Bibliotecas REBIUN

Una visión de conjunto

Red de bibliotecas universitarias y científicas españolas, REBIUN.

crue Universidades Españolas

I+D+i
Red de Bibliotecas
REBIUN

Comisión Permanente de REBIUN

- Coordinador: Carlos Hermenegildo Caudevilla. Vicerrector de investigación UV
- Secretaria ejecutiva: María Jesús Saiz Vega (UCN)
- Santiago Fernández Conti (UAM)
- Ángeles Ferrer Gutiérrez (UEX)
- Antonio Luis Galán Gall (UCLM)
- Gregorio García Reche (UMA)

Edición a cargo del Grupo de Comunicación de REBIUN

- Coordinadora: Ángeles Ferrer Gutiérrez (UEX)
- Raúl Aguilera Ortega (UC3M)
- Antonio Luis Galán Gall (UCLM)
- Isabel Lara Díaz (UHU)
- María del Carmen Martín Marichal (ULPGC)
- Antonio Moreno Cañizares (UCM)

Créditos fotográficos:

Página 18: Universitat Pompeu Fabra, © Simon Garcia | arqfoto. **Página 23:** Universitat Pompeu Fabra, CC BY-NC-ND, https://flic.kr/p/2mWTYac. **Página 25:** Biblioteca Gabriel García Márquez, Eva Guillamet y Montse Giralt González, CC BY-NC-SA, http://hdl.handle.net/11703/126238. **Página 26:** Bibliothèque de Sainte-Geneviève, Universidad de la Sorbona, París, Marie-Lan Nguyen, CC BY, https://en.wikipedia.org/wiki/File:Salle_de_lecture_Bibliotheque_Sainte-Genevieve_n11.jpg. **Página 28:** Biblioteca de la Phillips Exeter Academy, New Hampshire, Rohmer, CC BY-SA, https://en.wikipedia.org/wiki/File:Exeter_library.jpg. **Página 31:** Colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid, José Luis Filpo Cabana. **Páginas 103-106:** Universidad de Oviedo, Marcial Gómez Martín (Servicio de Audiovisuales). **Páginas 199-203:** Universitat Pompeu Fabra, CC BY-NC-ND, https://www.flickr.com/photos/universitatpompeufabra/albums/72157627957102499. **Páginas 235-238:** Universidad Carlos III de Madrid, CC BY-NC-SA, https://www.flickr.com/photos/eventosuc3m/albums; CC BY-NC-ND, https://humanidadesdigitales.uc3m.es/s/imagenes/page/inicio. **Páginas 313-318:** Universidad de Extremadura, Fotógrafo Low Cost, Asociación Española Fotógrafos de Vida, Obra Social.

© Red de bibliotecas universitarias y científicas españolas, REBIUN.

D.L.: CR 157-2023

Impreso en España por Óptima Diseño e Impresión

Índice

Prólogo 11

Presentación 13

Las Bibliotecas Universitarias españolas: nota histórica 15

Arquitectura de la Biblioteca Universitaria: evolución histórica y encrucijada contemporánea 23

Fondos Históricos y Patrimoniales en las Bibliotecas Universitarias españolas 31

Catálogo de Bibliotecas Universitarias españolas 37

- Universidad de Almería 39
- Universidad de Cádiz 43
- Universidad de Córdoba 49
- Universidad de Granada 55
- Universidad de Huelva 61
- Universidad de Jaén 67
- Universidad de Málaga 71
- Universidad de Sevilla 77
- Universidad Internacional de Andalucía 81
- Universidad Loyola Andalucía 87
- Universidad Pablo de Olavide 91

Universidad de Zaragoza 95
Universidad San Jorge 99
Universidad de Oviedo 103
Universidad de La Laguna 107
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria 111
Universidad de Cantabria 117
Universidad de Castilla-La Mancha 123
Universidad de Burgos 129
Universidad de León 133
Universidad de Salamanca 137
Universidad de Valladolid 141
Universidad Europea Miguel de Cervantes 145
Universidad Pontificia de Salamanca 149
Universitat Abat Oliba CEU 153
Universitat Autònoma de Barcelona 157
Universitat de Barcelona 161
Universitat de Girona 167
Universitat de Lleida 173
Universitat de Vic 179

Universitat Internacional de Catalunya 183
Universitat Oberta de Catalunya 187
Universitat Politècnica de Catalunya 193
Universitat Pompeu Fabra 199
Universitat Ramon Llull 205
Universitat Rovira i Virgili 209
Consejo Superior de Investigaciones Científicas 213
Universidad a Distancia de Madrid 217
Universidad Alfonso X El Sabio 221
Universidad Antonio de Nebrija 225
Universidad Autónoma de Madrid 229
Universidad Camilo José Cela 233
Universidad Carlos III de Madrid 235
Universidad CEU San Pablo 239
Universidad Complutense de Madrid 243
Universidad de Alcalá 247
Universidad Europea de Madrid 251
Universidad Francisco de Vitoria 255
Universidad Nacional de Educación a Distancia 259

Universidad Politécnica de Madrid 263
Universidad Pontificia Comillas 269
Universidad Rey Juan Carlos 273
Universidad de Navarra 277
Universidad Pública de Navarra 281
Universidad Católica de Valencia 285
Universidad CEU Cardenal Herrera 287
Universitat d´Alacant 291
Universidad Miguel Hernández de Elche 295
Universitat Politècnica Valencia 299
Universitat de València 303
Universitat Jaume I 307
Universidad de Extremadura 313
Universidade da Coruña 319
Universidade de Santiago de Compostela 323
Universidade de Vigo 329
Universitat de les Illes Balears 333
Universidad de La Rioja 337
Universidad Internacional de la Rioja 341

Mondragon Unibertsitatea 345
Universidad de Deusto 349
Universidad del País Vasco 355
Universidad Católica San Antonio de Murcia 361
Universidad de Murcia 365
Universidad Politécnica de Cartagena 369

Prólogo

La Red de Bibliotecas Universitarias y Científicas Españolas, REBIUN, es en la actualidad una red asociada a la Sectorial Crue I+D+i habiendo sido con anterioridad una red independiente, desde 1990 a 1998 y una Comisión Sectorial de Crue entre 1998 y 2019.

Desde su creación en 1988, a iniciativa de un grupo de directores y directoras de bibliotecas, REBIUN constituye un organismo estable en el que están representadas las bibliotecas de las 76 universidades españolas y el CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas).

Este libro quiere mostrar un esbozo de cómo son y trabajan las bibliotecas integradas en la red, a través de una síntesis y presentación de sus rasgos principales. También quiere invitar a conocer más y mejor tanto cada una de las bibliotecas, como el trabajo que REBIUN realiza para mejorar el servicio y la proyección de todas ellas. Sirva cada capítulo como una tarjeta de presentación y una puerta para adentrarse en esos microcosmos que funcionan y colaboran entre sí, creando un ecosistema de información, profesionalidad y servicio que no se entendería de forma aislada.

Los tres artículos introductorios de este volumen tratan de plantear los rasgos más destacados de la evolución de los servicios bibliotecarios universitarios, de sus instalaciones y de sus colecciones.

Es una satisfacción poder presentar esta obra, que no solo muestra cómo han evolucionado las bibliotecas, sino que apunta a todas las transformaciones que estos servicios han protagonizado y apuestan por seguir protagonizando para no dejar nunca de ser un referente en la realidad universitaria y de investigación de nuestro país.

Las bibliotecas de la red han caminado siempre de la mano de sus instituciones y apuestan por seguir en ese propósito de aportar valor y continuar siendo imprescindibles para los fines que la institución universitaria persigue.

Aprovecho la ocasión que se me brinda para felicitar a la Red de Bibliotecas Universitarias y Científicas Españolas, REBIUN, por el magnífico trabajo realizado durante más de tres décadas, que muestra la importancia del trabajo cooperativo como la mejor herramienta para avanzar en la consecución de objetivos comunes.

José Julián Garde López-Brea

Rector. Universidad de Castilla-La Mancha



Presentación

Como coordinador de REBIUN, me complace presentar este libro que recopila y difunde, para todos los interesados, el conjunto de espacios bibliotecarios que tanto nuestras universidades como el CSIC ofrecen a la sociedad, así como su devenir histórico y la riqueza de sus fondos.

Esta magnífica obra ofrece una visión, tanto histórica como actual, de las bibliotecas universitarias y científicas españolas y también presenta los nuevos retos y caminos por los que estas habrán de transitar como espacios y servicios. Además, las imágenes incluidas dan idea de la belleza e interés de todas estas instalaciones.

La sectorial Crue I+D+i destaca el valor de las bibliotecas REBIUN y con la edición de este libro apoya su visibilidad y relevancia, a la vez que reconoce el trabajo y dedicación del personal de las bibliotecas universitarias y científicas españolas.

Carlos Hermenegildo Caudevilla
Vicerrector de Investigación, Universidad de València
Coordinador de REBIUN



Las Bibliotecas Universitarias españolas: nota histórica



Con la fundación de las universidades en el siglo XIII, surgieron las primeras bibliotecas ajenas al ámbito eclesiástico en la Europa bajomedieval. Hasta entonces, además de las colecciones palatinas, los monasterios y las catedrales eran, en la práctica, las únicas instituciones que disponían de librerías para uso de los estamentos monástico y eclesiástico. Desde su nacimiento, las distintas facultades universitarias crearon sus propias colecciones de libros para ponerlas a disposición de los maestros, sobre todo, y de los discípulos.

En España, no abundan las noticias de esos primeros tiempos. Tenemos constancia de que en la Universidad de Salamanca existía en el siglo XV la Casa del Estacionario y había dinero para la compra de libros. Esos primeros establecimientos bibliográficos eran necesariamente modestos y los libros estaban sujetos con cadenas en pupitres especiales, de modo que nadie pudiese robarlos.

Con la llegada del Renacimiento, las bibliotecas empezaron a tener mayor protagonismo. Quizás el caso más emblemático en España sea el de la Universidad de Alcalá, fundada por el cardenal Cisneros. La Librería del Colegio Mayor de San Ildefonso, nacido en 1499, es la primera biblioteca universitaria española de esta nueva época histórica. Allí, bajo la égida del gran cardenal, se crearon unas ricas colecciones de libros manuscritos e impresos al servicio de una gran aventura cultural y editorial, la confección de una Biblia políglota. En ese magno proyecto se involucraron los mejores humanistas españoles de la época que dispusieron de una magnífica biblioteca, de la que aún se conservan no pocos ejemplares.

Salvo las Universidades mayores, Salamanca y Alcalá, sobre todo, y en menor medida Valladolid, que atesoraban unas variadas y ricas colecciones de libros, tanto en la propia universidad como en sus colegios mayores y menores, las demás universidades de Castilla y de los otros reinos de la Monarquía Hispánica disponían de escasos recursos bibliográficos. La decadencia política española, muy acentuada en el siglo XVII, y la falta de sintonía con los avances culturales y científicos que se desarrollaban en las universidades de nuestros vecinos europeos se tradujeron en una enorme decadencia de los centros bibliográficos hispánicos, lo que hace decir a Campomanes, en una época tan tardía como la segunda mitad del siglo XVIII, estas palabras certeras:

> "Las universidades literarias del reino se contentaron con adquirir los libros técnicos de las facultades que se enseñaban en sus aulas. Estos libros, escritos en método escolástico y poco doctrinales, eran comunes entre los profesores y, por tanto, no se establecieron en España librerías públicas en aquellos teatros en que parecían más necesarias, reduciéndose sus libros a obras puramente especulativas, escritas en el mal gusto del tiempo"

La expulsión de los reinos de España de la Compañía de Jesús, que tuvo lugar en 1767, y la incautación de sus temporalidades supusieron un respiro importante para las bibliotecas de las universidades. Los jesuitas eran los poseedores de las mejores y más modernas librerías del país y estas colecciones fueron a parar a diferentes centros bibliográficos, entre los que figuraban la mayoría de las universidades. De esta forma, se vieron, de manera repentina e inesperada, suma-

mente enriquecidas las bibliotecas universitarias de Oviedo, Santiago de Compostela, Valladolid, Valencia, Sevilla, Salamanca, Alcalá, Granada o Zaragoza, amén de los Reales Estudios de San Isidro, que más tarde se integrarían en la Universidad de Madrid. Pero la Universidad española no solo sacó provecho de las librerías de los jesuitas, sino también, en no pocos casos, de otros bienes de la Compañía, señaladamente de sus casas y colegios.

Con la incorporación de estas bibliotecas, los recursos bibliográficos de las universidades aumentaron considerablemente, pero el diagnóstico de Campomanes seguía teniendo plena validez. A remediar en parte esta situación, contribuyó el propio fiscal del Consejo de Castilla, que llevó a la práctica alguna de las grandes ideas de Carlos III, entre ellas la promulgación de disposiciones legales para el enriquecimiento o creación de bibliotecas en los centros de enseñanza superior. Campomanes fue asimismo el gran impulsor de los planes de estudios de las universidades españolas que se aprobaron, en buena medida, por iniciativa suya y propiciaron la puesta al día de los centros docentes. Los nuevos libros de texto que se fijaban en ellos comenzaron a poblar los estantes de las bibliotecas de las universidades.

Esta tímida modernización se acabó bruscamente en el reinado de Carlos IV. Después vinieron la guerra de la Independencia, que causó estragos en varias bibliotecas, como en el caso de la Universidad de Valencia, y la reacción absolutista del reinado de Fernando VII que llevó de nuevo el oscurantismo a la Universidad española.

Los inicios del reinado de Isabel II trajeron unos tímidos aires de renovación. Uno de los hechos más notables de esa época fue la desamortización de los bienes eclesiásticos, emprendida por el gobierno de Mendizábal e iniciada en 1835, lo que propició en los años siguientes la llegada a las universidades de importantísimas colecciones bibliográficas procedentes de monasterios y conventos, razón por la que sus bibliotecas adquirieron el carácter de provinciales, si bien esos valiosos fondos no supusieron una modernización de las mismas, ya que eran de escasa utilidad para la enseñanza. Un poco más adelante, en 1845, la política educativa del ministro Pidal supuso, con su Plan General de Estudios, un notable avance en la puesta al día de la universidad española, dotándola definitivamente de una estructura más acorde con los parámetros seguidos en sus homólogas europeas.

Sin duda, un hecho importante en la historia de la universidad española y, por ende, de sus bibliotecas fue el traslado de la Universidad de Alcalá a Madrid que ocurrió a partir de 1836, quedando instaladas en 1849 en el que había sido Noviciado de la Compañía de Jesús las bibliotecas de la Universidad de Alcalá, a saber, las librerías del Colegio de San Ildefonso y las de los Colegios Menores de la Universidad alcalaína, a las que se añadieron otras importantes colecciones.

En 1858 se creó, por primera vez en la historia de España, un Cuerpo Facultativo de Archiveros-Bibliotecarios, más tarde conocido como Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, nacido al calor de la Ley de Instrucción Pública de 1857 promulgada siendo ministro Claudio Moyano, con la misión fundamental de organizar

los bienes bibliográficos, archivísticos y artísticos procedentes de la citada desamortización, pero no tanto de poner en marcha bibliotecas bien dotadas y útiles para la enseñanza.

Nadie mejor que Antonio Gil de Zárate retrató la situación de las bibliotecas universitarias españolas a mediados del siglo XIX, de cuyo estado hace un diagnóstico no tan diferente de la interpretación formulada por Campomanes casi cien años antes. Dice así: ´

> "lo que sí podían ostentar ciertas universidades, eran sus copiosas bibliotecas, las cuales, sin embargo, acusaban el abandono en que de muchos años atrás se las tenía. Ricas en libros antiguos, pero pertenecientes casi todos a las facultades de Teología y Jurisprudencia, vano fuera encontrar en ellas nada de lo que se ha escrito de cien años a esta parte, siendo completamente inútiles para otro estudio que el de aquellas ciencias cuando se hallaba en auge el escolasticismo: a lo sumo el literato y el historiador podían encontrar en algunas y no siempre completos, los clásicos antiguos; pero el amante de las ciencias y de la filosofía tenía que renunciar a ensanchar sus conocimientos con los tesoros que en el presente siglo han añadido los más ilustres escritores al caudal del saber humano".

A remediar esta penosa situación contribuyeron algunos elementos de diversa naturaleza, entre los que podríamos señalar dos: la mejora ostensible de las bibliotecas de las facultades o su creación, cuando no existían, por un lado, y por otro la presencia determinante de la filosofía krausista, que iba a ejercer una influencia benéfica en la enseñanza y en la cultura españolas en todas sus manifestaciones.

En un real decreto de 10 de agosto de 1877 se establecieron diversas medidas para poner remedio a las raquíticas aportaciones del Estado a las universidades, tanto en los que respectaba a las retribuciones del profesorado como a los medios auxiliares de la enseñanza, entre los que figuraban, en lugar de honor, las bibliotecas. Y así se determinaba que "el importe de los derechos académicos en cada Facultad o Instituto se destinará: la mitad para el material científico de sus respectivas enseñanzas y auxilios pecuniarios



UPF Dipòsit de les Aigües

a los alumnos sobresalientes y pobres…. y la otra mitad servirá para formar un fondo común que se distribuirá por partes iguales entre todos los catedráticos de los establecimientos a que se hace referencia este decreto…", es decir, universidades e institutos de enseñanza media.

Estas medidas contribuirían decididamente al crecimiento o creación de las bibliotecas de las facultades universitarias que eran las que más relación tenían con la enseñanza, y no eran aplicables a las bibliotecas universitarias propiamente dichas que conservaban, además, no lo olvidemos, el carácter de provinciales.

La influencia del krausismo se notó en los métodos de enseñanza que se utilizaban en las cátedras y en la adquisición de numerosas revistas científicas con las que se dotaron, por primera vez de forma notable, las universidades españolas. A ese mismo influjo se debió la aparición de las primeras y rudimentarias bibliotecas de seminarios, a imitación de lo que ocurría en las universidades alemanas.

Las bibliotecas provinciales universitarias, que convivían con las bibliotecas de facultades y que tenían una financiación diferente, como acabamos de decir, recibieron a lo largo del siglo XIX, como ya ocurría en centurias anteriores, numerosos donativos y legados de catedráticos universitarios y de prohombres diversos, así como aportaciones singulares del Estado, como es el caso de la biblioteca de los duques de Osuna repartida entre numerosas bibliotecas españolas, entre ellas las universitarias, a finales del siglo XIX. Poco a poco, esas bibliotecas fueron acentuando su condición de provinciales y muchas crearon en los primeros años del siglo XX las llamadas secciones populares.

Diversos hechos afectaron a las bibliotecas universitarias en la etapa de la Segunda República y posterior guerra civil. Quizás los más dramáticos hayan sido la destrucción de la Universidad de Oviedo, y con ella sus bibliotecas, durante la llamada Revolución de Octubre de 1934 y las grandes pérdidas bibliográficas sufridas durante la guerra por la Universidad Central, al quedar convertido el campus de Moncloa en frente de batalla.

Más tarde, después de la guerra civil, cuando perdieron el carácter de provinciales, se convirtieron definitivamente en bibliotecas generales de las Universidades. Recibían una exigua aportación económica por parte del Estado, mientras convivían precariamente con las bibliotecas de facultad, de departamento, cátedra o seminario, lo que provocó que las universidades españolas dispusieran de un sistema bibliotecario absolutamente precario, caracterizado por una notable escasez de recursos, una enorme dispersión bibliográfica y una falta de organización lamentable.

La Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforman Educativa de 4 de agosto de 1970 prestó poca atención a las bibliotecas universitarias, pero propició la creación de nuevas universidades, algo que ya anunciaba la fundación de la Universidad Autónoma de Madrid en 1968.

La Ley de Reforma Universitaria de 1983 y la publicación de los estatutos de las diferentes universidades van a cambiar radicalmente el panorama bibliotecario de la Universidad española. Los centros de enseñanza superior surgidos a partir de 1970 prestaron, por lo general, una notable atención a las bibliotecas, que nacieron sin algunos

de los defectos que acumulaban las universidades antiguas que contaban tras de sí con una historia secular. Estas, por otro lado, también experimentaron una apreciable modificación de sus estructuras y una modernización de su funcionamiento. Podemos decir que en las últimas décadas del siglo XX y en los primeros años del siglo XXI las bibliotecas universitarias se organizan, por lo general, con criterios racionales. Es una época de numerosas construcciones de edificios, de formación de potentes bibliotecas de campus y de centros, hechas a partir de la enorme dispersión bibliográfica a la que ya nos hemos referido y de la aplicación de importantes recursos para adquisiciones bibliográficas, sobre todo revistas científicas.

A partir de principios de los años ochenta del siglo XX comienza la informatización de la gestión bibliotecaria. Ello va a propiciar el establecimiento de fuertes lazos cooperativos entre las bibliotecas universitarias. Se crean redes de alcance nacional, y más tarde consorcios en distintas comunidades autónomas. El primer catálogo colectivo español fue obra de las bibliotecas universitarias que compartían un mismo programa informático agrupadas en RUEDO (Red Universitaria Española DOBIS/LIBIS). Pero el gran proyecto cooperativo español iniciado a finales de lo años ochenta es REBIUN (Red de Bibliotecas Universitarias). En sus inicios integraban la red nueve bibliotecas universitarias y en los años siguientes se incorporaron paulatinamente las demás, tanto públicas como privadas. Hoy forman parte de REBIUN todas las bibliotecas de las diferentes universidades del país. No podría explicarse el gran avance de las mismas y su próspera situación actual sin este magno proyecto cooperativo

Como conclusión, podemos decir que las bibliotecas universitarias han experimentado cambios muy notables desde los años noventa del siglo XX. En los tiempos más recientes se han convertido en gestoras de grandes volúmenes de información, que se compra por paquetes y en muchos casos de forma conjunta o consorciada, formando colecciones efímeras, es decir, que solo facilitan el acceso, y a demanda de los usuarios. La digitalización de materiales, los soportes electrónicos y el acceso abierto a la información son los pilares de la automatización de las colecciones y de los servicios. Los cambios tecnológicos son frecuentes y muy rápidos, lo que no impide que se mantenga la gran misión de las bibliotecas, a saber, distribuir o hacer llegar la información a los usuarios de la mejor manera posible para lo que se aprovecha la tecnología del momento. La convivencia de metabuscadores, repositorios y grandes plataformas de información con bases de datos y catálogos es una realidad para los bibliotecarios y los usuarios de las universidades.

En este mundo tan impregnado de tecnología, el papel de las bibliotecas en general, y de las universitarias en particular, sigue siendo fundamental. Aumentar la visibilidad de las colecciones institucionales, facilitar el préstamo digital controlado, gestionar ficheros de datos o colaborar en la gestión de datos vinculados son tareas que las bibliotecas de nuestras universidades llevan a cabo de manera ejemplar. Por fin, podemos decir que nuestros centros bibliográficos universitarios, por primera vez en su secular historia, están plenamente homologados con los de los países más avanzados.

Ramón Rodríguez Álvarez

Referencias biliográficas

GARCÍA MORALES, Justo. "Un informe de Campomanes sobre las bibliotecas españolas". En *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. LXXV (1968-1972), pp. 91-126.

GIL DE ZÁRATE, Antonio. *De la instrucción pública en España*. Madrid, Imprenta del Colegio de Sordo-Mudos, 1855. 3 v., v. II, pp.318-319.

"R. D. 10 Agosto 1877 [de Fomento]. Fijando las cantidades que por razón de matrículas y derechos académicos deben satisfacer los alumnos. Premios, pensiones y auxilios pecuniarios. Forma en que deberá distribuirse lo que se recaude por derechos académicos". *Gaceta de Madrid*,15 de agosto de 1877.

Arquitectura de la biblioteca universitaria: evolución histórica y encrucijada contemporánea



La transmisión de información entre personas originalmente se realizaba unicamente de forma oral: era efímera y no ocupaba lugar. La aparición de la escritura fue el gran salto evolutivo en la revolución cognitiva del homo sapiens que garantizó su permanencia frente a otras especies.

Ya sean tablillas cerámicas, pergaminos, tablas de madera o papel, los documentos fijan la información a lo largo del tiempo y permiten la transmisión de conocimiento entre generaciones. La acumulación de documentos genera colecciones. Pero documentos y colecciones ocupan lugar: con su almacenamiento aparece la necesidad de organizar su disposición en el espacio, ya sea en un simple arcón, en una estancia dentro de un edificio, o en un edificio entero.

La biblioteca se puede entender como la misma colección de documentos, como la insitución que la custodia y gestiona, o como la arquitectura que las alberga. En cada momento histórico y en cada lugar la biblioteca toma la forma específica que da respuesta a las necesidades de cada sociedad, de acuerdo con su cultura, su economía y su tecnología. El modelo de biblioteca ha evolucionado a lo largo del tiempo, según han evolucionado los soportes documentales, la dimensión de las colecciones, la función social y la misión de la institución, así como los requisitos espaciales, entre muchos otros factores.

La arquitectura, que es el arte de la permanencia, ha permitido en primer lugar preservar la colección a lo laro del tiempo y garantizar que llegue a las generaciones siguientes. Por otro lado, ha permitido el acceso de los usuarios a los documentos, de distintas formas a lo largo de la historia. Se puede entender la arquitectura, e incluso la institución bibliotecaria, la colección y el mismo documento, como intermediarios entre el autor y el lector. La evolución del tipo arquitectónico de biblioteca ha sido paralela a los cambios que ha sufrido el modelo de biblioteca, dando respuesta a las cambiantes necesidades funcionales y simbólicas.

En la segunda mitad del siglo XX aparece la información digital y posteriormente la red digital, de manera que la información pasa a estar disponible de forma ubicua, desde cualquier lugar y en cualquier momento. Continuan existiendo los documentos, las capsulas de información, pero los documentos digitales ya no ocupan lugar y sólo es necesario garantizar su acceso a través de la tecnología.

La revolución digital cambia el rol de la biblioteca: su misión ya no es básicamente albergar una colección de documentos, com había sido desde sus orígenes, sinó sobretodo garantizar el acceso a esos documentos, ya sean físicos o digitales, y sea cual se la tecnología necesaria, de manera que el tipo arquitectónico está hoy en un momento de cambio sustancial. En la medida que el documento físico pierde peso y toma protagonismo el acceso de los usuarios a la información a través de medios digitales las necesidades espaciales son otras y avanzamos hacia un terreno desconocido, para el que no nos sirven los modelos anteriores.

Estas reflexiones y el contenido de este libro, sobre bibliotecas universitarias, pueden ser pertinentes porque el éxito de la institución bibliotecaria en el futuro depende en parte de su configuración arquitectónica. El éxito de las bibliotecas universitarias depende de en qué medida sean capaces de dar respuesta satisfactoria a las demandas y

expectativas de la comunidad universitaria, y de la sociedad en general, y la arquitectura es a la vez un fuerte condicionante y una gran oportunidad para ello.

La necesidad de información seguirá existiendo y los estudiantes accederán a ella de un modo u otro, pero en los procesos de aprendizaje en la sociedad red aparecen otras necesidades a las que la biblioteca universitaria debe dar respuesta. Definir hoy cuáles son esas necesidades y expectativas, más allá de la mera custodia de las colecciones o el mero acceso a la información, es una cuestión previa, crucial y ahora mismo muy abierta, para poder diseñar los edificios bibliotecarios del futuro.

Evolución de la tipología arquitectónica para albergar colecciones

A partir de la invención de la imprenta, con su capacidad de reproducir multiplicidad de ejemplares del mismo libro, se produjo



Biblioteca García Márquez, Barcelona

una explosión en la dimensión de las colecciones. Esta revolución supera absolutamente los tipos arquitectónicos que habían alojado las bibliotecas medievales, de reducidas dimensiones en monasterios, catedrales o universidades. Los libros eran manuscritos, de grandes dimensiones y estaban encadenados a los pupitres fijos, de manera que los lectores se desplazaban al sitio donde se alojaba el libro. La anchura de las salas estaba muy limitada por la luz natural que entraba a través de pequeñas aperturas en los gruesos muros.

La capacidad de reproductibilidad técnica de la imprenta comporta en la biblioteca renacentista el incremento notable en la dimensión de las salas para albergar las colecciones. Pero se produce un cambio en la especilización de los espacios, de manera que se diferencia entre la bibliotea i el *scriptorium*, donde se conservan y producen los libros. Se abandonan los pupitres fijos para utilizar la estanterías murales, perimetrales a la sala de lectura, que permiten una mayor capacidad y una visión de conjunto de la colección en la sala.

La clasificación de los tipos arquitectónicos de biblioteca de libros impresos varía según los autores, pero si seguimos el criterio de Alfonso Muñoz Cosme[1] podemos hablar de la biblioteca salón, la biblioteca templo, la biblioteca de planta en cruz y la biblioteca de la ilustración. Entre las bibliotecas universitarias españolas del primer Renacimiento detacan la del colegio de Santa Cruz de Valladolid, la de la Universidad de Salamanca o la del Colegio de San Ildefonso de Alcalá de Henares.

Con la revolución industrial se multiplica la capacidad de producción editorial. En base a los principios de la Ilustración se extiende la ensañanza pública y se amplia el público lector. En algunos casos la biblioteca pasa a constituirse como institución, con presupuesto y personal propio, y requiere un edificio propio, diferenciado, que represente a la institución. Los espacios de especializan según las temáticas de las colecciones o según su función: salas de lectura, depósitos y administración. Se crean espacios de circulación diferenciados para los usuarios y para los biblitoecarios.

La Biblioteca de Sainte-Geneviève, de la Universidad de Sorbona en París, proyectada por Henry Labrouste entre 1839 y 1842, fue primera biblioteca con una separación clara entre salas de lectura para los usuarios y salas de trabajo interno, con los depósitos. Por otro lado en algunos casos la biblioteca se convirtió edificio relevante de la ciudad,



Bibliothèque Sainte-Geneviève, Universidad de la Sorbona, París

1 Muñoz Cosme, Alfonso. *Los Espacios del saber : historia de la arquitectura de las bibliotecas.* Gijón: Trea, 2004.



Biblioteca de la Universidad de Economía y Empresa, Viena

una referencia urbana, un palacio monumental como la Biblioteca de la Universidad de Helsinki (1836-1845), de Carl Ludwig Engel, o la Biblioteca de la Universidad de Estrasburgo (1889-1894), de August Härtel y Skjold Neckelmann.

El movimento moderno y las vanguardias artísticas traen ideas rompedoras con los modelos del pasado que acelerarán la tranformación tipológica en múltiples sentidos. A partir del racionalismo y el funcionalismo, entre otras tendencias, se aboga por una especialización funcional de los espacios en la que la forma es consecuencia de la función (*form follows function*, "la forma sigue a la función" era la sentencia de Luis Sullivan) y se rompe con la concepción de estancias cerradas conectadas entre ellas para generar un espacio fluido, orgánico a veces.

Quizás la primera biblioteca con esa fluidez espacial moderna es la de Viipuri (1927-35), de Alvar Aalto, que posteriomente reelaboraria sus ideas y las concretaría en la Biblitoeca de la Universidad Politècnica de Otaniemi (1965-69). En estos proyectos es esencial el tratamiento de la luz natural, difusa y cential, sin sombras, que llega a través de lucernarios y crea una calidad atmosférica idónea para la lectura. Las ideas de Aalto tuvieron mucha influencia en varias generaciones de arquitectos.

La biblioteca moderna integra de forma sistemática la especialización de salas (sala de préstamo, sala de revistas, sala infantil, auditorio...) y tiene un gran crecimiento de la dimensión, con colecciones a veces de centenares de miles de documentos y miles de metros cuadrados de superfície. Por otro lado, durante la segunda mitad de siglo XX ha habido un debate académico, a nivel programático, entre la concepción de las grandes bibliotecas con depósitos diferenciados (y circulaciones verticales, en base a ascensores y montacargas) y la concepción de bibliotecas con departamentos por materias.

En contraposición a la especialización funcional algunos arquitectos plantean la rígidez geomètrica unitaria, como Gordon Bunshaft con Skidmore, Owings and Merill en la Biblioteca de la Universidad de Yale (1960-63), que es un enorme contenedor sin ventanas, o sobretodo como Louis Kahn en la Academia Philips Exeter (1967-72), con un gran volumen vacío como vestíbulo central.

Arquitectura de la biblioteca en la sociedad post-industrial

En el último tercio de siglo XX la aparición de la información digital ha comportado avances tecnológicos como la aparición de catálogos de

acceso público abierto (OPAC, en inglés), ordenadores PC a disposición de los usuarios en la salas y, sobre todo, multiplicidad de formatos documentales que se han visto superados a una velocidad vertiginosa.

La enorme variedad de formatos documentales, así como las particularidades de las universidades y las colecciones (colecciones patrimoniales, que requieren condiciones especiales, por ejemplo) ha dado lugar a multiplicidad de propuestas tanto a nivel programático, de definición de necesidades, como de propuestas arquitectónicas para darles respuesta. En general queda superada la rígida separación funcional y se opta por las colecciones de libre acceso, evitando en general los despósitos por su alto coste de gestion en personal.

En el caso de colecciones muy importantes es permanentemente el debates sobre la ubicación más conveneinete de los depósitos, decisión vinculada a aspectos logísticos y de optimización de costes. Una de las alternativas ha sido la construcción de grandes depósitos cooperativos externos, como el Almacén Cooperativo GEPA (2003-08) del Consorci de Biblioteques Universitàries de Catalunya, que cuenta con más de 40.000 metros para almacenamiento de documentos de bajo uso, o el Centre Technique du Livre de l'Enseignement Supérieur, de Marne La Vallée, con más de 100.000 metros para almacenamiento.

En relación con el crecimiento de las colecciones y la necesidad de flexibilidad en los espacios destaca especialmente el planteamiento de la Biblioteca del Centro Georges Pompidou en París, construido por Renzo Piano y Richard Rogers entre 1969 y 1977, por su respuesta radical frente al dilema de la organización de los espacios y la flexibilidad espacial. Es un enorme contenedor con plataformas interiores



Biblioteca de la Phillips Exeter Academy, New Hampshire

de grandes dimensiones que permiten distribuciones absolutamente libres y cambiantes. Es una gran caja que contiene la estructura , las instalaciones y los elementos de circulación vertical, como escaleras mecánicas y ascensores, resuelta desde los planteamientos de la arquitectura *high-tech* (con unos costes desorbitados, eso sí). En esta línea trabajaría, en parte, años más tarde, Norman Foster en la Squire Law Library (1990-95) de la Universidad de Cambridge.

En el marco de la sociedad post-industrial se han construido un gran número de bibliotecas universitarias en nuestro país, que quedan bien ilustradas en este libro. Por las publicaciones especializadas en arquitectura podemos destacar brevemente algunos casos relevantes como la la Biblioteca de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (1989-94) de José Ignacio Linazasoro, la Biblioteca de la Universidad de Vigo (1995) de Noguerol y Díaz, la Biblioteca Gabriel Ferraté de la UPC (1992-96) de Artigas y Sanabria, la Biblioteca de la Universidad de Alicante (995-96) de Palmero y Torres, la reforma de la Biblioteca de la Universitat Pompeu Fabra (1992-99), de Clotet y Paricio o, muy especialmente, la Biblioteca de la Universidad de Deusto (2001-08) del maestro Rafael Moneo, entre muchas otras.

Más allá del acceso a la información: el usuario está en el centro

Con la irrupción masiva de la tecnología en red a principios del siglo XXI toma protagonismo el acceso a los documentos a través de las tecnologías de la información, pero sobretodo pasa a ser relevante aquello que los usuarios hacen con la información: cambian los procesos de aprendizaje y pasan a ser colaborativos, se producen contenidos, y toma relevancia la cocreación y el intercambio entre usuarios, los procesos conversacionales. En el ámbito anlosajón se habla de los *Learning Centers*, más allá del concepto de biblioteca. Sobre este tema es recomendable el libro de les Watson "Better library and learning space: Projects, trends and ideas"[2] así como algun artículo suyo de sintetiza sus ideas [3].

Quizás uno de los primeros proyectos de biblioteca en que aparece esta conciencia es la Mediateca de Sendai (1995-2000) de Toyo Ito, en la que se puso una atención especial a la libertad de los usuarios en su comportamiento dentro del edificio, para conseguir una biblioteca más abierta y más cercana. Es un edificio transparente, diáfano, flexible y en el que se percibe claramente la tecnología digital.

Otro paso importante se dió con la Biblioteca Pública de Seattle (1999-2004), de Rem Koolhaas, en la que se resolvió la dicotomía entre espacios para la colección y espacios para las personas: se optó por lo que se llamó "flexibilidad compartimentada", colocado las colecciones en una gran espiral central para proteger el espacio de los usuarios. En la dicotomía entre espacios para colecciones o para usuarios se apuesta por proteger y potenciar los espacios para los usuarios.

2 Watson, L. (ed.) (2013). *Better library and learning space: Projects, trends and ideas*. London: Facet Publishing.

3 Watson, Les (2017). "El disseny de la biblioteca universitària del segle XXI : idees i tendències". BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació, núm. 38 (juny). <https://bid.ub.edu/38/watson.htm>. [Consulta: 17-08-2022].

Posteriormente han aparecido grandes bibliotecas universitarias que han materializado esa atención al usuarios, cada una con sus particularidades y propuesta plàstica, como la Biblioteca de la Universidad de Utrecht (1997-2004) de Wiel Arets, la Biblioteca de la Vienna University of Economics and Business (2013) de Zaha Hadid Architects, la biblioteca del Royal College of Surgeons in Ireland (2017) de Henry J Lyons o el Luxembourg Learning Centre (2018) de Valentiny Hvp Architects, por poner sólo algunos ejemplos.[4]

Todas ellas son grandes contenedores culturales, polos de atracción urbana con gran dinamismo, realizadas desde la convicción de que el diseño de la arquitectura y los servicios debe estar orientado al usuario, que deber estar en el centro de la actividad de la biblioteca. Parecen ser exponentes de un nuevo universo en el que la experimentación a partir de los contenidos, las vivencias de los usuarios y todo tipo de intercambio entre ellos toman el protagonismo: sala de reuniones, auditorios, cabinas individuales, laboratorios de experimentación, zonas informales, exposiciones, salas de videoreuniones, salas de proyecciones, etcétera.

La biblioteca pasa a ser el centro comunitario del campus, un centro de aprendizaje permanente, un centro de creación, productor de contenidos, con una creciente importancia de los espacios de colaboración e interacción, con la priorización de la autosuficiencia del usuario y el autoservicio, la integración de los medios y servicios digitales, un espacio de participación de la comunidad universitaria y de empoderamiento colectivo, con espacios para nuevos servicios y nuevos formatos y con servicios específicos de asesoramiento en tecnologías de la información, en algunos casos.[5]

En España quizás la primera biblioteca de esta generación no sea precisamente una biblioteca universitaria, sinó una pública: la Biblioteca Gabriel García Márquez de Barcelona (2015-22) de SUMA Arquitectos, que es innovadora tanto a nivel programático como por la propuesta arquitectónica de diversidad atmosférica interior, rica y compleja, y que ha transformado el entorno en el que se implanta.[6]

Estos equipamientos de éxito apuntan posibles líneas de evolución para que las biliotecas universitarias del futuro puedan satisfacer con éxito las necesidades y expectativas de la comunidad universitaria y la sociedad en general.

Ignasi Bonet Peitx

4 Para descubrir de proyectos recientes de bibliotecas universitarias ser recomienda la web "Library Buildings in Europe" (www.librarybuildings.eu), del LIBER Architecture Working Group (LAG), que tiene un buen buscador y filtros de búsqueda, con información interesante de los proyectos.

5 Bonet Peitx, Ignasi (2017). "Propostes arquitectòniques innovadores per a la biblioteca contemporània". BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació, núm. 38 (juny). <https://bid.ub.edu/38/bonet.htm>. DOI: https://doi.org/10.1344/BiD2017.38.3 [Consulta: 25-07-2022].

6 Sevillano Bengoechea, Guillermo; Orte Largo, Elena (2017). "Nous ecosistemes a la biblioteca del segle XXI. Recerca i propostes per a la futura Biblioteca Gabriel García Márquez de Barcelona". BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació, núm. 38 (juny). <https://bid.ub.edu/38/sevillano.htm>. DOI: https://dx.doi.org/10.1344/BiD2017.38.15 [Consulta: 17-08-2022].

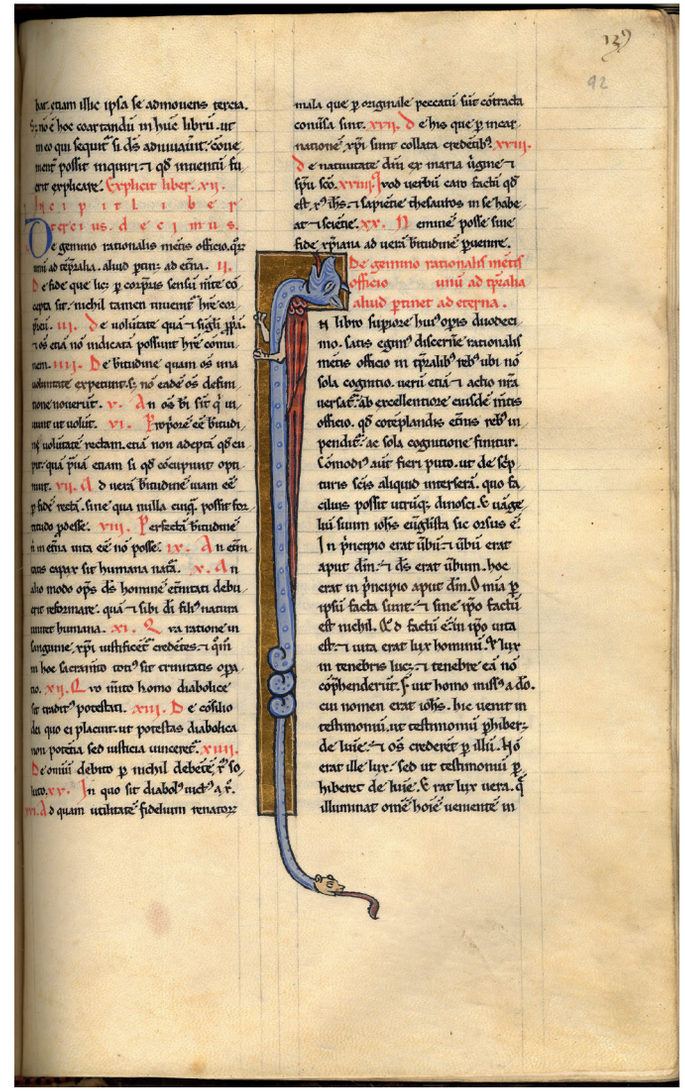
Fondos Históricos y Patrimoniales en las Bibliotecas Universitarias españolas



El fondo bibliográfico de una universidad está constituido por la acumulación de los ejemplares adquiridos y los recibidos como donación desde el comienzo de su andadura. Los libros, por tanto, cuentan parte de la historia de la institución académica. Informan, entre otras cosas, de los planes de estudio que se han sucedido en cada universidad, de los intereses culturales, intelectuales y científicos de sus responsables, de los donativos realizados a sus centros bibliográficos por miembros de la comunidad universitaria, o por mecenas externos, y de otros avatares sufridos por cada universidad y su biblioteca. Dicho de otro modo, la historia de cada universidad condiciona y explica la naturaleza de sus colecciones bibliográficas.

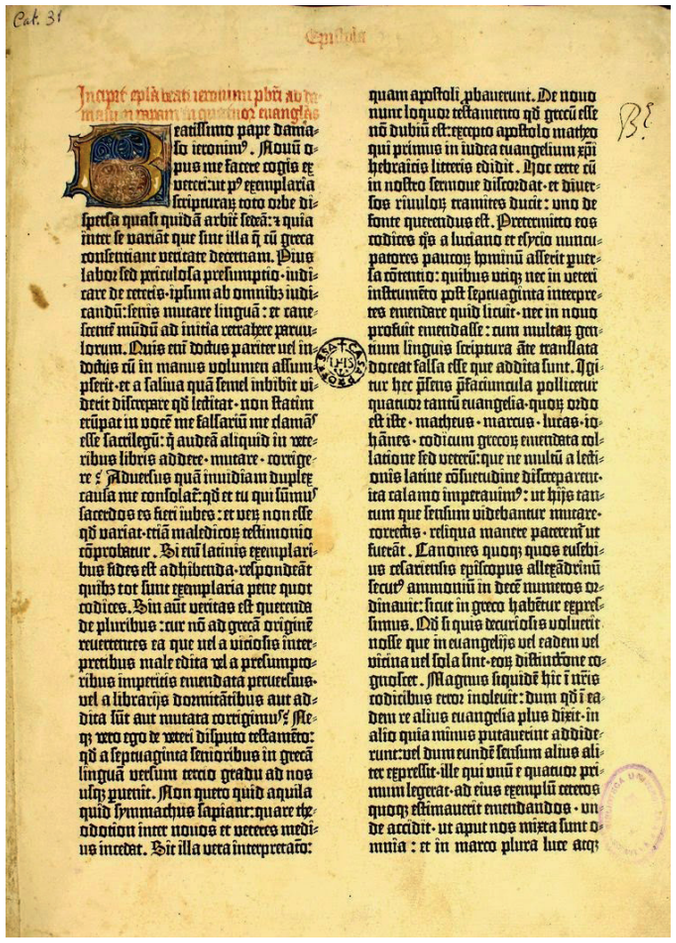
Algunas universidades españolas hunden sus raíces en el siglo XIII, pero la mayoría se creó en el siglo XX. Por tanto, es lógico que la mayor parte del fondo bibliográfico histórico universitario esté custodiado en las bibliotecas de las universidades más antiguas, concretamente en las diez denominadas "clásicas", es decir, las fundadas entre la Edad Media y el siglo XVII: la Universidad de Barcelona, la Complutense –heredera de la de Alcalá de Henares–, la de Granada, la de Oviedo, la de Salamanca, la de Santiago de Compostela, la de Sevilla, la de Valencia, la de Valladolid y la de Zaragoza. No obstante, también pueden encontrarse importantes colecciones históricas en las bibliotecas de universidades de creación más reciente, especialmente en las de La Laguna, Murcia y Navarra.

A pesar de la antigüedad de algunas de estas diez universidades, son pocas las que conservan nutridos fondos bibliográficos acumulados desde la Edad Media y en época renacentista y barroca. Según un inventario de 1471, la Universidad de Salamanca, que inició su andadura definitiva



Agustín de Hipona, *De Trinitate*. Vigilio de Tapso, *Dialogus contra arrianos*. Fulgencio de Ruspe, *De incarnatione*. Siglo XII. (Biblioteca de la Universidad de Salamanca, Ms. 2687, f. 92r)

en 1254 y en cuya Carta Magna, otorgada por Alfonso X el Sabio, ya se recoge la creación de la figura del estacionario, custodiaba en su biblioteca 271 obras. Teniendo en cuenta que, en aquel momento, era la más importante universidad española, no cabe duda de que las colecciones del resto de las universidades entonces existentes eran más pobres.



Biblia de Gutenberg
(c. 1454), con el sello de la Casa Profesa de la Compañía de Jesús, que, tras la expulsión de los jesuitas, pasó a ser propiedad de la Universidad de Sevilla.

Por otro lado, las noticias sobre la mayor parte de las bibliotecas de las universidades clásicas son posteriores a la fecha en que la institución a la que pertenecen fue fundada. Por ejemplo, el Studium Generale de Valladolid era una realidad a finales del siglo XIII, pero no consta la existencia de una biblioteca universitaria hasta 1604, cuando el claustro decidió construir una estancia para albergar los libros que el doctor Vega quiso donar a la Universidad en 1600; y aunque la creación del Estudio Viejo en 1495 por Lope Gómez de Marzoa puede considerarse el inicio de la Universidad de Santiago de Compostela, no se tienen noticias de la librería universitaria hasta 1555, cuando se reconoce como Universidad Real el Colegio de Santiago Alfeo, fundado varios años antes por el arzobispo Alfonso de Fonseca y Ulloa.

Pero hay ejemplos más llamativos, como el de las universidades de Valencia, Zaragoza y Oviedo. En el caso de la primera, aunque en 1245 Jaume I obtuvo del papa Inocencio IV la institución de un Studium Generale en la ciudad de Valencia, la creación de la Universidad fue autorizada en 1501 por Alejandro VI y en 1502 por Fernando el Católico, pero la Biblioteca Universitaria se inauguró en 1788 con los fondos donados por Francisco Pérez Bayer en 1785. Por lo que respecta a la Universidad de Zaragoza, en 1476, Juan II de Aragón convirtió la Escuela catedralicia de Artes de la ciudad en Estudio General y, en 1542, Carlos V elevó a categoría universitaria dicho Estudio de Artes, que inició su actividad como universidad en 1583, pero no se tienen noticias de una librería universitaria hasta 1742. La Universidad de Oviedo, por su parte, fue fundada

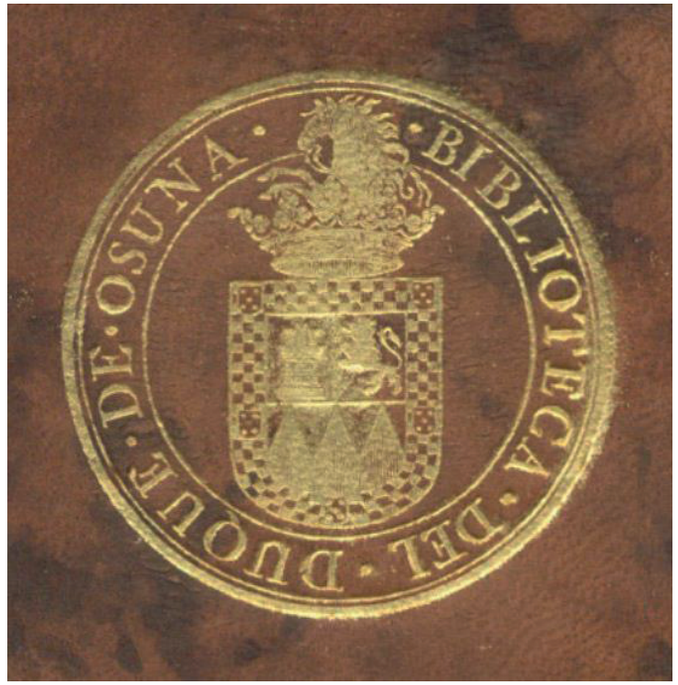
en 1608 por mandato testamentario del arzobispo Fernando Valdés de Salas y tuvo una primitiva Librería que se caracterizó desde el principio por la pobreza y escasez de sus fondos, hasta que, en 1765, gracias al dinero del legado testamentario de Lorenzo Solís, se creó una auténtica Biblioteca Universitaria, que abrió sus puertas al público en 1770.

Esto no significa que las universidades no contaran desde sus inicios con los libros necesarios para su actividad docente, pues sin duda los tenían, pero el sistema educativo, basado en la lectura continuada en las aulas de determinadas obras, no exigía un número importante de ejemplares, aunque estos solían almacenarse en un espacio específico y quedaban bajo la custodia de un estacionario, que los organizaba y ponía a disposición del público.

Importantes en el desarrollo de las colecciones bibliográficas universitarias, como se verá más adelante, fueron los colegios universitarios. Nacidos algunos ya en el siglo XV, tuvieron un gran desarrollo en las dos siguientes centurias, pero entraron en una profunda decadencia a finales del siglo XVII y en el XVIII. Los colegios contaban con bibliotecas propias, algunas muy bien nutridas, a las que solo accedían sus colegiales, mientras que las bibliotecas universitarias estaban abiertas a todos los estudiantes.

En todo caso, hasta el reinado de Carlos III, y pese a la diferente historia de cada universidad, sus bibliotecas, a excepción de la de Salamanca y la de Alcalá, se caracterizaban por albergar pocos fondos y anticuados. Sin embargo, en el siglo XVIII, bajo la influencia de las ideas ilustradas y con el apoyo de quienes las adoptaron, las universidades españolas iniciaron un proceso de renovación y modernización, que incluyó la redacción de nuevos planes de estudio, para cuya consecución las bibliotecas se convirtieron en elementos esenciales. Se puede afirmar, por tanto, que la mayoría de las bibliotecas universitarias nació, realmente, en el Siglo de las Luces.

Entre la segunda mitad del siglo XVIII y el primer tercio del XX, se produjeron también algunos acontecimientos que afectaron, en mayor o menor medida, a todas las bibliotecas universitarias existentes en este periodo de tiempo e hicieron que sus fondos compartieran algunas características.



Superlibro de la casa ducal de Osuna.

En 1767, los jesuitas fueron expulsados de España, y las colecciones bibliográficas de sus colegios, destinadas a las bibliotecas públicas en los palacios episcopales. No obstante, las librerías colegiales de Loyola, Villagarcía, Palma y Toledo, las de las ciudades donde había universidad y las de las casas y colegios que la Compañía de Jesús tenía en los pueblos se depositaron en las diez universidades entonces en funcionamiento, lo que contribuyó de forma muy notable al enriquecimiento de sus fondos bibliográficos, dada la buena calidad de las colecciones que poseían los colegios jesuitas, algunas realmente excelentes.

Por otro lado, la reforma de los colegios universitarios hizo posible que algunas bibliotecas colegiales se integraran en el centro bibliográfico de la universidad de la que dependían. El caso más significativo fue el de la Biblioteca de la Universidad de Salamanca, que incrementó su fondo en más de veinte mil libros al recibir las colecciones de los treinta Colegios Menores y de los cuatro Colegios Mayores de la ciudad, aunque los fondos de estos últimos se llevaron al Palacio Real de Madrid y fueron devueltos parcialmente a la universidad salmantina en 1954.



Superlibro de María Josefa Alonso Pimentel y Borja, condesa-duquesa de Benavente, que se casó en 1771 con Pedro de Alcántara Téllez-Girón y Pacheco, IX duque de Osuna.

El mecenazgo de hombres ilustrados favoreció notablemente el desarrollo de las colecciones bibliográficas universitarias. Especialmente notables fueron dos figuras ya mencionadas: el valenciano Francisco Pérez Bayer, que donó a la Universidad de Valencia los más de veinte mil libros de su biblioteca, y el asturiano Lorenzo Solís, cuyo legado testamentario, destinado inicialmente al Colegio de San Matías de los jesuitas y rechazado por ellos, hizo posible la creación de la Biblioteca de la Universidad de Oviedo.

En 1835, durante el gobierno de Mendizábal, se decretó la supresión de las comunidades religiosas y, en 1836, se decidió la exclaustración y la desamortización general de los bienes eclesiásticos. La riqueza documental, bibliográfica y artística de los conventos desamortizados tuvo que organizarse y distribuirse, para lo cual se tomaron varias medidas, entre ellas la creación, en 1838, de bibliotecas públicas en las capitales de provincia, salvo allí donde había universidades, cuyas bibliotecas se convirtieron en provinciales universitarias. Los libros desamortizados, algunos pertenecientes a monasterios de origen medieval, se repartieron entre las bibliotecas provinciales, con lo que los centros bibliográficos universitarios se hicieron con una gran cantidad de ejemplares antiguos, poco útiles para los estudios im-

partidos en las instituciones académicas, pero en muchos casos muy valiosos desde el punto de vista patrimonial.

En 1882, falleció Mariano Téllez Girón, XII Duque de Osuna y XV Duque del Infantado, completamente arruinado y sin descendencia. Su magnífica biblioteca, cuyos orígenes se remontan al siglo XV, reunía los fondos de la Casa de Osuna, que desde el siglo XVI fue incrementando títulos nobiliarios y añadiendo a su colección las bibliotecas de otras familias nobles, hasta alcanzar más de veinte mil obras. En 1884, el Estado adquirió la biblioteca de la casa ducal de Osuna para evitar su pérdida –algunos libros habían sido vendidos en vida de Mariano Téllez para saldar sus deudas–, y determinó su reparto entre las bibliotecas del reino, entre ellas, la Biblioteca Nacional y las universitarias, que vieron incrementadas, una vez más, sus colecciones históricas.

Todos estos acontecimientos, a los que se suman los numerosos donativos que las bibliotecas de las universidades han recibido desde el siglo XVIII, contribuyeron a acrecentar su fondo antiguo, pero también se produjeron, desde entonces, desastres que generaron gravísimas pérdidas en el patrimonio bibliográfico universitario. La invasión francesa de España causó grandes daños a algunas bibliotecas universitarias, pero los casos más dramáticos, sin duda, fueron los de las universidades de Zaragoza y de Valencia. La primera fue destruida el 4 de agosto de 1809 y los miles de volúmenes de su biblioteca, salvo unos pocos, quedaron reducidos a cenizas. El 7 de enero de 1812, las bombas francesas arrasaron la Biblioteca de la Universidad de Valencia y los libros que albergaba, incluidos los donados por Pérez Bayer. Más recientemente, el 13 de octubre de 1934, durante los acontecimientos revolucionarios acaecidos en Oviedo, el edificio de la Universidad quedó completamente destruido por las llamas. Ardieron, entre otras estancias, la Biblioteca Provincial Universitaria y la Biblioteca especial de la Facultad de Derecho, con todos sus fondos. La riqueza bibliográfica reunida a lo largo de más de tres siglos desapareció en pocas horas, salvo los escasos libros que, se hallaban fuera del recinto universitario. Por tanto, todo el fondo antiguo de la Biblioteca Universitaria de Oviedo ha sido comprado o recibido como donación después del desastre de 1934.

Como ya se ha dicho, los fondos históricos de las bibliotecas universitarias españolas comparten algunas características, aunque también difieren unos de otros en virtud de la diversa historia de sus instituciones, pero sumados constituyen una importantísima parte del patrimonio bibliográfico de nuestro país.

Grupo de Patrimonio Bibliográfico de REBIUN



Fotografía del estado en que quedó el edificio de la Universidad de Oviedo tras el incendio que se desencadenó el 13 de octubre de 1934, como consecuencia de los acontecimientos revolucionarios acaecidos en la ciudad.

Las Bibliotecas de REBIUN



Universidad de Almería



Historia

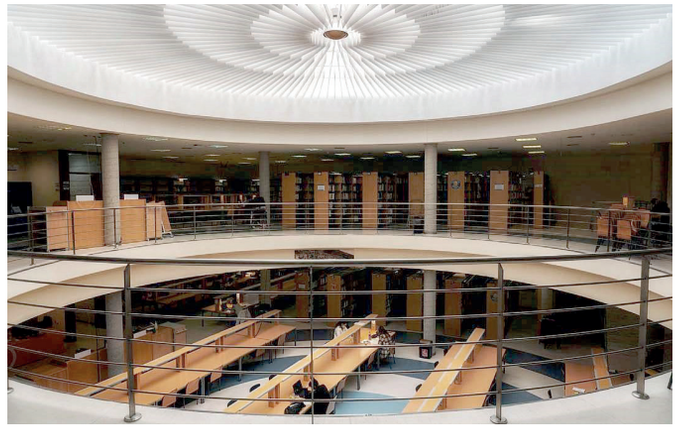
Los orígenes de la Biblioteca Nicolás Salmerón de la Universidad de Almería se remontan a la constitución en 1972 del Colegio Universitario de Almería, adscrito en un primer momento a la Universidad de Granada e integrado plenamente en ella a partir de 1982. Los fondos bibliográficos vinculados a las titulaciones ofrecidas por el Colegio Universitario constituyen los primeros antecedentes de la Biblioteca.

En el curso 1992-1993, la Biblioteca recopila y centraliza los fondos y los servicios de las bibliotecas de centro existentes hasta ese momento: la Central del Campus, E.U. Profesorado de EGB, E.U. de Estudios Empresariales y E.U. Politécnica, reuniendo una colección que supera las 58.000 monografías y 1300 títulos de revistas.

En 1993 se crea la Universidad de Almería y la autonomía de la institución universitaria significa la consolidación del Servicio de Biblioteca. En 1998 la Biblioteca se traslada a un edificio propio que duplica su superficie en una segunda fase de construcción, finalizada en 2003. También en 2003, el Servicio de Biblioteca y Archivo de la Universidad de Almería pasa a denominarse "Biblioteca Universitaria Nicolás Salmerón" (BUNS), en homenaje al ilustre político almeriense.

La Biblioteca entra en el nuevo siglo constituida como servicio centralizado en una universidad en pleno desarrollo. La adopción del modelo CRAI, paradigma en ese momento entre las bibliotecas universitarias, pretende dar respuesta a las demandas crecientes que generan los procesos de docencia e investigación. Un equipo humano bien formado, motivado y comprometido con el desarrollo de la Biblioteca, pone en marcha nuevos servicios que pronto serán bien recibidos por la comunidad universitaria. La clara orientación al usuario que el modelo CRAI lleva implícito, es impulsada también por el trabajo en gestión de la calidad, área en la que la BUNS es pionera. Es el primer servicio de la Universidad evaluado según el modelo EFQM. En 2004 el Servicio de Préstamo Interbibliotecario consigue el Certificado de Calidad AENOR y el año siguiente es el Servicio de Circulación el que obtiene la certificación UNE EN ISO 9001:2000. En 2006 la BUNS obtiene también el Certificado de Calidad otorgado por el Ministerio de Educación y Ciencia. En la actualidad, el sistema de gestión de calidad de la BUNS está integrado en el de la Universidad de Almería.

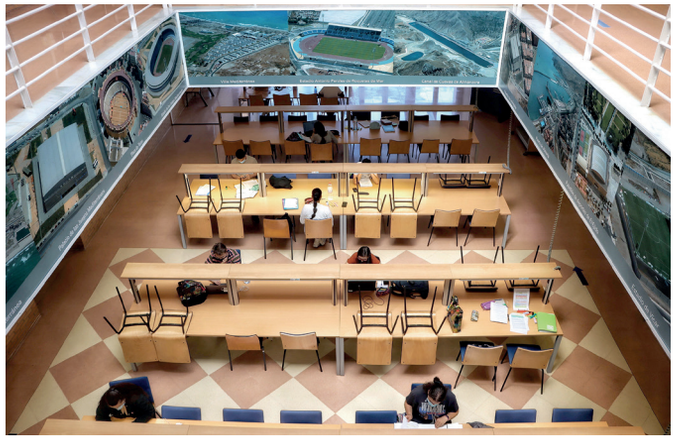
La BUNS ha crecido al mismo ritmo que la Universidad de Almería, afrontando los desafíos comunes a las bibliotecas universitarias en los últimos años. La cooperación con las bibliotecas del entorno, a través de REBIUN y del Consorcio de Bibliotecas Universitarias An-

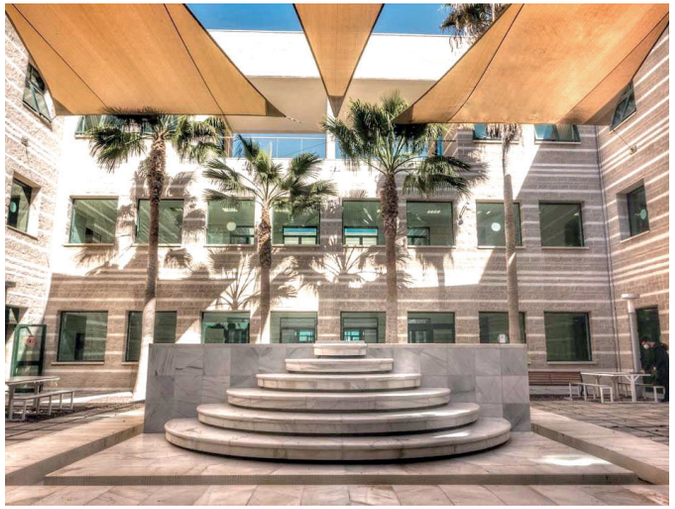


daluzas (CBUA), constituido en 2001, ha sido y es fundamental para adaptarse a los cambios en la educación superior y en los hábitos de los/as usuarios/as.

Instalaciones

En la actualidad la BUNS es una biblioteca académica organizada como institución proveedora de servicios, alineada con los objetivos de la universidad y soporte de las funciones propias de la educación superior, el aprendizaje, la docencia y la investigación. Los retos actuales incluyen la integración de la biblioteca en la enseñanza virtual, que tiene cada vez un mayor peso en la formación universitaria, el desarrollo de los servicios relacionados con el apoyo a la investigación, para responder a las funciones que el nuevo modelo de Ciencia Abierta conlleva y la configuración de la BUNS como espacio social de la comunidad.





La BUNS se ubica en un amplio edificio de más de 16.000 m2, cuatro salas de acceso libre a la colección, más de 2300 puestos de lectura y una sala de horario especial, abierta ininterrumpidamente 24 h. en periodo de exámenes, que ofrece 300 puestos más. En la actualidad se trabaja en la puesta en marcha de una nueva sala destinada a Ciencias de la Salud y Psicología. El alumnado cuenta también con 9 salas de trabajo en grupo (170 puestos), 70 puestos de ordenadores de libre acceso y un servicio de autopréstamo de portátiles con 135 dispositivos disponibles. La atención a los usuarios se lleva a cabo en los puestos de información de las distintas salas y, de una manera más especializada, en el Área de Servicios. En la Sala de Formación se desarrollan los cursos presenciales dirigidos a alumnado y personal docente e investigador. El desarrollo de las competencias informacionales de la comunidad universitaria es una de las funciones claves de

la BUNS. El objetivo es mejorar los resultados académicos y de investigación de los/as usuarios/as a través del uso provechoso de los servicios y recursos de información que la biblioteca pone a su alcance.

Fondos

La colección de la BUNS está formada por una amplia variedad de materiales bibliográficos y es resultado del trabajo de varias décadas. Las compras consorciadas han sido fundamentales durante estos años para ampliar de manera significativa el volumen de la colección. Se trabaja de manera continua en la evaluación de los fondos para asegurar la adaptación de las políticas de gestión de la colección a las necesidades de la comunidad universitaria. Hay también gran interés en mejorar la comunicación con los/as usuarios/as para estimular el uso de los recursos de información y fomentar un uso ético de los mismos. En ese sentido, se trata de favorecer la difusión del contenido de las licencias de los recursos-e para que el/la usuario/a conozca los permisos y limitaciones en su uso.

En los fondos hay un claro predominio de los recursos electrónicos sobre los materiales en papel: el 94% del gasto en adquisiciones se dedica a recursos electrónicos[1]. Frente a los 240.000 ejemplares físicos (27%), los/as usuarios/as pueden acceder a más de 670.000 libros electrónicos (73%). La colección de revistas electrónicas representa el 96% del total: son más de 34.000 revistas en formato digital y alrededor de 1500 revistas impresas. El personal docente e investigador y el alumnado pueden buscar información en 218 bases de datos bibliográficas. Las 6780 publicaciones depositadas en acceso abierto en el repositorio institucional RiUAL se suman a la colección. Todos los recursos de la colección BUNS son accesibles a través del buscador Indaga.

Desde la BUNS se siguen con interés las transformaciones que vive la industria de la edición científica y los nuevos marcos de relación entre instituciones investigadoras, bibliotecas y editoriales que impulsa la Ciencia Abierta, especialmente los acuerdos transformativos. La biblioteca gestiona la asignación de los pagos por gasto de publicación (APCs) entre el personal investigador de la Universidad de Almería.



1 Todos los datos sobre la colección BUNS se refieren al año 2021

Universidad de Cádiz



La Biblioteca de la Universidad de Cádiz (UCA) es un sistema de recursos para el aprendizaje y la investigación cuya misión es colaborar en la consecución de los objetivos de la Universidad mediante la difusión de la información, así como a través de la gestión de colecciones, servicios y espacios que apoyen el aprendizaje, la investigación y la transferencia de conocimiento.

Es un servicio de información dinámico con un papel esencial en la transmisión del conocimiento. Su finalidad es ofrecer un servicio público de calidad y competitivo, abierto a su entorno, mediante una dotación de recursos de información adaptada a las necesidades de sus usuarios, a la racionalización en la gestión de los recursos, y al aprovechamiento de las nuevas tecnologías; proporcionando su integración en entornos cooperativos nacionales e internacionales que faciliten el acceso a la información, tanto a la comunidad universitaria como a la sociedad en general, apoyando a la Universidad de Cádiz en su compromiso con el desarrollo social y cultural.





Historia

Los orígenes de la Biblioteca de la UCA se encuentran en las bibliotecas de las instituciones consideradas germen de los estudios universitarios en Cádiz: Real Colegio de Cirugía de la Armada (1748), Escuela de Pilotos (1748), Escuela de Peritos Industriales, Escuelas Normales de Maestros y Maestras (1857) y Escuela Elemental de Comercio (1887). Desde estos inicios, siglo XVIII, hasta formar parte de la Universidad de Cádiz, los centros sufren diferentes cambios en cuanto a nombre y tutela que afecta directamente a las colecciones que se formaron y que han llegado hasta nuestros días.

La Universidad de Cádiz es una institución de carácter público creada el 30 de octubre de 1979. En esos momentos las bibliotecas estaban distribuidas por los distintos centros sin cohesión entre ellas; en la década de los 90 nace la organización actual, creándose un único Servicio Administrativo. Desde entonces, el Área de Biblioteca se adapta al crecimiento de la propia Universidad ampliando sus puntos de servicios a la totalidad de los campus universitarios.

En la actualidad la UCA imparte un total de 68 grados, 57 másteres oficiales y 22 programas de doctorado, siendo el número de alumnos de 22.500 aproximadamente. Una de las características que afecta directamente a la organización de la Biblioteca es la gran dispersión geográfica de sus campus universitarios. Sus centros están distribuidos geográficamente entre las ciudades de Cádiz, Puerto Real, Jerez y Algeciras.

Estructura

El sistema bibliotecario de la UCA está compuesto por una dirección, un servicio centralizado con secciones técnicas y bibliotecas de campus que responden a áreas geográficas con puntos de servicios temáticos, de acuerdo con la historia y crecimiento de la propia Universidad y su expansión en el ámbito de la provincia de Cádiz.

Cada una de las divisiones de la Biblioteca Universitaria presta servicios indistintamente a los Centros, Departamentos, Institutos Universitarios y Servicios Centralizados de su especialidad, o ubicados en el mismo Campus. Las unidades o bibliotecas son las siguientes:



- Servicio Central de Bibliotecas
- Biblioteca del Campus de Cádiz
  Biblioteca de Ciencias de la Salud. Con dos puntos de servicio:
  - Biblioteca de Ciencias de la Salud
  - Biblioteca Facultad de Enfermería y Fisioterapia

  Biblioteca de Humanidades
  Biblioteca de Ciencias Sociales y Jurídicas
  Biblioteca Histórica
- Biblioteca del Campus de Puerto Real
  Con dos puntos de servicio:
  - Biblioteca del Campus de Puerto Real
  - Biblioteca Escuela Superior de Ingeniería
- Biblioteca del Campus de Jerez
- Biblioteca del Campus de Algeciras

Instalaciones

Las instalaciones de la Biblioteca de la UCA se distribuyen en las 9 bibliotecas mencionadas que suman un total de 19.631,19 m2 y 2.574 puestos de lectura.

La Biblioteca, como espacio físico, es un lugar de encuentro de la comunidad universitaria, con unas instalaciones que facilitan un entorno apropiado para el estudio y un equipamiento para utilizar los recursos de información: salas de trabajo en grupo, laboratorio multimedia, ordenadores portátiles, aulas de formación, espacios comunitarios de descanso, . . .

Fondos

La Biblioteca de la UCA cuenta con un relevante patrimonio bibliográfico y documental formado por una colección de libros de materias científicas, técnicas y humanísticas publicados entre los siglos XVI al XXI. Su origen se encuentra fundamentalmente en los fondos procedentes de las instituciones académicas que le precedieron: El Real Colegio de Cirugía de la Armada, La Escuela de Comercio, La Escuela de Pilotos, la Escuela de Peritos Industriales y las Escuelas Normales de Maestros y Maestras. A estos hay que añadirles donaciones de colecciones privadas que se han producido a lo largo de los años.

Junto a este patrimonio histórico, la biblioteca posee colecciones y otros recursos de información que garantizan la información



bibliográfica y documental necesaria para que la comunidad universitaria pueda cumplir sus objetivos de docencia, aprendizaje e investigación. Ofrece más de 800.000 ejemplares de libros y revistas impresas, así como 624.000 monografías electrónicas, 78.000 publicaciones periódicas digitales y 179 bases de datos, aproximadamente.

Las áreas temáticas que comprende la colección, tanto impresa como electrónica, están en relación a las ramas del conocimiento impartidas en los centros universitarios: Ciencias, Ciencias de la Salud, Ciencias Sociales y Jurídicas, Humanidades e Ingeniería.

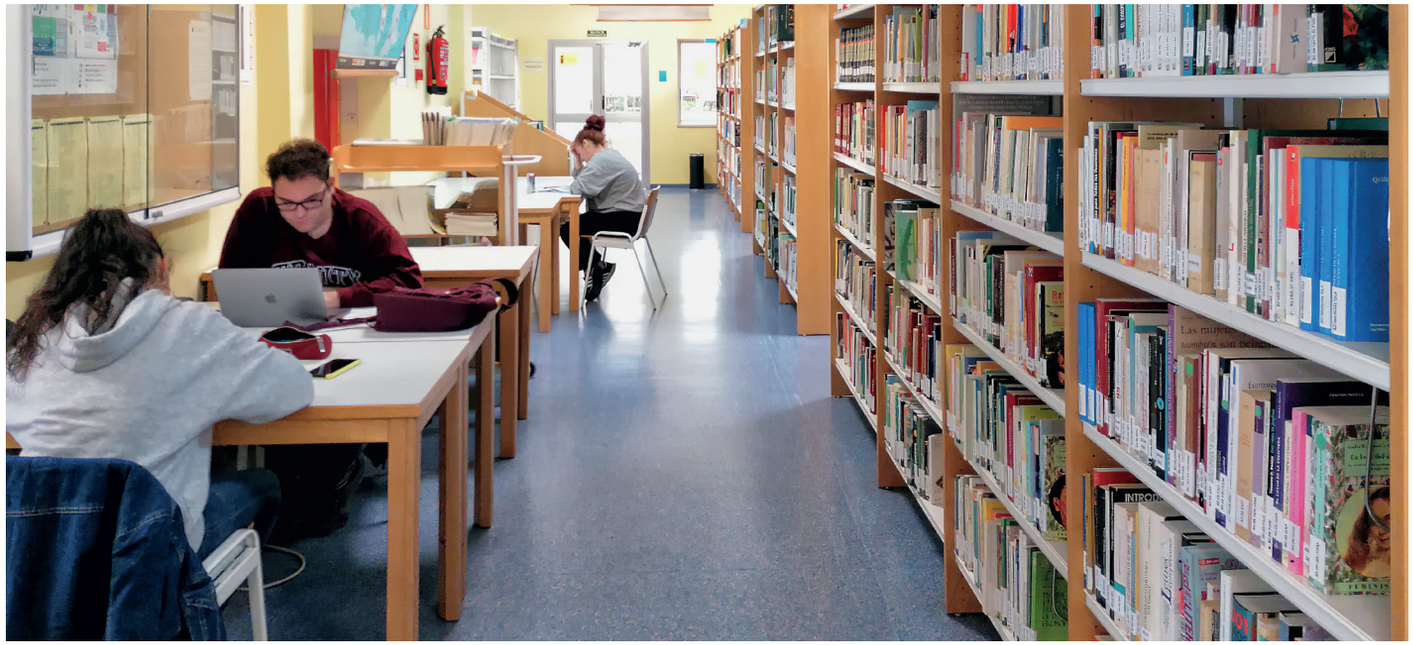
Asimismo, los fondos bibliográficos contienen diferentes colecciones que brindan una amplia oferta cultural a los usuarios: Tebeoteca, Colección de Novela negra, Colección de Ciencia ficción, Colección de lengua y literatura rusa, etc.

Universidad de Córdoba



Historia

Si bien la Universidad de Córdoba (UCO) fue creada mediante Real Decreto del 18 de agosto de 1972, y en torno a ella su Biblioteca, es necesario imbricarla en el *continuum* histórico de la enseñanza superior y las Bibliotecas en Córdoba. Como capital de Al-Andalus vivió un gran esplendor cultural que cimentó la vocación bibliófila y bibliotecaria posteriores, destacando las realizaciones del califato Omeya, con la figura de al-Hakem II y su legendaria Biblioteca de Medina Azahara, que fue considerada la mayor Biblioteca del mundo. Ya en la España cristiana, Córdoba contó con su primera institución educativa de carácter superior (Colegio de la Asunción, 1547), reactivándose esta trayectoria en el siglo XIX con las Escuelas de Veterinaria y Normal de Maestros, y ya en el siglo XX con nuevas Facultades y Escuelas dependientes de la Universidad de Sevilla. A partir de la citada fecha fundacional y sobre todo en las últimas dos décadas, la Biblioteca Universitaria se consolida, refuerza y renueva. Como consecuencia de la articulación estatutaria, se organizará en 1986 mediante Servicios Centrales y Secciones de Facultad o Escuela, sentando su primer *Reglamento* (Junta de Gobierno, 30/10/1998) sus bases de desarrollo bajo un nuevo modelo de gestión, acorde con las crecientes necesidades docentes e investigadoras, los nuevos espacios bibliotecarios



y los retos tecnológicos. El actual *Reglamento de Organización y Funcionamiento de la Biblioteca Universitaria* (Consejo de Gobierno, 21/07/2022) recoge los principales Servicios Técnicos y al Usuario que presta a la Comunidad Universitaria. Nos detendremos brevemente en alguna de estas actuaciones, por su imparto en la Comunidad Universitaria. En primer lugar, la cooperación, intensificada en un contexto de interconexión creciente. Su mayor grado corresponde a las Bibliotecas Universitarias andaluzas y españolas, con numerosos proyectos y acciones cooperativas, como los liderados por el Consorcio de Bibliotecas Universitarias Andaluzas (CBUA) y la propia REBIUN. El CBUA ha permitido la evolución conjunta de los SIGB (en primer lugar Innopac-Millennium y en la actualidad ALMA-Primo VE), la creación de una completa Biblioteca Digital y una potente sinergia entre el personal técnico. Por otra parte, destacan dos hitos en la estrecha





vinculación con REBIUN: la celebración en la Universidad de Córdoba de su *VIII Asamblea Anual* (2000), así como la del XIV *Workshop de Proyectos Digitales-VI Jornadas OS-Repositorios* (2015). Por último, a nivel local se han intensificado los canales de colaboración mediante Convenios y Comodatos. En segundo lugar, la formación, pues hemos asistido a la consolidación de nuevas necesidades y tipologías documentales, que han auspiciado un cambio de paradigma en el uso de la información: el programa de Competencias Informacionales conforma una oferta dinámica en varios niveles dirigido a la comunidad docente, investigadora y estudiantil. Por último, la extensión cultu-

ral, importante vertiente complementaria al *curriculum* académico y que coadyuva una mayor interrelación con la sociedad: así, se han sucedido varias programaciones hasta la actual "Abril en la Biblioteca", con actividades tales como el Certamen Internacional de Relato Breve sobre Vida Universitaria "Universidad de Córdoba", conciertos y recitales, conferencias y presentaciones de libros, videorrecomendaciones lectoras, *bookcrossing*, lecturas conmemorativas, exposiciones temporales o permanentes y la Fiesta Universitaria del Libro. Además, se mantienen anualmente actividades en entorno web ("Leyendo en la UCO", que incorpora la página "Escritores UCO" y el Club Virtual de Lectura, iniciativa pionera en nuestro país) y redes sociales.

La Biblioteca ha superado en las dos últimas décadas cinco retos fundamentales (organización interna, diseño de servicios, renovación de espacios, incorporación de TICs y formación continua/especialización del personal), por lo que su futuro inmediato pasa por mantener e incrementar los servicios actuales, con nuevas metodologías en materia de gestión y calidad en el marco del horizonte 2030 y manteniendo la interconexión con la Comunidad Universitaria en un proceso de atención máxima a sus cambiantes necesidades de información.

Instalaciones

El proceso de reformulación espacial y de equipamiento iniciado a finales del siglo pasado ha propiciado numerosas actuaciones de centralización, renovación y modernización. El paso de más de una docena de ubicaciones a siete ha posibilitado la concentración de recursos y el impulso a proyectos comunes. La cabecera del sistema es la Biblioteca Maimónides, inaugurada en 1999 por el actual Rey de España y que engloba los Servicios Centrales y los Servicios al Campus Agro-Científico-Tecnológico; a ella se suman seis Bibliotecas de Facultad o Escuela, bien de nueva planta (Derecho y Ciencias Económicas y Empresariales, 1994 y Ciencias del Trabajo, 1998) o sometidas a ampliación, rehabilitación o rediseño (Filosofía y Letras, 2011; Medicina y Enfermería, 2016; Ciencias de la Educación, 2000; EPS Belmez, 2021). Además, las necesidades de espacio para colecciones bibliográficas de menor uso condujeron (2017) a la puesta en marcha del Depósito Séneca.

Fondos

El período 2000-2020 ha primado la difusión frente a la conservación como objetivo bibliotecario, con nuevos soportes documentales,



crecimiento de aplicaciones de internet al ámbito bibliotecario y generalización de los recursos documentales electrónicos. La Biblioteca en papel ha dado paso a la híbrida, con protagonismo creciente de los recursos electrónicos, primero en soporte físico y luego en acceso remoto y accediéndose a una auténtica Biblioteca Digital de forma transparente mediante diversos sistemas de autenticación. Estos recursos ofrecen una doble vertiente: producidos por otras instancias o instituciones y generados por la propia Biblioteca, destacando en este sentido Helvia, Repositorio Institucional UCO (2008).

La colección bibliográfica de la Biblioteca UCO (31/12/2020)

Tipología documental	**Nº**
Monografías papel	445.928
Material AV	11.951
Publicaciones periódicas	11.117
Monografías electrónicas	603.612
Publicaciones periódicas electrónicas	40.559
BBDD	62
Documentos en Helvia	19.873
Fondo ss XVI-XIX	
Manuscritos	76
Impresos 1501-1800	841
Impresos 1801-1900	5.138

Asimismo es necesario resaltar el alto componente patrimonial de la colección, fruto de la dilatada trayectoria histórica ya mencionada y de numerosas actuaciones coetáneas tendentes a su acrecentamiento (Proyecto Bibliotecas Cordobesas, Convenios y Comodatos), que también repercuten en la colección electrónica merced a su incorporación a Helvia. Las obras más antiguas proceden de la Biblioteca Maimónides (que incluye los fondos procedentes de la Facultad de Veterinaria y del Colegio de la Asunción). De forma adicional, y gracias a las acciones cooperativas indicadas, se proporciona acceso *in situ* al rico patrimonio bibliográfico de la Biblioteca Histórica de los Padres Carmelitas de Andalucía y a fondos conservados en la Biblioteca Maimónides (Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes y numerosas bibliotecas personales, como la del psicólogo Carlos Castilla del Pino, el historiador Álvaro Huerga Teruelo o el distribuidor editorial Francisco Gracia Padilla, que ofrece una completa panorámica de la edición facsímil en nuestro país).

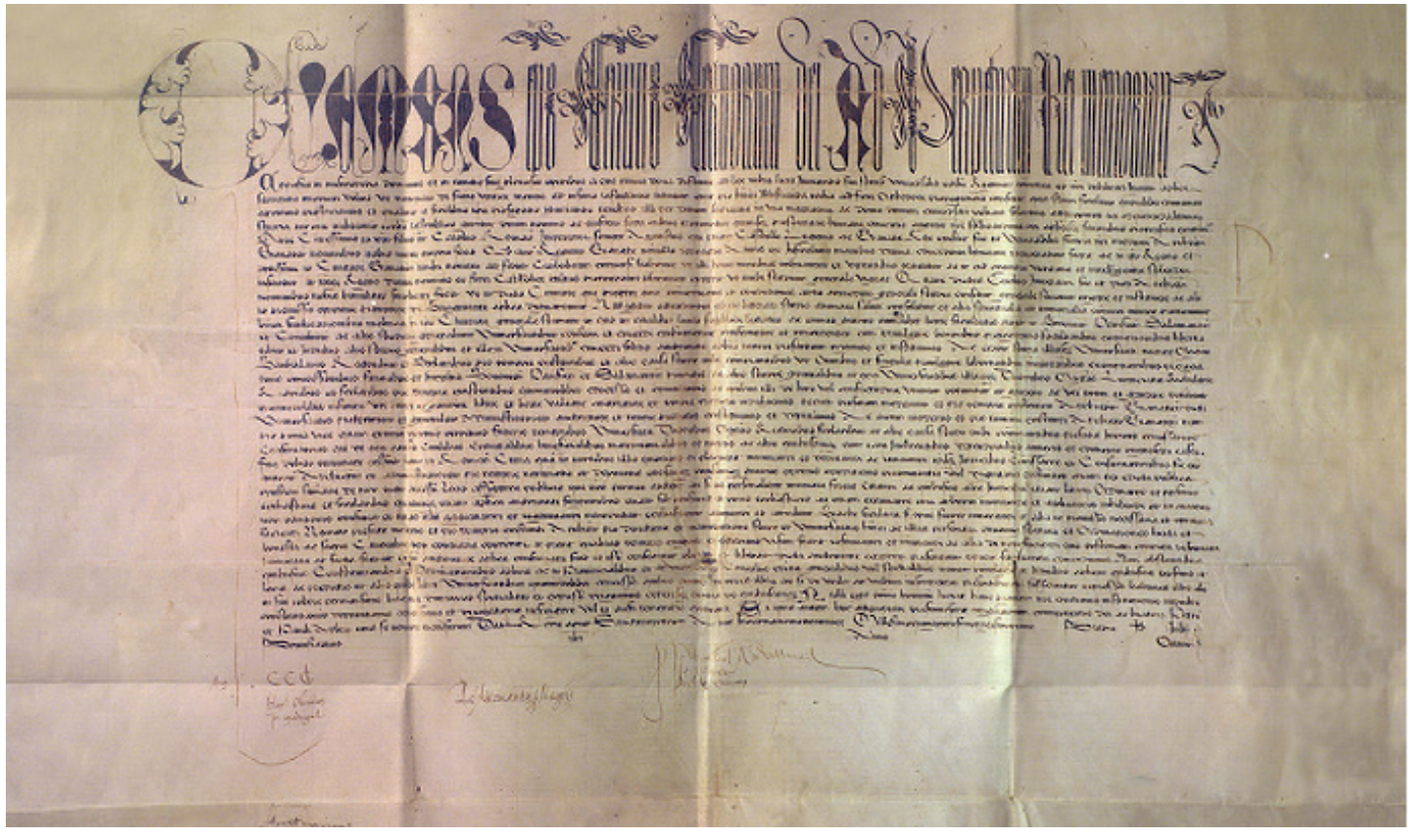
Universidad de Granada

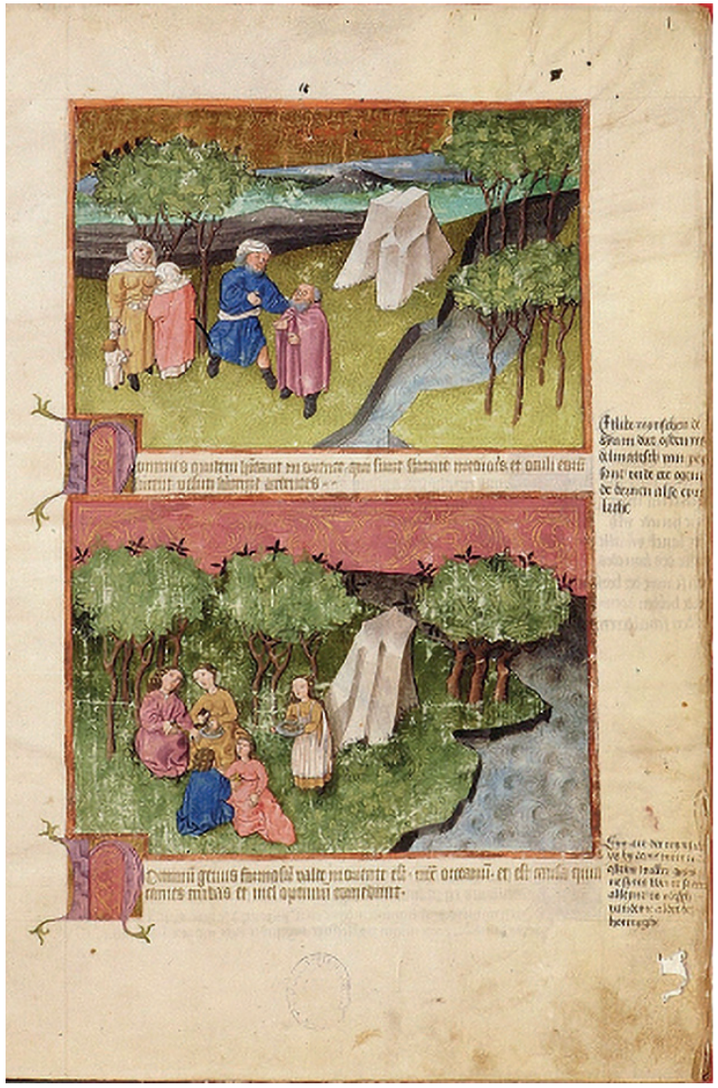


Si hay un servicio de la Universidad de Granada que existe desde la creación en 1531 de la misma, es la Biblioteca Universitaria (BUG en adelante) cuya finalidad de apoyo a la investigación y la docencia ha permanecido inmutable a lo largo de los siglos, aunque su estructura y servicios han evolucionado paralelamente a la propia Universidad.

En su primera fase la BUG se instala junto con la Universidad en el edificio donde actualmente se encuentra la Curia, frente a la Catedral, en el que permanecerán hasta 1769.

Hasta bien entrado el siglo XVIII no empezó a existir una cierta preocupación por la misma que daría su fruto real en el siglo XIX, pero no es hasta los años 80 del siglo XX cuando se marca un antes y un





después en la historia de la BUG que empieza a evolucionar a lo que es hoy en día.

La expulsión de los Jesuitas en 1767, en lo que a la biblioteca se refiere, tuvo incidencia directa en dos aspectos: las instalaciones, pues en 1769 la Universidad de Granada, junto con su biblioteca, pasan a ubicarse en el Colegio de San Pablo, (hoy Facultad de Derecho); y el incremento de los fondos, anexionándose a los ya existentes los de la Orden expulsada, entre ellos el «Codex Granatensis», códice miniado del s. XV que constituye la obra más valiosa de la Biblioteca.

Desde mediados del siglo XIX, con los diversos legados procedentes de las desamortizaciones de conventos e iglesias, la Biblioteca empieza a configurarse como tal.

En 1858 se crea el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios que dota de personal especializado a la Biblioteca Universitaria pero no es hasta 1980 cuando la BUG tiene un cuerpo propio de Bibliotecarios.

Así es a partir del año 1980 cuando se marca un hito importante en la Biblioteca Universitaria, pues se incorpora la primera promoción de bibliotecarios de la Universidad de Granada, al mismo tiempo que la Biblioteca Histórica junto con la sede del Rectorado de la Universidad se traslada al Hospital Real.

En la actualidad la BUG está formada por una red de 21 bibliotecas (La Biblioteca Histórica del Hospital Real y 20 mas en las Diferentes Facultades y Campus de Ceuta y Melilla).

Los fondos que alberga la biblioteca están constituidos por más de 1.100.000 volúmenes de monografías en papel y más de 240.000 libros electrónicos; las publicaciones periódicas en papel son 17.000 títulos y las electrónicas más de 45.000.

En la organización de los fondos dentro de las diferentes bibliotecas se sigue combinando el libre acceso con los depósitos de libros, aunque en la actualidad, en todas las los fondos de más frecuente consulta se colocan en libre acceso.

El fondo histórico y las colecciones especiales se encuentran en la Biblioteca Histórica del Hospital Real que posee aproximadamente 60.000 volúmenes entre los que podemos citar como más destacados: 792 Manuscritos: 4 de ellos del s. XIV, 153 del s. XV, 191 del s. XVI, 268 del s. XVII, 93 del s. XVIII, 46 del s. XIX y 37 del XX; 60 incunables y numerosos Impresos: del s. XVI, del s. XVII, XVIII y XIX.

Entre los manuscritos podemos destacar la pieza más valiosa de la Biblioteca que es el Codex Granatensis C-67", códice miniado de la primera mitad del s.XV, parece que de la región de Baviera, y que contiene parte de la enciclopedia científica del dominico Tomas de Cantimpré titulada "De Natura rerum", y el "Tacuinum Sanitatis" del médico árabe Ibn Butlan. Tanto por sus ilustraciones como por su conservación es una pieza única de gran valor.

Citaremos además como de interés entre los manuscritos:

- La Bula Fundacional de la Universidad de Granada (firmada por el Papa Clemente VII en 1531) y escrita en pergamino.
- Las cartas náuticas atlánticas y mediterráneas de Europa, Norte de Africa y Oriente Próximo del s. XVII, también sobre pergamino.
- Los comentarios a las guerras de las Galias y Guerra Civil del s. XV o XVI.
- El libro de cirugía de Teodorico Borgoñon de 1509.
- El tratado musical titulado "Suma primorosa" de Manuel Valero Aragones (prob. S. XVIII).
- El manuscrito de un Virrey de Perú del s. XVIII.
- La colección de documentos arábigo granadinos de carácter notarial, que fueron editados y traducidos por Luis Seco de Lucena.
- El códice en pergamino que contiene los juramentos de rectores, doctores, etc. de la UGR entre los siglos XVIII y XIX (bella Inmaculada de estilo barroco).
- Entre los manuscritos más modernos podemos destacar el epistolario de Manuel de Falla.

En cuanto a los incunables cabe citar:

- El"Liber cronicarum" de Schedel, impreso en Nuremberg en 1493, con bellas xilografías.
- "Stultifera Navis" de Sebastian Brandt, impreso en 1498 con grabados de Durero y sus discípulos.

Entre los impresos posteriores habría muchos que destacar, mencionaremos:

- L'Enciclopedie de Diderot y D'Alembert de Paris (1751-1777 en 35 volúmenes y la de Lausanne de 1781 en 36, que constituyen una de las escasas colecciones completas que existen en nuestro país.
- La Enciclopedia Geográfica de Johan Blaeu (S.XVII)
- La Colección Montenegro, formada por folletos impresos y manuscritos relacionados con temas granadinos (se llama así porque la recopiló Pedro de Montenegro, rector del Colegio de San Pablo en el s. XVII.

Estas menciones son solo una muestra del rico patrimonio bibliográfico que alberga la Biblioteca del Hospital Real.

Podemos afirmar tras este breve repaso que la Biblioteca Universitaria de Granada ha asumido con eficacia, el cambio de paradigma que ha supuesto las tecnologías de información y las comunicaciones en esta era digital.





Universidad de Huelva



Historia

La Biblioteca Universitaria nace formalmente con la creación de la Universidad de Huelva en 1993 (Ley 4/1993, de 1 de julio), integrada por aquellos centros que hasta esa fecha pertenecían a la Universidad de Sevilla. Actualmente se compone de cinco puntos de servicio:

Biblioteca Central Ibn Hazm: ubicada en el Campus El Carmen, aparte de acoger el fondo bibliográfico más cuantioso y el mayor número de puestos de lectura, centraliza y canaliza toda la gestión administrativa y técnica, además de los servicios especializados más significativos, como el préstamo interbibliotecario, la información bibliográfica, etc. Le corresponde la dirección y coordinación técnica y administrativa de las Bibliotecas de Campus y Salas de Lectura que dependen de ella, estableciendo, bajo las directrices del Vicerrectorado competente en materia de bibliotecas, la política bibliotecaria a seguir.



Bibliotecas de Campus: están ubicadas en los centros que integran cada Campus, sirviendo a las diversas titulaciones que en los mismos se imparten. Son concebidas como extensiones de la Biblioteca Central. Se encargan fundamentalmente del préstamo de los documentos allí ubicados, y de canalizar a través de la Biblioteca Central servicios más especializados y complejos que puedan demandar sus usuarios. A día de hoy, solo hay una Biblioteca de Campus: Biblioteca La Merced (Facultad de Ciencias Empresariales y Turismo).

Salas de lectura: ubicadas todas ellas en el Campus El Carmen en diferentes centros, se encargan fundamentalmente del servicio de manuales a los alumnos de sus respectivos centros. Actualmente existen tres Salas de Lectura:

- Facultad de Derecho.
- Facultad de Ciencias del Trabajo y Facultad de Trabajo Social.
- Facultad de Enfermería.

Edificios e instalaciones

El edificio de la Biblioteca Central, proyectado por el arquitecto Guillermo Orozco Muñoz, se inauguró el 15 de octubre de 1998. El 21 de febrero de 2012, tras acuerdo del Consejo de Gobierno de la Universidad, la biblioteca pasa a denominarse Biblioteca Central Ibn Hazm.



Ibn Hazm (994-1064) fue uno de los escritores más relevantes de la cultura árabe. Miembro de una familia de Huelva, fue visir del califato de Córdoba, filósofo y poeta musulmán, célebre en Europa por su gran obra histórico-crítica sobre las religiones, en especial, por su universalmente conocido tratado amoroso *El collar de la paloma*, cuya influencia fue importante en la literatura medieval. Todo el resto de su vasta producción jurídica, histórica y teológica, en cambio, pertenece a los años de su destierro por motivos políticos y religiosos, en los que vagó por las cortes de los príncipes musulmanes de la Península. Tras su estancia en Játiva, Almería, Talavera y Mallorca, se retiró a Huelva, a una casa (Manta Lishan) cercana al Campus de El Carmen (paraje de Montíjar), donde murió.

En enero de 2019, con motivo de la celebración de los 25 años de la creación de la Universidad de Huelva, se inaugura en una de sus paredes laterales, el mural del artista onubense Man O-Matic (Adrián Pérez Vázquez). La composición fusiona tres elementos: la diosa Atenea, diosa de la sabiduría; la mirada de una joven, inspirada en la famosa fotografía de Steve McCurry "La niña afgana"; y, por último, la estrella de Al-Andalus y la lechuza, símbolo también de la sabiduría e inteligencia. Según el autor, la imagen final construye de forma armónica el retrato de una mujer que el artista plasma como homenaje a Fatima Al-Fihri, apodada Oum al banine (madre de los chicos) que fue conocida por fundar la primera institución de educación superior del mundo en el año 859 en Fez (Marruecos) y aún operativa en la actualidad con el nombre de Universidad de Qarawiyyin.

El edificio, de estilo racionalista, consta de tres plantas que ocupan una superficie de unos 5.000 metros cuadrados. Se encuentra en el límite oeste del Campus universitario de El Carmen, lindando con la Avenida Tres de Marzo y cercana a uno de los accesos del recinto cerrado del campus. En las parcelas próximas se hallan la Facultad de Educación, Psicología y Ciencias del Deporte, el edificio Marie Curie y el Centro de Investigación en Química Sostenible Robert H. Grubbs. El edificio de planta baja más dos plantas tiene una planta rectangular a la que se adosa una parte semicircular. La cimentación y la estructura son de hormigón armado, y los revestimientos de exteriores de ladrillo visto aislante y tabiques exteriores de color rojizo. Tiene un porche acristalado. Contiene varias salas de lectura, hemeroteca y mediateca entre otros servicios.

Fondos

Descripción fondo general

La colección inicial de la biblioteca procede de las colecciones pertenecientes a los centros que dieron origen a la Universidad de Huelva. Entre ellas, hay que destacar las procedentes del antiguo Colegio Universitario de La Rábida (CUR), de la antigua Escuela de Magisterio y de la antigua Escuela Politécnica Superior, esta última integrada a su vez por los fondos de minería y metalurgia de la desaparecida Escuela de Peritos de Minas.

A raíz de la creación de la Universidad de Huelva, y de su biblioteca, esta colección inicial se va a ir incrementando progresivamente con el paso de los años, sobre todo gracias a la disponibilidad de un presupuesto estable y consolidado. Ello va a permitir que en la actualidad



la biblioteca cuente con una destacada colección en papel, a la que se añade una importante colección electrónica formada por recursos propios y consorciados CBUA (Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Andalucía).

Colecciones especiales

Dentro de las colecciones especiales de la biblioteca, hay que destacar las siguientes:

- Obras de los siglos XVI al XIV pertenecientes al patrimonio bibliográfico español.
- Obras básicas de la historiografía onubense (siglos XVIII y XIX).
- Fondo de pedagogía y enseñanza (siglo XIX), procedentes en buena medida de la antigua Escuela de Magisterio.

Gran parte de estas obras están digitalizadas y disponibles en el repositorio institucional Arias Montano.

También son de importancia:

- Fondo de minería y metalurgia (siglo XIX), procedente de la antigua Escuela de Perito de Minas, de amplio interés por la actividad minera desarrollada en la provincia de Huelva.
- Fondo Club Inglés Bellavista: entre 1873 y 1954, la compañía inglesa Rio Tinto Company Limited fue propietaria de las minas de Riotinto. En aquellos años de "colonia" los directivos ingleses crearon un club, el Club Inglés Bellavista. De toda aquella época tan victoriana nos queda un legado muy especial, lo que fue la Biblioteca de Recreo que fundaron en dicho club. En 1999 la Biblioteca de la Universidad de Huelva la acogió y actualmente está ubicada en la segunda planta de nuestra biblioteca. Este fondo se compone de algo más de 2.000 volúmenes, la mayoría en lengua inglesa. Se trata, fundamentalmente, de obras literarias de ficción y ensayo, ya que los libros técnicos que se conservaron se encuentran depositados en el Archivo histórico de la Fundación Río Tinto.
- Legados y donaciones de poetas onubenses como Jesús Arcensio, Juan Antonio Guzmán Camacho, y la documentación del Club de Escritores Onubenses.
- Fondo Ignacio Ellacuría: diversa documentación relacionada con Ignacio Ellacuría, escritor y teólogo español, nacionalizado salvadoreño, asesinado por los militares en 1989.
- Fondo Aurora León: biblioteca personal de la que fue Catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Huelva.



Universidad de Jaén



Historia

La Biblioteca, tanto en su edificio, como en su concepción, se conforma como un lugar de convivencia, flexible y hospitalario, dispuesto para la convivencia y el trabajo en equipo, el estudio y el auto aprendizaje, con espacios destinados a las actividades multimedia, de formación o investigación, como lugar común para la comunicación del conocimiento y el desarrollo personal y académico de la Comunidad Universitaria.

La Biblioteca de la Universidad de Jaén nace como tal en 1993, año de creación de la propia Universidad, heredera de los fondos de la Escuela Normal y del Instituto de Segunda Enseñanza y la Escuela de Minas de Linares, ambas del siglo XIX, y de los fondos del Colegio Universitario, adscrito a la Universidad de Granada en 1975.



La misión de la Biblioteca de la Universidad de Jaén es dar apoyo al aprendizaje, la docencia, la investigación y la gestión de la Universidad en su conjunto, facilitando el acceso y la difusión de recursos de información y colaborando en los procesos de creación del conocimiento.

Además, la Biblioteca tiene como visión ser un espacio moderno, agradable y accesible, orientada al usuario/a, referente informativo para la gestión y transmisión del conocimiento, donde las nuevas tecnologías estén al alcance de todos. Vinculada con el exterior e integrada en las metas de calidad y objetivos de la Universidad de Jaén; con una gestión eficaz, dinámica y eficiente, capaz de provocar con su actividad unos/as usuarios/as mejor formados/as e informados/as; que contribuya al aprendizaje permanente y adaptada a la innovación educativa que supone el Espacio Europeo de Enseñanza Superior

Instalaciones

ELos valores por los que se rige la actividad de la Biblioteca son:

- La igualdad de oportunidades
- La responsabilidad social
- La orientación al usuario
- La innovación educativa y tecnológica
- El compromiso institucional

La Biblioteca de la Universidad de Jaén cuenta con dos sedes: Biblioteca del Campus Las Lagunillas y Biblioteca del Campus Cien-

tífico Tecnológico de Linares, edificios construidos en 1998 y 2016, respectivamente. Más de 10.000 metros cuadrados a disposición de los usuarios donde se han habilitado muy distintos tipos de espacios para el estudio y, sobre todo, el trabajo colectivo y la convivencia, bases del apoyo a la docencia y al aprendizaje.

En el año 2010, se puso en marcha el Plan de Accesibilidad de la Biblioteca Universitaria, cuya financiación se consiguió gracias al convenio firmado entre la universidad de Jaén, la fundación Once y el Imserso para actuaciones de info accesibilidad.

También en 2010, la Biblioteca de la Universidad de Jaén implantó su Sistema de Gestión de la Calidad. Con fecha de emisión de 6 de octubre de 2010, AENOR certificó por primera vez que el Servicio de Biblioteca dispone de un Sistema de Gestión de la Calidad conforme con la Norma UNE-EN ISO 9001:2008. En la actualidad los procesos de Biblioteca están integrados en el SIGC-SUA, Sistema Integrado de Gestión de la Calidad de los Servicios y Unidades Administrativas de la Universidad de Jaén.

En el Sistema de Gestión de la Calidad están definidos los procesos clave que se desarrollan en Biblioteca:

- Desarrollo de la Colección Bibliográfica y Acceso a la Información
- Alfabetización Informacional, integrado en un proceso más amplio de Competencias Digitales (DigComp)
- Apoyo a la investigación



Respecto al proceso de planificación y mejora continua, desde 2011, la Biblioteca de la Universidad de Jaén cuenta con un Cuadro de Mando Integral formalmente establecido. El cuadro de mando integral es una herramienta de gestión que, en nuestro caso, está diseñada para ayudarnos en la planificación, ya que nos permite medir, controlar, vigilar y comunicar los resultados de la Biblioteca a través de los indicadores de procesos, los indicadores de la carta de servicios y los indicadores de los objetivos anuales, identificando las posibles desviaciones que se puedan producir, con el fin de tomar medidas previsoras o correctoras.



Fondos

El fondo de la Biblioteca de la Universidad de Jaén es como ella misma, joven y moderno, y tiene un especial potencial en su colección digital, poniendo a disposición de sus usuarios un total de:

- 614.770 monografías en formato electrónico
- 42.095 títulos de revistas electrónicas
- 80 bases de datos
- 13.106 objetos digitales en el repositorio institucional
- 28.690 títulos de revistas OA

La Biblioteca de la Universidad de Jaén también ha sido receptora de grandes donaciones de personalidades de la provincia, entre las que destacan las de:

- Cesáreo Rodríguez-Aguilera (Quesada, 1916 – Barcelona, 2006) jurista, crítico de arte y poeta
- Juan Francisco Montiel Bueno (Jaén, 1941 – 2002) abogado y coleccionista de arte
- Bernardo Moreno Quesada (Huelma, 1929 – Granada, 2007) doctor en derecho y catedrático de derecho civil

Estas colecciones dan un carácter singular al fondo bibliográfico por ser muy especializadas, por un lado, en arte contemporáneo y, por otro, en materia jurídica. Además, en el caso de Rodríguez-Aguilera, el fondo incluye documentos personales, correspondencia con personalidades culturales y una biblioteca personal que define la intelectualidad del siglo XX.

Sin lugar a dudas, uno de los puntos fuertes de la Biblioteca de la Universidad de Jaén es la cooperación, formando parte de:

- Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Andalucía (CBUA)
- Rebiun (Red de Bibliotecas Universitarias Españolas)
- Dialnet



Universidad de Málaga



Historia

En el presente año se conmemora el 50 aniversario de la Universidad de Málaga, creada por Decreto de 18 de agosto de 1972; por tanto, también el de su Biblioteca Universitaria, ya que desde un primer momento se nutrió con adquisiciones, con donaciones y depósitos relevantes de personalidades e instituciones y con fondos procedentes de los centros de estudios superiores existentes con anterioridad en la ciudad.

Es el caso de la Escuela Normal Superior de Maestros creada en 1845, la Escuela de Comercio en 1850 y la Escuela Industrial en 1927, que después pasaría a denominarse Escuela Politécnica. O, más recientemente, en 1963, la Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales, dependiente de la Universidad de Granada y, en 1970, el Colegio Universitario que contaba con, además de lo apuntado, el primer ciclo de los estudios de Medicina, Filosofía y Letras, Química, Biológicas, Matemáticas y Farmacia (aunque en esta última sólo se impartieron dos años del primer curso).



Si se partía de una Biblioteca tradicional en el momento de su fundación, va a ser a principios de los años noventa cuando transita hacia su modernización tecnológica, iniciada con dos hitos destacables como fueron los primeros proyectos de automatización de sus procesos principales, que fructificaría con la implementación del sistema Libertas, y con la disponibilidad de una red local de bases de datos en CD-ROM.

Grandes avances también se producen al inicio de la primera década del presente siglo, cuando se pone en marcha un proceso de evaluación y planificación estratégica que lleva hacia un nuevo modelo de Biblioteca, con nuevos servicios, centrados en el usuario y con la incorporación de nuevas tecnologías de la información para la prestación de servicios en un contexto virtual y digital.

Instalaciones

En la actualidad la Biblioteca Universitaria cuenta con 15 instalaciones, a lo que habría que sumar la biblioteca digital, la mayor de todas desde el punto de vista del número de títulos y servicios con los que cuenta.



Ninguna instalación se encuentra en su lugar de origen, a excepción de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, siempre en el campus de El Ejido, lugar donde también se localiza la Biblioteca de Bellas Artes y Arquitectura.

Atrás quedaron ubicaciones que resultaron insuficientes, caso del Colegio de San Agustín, el edificio de la Alameda Principal, el Hospital Civil o en la Avenida de la Aurora… Trasiego que ha llevado hasta el nuevo Campus de Teatinos y su Ampliación al resto de facultades y sus bibliotecas, incluido el reciente traslado este mismo año de la de Psicología y Logopedia, en la zona de la Ampliación, junto a las de Ingenierías Industriales, Estudios Sociales y de Comercio y la de Ciencias de la Salud; que en ese mismo orden se fueron edificando en esta zona.

En el Campus de Teatinos se encuentra la Biblioteca General, que destaca y es requerida de manera especial por el estudiantado, por sus servicios y por la amplitud de horarios (en periodos determinados cuenta con nocturnos, fines de semana y festivos), al igual que las cercanas de Informática y Telecomunicación, Ciencias, Medicina y Derecho (también la citada de Ciencias Económicas y Empresariales ofrece horarios extraordinarios); a las que se suman en este Campus las de Ciencias de la Comunicación, Turismo, Educación y Humanidades.

En total se dispone de 21.007 metros cuadrados, donde se ofrecen 4.307 puestos de lectura, además de 439 en salas de trabajo en grupo y 166 en otras.



Fondos

Los cerca de 80.000 títulos de revistas y 440.000 libros digitales con los que cuenta la Biblioteca Universitaria constituyen la base, junto a las suscripciones y monografías impresas, de la gran variedad de servicios que ofrece de apoyo a la investigación, la docencia, el estudio y la cultura.

Desde la perspectiva de un mayor valor patrimonial destacan diferentes colecciones, principalmente procedentes de bibliotecas particulares o instituciones que a lo largo de su trayectoria se han ido incorporando a su acervo bibliotecario.

Es el caso de las de los centros citados que funcionaron previamente a la creación de la Universidad, que aportaron unas 4.000 publicaciones del siglo XVIII hasta principios del XX.

Cronológicamente le siguió la biblioteca particular de Antonio Gil Muñiz, que fuera profesor y director de la Escuela Normal, que la enriquece con 3.982 libros principalmente de Educación y de otras materias como Literatura, Matemáticas, Física, etc.; impresos en época similar a los anteriormente descritos.

Posterior fue la de Viktor Nowinski, experto en Bioquímica, incorporada a la Biblioteca de Medicina, formada por unos 6.000 ejemplares, no sólo de esa materia, también de Literatura y Ciencias, entre otras.

Atención especial merece el fondo ubicado en depósito en la Biblioteca General procedente de la Sociedad Malagueña de Ciencias, actual Academia Malagueña de Ciencias, que se entrega recién inaugurada la Universidad con el propósito de facilitar la creación de dicha Biblioteca. Se contabilizan unos 5.795 ejemplares, de los que unos 237 son del siglo XIX o precedentes.

Una de las más notorias es la de José Luis Estrada, con 11.277 libros y 424 revistas, donde destaca la temática malagueña y un considerable volumen de ejemplares de fondo antiguo.

Existen otras colecciones importantes por la peculiaridad de su contenido, como es la procedente de la Cátedra de Música Rafael Mitjana, creada en 1979 en el contexto de la propia Universidad, que reúne una colección única en la institución, donde destacan las partituras (de orquesta, obras líricas, música religiosa, coros, canciones y piano), además de libros, métodos y revistas sobre la materia.

Y así prosigue una extensa nómina de aportaciones hasta llegar a las más recientes: la biblioteca y archivo del poeta local y Premio Nacional de Poesía Alfonso Canales, con unos 26.000 ejemplares; la del crítico literario, historiador de la literatura española y Premio Nacional de Literatura Juan Luis Alborg, con unos 9.000 títulos; y la del dramaturgo y Premio Nacional de Literatura Dramática Miguel Romero Esteo, con unos 2.500. Se trata de colecciones que cuentan con una variedad y cantidad de ejemplares significativos, donde están presentes libros valiosos por su antigüedad y rareza, además de manuscritos de sus obras.



Universidad de Sevilla



Historia, instalaciones y fondos

Los orígenes de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla (BUS) se remontan a principios del siglo XVI cuando Rodrigo Fernández de Santaella dona su biblioteca particular al Colegio de Santa María de Jesús-Universidad de Sevilla. La fundación de la universidad fue sancionada en 1505 por el Papa Julio II con una bula considerada el documento fundacional de la institución.

Al fondo inicial, se sumarán en los siglos siguientes las adquisiciones del Colegio y numerosas donaciones, en dinero o especie, de los colegiales. En 1770, coincidiendo con la segregación del Colegio de



Santa María de Jesús de la Universidad, se incorporan a la BUS las bibliotecas de los colegios de la Compañía de Jesús, y varias décadas más tarde, en 1835, las de los conventos clausurados con la Desamortización de Mendizábal. Desde entonces, los fondos históricos de la Universidad de Sevilla se han beneficiado de numerosos legados y donaciones de particulares.

Actualmente, el Fondo Antiguo está formado por 1.217 manuscritos, 332 incunables, 9.941 libros del siglo XVI, 47.867 libros de los siglos XVII y XVIII y 41.049 libros del siglo XIX. A ello hay que añadir los archivos personales de Antonio Delgado y Hernández, Luis y Santiago Montoto, y Juan de Mata Carriazo Arroquia.

Dentro de la colección de manuscritos destacan doce códices del siglo XV, casi todos miniados. El ejemplar más conocido es el de los cinco volúmenes de las *Postillae litterales in Vetus et Novum Testamentum*, de Nicolás de Lyra, que mandó copiar Per Afán de Ribera entre 1432 y 1470. En el fondo incunable destaca sobremanera el ejemplar del Nuevo Testamento de la *Biblia de Gutenberg*, sin duda la joya bibliográfica más importante de la Biblioteca.

En el Fondo Antiguo abundan las obras de religión, dado el origen jesuítico y conventual de la colección, seguidas de las obras de carácter jurídico, aunque no faltan obras de prácticamente ningún área del conocimiento humano: filosofía natural, matemáticas, ingeniería, medicina, historia, literatura, etc.

El Archivo Histórico forma parte, desde 1895, de la BUS. Está constituido por varios fondos documentales. El principal es el fondo de la



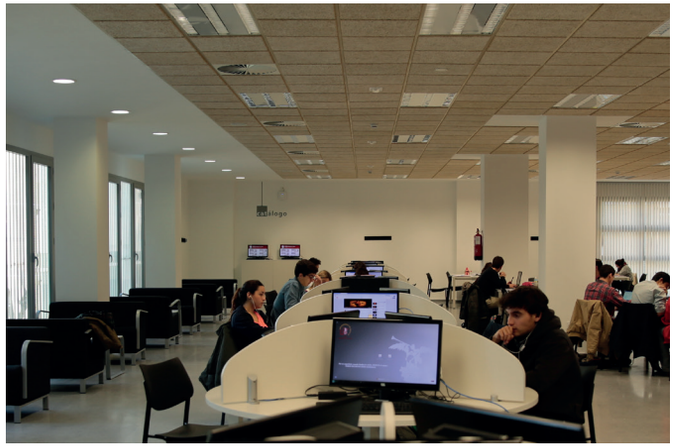
propia Universidad de Sevilla. A este se suman otros fondos procedentes de instituciones de enseñanza del antiguo Distrito Universitario de Sevilla, ya desaparecidas. Aquí se guarda la documentación del Colegio de Santa María de Jesús, destacando la del periodo fundacional y la serie de expedientes de limpieza de sangre, y de la Universidad de Sevilla, junto a la del Colegio de San Telmo y Universidad de Mareantes. La colección está formada por 22 fondos documentales, 2.545 libros y 5.238 legajos/carpetas.

La gestión de la Biblioteca persigue los objetivos de conservar y preservar, facilitar el acceso y difundir este extraordinario patrimonio. En el marco de ese compromiso se insertan una serie de proyectos de difusión: digitalización de fondos bibliográficos y documentales, depositados en idUS -Depósito de Investigación de la Universidad de Sevilla- y en la plataforma Internet Archive; producción de documentales divulgativos de ejemplares destacados de nuestro fondo; y organización de exposiciones presenciales y virtuales en ExpoBUS, el espacio virtual de exposiciones de la BUS. Desde 2018 la BUS cuenta con un taller de restauración dotado de instalaciones y personal cualificado cuyas funciones son: restauración y consolidación de libros y documentos: supervisión del estado de las colecciones; y desarrollo de actividades formativas del propio personal y de los alumnos del Grado de Restauración de Bienes Culturales.

En el siglo XX, especialmente en su segunda mitad, la Universidad de Sevilla sufrió una serie de transformaciones, al igual que el resto de las universidades españolas. La que más afectó a la Biblioteca fue la creación de nuevas Facultades y Escuelas, dando lugar a la dispersión geográfica de los centros y, como consecuencia, a la de sus respectivas bibliotecas. En estas circunstancias, la Biblioteca se ha esforzado por compaginar la dispersión y la descentralización con el mantenimiento de una estrategia única.

La BUS está compuesta por 17 bibliotecas, de las cuales 14 están agrupadas en cinco campus, y 3 son externas. La sede de los Servicios Centrales es la Biblioteca Rector Antonio Machado y Núñez, dónde también se ubica el Fondo Antiguo y Archivo Histórico.

La Biblioteca cuenta con espacios diversos que facilitan el estudio, la enseñanza e investigación y se facilita el acceso a materiales y equipos de autoservicios: máquinas de autopréstamos de libros, buzones de devolución de portátiles, impresoras, portátiles, escáneres, etc. Se ofrece un total de 6.768 puestos de lectura, 92 salas de trabajo



en grupo, repartidas en 11 centros que suman un total de 648 plazas; y diversas salas especiales (videoconferencias, seminarios, aulas TIC, autoaprendizaje, salas de investigación, docimoteca, hemerotecas…).

En referencia al fondo documental cuenta con casi 2.400.000 monografías, algo más de 95.000 publicaciones periódicas, y cerca de 69.000 recursos audiovisuales y no librarios. La BUS facilita el acceso a una colección electrónica de más de 797.700 recursos-e que son analizados anualmente en el Informe de evaluación de recursos electrónicos con el objetivo de rentabilizar los recursos y conocer si se adaptan a las necesidades de los usuarios

La colección se actualiza continuamente conforme a una política de adquisiciones que se revisa cada año y se evalúa para conseguir su pertinencia.

La Biblioteca ofrece una amplia variedad de servicios: préstamo en las diferentes modalidades, acceso a los recursos electrónicos desde casa, préstamo de portátiles, de lectores de libros electrónicos, información bibliográfica y referencia, alertas, asesoramiento y apoyo a la investigación, formación en competencias digitales, guías de apoyo al aprendizaje y la enseñanza, portal web, etc. Todo ello está recogido en la Carta de Servicios de la Biblioteca con sus correspondientes compromisos de calidad.

La BUS cuenta con un alto nivel de automatización de sus servicios gracias a la implementación del sistema integrado de gestión bibliotecaria, Alma, que permite: préstamo informatizado, renovaciones y reservas de libros en línea, acceso remoto a los recursos electrónicos, inscripción a los cursos de formación, servicio de consulta y referencia en línea, obtención de datos estadísticos, etc; o GTBIB, software de gestión del Préstamo Interbibliotecario.



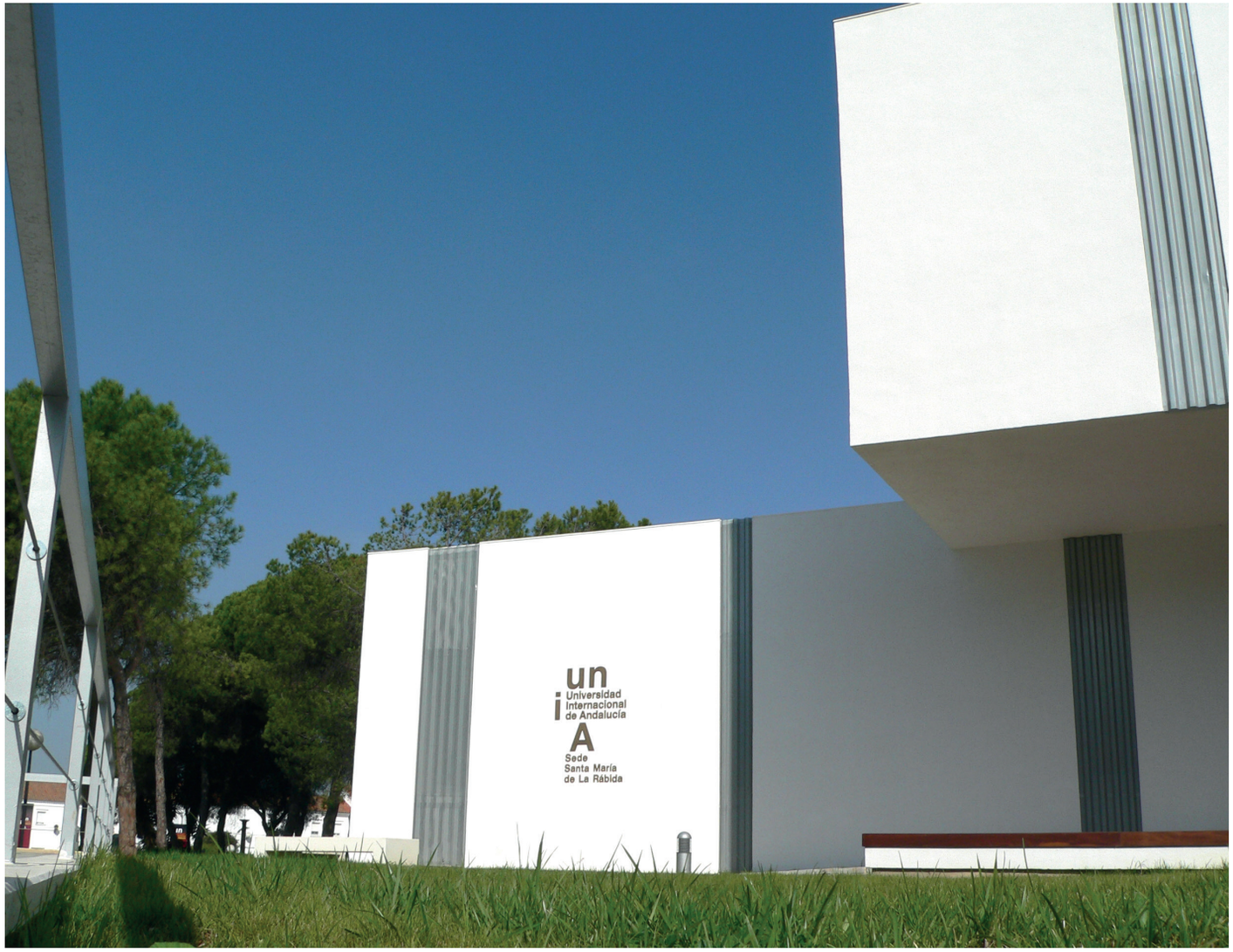
Universidad Internacional de Andalucía



Historia, instalaciones y fondos

La Universidad Internacional de Andalucía (UNIA) es una institución pública creada en 1994, concebida como un instrumento de apoyo a la formación, la cultura y la investigación de la comunidad andaluza, a la colaboración con su sistema universitario y al enlace con el entorno internacional, en particular, Latinoamérica y El Magreb. Sus actividades más características son la formación de postgrado, la formación permanente, los cursos de verano, las actividades culturales y las actividades de apoyo a la investigación. Actividades realizadas con el personal docente e investigador de otras universidades, centros de investigación u otros organismos, ya que la UNIA no cuenta con profesorado propio en plantilla.




un
Universidad
Internacional
de Andalucía
A
Sede
Santa María
de La Rábida

Cuenta con cuatro sedes: La Cartuja. Rectorado (Sevilla); Santa María de La Rábida (Huelva); Antonio Machado (Baeza, Jaén); Sede Tecnológica (Málaga).

La Biblioteca de la UNIA, junto al Servicio de Publicaciones y el Servicio Audiovisual, constituye el Área CRAI de la Universidad.

Direcciones de interés:

Sitio web: https://www.unia.es/biblioteca

Catálogo / Herramienta de descubrimiento: https://catalogo.unia.es/

Repositorio Institucional: https://dspace.unia.es/

Actualmente cuenta con dos instalaciones bibliotecarias, situadas en las dos Sedes que existían previamente a la creación de la Universidad en 1994: La Sede Santa María de La Rábida (Huelva) y la Sede Antonio Machado de Baeza (Jaén).

Sede Santa María de La Rábida (Huelva)

El origen de la colección fue el fondo bibliográfico de la Universidad Hispanoamericana de Santa María de La Rábida (1943), surgida en la década de la posguerra como universidad de verano. Esta actividad, la celebración de cursos de verano, sigue siendo una seña de identidad de la UNIA, y especialmente del campus de La Rábida.

El fondo histórico está vinculado, como es lógico, a los estudios americanistas. Desde 1994 hasta actualidad se ha convertido en una biblioteca que atiende las necesidades de la comunidad universitaria, enfocada en los cursos de postgrado.

El fondo americanista se incrementó significativamente en formato digital en 2008-2010. La Biblioteca gestionó un proyecto de digitalización de los fondos de la Biblioteca y Archivo del vecino Monasterio franciscano de La Rábida, que incluyen una interesante colección de la Sociedad Colombina Onubense de monografías y revistas americanistas españolas e internacionales publicadas en el período 1880-1930 (Fondo Histórico Digital de La Rábida: https://dspace.unia.es/handle/10334/105)

Sus instalaciones actuales se encuentran en un edifico abierto al público desde 2008, que incluye aularios y otros servicios de la Universidad. La biblioteca se distribuye en dos plantas con 1.000 m2 de superficie e incluye salas de estudio y multiusos, además de una zona administrativa y de depósito.



Sede Antonio Machado en Baeza (Jaén)

La biblioteca de la Sede Antonio Machado comenzó su andadura en el año 1997 especializándose en todas las materias relacionadas con el Mundo Rural (desarrollo sostenible, agroecología, turismo, gestión del medio ambiente, y otras temáticas afines). Su origen se remonta a 1979, cuando la Universidad de Granada recuperó la actividad universitaria en Baeza para desarrollar cursos de verano y otras actividades complementarias.

La Sede Antonio Machado de la UNIA viene a continuar la tradición universitaria de Baeza, que se remonta al siglo XVI con la creación en 1538 de las Escuelas de la Santísima Trinidad, convertidas unos años después en Universidad de Baeza, la tercera creada en Andalucía tras las de Sevilla y Granada. La Universidad continuó su actividad hasta 1824.

Desde la Biblioteca, para recuperar esta tradición universitaria, se llevó a cabo un proyecto de digitalización de fondos del Archivo de la antigua Universidad, conservados actualmente en el IES Santísima Trinidad de Baeza (Fondo Histórico Digital de Baeza: https://dspace.unia.es/handle/10334/1858)

Sus instalaciones bibliotecarias se encuentran dentro de uno de los edificios de la UNIA, el Antiguo Seminario Conciliar, ubicado en el centro de la ciudad, declarada Patrimonio Mundial UNESCO en 2003.



Universidad Loyola Andalucía



Historia

La Universidad Loyola posee dos bibliotecas, con historias y recorridos muy diferentes: una en el campus de Córdoba y Sevilla; la otra, más antigua, en el campus de Granada. Funcionan de modo coordinado, pero con una cierta autonomía que responde a la historia y características de cada una.

La biblioteca de Granada nace en 1894 con la fundación de lo que fue inicialmente casa de formación para los jesuitas, para convertirse luego en 1924 en Colegio Máximo, y pasar a ser en 1939 Facultad de Teología. Pero en ella se incorporaron fondos más antiguos, procedentes de las casas de formación que se trasladaron a Granada en 1894: del noviciado que estaba en Murcia y del filosofado que estaba en Madrid. Y hay datos para pensar que entre estos fondos se contaban libros procedentes de etapas anteriores, concretamente del Colegio Imperial de Madrid (fundado en 1560 y cerrado definitivamente en 1835). Posteriormente, ya en los años 1970, se han incorporado fondos donados por bibliotecas de las casas de jesuitas de Andalucía.



La biblioteca de Córdoba/Sevilla nace en 1961 con la fundación de ETEA (Escuela de Técnica Empresarial Agrícola) en Córdoba. Durante años se desarrolló sobre todo en el ámbito de las ciencias sociales y económicas. Con la puesta en marcha de la Universidad Loyola Andalucía y la apertura del nuevo campus en Sevilla sus fondos se han diversificado. Recientemente ha recibido también diversas donaciones que han enriquecido su patrimonio.

Desde 2020 cuenta con el Sello EFQM 500+ a la Excelencia Europea.

Instalaciones

La biblioteca del campus de Granada consta de dos edificios. El más antiguo fue construido en 1971 con un total de 6 plantas en las que se encuentran la sala de consulta, la sala de lectura, oficina y revistero, además de los depósitos de libros para el fondo moderno. El otro edificio, de tres plantas, fue una ampliación que se llevó a cabo en 1991 y alberga la hemeroteca, el Fondo Antiguo, y otros depósitos de fondo general.

En Córdoba, su biblioteca ocupa buena parte de la planta baja del edificio 3 y cuenta con diferentes espacios: libre acceso, depósitos de libros, compactus de revistas, sala estudio, sala de trabajo en grupo y sala multiusos.



La biblioteca de Sevilla, la última en construirse, es un edificio independiente del campus de Sevilla (con la certificación medioambiental LEED Platino, gracias a su fuerte apuesta por la sostenibilidad integral de todo el complejo), con tres plantas, salas de estudios y varios depósitos. Además, en los diferentes edificios del campus, se localizan salas de trabajo en grupo.

Servicios

Además de los servicios habituales de atención al usuario, referencia, préstamo, compra y suscripción de libros y revistas, préstamo interbibliotecario, hemeroteca, formación de usuarios o catalogación, también se prestan otros como vaciado de contenidos para Dialnet Plus y



Métricas, informes bibliométricos, repositorio institucional, informes de originalidad de trabajos académicos para TFM y Tesis.

Fondos

En el campus de Granada, los ámbitos de especialización son la teología, la filosofía, la historia y las ediciones de fuentes. con un total aproximado de 350.000 ejemplares.

Destaca su colección de Fondo Antiguo formada por 37.000 volúmenes de los siglos XV al XVIII y su valiosa colección de incunables, entre los que es significativa, por ejemplo, la *Cosmographia* (latina) de Claudio Ptolomeo impresa en 1486.

También son reseñables los 8.000 títulos que conforman su hemeroteca de temática predominantemente religiosa y filosófica. Dentro de este fondo destacan un conjunto de revistas ilustradas, principalmente editadas en España, aunque con algunas excepciones como las editadas en París, Londres, Nueva York, México o Tánger. También hay que señalar el importante número de revistas pertenecientes al siglo XIX y primeros años del siglo XX (casi 800 títulos).

De la biblioteca de Córdoba-Sevilla son significativas las siguientes cifras:

463.710 volúmenes	2.072.389 ebooks
9.081 títulos de revista	46.772 ejournals a texto completo
61 bases de datos	180.791 descargas
806 puestos	78 actividades formativas y culturales



Universidad Pablo de Olavide



Historia, instalaciones y fondos

La Biblioteca/CRAI de la Universidad Pablo de Olavide se crea en 1997, fecha de fundación de la institución pública de Sevilla a la que pertenece. En 2022 cumple, por tanto, sus primeros 25 años de historia.

Como biblioteca de campus centralizada cuenta con un único punto de servicio para toda la comunidad universitaria, estando también abierta para la sociedad en su conjunto.

La colección de la Biblioteca tiene su origen en los fondos bibliotecarios de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Sevilla, que se fueron incrementando con las adquisiciones realizadas para la Nueva Universidad de Sevilla (NUS), un conjunto de documentos de unos 15.000 volúmenes globales.



En la actualidad, la colección de recursos de información de la Biblioteca/CRAI está integrada por más de 913.000 monografías y 54.000 revistas. En lo que respecta a las monografías, casi un 80% son digitales, así como, prácticamente, la totalidad de las revistas.

La evolución y el desarrollo de la colección digital se debe en gran medida a su participación en el Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Andalucía (CBUA), conformado por las diez bibliotecas públicas de la Comunidad Autónoma, y a una apuesta decidida por los recursos accesibles en cualquier momento y desde cualquier lugar, que se ha demostrado tan útil durante la pandemia.

Con respecto a las instalaciones, en sus inicios la Biblioteca Universitaria ocupaba una superficie de 436 m^2 en la planta baja del edificio "Gaspar Melchor de Jovellanos y Ramírez", donde contaba con una sala de estudio con 172 puestos de lectura y 9 ordenadores de acceso público.

Con el cambio de siglo y el crecimiento de la Universidad, el equipo de gobierno decidió ampliar las instalaciones destinando a Biblioteca una nave de arquitectura industrial construida en 1956, que en su momento estuvo ocupada por los antiguos talleres de la Universidad Laboral.

El proyecto de remodelación del edificio se llevó a cabo en tres fases: la primera de ellas finalizó en 2001 y fue el momento en el que se realizó el traslado al nuevo edificio "Juan Bautista Muñoz". La segunda fase se abrió al público en 2008 y las obras de la tercera fase se completaron en 2012. El 18 de mayo de ese mismo año se inauguraba



definitivamente la nueva Biblioteca ofertando unas instalaciones de casi 15.000 m^2 dispuestos en una planta diáfana de 10.500 m^2, donde la sala de lectura de más de cinco metros de altura, una superficie de 7.300 m^2 y 1.100 puestos preside el espacio en torno al cual se disponen el resto de instalaciones.

Finalizaban así más de diez años de esfuerzos encaminados a dotar a la comunidad universitaria y a la sociedad en su conjunto de unas instalaciones pensadas, no solo para facilitar el acceso a la información, sino también para su aplicación en las distintas actividades de aprendizaje, docencia, investigación y gestión.

A lo largo de ese tiempo el proceso de reforma fue evolucionando para adecuarse a los cambios que se estaban produciendo en el entorno de la educación superior y de la investigación. En paralelo a la planificación de los servicios se fueron desarrollando los nuevos espacios y equipamientos.

La Biblioteca se transformó, siguiendo el modelo conocido como CRAI, en el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación que conocemos hoy en día, en el que, junto a equipamientos y servicios tradicionales, se encuentran espacios diversos como la zona de investigadores, el laboratorio multimedia, las aulas de formación, las salas de trabajo en grupo, la mediateca…así como un completo equipamiento informático y audiovisual.

También otros espacios como las salas de grados o el área de exposiciones y, más recientemente el espacio de coworking, permiten la





realización de actividades colaborativas, científicas y culturales en el edificio.

Las tecnologías digitales tienen una presencia constante, con red WiFi en el interior y en las zonas de descanso del exterior del edificio, así como tecnología RFID para el control de aforos, préstamos e inventario de la colección. Todo ello para dar respuesta a las demandas de espacios diversificados y flexibles, equipamiento tecnológico y apoyo profesional especializado, no sólo de bibliotecarios, sino también de informáticos, pedagogos o técnicos audiovisuales.

Además de los espacios y equipamientos, el CRAI ha ido asumiendo servicios muy demandados que en otras universidades se han prestado tradicionalmente por otras áreas, como el soporte a la creación de objetos de aprendizaje multimedia o a la edición de revistas electrónicas.

El apoyo a la innovación docente en la creación de recursos educativos en abierto, la formación en competencia digital, el soporte a la investigación, con el fomento de la ciencia abierta para mejorar la visibilidad, el impacto y la preservación de la producción científica y de los datos de investigación o las actividades de extensión universitaria son algunas de las líneas de actuación que se llevan a cabo desde la Biblioteca/CRAI, intentando poner el foco en las necesidades de los distintos sectores que integran la comunidad universitaria: estudiantes, PDI y PAS.

Para crear un ambiente de convivencia e intercambio de ideas tampoco descuida el entorno del edificio y las zonas de descanso para los usuarios y el personal.

Todos estos espacios con sus prestaciones contribuyen a hacer de la Biblioteca/CRAI un lugar de referencia dentro del campus.

La oferta se completa con los servicios y recursos que se ofrecen de forma remota a través de su página web y que ahora más que nunca han adquirido un gran protagonismo: la herramienta de descubrimiento Eureka, el catálogo colectivo para el Préstamo CBUA, el repositorio institucional, el portal de revistas científicas o el de guías y tutoriales, la plataforma de eventos y el más reciente portal de la investigación, conforman el amplio catálogo disponible en línea.

En cualquier caso, más allá de lo que ofrecen las instalaciones, equipamientos y recursos de información, lo que hace realmente única a la Biblioteca/CRAI de la Universidad Pablo de Olavide es el personal que trabaja en ella, sin cuyo esfuerzo y ganas de hacer bien las cosas nada de lo anterior sería posible.

Universidad de Zaragoza



La Biblioteca de la Universidad de Zaragoza (BUZ) es el servicio encargado de gestionar los recursos de información para el aprendizaje, la docencia, la investigación y la formación continua. Sus fines son facilitar el acceso de la comunidad universitaria a los recursos de información bibliográfica y documental, canalizar la formación y el desarrollo de las colecciones necesarias para la realización de la labor docente e investigadora, procesar los fondos bibliográficos y documentales, garantizando su preservación y conservación, promover actividades de formación de usuarios y colaborar en los procesos de creación del conocimiento a fin de contribuir a la consecución de los objetivos de la Universidad de Zaragoza.

La BUZ se estructura como un único servicio al frente del cual está la Dirección de la BUZ, asesorada por la Comisión Técnica (integrada por los directores de las 19 biblioteca de los centros y los jefes de las unidades técnicas o de servicios)



Desde 2005, la gestión de la calidad ha vertebrado la estrategia de la BUZ, desarrollada a través de cuatro planes estratégicos. En la actualidad el IV Plan Estratégico BUZ (2021-2024) , bajo el lema "Un servicio en continua transformación", marca los desarrollos de los proyectos y acciones actuales de la BUZ.

Historia

La historia de la BUZ está ligada a la de la Universidad, de titularidad pública, fundada en 1542, existiendo referencias documentales sobre la propia biblioteca desde el siglo XVIII.

> "(…) Es en el siglo XVIII, bajo el impulso de la Ilustración, cuando se inicia el reconocimiento oficial de la Biblioteca Universitaria y su desarrollo, promovido tanto desde la administración central como desde la propia institución académica (…). En la historia de la Biblioteca Universitaria de Zaragoza se pueden distinguir tres etapas que coinciden casi con los siglos. La primera, de constitución, durante el siglo XVIII, y la segunda, de reconstrucción, en el siglo XIX, presentan un sorprendente paralelismo en los esfuerzos de la Universidad, primero por constituir su Biblioteca y más tarde para reconstruirla; [la tercera etapa en el siglo XX es una etapa de crecimiento y dispersión]."

Moralejo Álvarez, Ma. Remedios. La Biblioteca Universitaria de Zaragoza. Boletín de Anabad, XLVI, 3-4, Julio-diciembre 1996, p. 319-349



La aprobación de la LRU en 1984 inicia un nuevo periodo para la BUZ que continuará en el siglo XXI: se produce un aumento de la plantilla, se construyen nuevos edificios de biblioteca (como la biblioteca de la Facultad de Económicas o la biblioteca María Moliner, entre otras instalaciones), se reorganizan las colecciones y se produce la automatización del catálogo y el desarrollo de la biblioteca digital.

Edificios e instalaciones

La estructura de la BUZ se adapta a la de la propia Universidad, muy descentralizada, y cuenta con 22 puntos de servicio repartidos en 15 centros y siete campus, a su vez, distribuidos en las tres provincias de la Comunidad Autónoma de Aragón. La Dirección, los Servicios Centrales (Unidad de Gestión de la Información Científica; Unidad de Procesos y Automatización, Unidad de Servicios; Coordinación de Formación de Usuarios) y la Biblioteca General se ubican en Zaragoza, en el edificio Paraninfo, sede del Gobierno de la Universidad El edificio Paraninfo tras una rehabilitación integral del mismo, cuenta con la antigua sala de lectura de la biblioteca que se ha habilitado como espacio para la exposición del patrimonio bibliográfico.

Todos los espacios de la Biblioteca están diseñados para dar servicio a los diferentes grupos de usuarios (alumnos, profesores e investigadores), con fondos en libre acceso, espacios para el trabajo individual y en grupo, hemeroteca, salón de actos, espacio para exposiciones, depósitos y zonas para el trabajo interno.





Fondos

La Biblioteca de la Universidad de Zaragoza es, por su extensión, la colección bibliográfica más importante de Aragón y también la que posee un mayor valor científico. Integrada por más de 1.000.000 de volúmenes (libros, publicaciones periódicas, materiales audiovisuales, ...), más de 100.000 monografías electrónicas y ofrece acceso a más de 40.000 revistas electrónicas y bases de datos.

Los fondos bibliográficos de valor especial por su antigüedad o por su singular relevancia constituyen el patrimonio bibliográfico de la Universidad. La colección más importante se encuentra depositada en la Biblioteca General, aunque existen colecciones menores en otras bibliotecas. Estos fondos están sometidos a unas estrictas condiciones de conservación y se rigen por unas normas especiales de consulta.

Destacan por su valor excepcional 461 manuscritos cuyas fechas van del siglo XV al XIX, 405 incunables y un importante fondo de los siglos XVI al XVIII. Entre los códices, destacan compilaciones legislativas aragonesas, los Cartularios de los Monasterios de San Juan de la Peña y de Obarra y el Cancionero catalán del s. XV. La Biblioteca General conserva también una importante colección de encuadernaciones de estilo mudéjar y renacentista.

También hay que destacar las diferentes donaciones y legados que se han recibido a lo largo de los años: en la Biblioteca María Moliner destacan el archivo y la biblioteca personal del poeta Miguel Labordeta, y de Gregorio García Arista; en la biblioteca de Ciencias, el de Zoel García de Galdeano y el fondo bibliográfico del despacho de Francisco Grande Covián; en Económicas, el archivo de la Antigua Casa Fortea, el archivo de la Cámara Oficial de Compensación Bancaria de Zaragoza y bibliotecas particulares de algunos profesores y en Veterinaria destaca la colección Moyano.

El repositorio institucional, *Zaguán*, gestionado por la BUZ, es la herramienta que permite recopilar, gestionar, difundir y preservar la producción científica, docente e institucional de la comunidad universitaria. Además de estas colecciones, Zaguán cuenta con la colección digitalizada de Fondo Histórico de la Universidad de Zaragoza, que pone a disposición de los investigadores y de la ciudadanía en general los documentos de *fondo antiguo* (manuscritos, Incunables, Impresos del XVI al XIX) permitiendo su consulta y descarga gratuita.

Universidad San Jorge



Historia, instalaciones y fondos

La Universidad San Jorge es una institución de educación superior universitaria, de régimen privado, inspirada en los valores del humanismo cristiano y promovida por la Fundación San Valero. El 24 de febrero de 2005 las Cortes de Aragón aprobaron la ley por la que se reconocía el establecimiento de la Universidad San Jorge.

Ubicada en el Campus Universitario de Villanueva de Gállego, la biblioteca de la Universidad San Jorge se encuentra en la primera planta del Edificio Estudiantes y alberga distintos espacios que dada su ergonomía invitan al estudio, la investigación y a la reconfortante lectura.



Inaugurado el 15 de febrero del 2017 y diseñado por los arquitectos Olatz Maestre y Antonio Lorén, el Edificio Estudiantes fue galardonado con el *Trofeo Ricardo Magdalena* en el año 2017 por «la apropiada inserción del edificio en un entorno ecléctico y por el equilibrio conseguido entre el interior y el exterior».

Con un fondo de carácter multidisciplinar en constante crecimiento, en la actualidad cuenta con más de treinta y cinco mil ejemplares entre los que cabe destacar los siguientes fondos:

- *Fondo Aurora Bernárdez*, especializado en literatura hispanoamericana del s. XX. Viuda y albacea literaria de Julio Cortázar, Aurora tradujo a Sartre, Camus, Gustave Flaubert, Lawrence Durrel, Italo Calvino, William Faulkner y tantos otros, incluidos, en parte, en el legado.

- *Fondo Cirilo Martín-Retortillo y Fondo Lorenzo Martín-Retortillo*, especializados en derecho. Padre e hijo a lo largo de sus trayectorias profesionales se ocuparon de los más variados aspectos del Derecho Administrativo y Público en general, también sobre Derechos Humanos, Derecho Comunitario Europeo, Derecho ambiental, así como Derecho por la libertad religiosa.

- *Fondo The Nippon Foundation*, la fundación donó una selección de cien obras cuyo objetivo fue difundir y promover el conocimiento sobre el país oriental y su cultura, a través de temáticas muy variadas como la política, la economía y características de su trayectoria histórica, sociedad, cultura y artes de una de las más antiguas civilizaciones.



- Fondo Sánchez Millán, especializado en cine, Alberto Sánchez Millán escritor, fotógrafo y realizador cinematográfico aragonés. La universidad alberga no solo su fondo bibliográfico sino parte de su archivo personal en el que se trabaja desde diferentes áreas de investigación.

Caben destacar también otros fondos de gran interés como el *Fondo Ignacio Quintana* de derecho, *Fondo Jose Manuel Díaz Sancho* de carácter multidisciplinar o el *Fondo Juan Carlos García-Perrote Escartín* de arquitectura. Aunque no tienen la misma envergadura que los anteriores, sí que son de un gran valor dentro de sus diferentes disciplinas.

La colección incluye además de la bibliografía académica, las secciones de hemeroteca, audiovisuales, literatura, obras de referencia y proyectos. A través de la biblioteca digital se tiene acceso a diversas bases de datos de artículos, revistas y libros electrónicos suscritos por la universidad, además de otros recursos digitales de interés.

En marzo del 2021 nace R-USJ, el repositorio institucional de la Universidad San Jorge, cuyo objetivo es almacenar, preservar y difundir la producción científica y académica de la Universidad. Actualmente está indexado por Recolecta, OpenAire, ROAR, Ris, ROARMAP y OpenDoar. La Sección de Biblioteca en colaboración con OTRI, trabajan para que R-USJ se convierta en un repositorio de máxima visibilidad y difusión de la producción científica de la Universidad.

A lo largo del curso se desarrollan diferentes actividades para potenciar competencias entre los usuarios: el compromiso, el pensamiento crítico, la sensibilidad hacia el arte y la cultura y el fomento a la lectura son parte de sus premisas.

Las actividades más destacadas son:

- Reto lector y Reto cinéfilo donde cada curso académico se presentan varias lecturas y películas entorno a diferentes temáticas como Premios Nobel, La vuelta al mundo en 5 libros, directores de Oscar, novela y cine negro..., etc. Actividad gamificada que dura todo el curso y premia a todos los participantes que completen los retos.
- Exposiciones puntuales de temáticas varias que ayudan a destacar efemérides determinadas: Día de la Mujer y la Ciencia, Premios Oscar, Mes de las escritoras, Día del libro, etc.

La Sección de biblioteca también participa en la jornada de acogida de los nuevos alumnos por medio de actividades gamificadas que permiten conocer los diferentes servicios que ofrece la biblioteca de una forma didáctica y dinámica.

En el apartado de formaciones hay que destacar que la biblioteca colabora con las diferentes titulaciones impartiendo sesiones formativas durante todo el curso, ayudando en el desarrollo de las competencias informacionales y de gestión del conocimiento, tanto del alumnado como de los investigadores y docentes pertenecientes a la comunidad universitaria.

El carácter innovador del personal que trabaja en la biblioteca prioriza que no solo sea un lugar de estudio y búsqueda de información, sino un ágora de encuentro donde desarrollar actividades y servicios para toda la comunidad universitaria.



Universidad de Oviedo



Historia, instalaciones y fondos



La Biblioteca de la Universidad de Oviedo nace, si bien de forma modesta, al mismo tiempo que la institución, en el año 1608. Durante un largo siglo y medio será poco más que una pequeña colección de libros escolásticos formada a partir de fondos aportados personalmente por rectores y catedráticos, con una ubicación precaria. El generoso testamento del brigadier asturiano Solís, en 1761, destinado a la fundación de una biblioteca en Oviedo, acabó por diversas circunstancias beneficiando a la Universidad. Con ese dinero, y bajo la supervisión de Campomanes, se adquirieron numerosos libros actualizados, acordes con las ideas de la Ilustración, y se dotó una plaza de bibliotecario, incorporándose también los fondos bibliográficos de los expulsados jesuitas. A todo ello hay que añadir el recrecido del edificio universitario, costeado por la Junta General del Principado, que permitió construir una segunda planta en las crujías sur y oeste para albergar la nueva y excelente biblioteca, que inició su andadura en 1770.

Esta brillante etapa tuvo su final con la invasión napoleónica, que implicó destrucciones y saqueos en la Universidad que afectaron específicamente a su biblioteca. A ello hay que añadir una drástica reducción de los fondos económicos y la negativa influencia del absolutismo fernandino, que abocaron a la biblioteca a una época decadente y anodina, apenas aliviada por la incorporación de los poco interesantes fondos procedentes de la Desamortización. Progresivamente llegaron las ideas liberales y una tímida recuperación, incluso económica, que permitió crear, en 1879, la Biblioteca especial de Derecho (la Facultad más importante y casi la única, en aquel momento). En su entorno, dirigidos por Fermín Canella, trabajaron los profesores del llamado Grupo de Oviedo, que fomentaron la Extensión



Universitaria, y las ideas de la Institución Libre de Enseñanza. En todas estas actividades la biblioteca tuvo un papel fundamental como instrumento de trabajo para alumnos y profesores. Por otra parte, a principios del siglo XX se procedió a nuevas reformas arquitectónicas para ampliar el espacio de la biblioteca. Otras circunstancias, como la creación de la Facultad de Ciencias, con sus correspondientes fondos, así como de una importante hemeroteca regional o de una Sección Popular para el fomento de la lectura pública, contribuyeron a este renacer de la institución, trágicamente acabado en 1934.

En ese año, y con motivo de los combates producto de la Revolución, el edificio de la Universidad quedó completamente destruido, y con él la práctica totalidad de los fondos de la biblioteca. Un decisivo movimiento de recuperación, liderado por la Asociación de Antiguos Alumnos y Amigos de la Universidad, y con importante solidaridad nacional e internacional, permitió que la biblioteca renaciera literalmente de sus cenizas, pese al parón provocado por la Guerra Civil. Fue fundamental la adquisición de la colección del importante bibliófilo Roque Pidal, compuesta por miles de obras que incluían manuscritos, incunables y volúmenes antiguos de gran valor. La segunda gran incorporación fue la de la biblioteca del Conde de Toreno, por legado testamentario, también con un importante fondo antiguo. Con estas y otras donaciones se reconstruyó la biblioteca en el mismo lugar que ocupaba antiguamente.

A partir de 1958, con la expansión de la Universidad y la creación de nuevos centros fuera del tradicional edificio histórico, se produjo también una dispersión de la biblioteca, con la aparición de numerosas colecciones de centro y de seminario que apenas podían llamarse bibliotecas, y sobre las que la Biblioteca Central ejercía poco control. Paradójicamente, un gran crecimiento de fondos estaba llevando a la desorganización del servicio como tal. Por tanto a partir de 1980 se tomaron medidas progresivas para construir una auténtica biblioteca universitaria: primero con la creación de escalas profesionales, luego, en 1983, con los comienzos de la automatización, y finalmente, desde 1988, con una completa reorganización, creándose auténticas bibliotecas de centro y de campus, con personal e infraestructuras





adecuadas, y coordinadas entre sí. La colección de libros y revistas, especialmente científicas, tanto en papel como digitales, llegó a ser de las más importantes del país. Se firmaron acuerdos con bibliotecas académicas extranjeras, y la Biblioteca Universitaria de Oviedo tuvo un papel decisivo tanto en la creación de la red RUEDO como, posteriormente, REBIUN.

La Biblioteca participa también en la actualidad en numerosos consorcios y proyectos cooperativos, tanto nacionales como internacionales, y se debe destacar especialmente, dentro del movimiento de la Ciencia Abierta, la creación del repositorio institucional digitalizado RUO, activo desde 2010. La incorporación al Portal del Investigador de Dialnet en este mismo año de 2022 es, por ahora, el último paso en esta participación de la institución en todo el proceso de apoyo a la labor investigadora de la Universidad, y a la difusión de sus resultados.

La Biblioteca de la Universidad de Oviedo presta sus servicios actualmente a través de catorce bibliotecas de campus, área y centro, coordinadas todas ellas desde la Biblioteca Central como cabecera del sistema, y que suman en total más de 900.000 volúmenes.

A pesar de los avatares históricos que se han citado, la Biblioteca de la Universidad de Oviedo posee en la actualidad un rico fondo antiguo, y en la Biblioteca Central se conservan algunas colecciones especialmente interesantes. Hay, así, más de 500 manuscritos, los más antiguos de ellos del siglo XIII, y entre los que destacan los de tema histórico o americano. Los incunables son un total de 29, tras una reciente e importante donación. Sobresale entre ellos la que es quizá la joya más representativa de la Biblioteca, el *Baladro del Sabio Merlín con sus profecías*, ejemplar de 1498 único en el mundo, de gran belleza formal y estilística, y en excelente estado de conservación. Cabe destacar además otras colecciones muy interesantes, como la cervantina, con más de 350 ejemplares de gran valor, incluidas primeras y segundas ediciones, y la peculiar y única Sección de Gineta, con casi mil volúmenes, incluidos manuscritos y un incunable, todos ellos referidos al mundo del caballo: equitación, caza, veterinaria, tauromaquia… Todo ello da cuenta de la importante labor llevada a cabo para que la Universidad de Oviedo pudiera volver a contar con una biblioteca a la altura tanto de su antigua historia como de las necesidades de futuro.

Universidad de La Laguna



Una de las prestaciones fundamentales tanto para estudiantes como para docentes e investigadores en la Universidad de La Laguna es su biblioteca, un servicio que ha crecido exponencialmente durante las últimas décadas y actualmente tiene presencia física en todas las facultades y centros de la institución, y un notable servicio digital.

En la actualidad cuenta con catorce sedes, repartidas por todos los campus de la universidad. Cada una de ellas alberga la bibliografía, documentación y materiales propios de las titulaciones que se cursan en cada centro. Adicionalmente, su edificio principal está ubicado en el Campus de Guajara, la Biblioteca General y de Humanidades, en donde se encuentra la dirección y gestión del servicio, así como el Fondo de Canarias, la cartoteca y mediateca, el Fondo Antiguo y los fondos de legados y donaciones, además de los libros propios de las titulaciones que se imparten en ese campus en concreto.

Además de su función transversal y esencial como centro bibliográfico/documental para el estudio y la investigación, el Servicio de Biblioteca de la Universidad de La Laguna también ha buscado convertirse en un foco de generación de cultura, por lo que cada año celebra actividades de variada índole, como clubes de lectura, exposiciones y conferencias.

Este servicio también es el encargado de la publicación en el Repositorio Institucional (RIULL), que preserva y difunde en abierto la producción científica y académica de la institución, como Trabajos Fin de grado, Trabajos Fin de Master, tesis doctorales, artículos de investigación y revistas. Por supuesto, también se puede consultar en línea todo el catálogo bibliográfico custodiado en las diferentes bibliotecas, para facilitar la localización de los volúmenes.



Siguiendo en esta apuesta por la digitalización, el servicio también ofrece acceso telemático a diversas bases de datos, ejemplares de prensa histórica de Canarias digitalizados, versiones digitales de los volúmenes más importantes de sus fondos bajo la denominación de Patrimonio bibliográfico lacunense, y el proyecto Punto Q, que facilita la realización de búsquedas globales de todos los recursos disponibles en la Universidad de La Laguna desde un solo punto de acceso. Esto son solo algunas de las prestaciones amparadas bajo el concepto de biblioteca digital.

Durante el cierre ocasionado por la pandemia entre 2020 y 2021, la Biblioteca realizó un esfuerzo muy importante para extender su acti-



vidad, siendo uno de los servicios esenciales que, mediante el incremento de sus recursos digitales, permitió a alumnado y PDI mantener su actividad discente, docente e investigadora. Al mismo tiempo, la Biblioteca ha liderado proyectos institucionales estratégicos en investigación como el Portal ciencia, o la apuesta por la publicación en abierto, teniendo un importante protagonismo a través de las comisiones mixtas Crue-CSIC que negociaron los acuerdos transformativos con las grandes editoriales científicas.

En cuanto a la atención personalizada a la comunidad universitaria, además de los tradicionales préstamos domiciliarios (tanto de libros físicos como digitales), también se hacen préstamos de ordenadores portátiles equipados con programas de ofimática para el alumnado, se elaboran informes para el PDI sobre su producción científica de cara a la obtención de sexenios y otros procesos de evaluación, y se imparten cursos sobre competencias en información para alumnado de diferentes niveles, ente otras prestaciones.

En 2022, y con la eliminación de las restricciones a la presencialidad, la Biblioteca ha recuperado también otros aspectos de su actividad como las exposiciones bibliográficas (como la destinada en 2022 a la obra del ilustrado canario Viera y Clavijo), o la creación, junto a otras bibliotecas de Canarias, de un espacio denominado Biblioteca violeta, destinado a poner en valor la obra de escritoras a lo largo de la historia, con el fin de contribuir a la igualdad efectiva entre mujeres y hombres, como uno de los ODS con cuyo cumplimiento el servicio, y la Universidad, están comprometidos.

Historia

La Biblioteca Universitaria se crea oficialmente por un acuerdo del Claustro de la entonces denominada Universidad Literaria de San



Fernando en 1817. Su colección se constituyó gracias a sucesivas compras y donaciones hasta que, en 1835, como consecuencia de la desamortización de Mendizábal, los fondos bibliográficos de los conventos pasan a integrarse en las llamadas Bibliotecas Provinciales. Fue así como, en 1838, se convirtió también en Biblioteca Provincial y, al desaparecer años más tarde la Universidad de San Fernando y crearse el Instituto de Canarias, pasa a denominarse Biblioteca Provincial y del Instituto de Canarias.

Desde la supresión de la Universidad de San Fernando en 1845, los prohombres de Tenerife no dejaron de considerar la posibilidad de restablecerla, lo que se consiguió finalmente con el real decreto de 21 de septiembre de 1927 por el que se creaba el XII distrito universitario en La Laguna, dando pie a la institución actual.

La nueva colección bibliográfica de la universidad, ubicada en el edificio de los Jesuitas (actual sede de la Real Sociedad Económica de amigos del País), se fue confeccionando al mismo tiempo que se mantenía y seguía desarrollándose la que fuera la colección fundacional universitaria y la procedente de los conventos suprimidos por la desamortización de Mendizábal, en el antiguo edificio de los Agustinos y después del Instituto de Canarias.

En 1954 la Universidad logró disponer de un edificio propio y dedica un pabellón de dos plantas para uso de la Biblioteca. Y es en este momento cuando se pueden reunir en un único lugar las dos colecciones hasta entonces separadas, la del Instituto de Canarias y la de la Universidad. Dos años más tarde, se decide separar del resto de la colección las obras de autores canarios, así como las de temas relacionados con el Archipiélago o que se hayan editado en las Islas, formando de esta manera la Biblioteca de Canarias.

Junto a la Biblioteca General, aparecen las bibliotecas de facultades o escuelas y en los años siguientes se realizará una labor de reorganización y reestructuración de los fondos hasta entonces dispersos en pequeñas colecciones departamentales, hasta conseguir llegar a la situación actual Servicio de Biblioteca.



Universidad de Las Palmas de Gran Canaria



Historia

En 1979 se crea la Universidad Politécnica de Las Palmas, de ámbito regional, que integraba la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Escuela Universitaria Politécnica, Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Agrícola y Escuela de Arquitectura Técnica, estas dos últimas en la isla de Tenerife. Tres años más tarde se amplía con la creación de un Centro Superior de Ciencias del Mar, estudios de Derecho, Filología y Geografía e Historia.

Será en 1989 cuando el Parlamento de Canarias apruebe la Ley de Reorganización Universitaria de Canarias, que contemplaba la creación de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y la readscripción de los centros por provincias según su ubicación. La ley Orgánica 6/2001 incidió en la organización de la ULPGC, que elaboró un nuevo Estatuto, donde se vería reflejado el nuevo modelo educativo y una nueva Biblioteca Universitaria. Como desarrollo del Estatuto, la Biblioteca dispuso de un Reglamento que explicaba su estructura desde el punto de vista funcional, así como los órganos de gobierno, personales y colegiados.

Los condicionantes históricos y geográficos han influido en las conformación de la esencia de la ULPGC, y, por lo tanto, de su Biblioteca, dotándola de características propias como su apertura a la sociedad, voluntad de promover la coordinación técnica de otras colecciones especializadas de la isla, formación continuada del personal y voluntad de crear una colección de temática canaria que complemente las de otras instituciones.

Instalaciones

La Biblioteca se estructura en 11 puntos de servicios distribuidos en 5 campus de la provincia de Las Palmas, con una superficie actual de 15.747 metros cuadrados. El Edificio Central, construido entre 1992 y 1996, es la única construcción independiente, habiendo sido ampliado en 2021. Entre los años 1983 y 2012 se habilitan o amplían las instalaciones del resto de las bibliotecas.

- Campus Obelisco: Bibliotecas de Ciencias de la Educación y Humanidades.
- Campus Montaña Cardones: Biblioteca de Veterinaria.
- Campus San Cristóbal: Biblioteca de Ciencias de la Salud.
- Campus Tafira: Bibliotecas de Arquitectura, Ciencias Básicas, Educación Física, Electrónica y Telecomunicación, Informática



y Matemáticas, Ingenierías, donde se encuentra ubicado el Makerspace de la Biblioteca Universitaria, y Edificio Central que acoge las bibliotecas de Ciencias Jurídicas, Económica, Empresariales y Turismo, Centro de Documentación Eurepea y Servicios Centralizados.

- Campus Tahíche (Lanzarote): Biblioteca de Enfemería.

En enero de 2019 se crea, en el Edificio Central, el Espacio Violeta, un punto de encuentro e intercambio de conocimientos que reúne el fondo especializado en feminismos y estudios de género, que obtuvo el Sello del CCB en el año 2019.

Desde finales de 2021, la Biblioteca Universitaria acoge, también en su Edificio Central, el Travel Tech School by Amadeus de la ULPGC, con el objetivo de formar en competencias digitales innovadoras y especializadas relacionadas con el Turismo.



Fondos

El fondo histórico de la colección tiene un carácter enciclopédico, con cobertura desigual, más amplia en el campo de las humanidades y ciencias sociales, pese al origen politécnico de la universidad.

La procedencia del mismo es diversa, donde se puede encontrar tanto los libros que formaron parte de la Escuela Normal Elemental de Maestros de Las Palmas (1853), como los de la Escuela Superior de Industrias (1901). Cuenta con 1 incunable, 26 manuscritos, 387 documentos publicados entre 1501-1800. Así como 2024 entre 1801-1900.

A lo largo de los últimos años, la colección se ha ido enriqueciendo con donaciones realizadas por particulares y entidades, así como compras selectivas en Ferias de libros antiguos y a titulares de colecciones privadas, lo que ha posibilitado que se pueda disponer de un fondo ya considerable de obras anteriores a 1900.

Al igual que ha sucedido con las donaciones bibliográficas, la biblioteca se ha ido enriqueciendo con la entrega desinteresada de archivos personales de diferente tipo. El Edificio Central y el Archivo Universitario son los lugares donde actualmente se encuentran depositados los mismos.





Fondos destacados:

- *Carlos Morón Cabrera*, fondo compuesto por monografías y archivo personal del pintor, fotografías, cartas, obra pictórica, materiales de trabajo.
- *Comisión Regional para la Exportación del Plátano*, archivo que recoge las actividades desarrolladas por la Comisión entre 1937 y 1993.
- *Contabilidad histórica de La Caja de Canarias*, documentación contable desde 1914 hasta 1982, producida por el Monte de Piedad y La Caja de Canarias.
- *Escuela Superior de Industrias*, compuesto por los libros utilizados en la formación técnica de su alumnado en el primer tercio del siglo XX.
- *Exlibris*, colección de exlibris de diversos paises europeos de comienzo del siglo XX.
- *Jaime O'Shanahan*, monografías, fotografías, planos, mapas, carteles, relacionados con la botánica, agronomía, ecologia y medioambiente.
- *José Miguel Alzola González*, monografías de temática canaria, muchas de ellas con dedicatoria autógrafa.

- *Jesús Telo Núñez*, fondo especializado en el deporte de la isla de Gran Canaria, desde 1956, compuesto por monografias y archivo personal.

- *Lothar Siemens Hernández*, fondo especializado en musicología, compuesto de monografías, partituras, manuscritos, incunable y grabaciones sonoras. Abarca los siglos XV-XXI.

- *María Dolores de la Fe Bonilla*, archivo personal de la periodista y escritora, compuesto de monografías, borradores, fotografías, cartas.

- *Mario Hernández Bueno*, colección especializada en gastronomía, cocina, restauración, turismo y hostelería.

- *Miguel Martín Fernández de la Torre*, archivo personal del arquitecto con más de mil proyectos que reflejan el urbanismo de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria.

- *Saulo Torón Navarro*, archivo personal del poeta que incluye cartas, monografías, fotografías, programas de actos.

Portales digitales:

- Los portales digitales, además de accedaCRIS, portal de investigación científica que recopila la producción científica de la Universidad, son los que hacen especialmente diferente a la BULPGC:

  – *Jable*, archivo de prensa digital de Canarias que incluye prensa y revistas de información general digitalizadas por la BULPGC en acceso abierto, sin más limitaciones que las derivadas de la normativa de propiedad intelectual. Portal merecedor del Sello del CCB 2021 https://jable.ulpgc.es/

  – *Memoria Digital de Canarias*, portal del patrimonio documental canario que proporciona acceso a todo tipo de documentación de o sobre Canarias, mostrando siempre los documentos completos, libre y gratuitamente, en forma facsímil. Portal merecedor del Sello del CCB 2021. https://mdc.ulpgc.es/

  – *Pamev*, espacio virtual que utiliza modelos en tres dimensiones de ejemplares fósiles de los archipiélagos de Azores, Madeira, Canarias y Cabo Verde, https://pamev.ulpgc.es/

  – *Guanchismo, Diccionario de Toponimia de Canarias*, https://guanchismos.ulpgc.es/

  – *Toponimia de las Islas Canarias*. https://toponimiacanarias.ulpgc.es/

  – *Exlibris*. https://exlibris.ulpgc.es/

Universidad de Cantabria



Historia

Aunque la Universidad de Cantabria (UC) es una universidad joven (1972), su Biblioteca universitaria se crea algo más tarde, en 1987, siendo rector don José María Ureña Francés y su primer director don Guillermo Sánchez Martínez. La Biblioteca de la UC (BUC) nace con las premisas de una biblioteca moderna: se centralizan fondos dispersos por departamentos y seminarios, se abre el acceso a los fondos bibliográficos directamente a estudiantes y profesores, se dota de personal profesional, se informatiza y, sobre todo, se orienta desde el principio a la prestación de servicios documentales de calidad específicamente dirigidos a la investigación y el aprendizaje. La BUC, junto con otras ocho universidades, participa también en la fundación de REBIUN.

En 1991 asume la dirección don Javier Martínez Rodríguez y la BUC inicia un periodo de madurez y renovación constantes, culminando la automatización de catálogo y servicios, poniendo en funcionamiento una red interna de bases de datos y desarrollando la alfabetización informacional como tarea nuclear de una biblioteca universitaria. Se crea la Biblioteca Electrónica Emilio Botín y las primeras colecciones de revistas y obras de referencia totalmente electrónicas a disposición del universitario.

Desde 2002, la directora es doña María Jesús Saiz Vega. El momento coincide con la implantación del EEES y de EEI y todos los cambios de modelo que esto ha generado. Se sustituye el sistema de gestión informática. En 2012 se publica el Repositorio institucional *UCrea* respaldado por una política de acceso abierto de la UC. Se ponen en marcha planes de formación en competencias digitales y se crea, en 2019, el Portal de investigación de la universidad en que la BUC colabora sustancialmente ya que se hace cargo del análisis de la producción científica institucional.

Instalaciones

La BUC tiene una estructura semicentralizada y sus 12.000 metros cuadrados se reparten en unas oficinas centrales y nueve bibliotecas o divisiones donde se verifica la prestación de los servicios al público. Además de las salas generales de lectura, la biblioteca cuenta con 25 salas para trabajo en grupo, una cabina de videoconferencia, 26 gabinetes de investigación para estancias semipermanentes, una sala de edición audiovisual y almacenes para fondos de poco uso y fondos especiales.





Dentro de las instalaciones podemos considerar un gran volumen y variedad de equipamiento: ordenadores fijos, portátiles para préstamo en el campus o de larga duración, equipos de fotografía, audio y vídeo, materiales de ayuda al estudio, etc. Instalaciones y equipos son la base de una gama de servicios muy orientados al alumnado, pero abiertos en buena parte a la sociedad cántabra en general.

Fondos

FONDO GENERAL

Colecciones generales

El Fondo general lo componen documentos de carácter académico, editados en papel y otros soportes, organizados por colecciones que permiten establecer condiciones de acceso y préstamo para los distintos tipos de usuario. En total suman unos 470.000 volúmenes, de libre acceso en su mayor parte, y se organizan en: **colecciones básicas** formadas por la bibliografía recomendada para las asignaturas impartidas en los centros; **colecciones monográficas** formadas por obras de estudio y consulta en todos los ámbitos de especialización de la UC; y **publicaciones periódicas** hoy en día en retroceso en su formato papel frente a la pujanza de las colecciones electrónicas

Las colecciones electrónicas

Constituyen el recurso más importante de información para investigadores y estudiantes. La UC proporciona cerca de 400.000

monografías de este tipo y casi 40.000 títulos de revista. Dentro de las colecciones electrónicas se incluye también el acceso a unas 600 bases de datos de todo tipo. Estos fondos se pueden consultar en cualquier momento y lugar utilizando la identificación corporativa.

Las colecciones extraBUC

Están dirigidas al entretenimiento, la cultura y la formación integral. Las componen películas, música, cómic, novelas históricas, ciencia ficción, divulgación científica, guías de viaje, aventuras, policiacas. Con un carácter diferente, cabe mencionar la *Biblioteca para la igualdad* colección que pretende atender a la pluralidad de la sociedad, y contemplar la historia desde el respeto a la diversidad

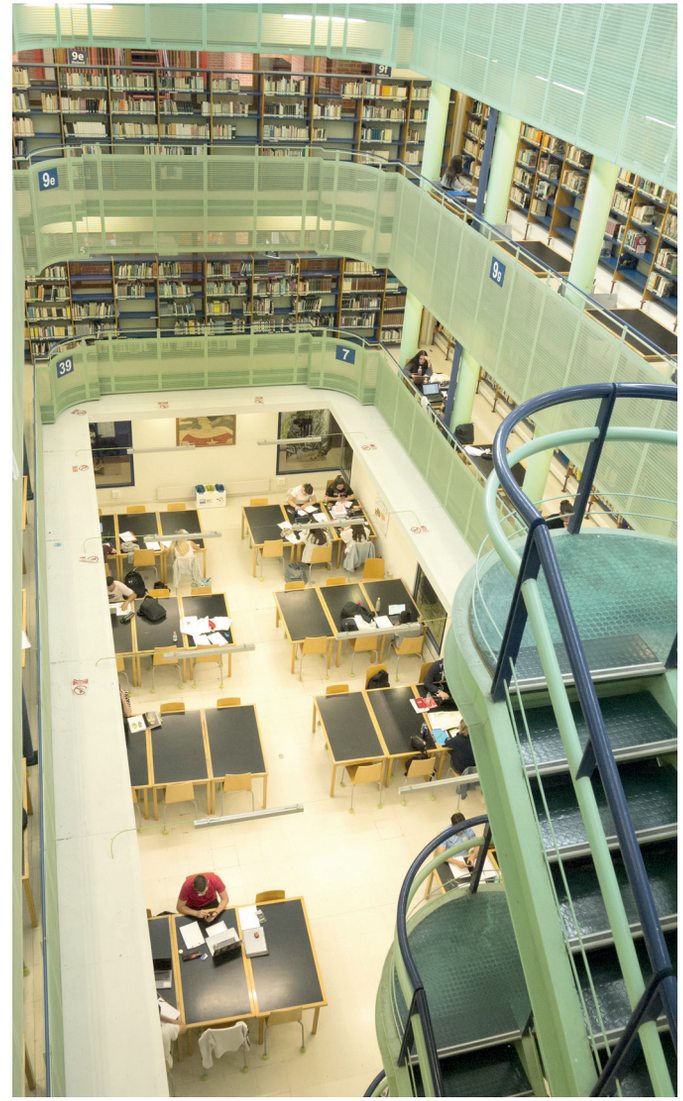
FONDOS ESPECIALES Y ORIGINALES

https://web.unican.es/buc/biblioteca/colecciones/fondos-originales-y-colecciones-especiales

La biblioteca de la universidad conserva un fondo compuesto por archivos personales y de empresas y otros documentos originales e inéditos, procedentes de donaciones y legados y ubicados en depósitos cerrados, sujetos a condiciones de conservación y de consulta específicos.

Archivos personales

Ilustran los dos últimos siglos de historia de Cantabria a través de personajes de relevancia: políticos, militares, educadores y científicos. Estos fondos recogen documentación variada: correspondencia,



originales de obras de creación o de investigación, diarios, etc. Cabe destacar el *Fondo Isabel Torres,* investigadora que trabajó con el premio Nobel Otto Meyerhoff entre 1934 y 1936; el *Fondo Joaquín González Echegaray* muy relevante en arqueología prehistórica y en los estudios etnográficos durante el siglo XX; y los fondos fotográficos *Mazarrasa* y *Palazuelos*.

Archivos de empresas

Proceden de compañías navieras, sociedades mineras, fábricas textiles o de loza, compañía de gas, etc. que impulsaron la industrialización del siglo XX. Estos archivos recogen documentación administrativa, correspondencia comercial, expedientes de trabajadores, planos y mapas, dibujos y diseños industriales, etc. Destaca el *Fondo Pérez y Cía*, naviera fundada en 1853, en el que se conservan los libros de embarque de pasajeros que han permitido a la BUC generar un buscador de emigrantes a América entre 1900 y 1960. Son importantes también los fondos de empresas mineras, muy especialmente el *Fondo Minas de Reocín* que incluye miles de mapas geológicos, prospecciones, planos de instalaciones, etc.



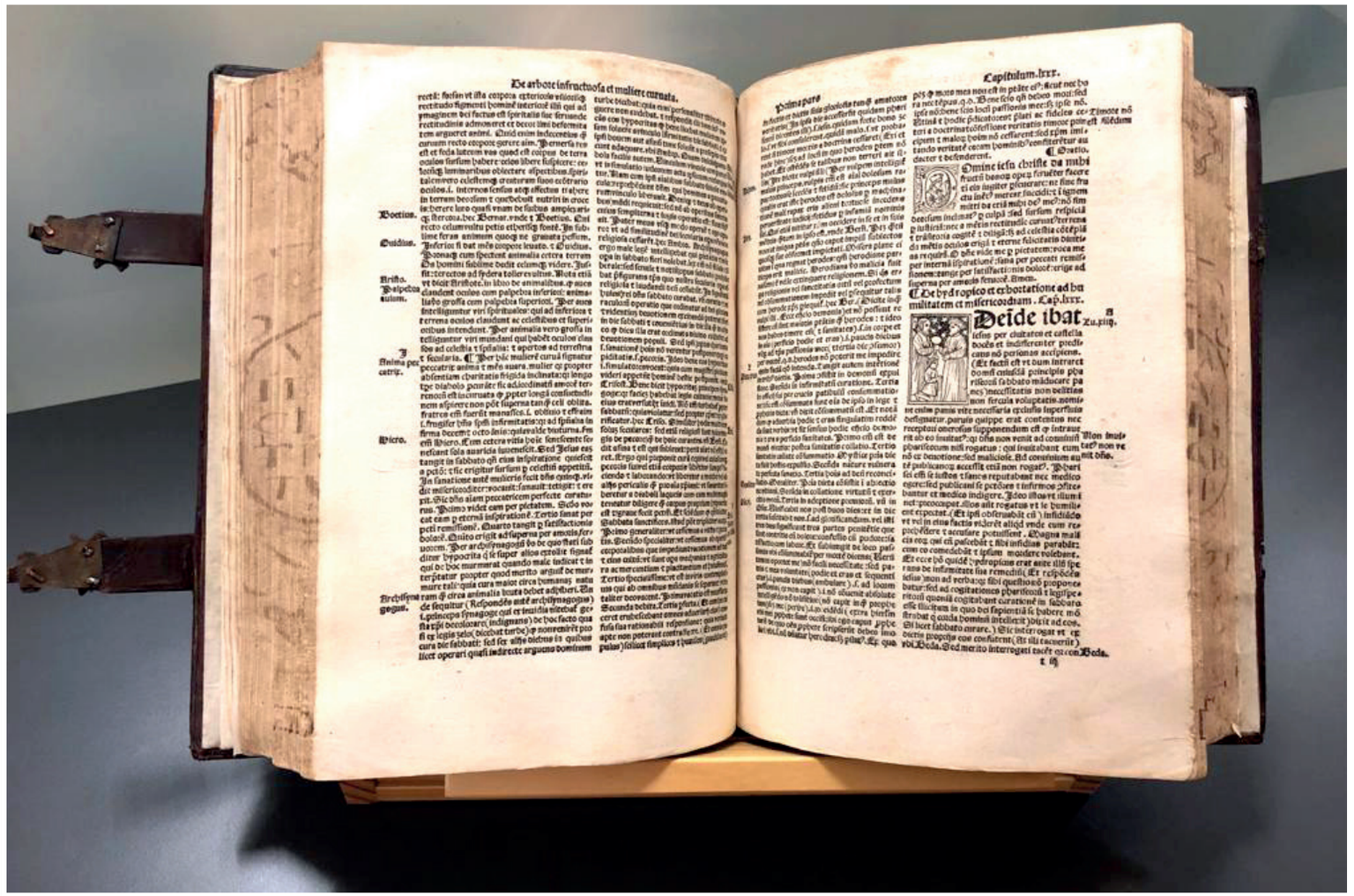
Gabinete de estampas Pedro Casado Cimiano. Gabinete virtual

*Recoge la Colección UC de arte gráfico (más de 3.000 estampas y grabados). Está ubicada en la Biblioteca Universitaria y su gestión y conservación se hace en colaboración con el Área de Exposiciones de la UC. La colección digitalizada de la colección constituye el Gabinete de estampas virtual (*https://web.unican.es/buc/biblioteca/colecciones/fondos-originales-y-colecciones-especiales/coleccion-arte-grafico-de-la-uc*).*

Colecciones bibliográficas especiales

Fondos impresos de interés específico por su temática, origen o características. Incluye los fondos de las antiguas Escuelas de Industrias y de Comercio, bibliotecas particulares o de empresa, y las publicaciones de la Editorial UC, así como los originales de las tesis leídas en nuestra universidad.

Universidad de Castilla-La Mancha



Historia

La Biblioteca de la Universidad de Castilla-La Mancha tiene, como la universidad misma, pocos años de existencia. Sin embargo, cuando en el año 1985 la UCLM inició su andadura, no partió de cero. Lo hizo aglutinado a varios centros ya consolidados en las cuatro ciudades en las que se constituyó, Albacete, Ciudad Real, Cuenca y Toledo.

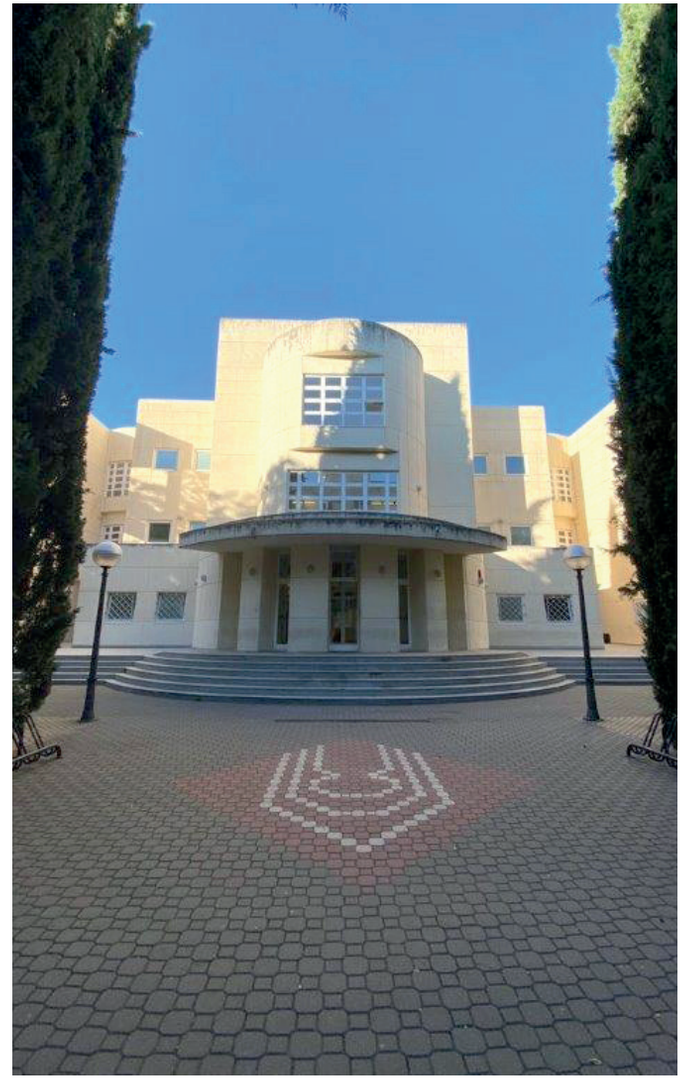
Estos centros, algunos con su origen en el siglo XIX, procedían de otras universidades y fueron el embrión de lo que hoy es la institución. Lo mismo sucedió con sus bibliotecas. Cada centro, poseía su propia biblioteca con los consiguientes fondos. Podemos concluir, por lo tanto, que las bibliotecas son más antiguas que la propia universidad.

En Albacete existían ya la Escuela de Magisterio y la Escuela Politécnica, dependientes ambas de la Universidad de Murcia.

En Ciudad Real, dependientes de la Universidad Complutense, la Escuela de Magisterio, la Escuela Universitaria de Enfermería y el Colegio Universitario. Mientras que la Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Agrícola y Escuela Universitaria Politécnica de Almadén pertenecían a la Universidad Politécnica de Madrid.

En el caso de Cuenca, el origen de nuestra biblioteca estaba en las de la Escuela de Magisterio. y el Colegio Universitario, hasta entonces ligados a la Universidad Autónoma de Madrid.

Para terminar, en Toledo, existía el Colegio Universitario, la Escuela Normal de Magisterio y la de la Escuela de Ingeniería Técnica Industrial, de-



pendientes de la Universidad Complutense de Madrid. Posteriormente se creó la de la Escuela Universitaria de Enfermería y Fisioterapia.

A partir del año 1993 comienza un proceso de centralización de fondos y servicios, con la construcción y apertura de 4 Bibliotecas Generales de Campus, la primera de ellas, en Ciudad Real. Posteriormente, en Toledo, en 1994 se crea la Biblioteca General en el edificio de San Pedro Mártir, y en 1998 se pone en funcionamiento la Biblioteca del Campus Tecnológico de la Fábrica de Armas.

En el mismo año se pondría en marcha la de Albacete, y poco después la Biblioteca Macanaz en la Facultad de Derecho y Ciencias sociales. En Cuenca sería el 23 de octubre de 1995, cuando fue inaugurada por el Rector Luis Arroyo Zapatero y el presidente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, José Bono, la nueva Biblioteca General, la última de estas características en la UCLM.

Con posterioridad a este proceso centralizador, se abrieron nuevas bibliotecas, como fue el caso de la Biblioteca de la Facultad de Medicina de Albacete, la de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Ciudad Real, la de la Escuela de Traductores de Toledo o la del entonces CEU de la Reina.

Infraestructuras

Actualmente, la Biblioteca Universitaria de la UCLM cuenta con 13 puntos de servicio y 3 salas de lectura. La distribución es distinta dependiendo del campus, contando cada uno con una Biblioteca General de campus y, en tres de ellos, con diversas bibliotecas de centro.





La suma de superficies totales es de 22.542 metros cuadrados repartidos en 4 campus (6 poblaciones) y 13 bibliotecas.

En Albacete, contamos con la Biblioteca General, situada en un ala del edificio del Vicerrectorado de Campus, la Biblioteca Melchor de Macanaz, y la biblioteca de la facultad de Medicina.

Ciudad Real alberga su Biblioteca General en un edificio de nueva construcción, y cuenta también con las de las facultades de Educación y la de Derecho y Ciencias Sociales, la de la E.T.S. de Ingenieros Agrónomos, así como la de la E.I. Minera e Industrial en la población de Almadén.



El caso de Cuenca es el único donde la centralización ha sido total, reuniendo todos los fondos, personal y servicios, en la Biblioteca General, situada en la antigua iglesia, del antiguo colegio salesiano, ampliada posteriormente en 2002.

Toledo, como no podía ser de otro modo, cuenta con tres bibliotecas en tres edificios singulares: la Biblioteca General, en los conventos de San Pedro Mártir y Madre de Dios, la Biblioteca de la Escuela de Traductores de Toledo, en el Palacio del Rey Don Pedro, y la del Campus de Fábrica de Armas, en el antiguo taller de cartuchería, así como la de Talavera de la Reina.

El número de puestos de lectura ha crecido paulatinamente a lo largo de los años, junto con la evolución de los servicios prestados en nuestras bibliotecas, alcanzando en la actualidad la cifra de 4.952 puestos.

Fondos

En cuanto al fondo antiguo de la Biblioteca de la UCLM, lo componen 15.573 volúmenes. Puede resultar llamativo que en la biblioteca de una universidad que aún no ha alcanzado los 40 años de vida, cuente con un fondo antiguo tan amplio. Todo tiene su explicación. Los fondos anteriores a 1900 que forman parte de nuestras colecciones, tienen su origen, fundamentalmente, en tres tipos de procedencia:

- Los centros más antiguos que se incorporar a la universidad, durante su creación, en cada campus. Son fundamentales las Escuelas de Magisterio, que aportan gran cantidad de fondos del siglo XIX, y la Escuela de Minas de Almadén, de la que heredamos una colección limitada pero riquísima, de libros y manuales técnicos de los siglos XVIII y XIX.

- Los procesos de compra de fondos que, según la situación presupuestaria lo ha permitido, han ampliado nuestro patrimonio bibliográfico. En este apartado, además de compras individuales, debemos destacar, entre otras, la adquisición, en 1992, de la biblioteca de Joaquín de Entrambasaguas.

- Y, sobre todo, las riquísimas donaciones que han aportado fondos que, de otro modo, no habríamos podido conseguir. En el caso de Albacete podemos destacar las de Matías Gotor o el fondo antiguo de la Facultad de Medicina, en el de Ciudad Real las de José Antonio Maravall o José Corredor-Matheos, en el de Cuenca la donación de la familia Yúfera-Recuenco y o las donaciones de la Fundación Juan March, y en el de Toledo la de Alberto Míguez o la donación Martínez Cuesta.

Todo ello nos ha llevado a configurar un fondo de reserva donde destacan piezas como Una *Vita Iesu Christi* de 1516, una *Biblia uniuersa et hebraica quidem* o Biblia de Amberes de 1657 o la *Mischna sive totiuso hebraeorum* de 1698.

Debemos destacar también, por su particularidad, la amplísima colección de discos que, gracias a la donación de diversas emisoras de radio, nos ha permitido tener en nuestros depósitos más de 24.000 registros sonoros que comprenden desde discos de pizarra desde los años 20 del siglo pasado, hasta una gran colección de vinilos y de CDs, que, de alguna forma, representan la historia de la música popular de todo el siglo XX.

Universidad de Burgos



Historia, instalaciones y fondos

La Universidad de Burgos comienza su andadura como institución académica en 1994, y con ella su Biblioteca, asumiendo de esta forma los fondos bibliográficos, centros e instalaciones de los primeros estudios universitarios establecidos en el año 1963.

Desde entonces, la Biblioteca ha experimentado una continua transformación adaptando sus servicios y recursos a las necesidades de estudio, investigación y aprendizaje de la comunidad Universitaria. En origen existían en la Universidad bibliotecas de centro y departamentales, atendidas estas últimas por personal sin cualificación técnica. Es precisamente en el año 1998 con la construcción del edificio de Biblioteca General cuando se inicia el proceso de centralización



tanto de las bibliotecas periféricas como de los fondos bibliográficos, así como la puesta en marcha de nuevos servicios bibliotecarios que ponen el foco de atención en las necesidades de los usuarios. Para ello se incrementa la plantilla con personal especializado mediante la creación de los cuerpos específicos de Auxiliares, Ayudantes y Facultativos de Biblioteca y se inician los trabajos de automatización y catalogación de la Biblioteca. Este proceso de modernización y centralización bibliográfica ha tenido como resultado la configuración de un sistema bibliotecario basado en una estructura centralizada de procesos y servicios, disponiendo de unos presupuestos de biblioteca propios que han facilitado la incorporación inmediata de nuevas colecciones de recursos científicos, especialmente de libros y revistas electrónicas.

En la actualidad la Biblioteca se estructura en una Biblioteca General que alberga los servicios centrales así como los fondos bibliográficos de las titulaciones ubicadas en el Campus del Hospital del Rey y de dos bibliotecas ubicadas en la Escuela Politécnica Superior del Camus de Río Vena y en el Campus de San Amaro respectivamente.

La situación actual de la Biblioteca poco tiene que ver con la descrita anteriormente: en conjunto la Biblioteca Universitaria pone a disposición de sus usuarios 1575 puestos de lectura y suma un total de 8.280 m2, con más de 200.000 volúmenes en formato papel y una amplia colección de recursos en formato electrónico, que en lo referido a e-books alcanzan los 190.000 ejemplares y más de 62.000 títulos de revistas electrónicas. Esta magnitud de recursos se alcanza mediante una dotación presupuestaria que sólo en lo dedicado a fondo biblio-



gráfico alcanza el millón de euros anuales, y sustenta este volumen de inversión en un programa específico de evaluación de colecciones que ha permitido, desde el año 2002, monitorizar el uso de las publicaciones suscritas y adaptar los recursos bibliográficos disponibles y su coste a las necesidades de los usuarios.

Y precisamente para poner en valor y optimizar las inversiones que anualmente realiza la universidad en información científica, la Biblioteca ha desplegado un programa de formación reglada basado en el marco europeo de competencias digitales DIGCOMP de tal forma que personal bibliotecario especializado imparte formación en todas las titulaciones de grado, másteres y curso 0 del programa de doctorado de la Universidad.

Esta presencialidad de la Biblioteca en la oferta académica de la Universidad ha facilitado la puesta en marcha de otros servicios complementarios asumidos directamente por su personal. De esta forma se ha desarrollado un programa de trabajo con los docentes para potenciar el uso en el ámbito del aprendizaje de los recursos bibliográficos disponibles. A través de herramientas y programas especializados están disponibles de forma sistemática toda la bibliografía recomendada asociada a cada una de las asignaturas de los programas docentes, estableciéndose una dinamización de las lecturas recomendadas entre el personal bibliotecario y el personal docente, con vinculación directa con el campus virtual y a través del sistema automatizado de la Biblioteca.

En el ámbito de servicios dirigidos a potenciar la investigación en la Universidad, la Biblioteca mantiene un papel activo. Bajo el amplio concepto de ciencia abierta, se prestan servicios a la comunidad investigadora que apuntalan el compromiso de la institución con la ciencia en abierto y facilitan el cumplimento legal al respecto:

- RIUBU, Repositorio Institucional de la Universidad de Burgos alberga un total de 6.000 items que permiten el acceso abierto no sólo a la producción científica de la Universidad, si no también a tesis, trabajos fin de grado y máster.
- Acceso a datos abiertos de investigación.
- Mantenimiento por parte de la biblioteca el catálogo de datos abiertos de gestión de la Universidad, vinculados al portal de datos abiertos gubernamental.

Por otra parte, y a través de la Unidad de Bibliometría de la biblioteca, se mantienen y difunden los currículums de los investigadores median-

te la actualización del Portal Científico de la Universidad. Es la biblioteca la encargada de impulsar el desarrollo de nuevas funcionalidades del portal, extraer datos bibliométricos para la evaluación de la actividad investigadora y de proporcionar información requerida por los rankings que miden la calidad investigadora. Desde esta Unidad también se presta un asesoramiento personalizado al personal investigador con el objeto de facilitar la elaboración de la documentación requerida por las diferentes agencias evaluadoras de la calidad de la investigación y de la docencia para la acreditación de sexenios y plazas docentes.

Otro de los elementos que han permitido visibilizar el compromiso de la Biblioteca con el acceso abierto ha sido la aplicación de los acuerdos transformativos llevados a cabo por Crue-CSIC. De esta manera es la biblioteca quien difunde la publicación en abierto directamente en las revistas de los editores y autoriza las peticiones de publicación.

En lo referido a la cooperación, además de participar en los distintos foros de REBIUN, la Biblioteca Universitaria forma parte del Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Castilla y León. A través de etse Consorcio, se ha financiado la implementación del nuevo sistema automatizado ALMA, de EXLIBRIS, mejora del repositorio institucional, implementación de sistema de autopréstamo y RFID y los costes de APCs derivados de los acuerdos transformativos.

Pero de todos estos elementos descritos, sin duda alguna las personas que trabajan, estudian, aprenden, enseñan e investigan en la Biblioteca son el recurso más valioso con el que contamos, y hacen de la Biblioteca el Punto de Encuentro de la Universidad. Por esta razón, a todos ellas, nuestro mayor agradecimiento.



Universidad de León



Historia, instalaciones y fondos

La Biblioteca Universitaria de León se estructura en dos Bibliotecas de Campus, en León y en Ponferrada, y once puntos de servicio en las diferentes Escuelas y Facultades de la ciudad de León.

Desde su creación, las diferentes Escuelas y Facultades contaban son sus propios fondos e instalaciones dedicadas al estudio y la consulta de los mismos, atendidas por personal más o menos especializado. La idea de crear una Biblioteca Central surgió a principios de los años 90 del siglo pasado, dotándola de dos despachos en la Facultad de Veterinaria que se ubicaba en el centro de la ciudad, en un edificio dedicado en la actualidad a alojar el Pabellón de Gobierno de la Universidad. En el año 1994 se trasladó al campus, denominado de Vegazana, donde se le habilitaron tres despachos en el Edifico de Servicios y se utilizaban los sótanos de la Facultad de Filosofía y Letras como depósito de fondos.

En 1997 se inauguró un edificio moderno de cuatro plantas, dotado con salas de lectura para el libre acceso a los fondos, salas de trabajo en grupo, espacios dedicados a la investigación, sala de conferencias, despachos para el personal y un depósito equipado con armarios compactos. El edifico recibió el nombre de Biblioteca Universitaria "San Isidoro" y se estructura en forma de cubo regular, alternando en la fachada principal la piedra de cantería y una gran pantalla de vidrio oscurecido que forma un muro cortina que responde con precisión a los principios de la arquitectura funcionalista contemporánea.

En setiembre de 1996 había comenzado su andadura un nuevo campus de la Universidad de León, situado en la ciudad de Ponferrada, reutilizando las instalaciones de un antiguo hospital, que se adaptó apresuradamente a las necesidades de un centro docente





e investigador, dotándole de espacios adecuados para la docencia, zonas amplias para la movilidad de alumnos y biblioteca universitaria.

La Universidad de León necesitaba solucionar tres carencias del Campus de Ponferrada: un edificio de servicios universitarios (salón de actos, salas de informática y de trabajo, despachos y una oficina bancaria), una biblioteca universitaria y una cafetería. El proyecto de los arquitectos Daniel Díaz Font y Belén Martín-Granizo López, que recibió el I Premio COAL de Edificios Públicos, resolvió las tres necesidades en un único edificio, inaugurado en el año 2003, intercomunicado e integrado en el solar, de tal manera que se adapta a las distintas cotas que impone la ladera del monte y, a su vez, se identifica con el paisaje. Se trata de un edificio cerrado, cubierto con pizarra del Bierzo e iluminación cenital mediante lucernarios. La biblioteca tiene una superficie de 3.000 metros cuadrados repartidos en dos plantas bañadas por suaves atmósferas de luz generadas por la iluminación cenital.

Estas dos bibliotecas y el resto de las bibliotecas existentes en los diferentes centros de enseñanza, alojan un fondo bibliográfico en papel formado por más de 411.000 títulos, 579.000 ejemplares y 12.000 títulos de publicaciones periódicas. El fondo antiguo está compuesto por 337 impresos anteriores a 1.800 y 3.998 impresos entre 1801 y 1900.

Estos fondos son herencia directa de las instituciones docentes existentes en la ciudad de León, que se integraron en la Universidad de León, creada como tal en el año 1979. En el siglo XIX León contaba con una Escuela Normal de Maestros y una Escuela Subalterna de Veterinaria. En 1914 se crea la Escuela Elemental de Comercio. En 1943 la Escuela de Veterinaria se convierte en Facultad y se crea la Escuela de Capataces Facultativos de Minas y Fábricas Metalúrgicas, que con el tiempo se transformaría en Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Minera. En 1963 nació la Escuela de Peritos Agrícolas que con el tiempo se convirtió en Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica





Agrícola. El Colegio Universitario de León se creó en 1972, primero para Filosofía y Letras y luego para Derecho. Todas estas instituciones fueron el germen de algunas titulaciones actuales, cuya oferta se ha ido enriqueciendo con otras nuevas.

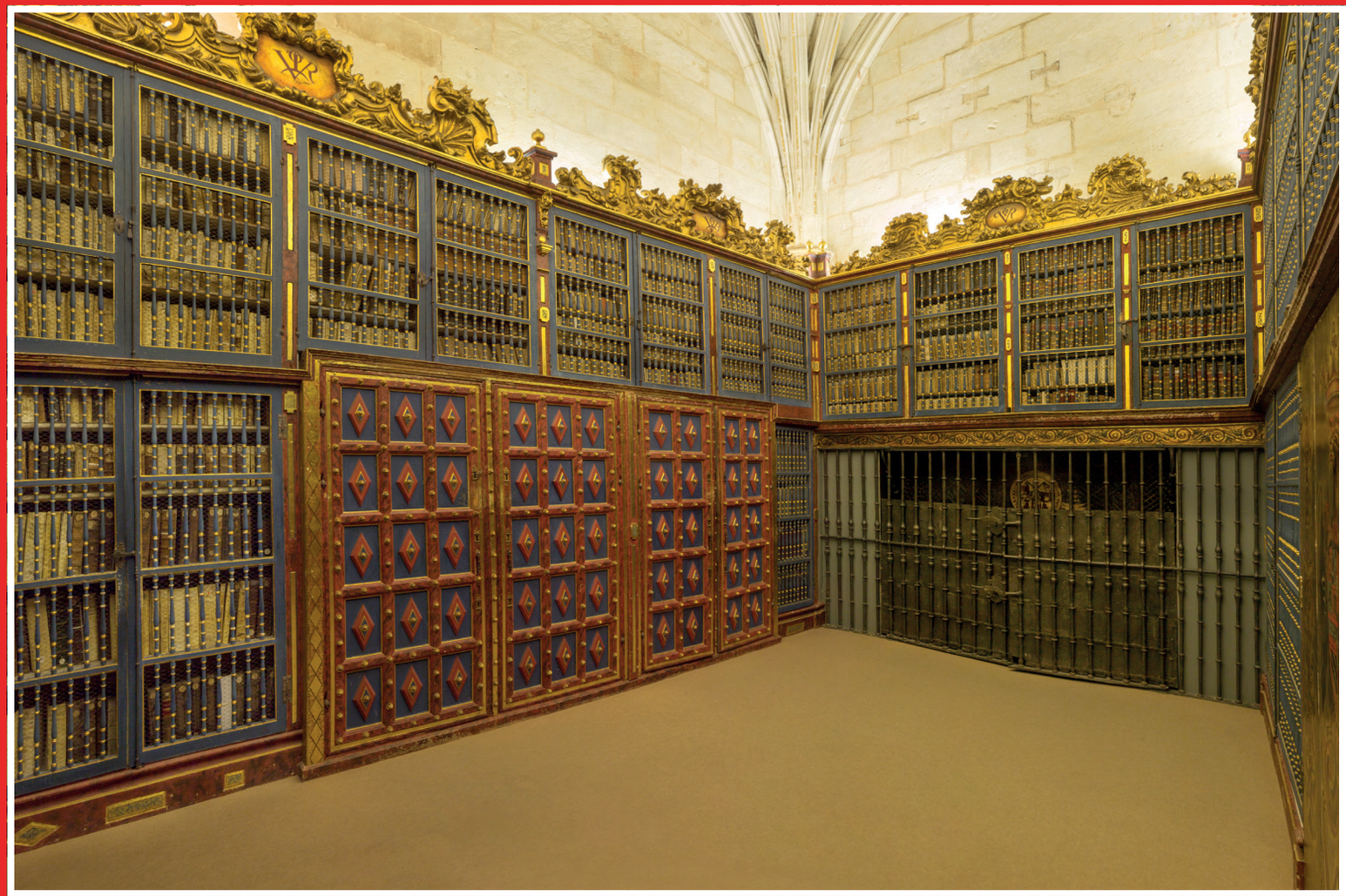
Entre el fondo antiguo mencionado cabe destacar una copia facsímil de la primera edición del Quijote, realizada en la segunda mitad del siglo XIX. Aplicando las técnicas de la fotografía a la imprenta, se hizo en 1871 una copia de la primera parte y en 1872 la segunda. Se imprimieron 1.605 copias y se destruyeron las planchas de impresión, una vez finalizada la misma, para añadirle valor a la edición. Esta obra ha acompañado en su formación a generaciones de maestros de la Escuela Normal de León, como así lo atestiguan los sellos de propiedad impresos en algunas hojas de esta obra.

En la Biblioteca General San Isidoro se custodian dos piezas singulares:

Una edición de 1866 del *Becerro libro famoso de las behetrías de Castilla* que es una transcripción del códice manuscrito custodiado en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid. Esta edición ha recibido diversas críticas por no transcribir con un mínimo de exigencia científica y seguridad textual el manuscrito original del siglo XIV. Pero es un libro excepcional por el estudio crítico y apartado analítico que acompaña a la transcripción del becerro en dos columnas. Incluye un glosario y una serie de tablas que facilitan la recuperación de la información.

Un códice del siglo XIV, copia del Fuero de Sepúlveda, realizado con el objeto de reemplazar al original en los asuntos administrativos y cotidianos. La copia fue refrendada ante testigos y ante Gil Dávila, escribano del rey y escribano público en la corte. Las notas marginales son abundantes en todo el códice, lo que denota el uso continuado del mismo. Se pueden apreciar tres tipos de escritura distinta correspondiente a tres manos y épocas diferentes. Las menos numerosas son del siglo XVI, una segunda mano anota en escritura humanística del siglo XVII y lo más frecuente es una mano del siglo XVIII. No sabemos cómo llegó a una de las librerías del Rastro de Madrid, donde la etnógrafa e historiadora leonesa Concha Casado Lobato, lo adquirió en los años 50 del siglo XX. Con posterioridad fue cedido a la Universidad de León y ha sido restaurado en el Centro de Restauración de Bienes Culturales de Simancas.

Universidad de Salamanca



Historia

La actividad bibliotecaria en la Universidad de Salamanca comenzó en 1254, cuando el rey Alfonso X creó el cargo de *estacionario*, encargado de mantener ejemplares actualizados para la consulta. Pero la primera sala para biblioteca fue construida a mediados del siglo XV, sobre la capilla del edificio de las Escuelas Mayores, en una sala decorada con pinturas de Fernando Gallego, con tema astrológico.

Por reformas de la capilla, entre 1509 y 1526 se erigió una gran sala en el claustro alto, accesible a través de una escalera renacentista. La actual *Antigua Librería* fue edificada, pues, a principios del siglo XVI, aunque reformada en el XVIII. Con estas obras, la biblioteca adquirió el aspecto que presenta hoy, de sala abovedada y estanterías en dos



niveles, con cuatro estatuas alegóricas, cartelas que reflejan la clasificación de los libros y la colección de esferas o "libros redondos y gordos".

Aneja al gran salón, tras la fachada plateresca del edificio, se encuentra la cámara acorazada de manuscritos e incunables, que alberga el arca medieval de la Universidad y armarios del siglo XVII, cuyas puertas representan aulas universitarias.

Además de las compras y donaciones, las disposiciones legales iniciadas con Carlos III afectaron profundamente a la biblioteca, que comenzó a recibir una lluvia de fondos que pronto la dejó pequeña: la expulsión de la Compañía de Jesús; el cierre de los colegios mayores y menores; y, finalmente, la Desamortización de Mendizábal, a resultas de la cual la biblioteca devino en Provincial además de Universitaria. Este crecimiento de fondos obligó a la ampliación del edificio en 1881, de modo que la hoy llamada *Biblioteca General Histórica* ocupa tres cuartas partes del claustro alto de las Escuelas Mayores.

Con los primeros años del siglo XX, surgieron las bibliotecas de las facultades y departamentos. Esta dispersión fue desapareciendo entre finales del siglo XX y principios del XXI, coincidiendo con la creación del Servicio Bibliotecario Central. Así, las bibliotecas departamentales fueron centralizándose, al igual que algunas bibliotecas de facultades con especialidades afines: por ejemplo, la Biblioteca de Filología, que reúne todos los departamentos más la general de Facultad, la Biblioteca Francisco de Vitoria, que acoge facultades y departamentos de Ciencias Sociales, la Biblioteca Abraham Zacut, dedicada a las facultades y departamentos de Ciencias, etc.



En la actualidad, la Universidad de Salamanca cuenta con nueve campus distribuidos entre tres provincias, Salamanca, Ávila, Zamora, con 26 facultades y escuelas superiores, y 12 centros de investigación. A ellos se unen los centros que estrechan vínculos con otros países y culturas, como el Centro Cultural Hispano Japonés, el Centro de Estudios Brasileños o el Instituto de Iberoamérica.

Estructura

Dentro de la estructura universitaria, los servicios bibliotecarios de todo el distrito se agrupan bajo un único sistema, formado por un servicio central de coordinación y 22 bibliotecas, organizados como sigue:

a. Dirección

b. Servicios Centrales

c. Bibliotecas Centrales

d. Bibliotecas de Campus, Área y Centro

Los Servicios Centrales se ocupan de la coordinación de las adquisiciones, los procesos técnicos y automatización, así como de los servicios al usuario.

Las Bibliotecas Centrales tienen una cobertura temática general y no están vinculadas a ningún Campus, Centro o Instituto de la Universidad:

1. Biblioteca General Histórica. Centro de investigación encargado de custodiar, procesar y difundir el patrimonio histórico bibliográfico de la Universidad, así como los fondos adquiridos o depositados de acuerdo con sus funciones históricas y actuales.

2. Biblioteca Santa María de los Ángeles. Construida sobre los antiguos colegios menores de San Millán y de Santa María de los Ángeles, de los que se conserva la fachada principal, de estilo gótico, se abrió al público en 1985. Es una biblioteca general de fondo moderno, orientada principalmente a los estudiantes de la Universidad de Salamanca y destinada a facilitarles un espacio de estudio y consulta.

3. Casa-Museo Miguel de Unamuno. Ubicada en la casona dieciochesca donde residía Miguel de Unamuno en su época



de Rector de la Universidad, entre 1900 y 1914, junto a la fachada plateresca del edificio de Escuelas Mayores. Dado el carácter específico de Casa-Museo de Escritor, tiene como funciones primordiales custodiar y mantener la memoria de Unamuno, así como difundir su obra, conservar y ampliar su legado patrimonial, y ofertar programas culturales y educativos. Acoge también legados personales de autores relacionados con él o de su época, como Dorado Montero, Quiroga Pla y García Blanco.

Las Bibliotecas de Campus cubren una o varias áreas de información especializada, y en ellas están depositados los recursos bibliográficos y de información de los centros del Campus correspondiente, independientemente del número de sedes. Son: la Biblioteca Claudio Rodríguez (Campus de Zamora) y las Bibliotecas del Campus de Ávila.

Las Bibliotecas de Área cubren un área de información especializada y en ellas están depositados los recursos bibliográficos y de información de los Centros correspondientes, independientemente del número de bibliotecas que conforman dicha Área. Son: Biblioteca Abraham Zacut (Área Científico-Técnica), Biblioteca Francisco de Vitoria (Área jurídica y de Ciencias Sociales), Biblioteca de la Facultad de Medicina (Área de Biomedicina) y Biblioteca de la Facultad de Filología (Área de Humanidades).

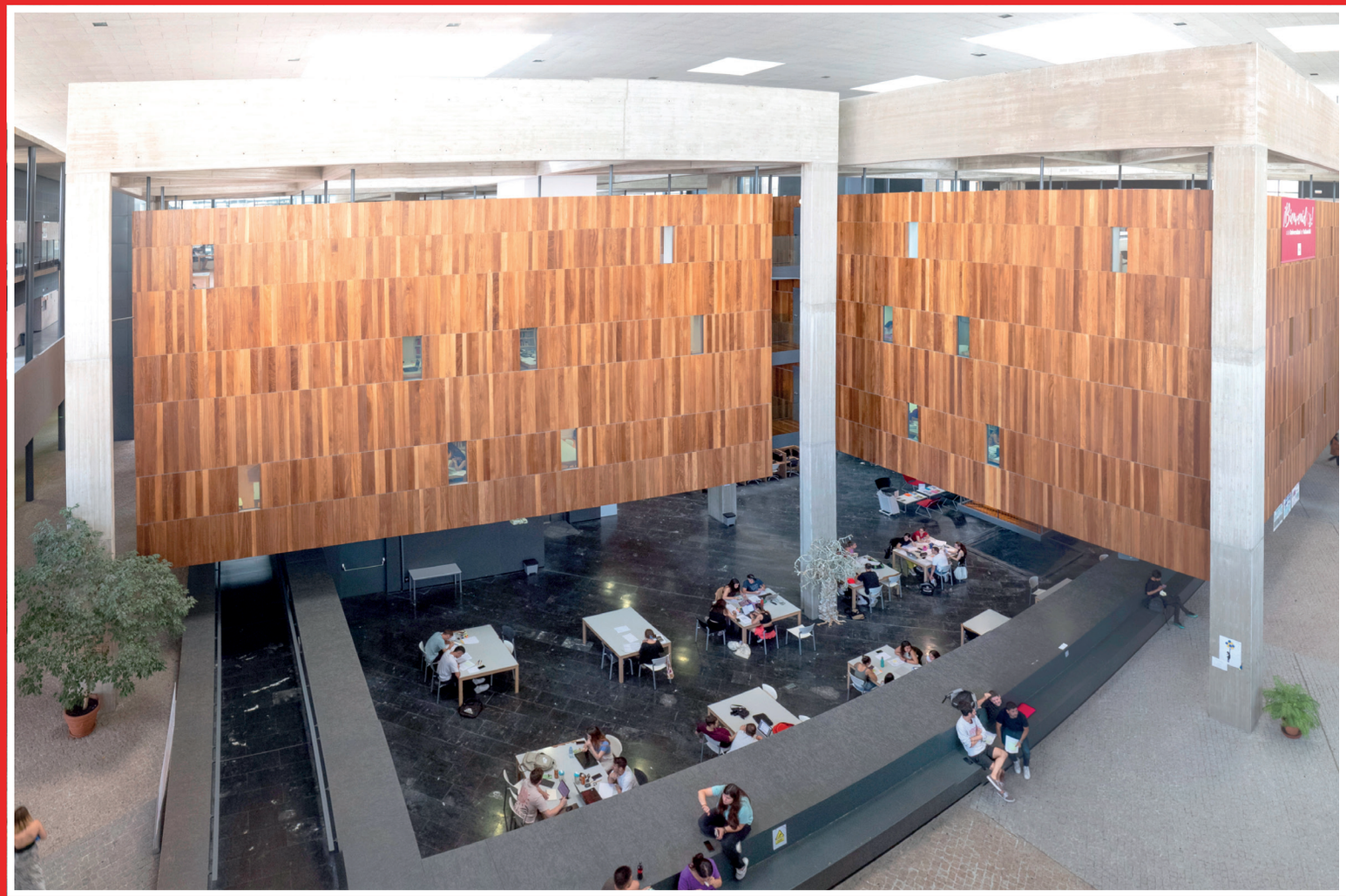
Las Bibliotecas de Centro cubren un área de información especializada y en ellas están depositados los recursos bibliográficos y de información del centro correspondiente.

Fondos

Debido a su antigüedad, la Universidad de Salamanca disfruta de una excelente colección de fondo bibliográfico histórico, reunido en la *Biblioteca General Histórica*: casi 3.000 manuscritos, los más antiguos de los siglos X-XI, 487 incunables y alrededor de 60.000 obras impresas desde el siglo XVI hasta 1830. En esta misma línea, cabe destacar también la *Casa Museo Miguel de Unamuno*, que conserva el archivo y biblioteca particular del Rector Vitalicio de Salamanca, junto con otros fondos originales de autores de la Edad de Plata.

Destacar también que actualmente la Biblioteca de la Universidad de Salamanca pone a disposición de sus usuarios un rico fondo de recursos electrónicos de pago y de recursos en acceso abierto depositados en el repositorio institucional: más de 63.000 monografías electrónicas, 196 bases de datos, 47.719 publicaciones periódicas electrónicas, 126.000 objetos digitales en acceso abierto, etc.

Universidad de Valladolid



La **Biblioteca de la Universidad de Valladolid** se entiende como parte esencial y activa del sistema universitario al que da soporte, ofreciendo una amplia variedad de espacios, servicios y recursos bibliográficos y de información que, desarrollados en entornos activos, dinámicos y con una importante presencia de las tecnologías de la información y comunicación, proporcionan los medios adecuados para el desarrollo del aprendizaje, el estudio, la investigación y las nuevas prácticas docentes en el ámbito de la educación superior en nuestra Universidad, así como en la sociedad en la que está inmersa.

Una breve historia

La posibilidad de contar con una biblioteca, entonces "librería" data de 1600. En 1769 ya se habla de crear una biblioteca. Sus fondos iniciales provienen de la Librería del Colegio Mayor de Santa Cruz, del Cardenal Mendoza en 1483, enriquecidos con desamortizaciones, donaciones y compras realizadas desde su origen hasta nuestros días.

A lo largo de tantos siglos de historia se ha pasado por diferentes fases. A lo largo de todas ellas, se han ido sumando recursos, servicios y ampliando instalaciones y medios. Es importante señalar que en el año 2017 obtuvo el sello de excelencia en la gestión 500 + EFQM, 5 Star.

Fondos en la actualidad

La Biblioteca de la Universidad de Valladolid ofrece a sus usuarios un conjunto de recursos, tanto electrónicos como impresos, con objeto de apoyar las tareas de docencia, aprendizaje e investigación desarrolladas en la UVA.

Sus fondos están accesibles a través del Catálogo Almena y del Repositorio UVaDoc, incluyendo más de un millón de libros entre los que cabe destacar:

- su valioso fondo antiguo de 45000 documentos, de distintas procedencias que acoge la Biblioteca Histórica han propiciado que la colección actual esté formada por auténticas joyas bibliográficas que representan el uso del escrito y la manufactura artesanal del libro a través del tiempo. Los fondos bibliográficos se organizan en cuatro secciones: Manuscritos (Esta sección alberga 529 volúmenes entre los siglos X y XX) hay que destacar el Beato de Valcavado del año 970, Incunables y Raros (Esta sección está compuesta por 528 obras, encuadernadas en 350 volúmenes, de las cuales 203 son incunables, Impresos (Es especialmente significativa ya que se compone de ediciones de los siglos XVI, XVII y XVIII entre los que encontramos ejemplos de la mayoría de las tipografías



españolas y europeas), Legajos (Acoge 4.400 folletos de los siglos XVIII y XIX, referentes en su mayoría a la propia vida de la Institución universitaria: memorias, discursos, actividades, etc. Se incluyen en esta sección, 502 documentos impresos en Valladolid entre los siglos XVI al XIX.)

- más de 16.000 títulos de publicaciones periódicas impresas, 27.506 títulos de revistas electrónicas, 61.946 libros electrónicos, 105 bases de datos de pago
- más de 47.360 tesis, trabajos fin de grado, proyectos fin de carrera, objetos de aprendizaje… en nuestro Repositorio UVaDoc

Otros recursos

1. Bibliografía de asignaturas, Leganto
2. Biblioguías de apoyo a la investigación, aprendizaje, temáticas, servicios…
3. Mendeley, gestor de referencias bibliográficas
4. Portal Dialnet: acceso a sumarios de revistas, y, en determinados casos, a los artículos a texto completo. También ofrece informaciones relativas a la producción científica de la UVa.

Servicios bibliotecarios en la actualidad

La Biblioteca de la UVa presta los siguientes servicios, enumerados en la: Carta de Servicios de la Biblioteca :

1. Orientación e información bibliográfica y de referencia, así como realización de búsquedas generales y especializadas de forma presencial, por teléfono o por medios electrónicos.
2. Espacios y equipos de estudio y trabajo individual o en grupo: se facilita el acceso a espacios y equipos tales como salas de consulta y de trabajo en grupo, ordenadores, red inalámbrica, lectores de microformas, máquinas de reprografía (fotocopias), escáneres portátiles y equipos adaptados a personas con discapacidad funcional.
3. Préstamo a domicilio, reservas y renovaciones de préstamo de las colecciones de la Biblioteca, así como obtención de documentos entre las bibliotecas de la BUVa y préstamo interbibliotecario (con otras bibliotecas nacionales e internacionales).
4. Adquisición de libros, revistas y otros materiales bibliográficos: se atienden las peticiones de compra y suscripción de los documentos necesarios para el aprendizaje, la docencia, la investigación y la gestión.
5. Adquisición y gestión de la bibliografía recomendada para el desarrollo de la docencia.
6. Acceso online a los recursos y servicios electrónicos de la Biblioteca facilitado a través de conexiones a internet y redes inalámbricas de la UVa disponibles también en todas las bibliotecas del sistema garantizando también el acceso off-campus a los recursos de información electrónicos.
7. Edición y comunicación de productos informativos: Difusión Selectiva de la información (DSI), Boletines digitales, etc.
8. Preservación y conservación del fondo bibliográfico antiguo: restauración y digitalización.

9. Cursos y actividades de formación bajo demanda o por iniciativa propia de la biblioteca, tanto en línea como presenciales, sobre recursos bibliográficos y servicios: visitas guiadas, cursos dirigidos a alumnos de Grado, Máster, Doctorado (ESDUVa) o Personal Docente e Investigador sobre los servicios y recursos de la Biblioteca (VirtUVa), así como otras actividades formativas de interés general.
10. Actividades dirigidas a la sociedad: clubs de lectura, talleres, exposiciones, iniciativas medioambientales y de integración de las personas.
11. Comunicación e interacción con los usuarios a través de todos los canales de comunicación disponibles en la Biblioteca, y en especial mediante la utilización de blogs y otras redes sociales que constituyen la Biblioteca 2.0.
12. Visibilidad de la producción científica y de conocimiento de la UVa, generada por la Comunidad Universitaria, a través de la gestión del Repositorio Institucional de la UVa.
13. Asesoramiento, apoyo y formación a través del Servicio de la Biblioteca con la Investigación a docentes e investigadores de la UVa en los procesos de publicación, acreditación y sexenios.
14. Gestión de los APCs (Article Processing Charge): coste de los gastos de procesamiento de los artículos, en el marco de los Acuerdos Transformativos firmados por la UVa

Cooperación bibliotecaria

La biblioteca es miembro de:

- Europe Direct red de la Comisión Europea destinada a acercar las instituciones europeas al ciudadano
- Europeana Biblioteca Digital Europea de Acceso Libre.
- REBIUN Red de Bibliotecas Universitarias Españolas
- Dialnet Plataforma de recursos en español
- Catálogo 17, Catálogo de Publicaciones Periódicas en Bibliotecas de Ciencias de la Salud Españolas
- ABBA, Asociación de Bibliotecarios y Bibliotecas de Arquitectura
- Documat, Red Bibliotecaria y Documental Matemática
- REDINED, Red de Información Educativa
- BUCLE Bibliotecas Universitarias de Castilla y León
- Grupo de Bibliotecas por la Excelencia
- Expania Asociación de Usuarios de Exlibris en España

Estructura actual

Tiene 14 puntos de servicio, 3 están situados en las provincias de Palencia, Soria y Segovia, y las demás en Valladolid, formado por 7 bibliotecas especializadas, 1 biblioteca de área, 1 de campus y 3 bibliotecas centrales.

Cada uno de los puntos de servicio, anteriormente citados, cuenta con un director. Todo el servicio está dirigido por la Dirección de la Biblioteca y coordinado por los Servicios Centrales.

Universidad Europea Miguel de Cervantes



Historia, instalaciones y fondos

La Universidad Europea Miguel de Cervantes (UEMC) fue fundada en el año 2002 como una universidad privada, joven y dinámica que desarrolla una enseñanza de calidad orientada al estudiante y una labor investigadora centrada en materializar los avances científicos, socioeconómicos y medioambientales de su entorno.

Con la fundación de la universidad se creó la Biblioteca Universitaria de la UEMC (BUEMC) como servicio de apoyo al aprendizaje, la docencia, la investigación, la innovación y la formación continua. Su misión es satisfacer las necesidades informativas de la comunidad universitaria y colaborar en los procesos de aprendizaje y creación del conocimiento.





Ubicada en los primeros años en el sótano del edificio 01, el crecimiento de la universidad y la construcción de un nuevo edificio propiciaron su traslado a la plata baja de esta nueva construcción en el año 2012.

Actualmente cuenta con una superficie de 622,13 m2 repartidos en una Sala Lectura y Consulta con 158 puestos de lectura y 6 de consulta; siete salas de trabajo grupales con 45 puesto; y un despacho de trabajo. A ello ha se añade un depósito sito en la planta sótano del edificio.

La BUEMC es una biblioteca central entre cuyas funciones destacan, facilitar el acceso a los recursos informativos y científicos, cualquie-

ra que sea su locación y soporte; atender las necesidades bibliográficas y documentales de la comunidad universitaria; adquirir, gestionar, mantener, conservar y difundir el patrimonio bibliográfico y documental de la UEMC conforme a las líneas de aprendizaje e investigación fijadas por ésta; organizar, promover e impartir formación a la comunidad universitaria en el uso de los recursos y servicios de la Biblioteca; colaborar en los procesos de creación del conocimiento generado por la Universidad, así como en los proyectos transversales con otras áreas y servicios universitarios destinados a mejorar los servicios existentes y desarrollar otros nuevos; y mantener y desarrollar las herramientas necesarias para el acceso y uso de las colecciones.

Entre los servicios que ofrece están la lectura y consulta en sala, salas de trabajo grupales, préstamo a domicilio, renovaciones y reservas, préstamo interbibliotecario y acceso al documento, préstamo digital y acceso remoto a las colecciones digitales, internet, apoyo a la investigación, formación de usuarios y extensión cultural.

Todos estos servicios son ofrecidos dentro de un amplio horario de 65 horas semanales, con aperturas especiales los fines de semana en periodos de exámenes. El acceso remoto a sus colecciones electrónicas es permanente.

Cuenta con una colección bibliográfica y documental compuesta por más de 21 mil monografías y manuales en soporte papel, más de 2



mil documentos audiovisuales, 3 mil trabajos fin de carrera, y diferentes bases de datos que proporcionan acceso a libros y publicaciones periódicas en soporte digital.

Destaca entre su colección 75 ejemplares de la serie Crisol, primera biblioteca de bolsillo de Aguilar de entre los años 40 y 50.



Universidad Pontificia de Salamanca



Historia, instalaciones y fondos

La Universidad Pontificia de Salamanca (UPSA) es una institución restaurada en 1940 para los estudios eclesiásticos, pero tiene raíces originarias centenarias y compartidas con la Universidad de Salamanca. Esa es la fecha de inicio de la Biblioteca de la Universidad Pontificia de Salamanca. Sin embargo, la Universidad, y su Biblioteca son el resultado del discurrir de varios siglos.

El punto de partida lo podemos establecer en la creación de Seminario Conciliar de Salamanca en 1779 por parte del obispo valenciano Felipe Beltrán. La formación eclesiástica dada entonces por Colegios y Conventos y en la Pontificia y Real Universidad de Salamanca no era vista con buenos ojos por los obispos. También fue el momento de la reforma



carolina de los Colegios Mayores y la supresión de los Colegios Menores. Todos estos factores facilitan que al Obispo Beltrán le sea entregado el Colegio de la Compañía de Jesús, expulsados estos, para la erección del Seminario Conciliar en 1779. En 1789 se incorporan los Colegios Menores de Santa Catalina, Santo Tomás, Santa María, Colegio Viejo de Oviedo, también conocido como "Pan y Carbón". El Obispo Beltrán quiso contar desde el principio con una Biblioteca para el Seminario formada en su inicio por los fondos de la Librería de los Jesuitas expulsos que no le fueron asignados a la Universidad Literaria (Universidad de Salamanca). En concreto una parte menor y más útil para el estudio de los estudiantes de ciencias eclesiásticas. Poco a poco se van incorporando las bibliotecas de los colegios menores, de donantes muchas veces catedráticos y profesores de la Universidad Literaria, incluso la propia biblioteca particular del fundador Felipe Beltrán.

La llegada de los franceses supone un freno para el Seminario Conciliar y para su Biblioteca. En 1836 es abandonado el edificio y en 1847 será ocupado por los franceses con los destrozos y pérdidas que eso supuso. Curiosamente las diversas desamortizaciones facilitaron la incorporación de nuevos fondos a la Biblioteca. En 1852 los jesuitas se hacen cargo del gobierno del Seminario y en 1853 se produce el anuncio desde la Nunciatura de que los estudios de teología y cánones se suprimían en las Universidades y se le daba a los seminarios la capacidad para otorgar grados de bachiller en Teología y Cánones. En el caso de Salamanca también el de licenciado y doctor. Estos últimos acontecimientos favorecen la ampliación de la colección de la Biblioteca del Seminario, adquiriéndose obras y llegando a tener unos 5753 volúmenes. En esta época la Biblioteca se instala en la



llamada Sala Barroca del edificio, una hermosa sala con importantes frescos alegóricos en su bóveda. Una nueva expulsión de los jesuitas en 1868, hacen decaer el funcionamiento del Seminario, para volver a recuperar ritmo con la vuelta de los mismos en 1876. La colección sigue aumentando con compras y donaciones de profesores y antiguos alumnos.

Otra importante incorporación de fondos se produce con unos 5000 volúmenes provenientes del Colegio de Estudios Superiores de Calatrava fundado en 1894 por el Padre Cámara.

Llegamos al primer cuarto del siglo xx con unos 20000 volúmenes en la Biblioteca del Seminario.

El 25 de septiembre de 1940 el papa Pio XII firmaba el Decreto de Erección que restauraba la Universidad Pontificia para impartir aquellos estudios de Teología, Filosofía y Derecho Canónico que desaparecieron de la Universidad de Salamanca en el siglo XIX. Un logro





del obispo de entonces, Plá y Deniel, que además consiguió que la Diócesis de Salamanca permitiese ocupar a la recién restaurada Universidad Pontificia el edificio que había sido Colegio Real de los Jesuitas, sede en ese momento del Seminario. Con el edificio se incluyen también la Biblioteca y sus fondos.

En 1975 la Biblioteca se estructura en una Biblioteca General y una serie de Seminarios con los fondos de las diversas titulaciones dispersos por el edificio. Es en 2002 cuando después de varios intentos y proyectos, se produce la inauguración de la nueva Biblioteca Vargas-Zúñiga en el edificio histórico. Una biblioteca espectacular en su diseño, en la que el arquitecto Emilio Sánchez Gil combina lo nuevo con lo antiguo, "restaurando" el patio de la comunidad que existió en el edificio antes de la llegada de los franceses y habilitando amplios y luminosos espacios en unos 5000m2 para el estudio y la consulta. Los fondos hoy, casi 400000 volúmenes impresos de fondo moderno y 40000 de fondo antiguo, ocupan más de 10 km lineales de estanterías. Esta biblioteca cuenta con unos 500 puestos de lectura individual y/o para grupos en unos espacios dotados de luz natural y amplitud confortables y adaptables, dotados con toda suerte de nuevas tecnologías y recursos y servicios en línea. La puesta en marcha de esta biblioteca marcó un antes y un después en el Servicio de Biblioteca de la UPSA. El Servicio de Biblioteca tiene un segundo punto de servicio. La Biblioteca del Campus Champagnat, de menor tamaño, acogedora y con una gran luminosidad y está dotada también de todos los recursos y servicios adecuados a las necesidades de la comunidad UPSA. El Servicio se complementa con un taller de restauración y conservación.

Fijándonos en los fondos, algunas de las colecciones más destacadas son: Colección Sinodal, iniciada por D. Lamberto de Echeverría e impulsada por el Padre Antonio García y García; Biblioteca de Espiritualidad; Biblioteca de D. Melquiades Andrés; colección sobre Cristianismo Antiguo y Padres de la Iglesia donada por D. Ramón Trevijano. Destacar también la colección propia moderna dedicada a las ciencias eclesiásticas y nuestro fondo antiguo o patrimonial "hermano pequeño" del fondo antiguo de jesuitas que hoy día descansa en la Universidad de Salamanca.

Llamas, E. (1990). E*l archivo y la biblioteca de la Universidad Pontificia de Salamanca*. Universidad Pontificia de Salamanca [etc.]. http://summa.upsa.es/viewer.vm?id=0000042435

Manzano García, M. I. (2003). *El fondo bibliográfico del siglo XVI de la Biblioteca de la Universidad Pontificia de Salamanca*: Origen y catalogación. http://summa.upsa.es/viewer.vm?id=0000048609

Pena González, M. A.; Huete Caballo, A. I. (2015). *Biblioteca y Archivo de la Universidad Pontificia de Salamanca*.

Universitat Abat Oliba CEU



Historia, instalaciones y fondos

L La Biblioteca de la Universitat Abat Oliba CEU, junto con las bibliotecas de la Universidad CEU San Pablo y la Universidad CEU Cardenal Herrera, forma parte de la Red de Bibliotecas de la Fundación San Pablo CEU. , fundada en 1933 por la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP).

Está concebida como una unidad de apoyo a la docencia, al estudio y a la investigación, y tiene como objetivo prioritario responder a las exigencias educativas y científicas de la Universidad.

Su origen está ligado al del Centro Universitario Abat Oliba CEU, creado por la Fundación San Pablo CEU en el año 1973 mediante un convenio de adscripción y colaboración con la Universidad de Barcelona. La Biblioteca, fundada en el año 1975, ocupaba un reducido espacio - consistente en una sala de lectura con capacidad para unos 50 usuarios y un depósito de libros de acceso restringido- en el edificio de la Avda. Pearson de Barcelona.

En 1992, la Fundación adquirió el antiguo convento del Redentor, situado en la zona alta de la Bonanova, en Barcelona, para reformarlo y convertirlo en la nueva sede del Centro Universitario. De dicho convento destaca la iglesia de las Oblatas del Santísimo Redentor (1925), construida por Bernardí Martorell i Puig, discípulo de Gaudí, y transformada en Aula Magna respetando su forma y estilo.

En 1995, el ya Centro docente de enseñanza superior Abat Oliba CEU se traslada al Campus de Bellesguard donde la Biblioteca ocupa un espacio diáfano de 900m2 en la planta sótano del edificio. Este traslado significó un cambio tanto en la disposición de los fondos, ahora de libre acceso, como en la organización de sus servicios. Además, durante el curso 1997-1998, la Biblioteca comienza su proceso de automatización con el sistema VTLS, integrándose en el catálogo de la Universidad de Barcelona.

Diez años después, la nueva Universitat Abat Oliba CEU es reconocida por la Ley 20/2003, del 4 de julio, del Parlament de Catalunya. A partir de ese momento, la Biblioteca se integra en el Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya (CCUC) e implementa el sistema Amicus/LibriSuite como sistema de gestión local, pasando a formar también parte de la Red de Bibliotecas de la Fundación San Pablo CEU.





Las actuales instalaciones del Servicio de Biblioteca tienen una capacidad total de 325 puestos de lectura, entre puestos individuales y puestos en salas colectivas, y están abiertas de lunes a viernes, de 8 a 21 h., en período lectivo ordinario y también sábados y domingos, de 9 a 21h. durante el periodo de exámenes.

Además de seguir manteniendo y desarrollando su colección impresa, la Biblioteca ha impulsado su transformación hacia biblioteca digital incorporando el acceso a la colección de libros electrónicos a través de la plataforma Ágora Virtual y a las bases de datos y revistas electrónicas suscritas consorciadamente con el resto de bibliotecas de la Fundación CEU San Pablo. De esta manera, la Biblioteca consigue posicionarse como un servicio estratégico dentro de la Universidad dando soporte a los nuevos métodos y formatos para la docencia y la investigación.





Universitat Autònoma de Barcelona



Historia

La Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) se crea en junio de 1968 e inicia su andadura durante el curso 1968-1969 con cuatro facultades que posteriormente se han ido ampliando hasta alcanzar las 13 existentes en la actualidad. En los primeros años, los estudios se imparten en diversas localizaciones provisionales en Barcelona y Sant Cugat del Vallès donde se crean unas incipientes bibliotecas. A partir de 1969, se inicia la construcción del campus de Bellaterra en el cual se planifica una única gran biblioteca central para todo el campus. En este sentido, el edificio del Rectorado, acabado de construir en 1971, se concibe para instalar el rectorado, la gerencia, los servicios administrativos centrales y la biblioteca central, que tiene a su disposición una amplia superficie del edificio para albergar fondos, salas de lectura y servicios especializados. A medida que se van construyendo y ocupando los edificios de las nuevas facultades, se van creando nuevas bibliotecas.

En 1989 se aprueba el Reglamento del Servei de Biblioteques que establece el nuevo modelo bibliotecario, que abandona el esquema de biblioteca general y biblioteca de facultad o departamento y estructura el sistema bibliotecario de la universidad en grandes unidades temáticas o atendiendo a criterios de territorialidad. También ese mismo año se inicia la automatización de las bibliotecas.

En el ámbito de la gestión, destaca la implementación en 1991 de la dirección por objetivos, la elaboración del primer plan estratégico en 1997 y la obtención de la certificación de su sistema de gestión de la calidad con la norma ISO 9001 en el año 2000.

Dos hitos para destacar en la historia del Servei de Biblioteques son la inauguración de la Biblioteca d'Humanitats i Cartoteca General, en el año 1997 con más de 7.500 m2 y de la Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General, en el año 2002. Esta última acoge en sus 10.000 m2 fondos de Comunicación, las colecciones hemerográficas y asume las funciones de la antigua biblioteca general, incluyendo la sección de reserva y la colección local.

En 2006 se crea el repositorio institucional Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD https://ddd.uab.cat), que marca el inicio de un claro liderazgo de las bibliotecas de la universidad en el ámbito del acceso abierto.

Alineadas con el plan Horizonte 2030 de la UAB, la misión de las bibliotecas de la UAB es contribuir al logro de los objetivos de la comunidad universitaria proporcionando servicios con valor añadido e información de máxima calidad, tanto en entornos digitales como en espacios físicos que facilitan el aprendizaje, la investigación y la co-



creación. Y los valores que las identifican son la orientación al usuario, la mejora continua y la responsabilidad y compromiso social.

Entre los servicios que se ofrecen cabe destacar todos los relacionados con el apoyo a la investigación y la contribución a la innovación docente, así como las actuaciones en el ámbito de la ciencia abierta y la sostenibilidad.

Edificios e instalaciones

En el Campus de Bellaterra se hallan situadas las siguientes bibliotecas: Ciencia y Tecnología, Ciencias Sociales, que incorpora el Centro de Documentación Europea, Comunicación y Hemeroteca General, Humanidades y Cartoteca General, Medicina, y Veterinaria. En el Campus de Sabadell se encuentra la Biblioteca Universitaria de Sabadell y en la ciudad de Barcelona se dispone de la Biblioteca Josep Laporte y de la Biblioteca Universitaria de Medicina y Enfermería Vall d'Hebron.



Las bibliotecas actualmente ocupan 35.000 m2 y ofrecen un total de 4.500 plazas. Los usuarios disponen de una gran diversidad de opciones, que a su vez están en evolución permanente: salas de lectura, salas de formación, salas de trabajo en grupo, módulos individuales, zonas de socialización y descanso. También hay espacios que facilitan la promoción del trabajo colaborativo, la realización de actividades participativas y el fomento de la creación, la experimentación y la innovación, en colaboración con los UAB OpenLabs https://www.uab.cat/open-labs/ . Las instalaciones están dotadas con los equipos tecnológicos adecuados, tales como pantallas de gran formato, pizarras interactivas y equipos multimedia para interactuar con los asistentes virtuales.

Fondos

El fondo bibliográfico de la UAB es mayoritariamente moderno. Sin embargo, desde los inicios de la universidad se ha ido adquiriendo fondo patrimonial, con la voluntad de configurar una colección histórica relevante. La colección de reserva reúne documentación impresa entre los siglos XVI y XX de todas las disciplinas, además de fondos de archivos personales o colecciones especiales, como sería el caso de la Biblioteca Económica Carandell, o el fondo Marca, compuesto principalmente por revistas y monografías de temática artística y literaria principalment del siglo XIX i primera mitad de s.XX. Otros fondos destacables son las colecciones de los escritores Juan Valera, José Agustín Goytisolo o Pere Calders, entre otros.

La sección de reserva posee, además, 43 manuscritos, entre los que destaca el leccionario-homiliario Sambola, resultado de la fusión de

dos leccionarios manuscritos fechados en el siglo XII que contiene fragmentos litúrgicos con notación musical neumática, como el Canto de la Sibila, una de las manifestaciones más singulares del drama litúrgico medieval.

Otras colecciones de especial interés son el resultado de convenios con instituciones culturales, como es el caso de la colección de la Societat Gran Teatre del Liceu, el gran teatro de la ópera catalán.

Una parte importante de estos fondos se pueden consultar digitalizados en el repositorio institucional.

Teniendo en cuenta el carácter generalista de la UAB, la colección de monografías y publicaciones periódicas recientes abarca una amplia variedad de disciplinas y está compuesta por más de 1.300.000 documentos en papel i más de 800.000 recursos digitales. Cabe destacar que el 93% del gasto anual en adquisición de contenido se invierte en el formato digital. La colección actual cubre las necesidades de la comunidad universitaria.

Más información en la página web de las bibliotecas UAB https://www.uab.cat/biblioteques/ .



Universitat de Barcelona



Historia

La historia de la Biblioteca de la Universidad de Barcelona se inicia a partir de las leyes desamortizadoras de los bienes eclesiásticos de 1835-1836, en virtud de las cuales los fondos de las bibliotecas conventuales de Barcelona, riquísimos en manuscritos, incunables e impresos de 1501 a 1820, se reunieron en la Universidad para formar una gran biblioteca pública. A esos fondos se unieron los de una parte de la biblioteca de la antigua Universidad de Cervera, así como los provenientes del Real Colegio de Cirugía y del Real Colegio de San Victoriano, entre otros muchos que se han ido recibiendo e incorporando a lo largo de los años.

La colección, inicialmente custodiada en el convento de Sant Joan de Jerusalem, se ubicó en 1881 en la nueva sede de la Universidad, proyectada



por Elías Rogent y actualmente Edificio Histórico de la Universidad, en el espacio que actualmente ocupa el CRAI Biblioteca de Fondo Antiguo.

Todo este fondo se fue ampliando con la fusión de bibliotecas, seminarios y centros de investigación departamentales de las facultades que se fueron creando, hasta llegar a la formación en 2004 del actual Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) de la Universidad de Barcelona.

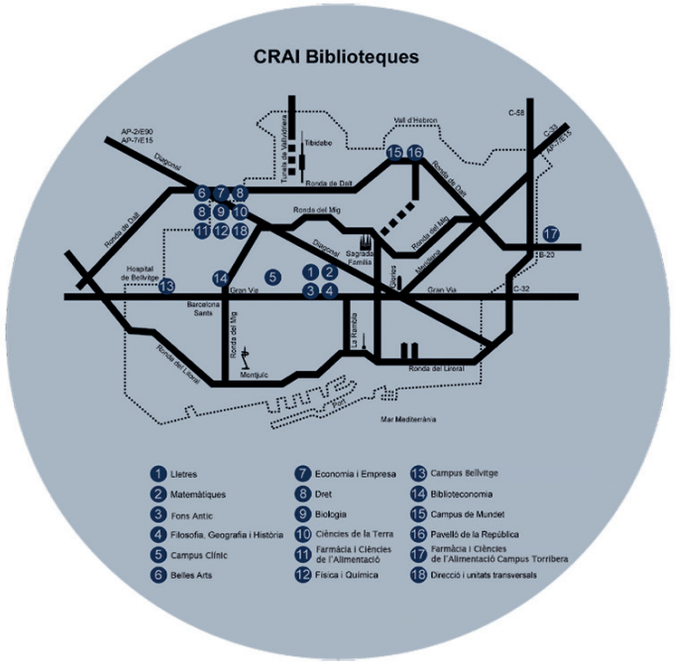
En la actualidad el CRAI pone a disposición de su comunidad universitaria y de la sociedad en general 16 bibliotecas, 14 que dan apoyo al aprendizaje, la docencia y la investigación de las enseñanzas correspondientes, y dos que son bibliotecas patrimoniales: CRAI Biblioteca del Pabellón de la República, especializada en Historia Contemporánea (Segunda República, Guerra Civil Española y Franquismo), y CRAI Biblioteca de Fondo Antiguo, que custodia una de las colecciones de fondo antiguo más importantes del Estado, formada por manuscritos, incunables y libros impresos entre 1501 y 1820.

Aparte de las bibliotecas, el CRAI está integrado por unidades transversales que apoyan a todos los estamentos de la institución, tanto en el aprendizaje y la docencia como en la investigación, y por centros especializados, como son el Centro de Documentación de Biodiversidad Vegetal (CeDocBiV), que conserva y difunde uno de los herbarios más importantes de España; el Centro de Digitalización (CEDI), uno de los centros punteros del Estado y que cumple los estándares de calidad europeos, y el Taller de restauración, el único taller especializado en libro antiguo de la red de bibliotecas universitarias catalanas.

Edificios e instalaciones

Las 14 bibliotecas del CRAI están ubicadas en los distintos campus diseminados por toda el área metropolitana para dar cobertura a todas las facultades de la UB (véase el mapa). Respecto a las dos bibliotecas patrimoniales de Fondo Antiguo y Pabellón de la República, la primera se encuentra en el Edificio Histórico de la Universidad de Barcelona, en el primitivo emplazamiento de la biblioteca, y conserva algunas piezas del mobiliario diseñado por el arquitecto Elías Rogent. La segunda se ubica justamente en el edificio del Pabellón de la República, pieza icónica y muy visitada de la ciudad, reproducción del edificio que originariamente se construyó en París para la Exposición Universal de 1937 y que fue reproducido en 1992 en Barcelona con motivo de la celebración de los Juegos Olímpicos.





Las unidades transversales, junto con la dirección del CRAI y los centros especializados, se encuentran juntos en un edificio situado en el Campus Zona Universitaria (Pedralbes y Les Corts).

Fondos

La colección patrimonial de la UB está formada por el Fondo Antiguo y por colecciones especiales y fondos personales.

El importante fondo de manuscritos, incunables y ediciones de los siglos XVI al XIX se encuentra principalmente en el CRAI Biblioteca de Fondo Antiguo, pero también en el CRAI Biblioteca de Derecho y en el CRAI Biblioteca del Campus Clínico.

Las colecciones especiales y los fondos personales, formados por archivos y bibliotecas temáticas, tienen su origen mayoritariamente en donaciones. Destacamos, entre otras colecciones de gran interés:

- El Fondo del Dr. Jordi Sabater Pi, especialista en etología, primatología y antropología africana. El fondo consta de libros y revistas especializadas y más de 1.500 dibujos y acuarelas de temática naturalista, además de fotografías, cartas, etc.
- El Fondo Ricard Giralt Miracle, fruto de la donación de su hijo, el crítico e historiador del arte Daniel Giralt-Miracle. La colección consta de "plaquetas", un conjunto de carteles diseñados por este ilustrador, diseñador gráfico y tipógrafo catalán, y una biblioteca relacionada con su figura.
- La colección de Carteles del Pabellón de la República, con más de 10.000 unidades documentales, 3.000 de ellas digitalizadas, correspondientes al período de la Segunda República Española y la Guerra Civil.
- La Cartoteca, formada por mapas, planos, atlas patrimoniales y material cartográfico antiguo, entre los que destacan los grandes atlas clásicos de Mercator, Blaeu, Ortelius, etc., y las cartas náuticas y celestes de los siglos XVI a XIX, además de los mapas y planos relacionados con la Guerra Civil.

Este rico fondo patrimonial sirve de apoyo a la comunidad universitaria de la UB y a otras instituciones, además de estar abierto a la sociedad en general. El CRAI participa también en varios proyectos y recursos colaborativos de diversos ámbitos y promueve la estancia de profesionales extranjeros en el marco de su Erasmus Staff Training Program.

Por otra parte, desde el CRAI de la UB se quiere revalorizar y difundir este patrimonio excepcional con el principal objetivo de preservar los materiales originales para el futuro, ponerlos a disposición de la comunidad académica y aumentar su visibilidad ofreciéndolos a la sociedad.



Con ese fin, se ha creado la Biblioteca Patrimonial Digital de la Universidad de Barcelona (BiPaDi), portal que contiene las copias digitalizadas de una parte de estos fondos patrimoniales. También se han ido creando colecciones digitales en diferentes repositorios colaborativos.

La digitalización de la mayor parte de documentos que se depositan en estos portales se realiza en el Centro de Digitalización (CEDI)de la UB.

El CRAI dispone, para poder llevar a cabo la tarea de preservación y conservación de sus fondos, de un Taller de restauración que también se ocupa de la formación del personal de las bibliotecas sobre el cuidado y la preservación de sus fondos.



Universitat de Girona



Historia, instalaciones y fondos

La Universitat de Girona se constituye en diciembre de 1991 y hereda cinco bibliotecas de centro diseminadas por la ciudad pertenecientes a las sedes del antiguo colegio universitario (*Estudi General)* dependiente de la Universitat Autònoma de Barcelona: eran las bibliotecas de Derecho, Ciencias Experimentales, Educación, Empresariales y la biblioteca de la Escola Politècnica Superior hasta entonces ligada a la Universitat Politècnica de Catalunya



En el año 1993 se suma la biblioteca de la Escola d'Infermeria, hasta entonces centro dependiente de la Diputació de Girona y de la Universitat Autònoma de Barcelona y en el año 1997 la biblioteca de la Escola Oficial de Turisme, hasta entonces dependiente de la Generalitat de Catalunya.

En 1992 la Biblioteca adquiere el primer programa para reconvertir los catálogos físicos en registros informatizados y en 1994 se inicia el préstamo automatizado en la biblioteca de la Escola Politècnica Superior

En cuanto a los fondos patrimoniales (*Fons Especials de la Universitat de Girona)* forman parte del ADN de la Universidad desde que en el año 1991 el filósofo Josep Ferrater Mora hace pública la decisión de donar su biblioteca personal al *Estudi General.* Después de este legado vendrán muchos más (Vicens Vives, Pierre Vilar, Aurora i Prudenci Bertrana, etc.) hasta conformar en la actualidad un total de 43 colecciones.

En 1993 se inicia un período en el que los avances tecnológicos serán vertiginosos: el servicio de biblioteca se dota del primer servidor propio, ve la luz la primera página web de la biblioteca y se interconectan en red local los ordenadores de las siete bibliotecas y de los servicios técnicos.

También durante esta década se llevan a cabo cambios de sedes y integraciones de bibliotecas, de manera que al finalizar el milenio hay cinco bibliotecas operativas de las cuales Montilivi y Barri Vell son el embrión de dos de las tres bibliotecas de campus actuales.

La década de los 90 finaliza con todos los fondos bibliográficos automatizados y con un horario de apertura de lunes a domingo de doce horas diarias. La carta de servicios también se amplía progresivamente: los cursos de formación a estudiantes empiezan su andadura durante el curso 1998-1999, también en este curso los investigadores tienen a su disposición 250 revistas en formato electrónico y se adquiere el programa para la gestión del préstamo interbibliotecario con el que gestionar sus peticiones de documentos.

El nuevo milenio se inaugura con uno de los servicios que iniciaran el camino para convertir la biblioteca en centro de recursos para el aprendizaje y la investigación (CRAI): apertura 7 días a la semana durante 24 horas de una de las bibliotecas durante las épocas de exámenes parciales y finales. Por otra parte, la adopción del CRAI como nuevo modelo de biblioteca sirve de palanca transformadora para iniciar proyectos transversales con otros servicios de la universidad (unidad de atención al estudiante, servicio de lenguas, oficina internacional, etc.), para regularizar la formación de usuarios en forma de créditos de libre elección y para diseñar los espacios de las nuevas bibliotecas de campus que en aquellos momentos se están construyendo pensando en las necesidades de aprendizaje de los estudiantes.

Será durante la segunda mitad de la década cuando finalizan las obras de las distintas fases de las tres bibliotecas de Campus Barri Vell (2006) Montilivi (2007) y Campus Centre en 2010.

En cuanto al apoyo a la investigación, la biblioteca digital continúa creciendo y a mitad de la década los investigadores tienen acceso a 7500 publicaciones en formato electrónico. También desde 2001 los





investigadores de la Universitat de Girona tienen que depositar su tesis doctoral en formato digital en el repositorio TDX (T*esis doctorals en xarxa*).

En este período también se institucionalizan los lazos de la biblioteca con la ciudad: se crea una carta de servicios para los usuarios externos, se establecen convenios con los colegios profesionales de la demarcación y se organizan actividades culturales (exposiciones, clubs de lectura, etc.). Por último, se afianza el proyecto de vinculación de bibliotecas de instituciones del territorio que disponen de fondos patrimoniales de interés para la docencia y la investigación. Actualmente hay diez bibliotecas vinculadas a la Universitat de Girona.

A partir de 2010, se consolida el modelo de servicios y recursos de soporte a la docencia y al aprendizaje, con un programa destacado: la *Biblioteca forma:* se imparten sesiones de formación a estudiantes desde primer curso y se realizan cursos para asesorarlos en la preparación de los trabajos de fin de grado.

Pero el verdadero salto adelante será el impulso al soporte a la investigación con la consolidación de los tres repositorios institucionales creados en 2007 y 2008: DUGIdocs, DUGImedia, y DUGIFonsEspecials, sesiones de formación específicas para los doctorandos e investigadores y la especialización y profesionalización mediante una formación permanente y continua de los bibliotecarios temáticos, que se convierten en asesores documentales de los investigadores.



Por último, destacar el compromiso de calidad con los usuarios y la voluntad de mejora continuada colaborando para conseguir la excelencia docente e investigadora y la búsqueda constante de la satisfacción de las necesidades de la comunidad universitaria: la biblioteca trabaja con planes estratégicos desde 1995 y dispone de una carta de servicios con indicadores de cumplimiento.

3 bibliotecas de Campus

Biblioteca de Campus Barri Vell ámbito humanístico y turístico Biblioteca de Campus Centre: ámbito de la salud Biblioteca de Campus Montilivi: ámbito científico técnico y jurídico económico

La Biblioteca en cifras

10.347 m2
1.876 puntos de lectura
12.368 km de estanterías
269 ordenadores
59 ordenadores portátiles
16 salas de estudio en grupo
1 sala de conferencias
6 aulas informáticas

Medio millón de libros: 467.613 en formato papel y 25.451 en formato digital

24.574 revistas: 6.700 en papel y 17.874 en formato digital

23.837 mapas

42 bases de datos

Repositorios digitales

18.447 documentos y 8.921 imágenes producto de la actividad investigadora, docente y de aprendizaje de la universidad.

5.366 audiovisuales,

13.069 documentos de fondos patrimoniales

1.475 tesis en TDX

Universitat de Lleida



Historia, instalaciones y fondos

El 12 de diciembre de 1991, el Parlamento de Cataluña aprueba la Ley de creación de la Universitat de Lleida. La institución se constituye a partir de todos los estudios universitarios de la ciudad de Lleida, cuyo origen fue el antiguo Estudio General, creado el 1 de septiembre de 1300.

Durante el curso 1992-93 se crea el Servicio de Biblioteca y Documentación como unidad destinada a apoyar el estudio, la docencia y la investigación (actualmente Unidad de Biblioteca y Documentación). El modelo escogido fue el anglosajón, de biblioteca única, con una distribución territorial en los campus. En 1993 había 4 bibliotecas en los campus de: Ciencias de la Educación, Ciencias de la Salud, la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agraria (ETSEA) y del Rectorado, y una Unidad Técnica Central (UTC) con un servicio centralizado de dirección y coordinación.

Por lo que respecta a instalaciones, durante la segunda mitad de los años 90 se construyen nuevas bibliotecas en los campus. En 1995 se inaugura la Biblioteca de Ciencias de la Educación en el campus de la Caparrella, en 1996 la nueva biblioteca de la ETSEA, y en 1999 la del campus de Ciencias de la Salud, así como la Biblioteca del Rectorado que amplía también sus instalaciones.

No será hasta 2003 cuando se inaugura la última biblioteca de nueva creación de la UdL (que entra en funcionamiento en 2004); la Biblioteca de Cappont, ubicada en la zona de expansión urbanística del margen izquierdo del río Segre, que en noviembre de 2019 pasa a llamarse Biblioteca Jaume Porta como homenaje al primer rector de la UdL. Este edificio es el resultado de un concurso internacional de arquitectura convocado por la UdL para conmemorar el 700 aniversario, adjudicado al proyecto presentado por el despacho del arquitecto finlandés Kristian Giullichsen. En julio de 2007 se produce el traslado y la integración de la Biblioteca de Ciencias de la Educación en la Biblioteca de Cappont.

En septiembre de 2018, cuando la UdL asume la gestión íntegra del campus de Igualada se hace efectiva la incorporación de la Biblioteca del Pla de la Massa.

En cuanto al campus de Igualada, actualmente está en construcción el edificio que albergará la ampliación de los estudios de Ciencias de la Salud y que contará con una biblioteca especializada que está previsto que se inaugure el curso académico 2023/2024.



La última remodelación de las bibliotecas se realizó en el verano de 2021 en la Biblioteca de Ciencias de la Salud, con la inauguración de los nuevos espacios de las salas de trabajo colaborativo gracias al mecenazgo de viuda del Doctor Roc Pifarré, Sra. Teresa Ribalta.

La unidad de Biblioteca y Documentación tiene como misión facilitar recursos y servicios relacionados con el mundo de la información y de las tecnologías que apoyen el aprendizaje, la docencia y la investigación. También facilitar su acceso, difusión de los fondos bibliográficos y colaborar en los procesos de creación de conocimiento.

Las bibliotecas apoyan a la comunidad universitaria, con servicios y recursos como los espacios de trabajo individual y en grupo, equipados tecnológicamente:

- **Biblioteca de Ciencias de la Salud** (Lleida): con un total de 722 m2, 206 plazas de lectura y 7 espacios de trabajo en grupo y colaborativo.
- **Biblioteca de la ETSEA** (Lleida): con un total de 1.034,64 m2, 304 plazas de lectura y 2 espacios de trabajo en grupo y colaborativo. Esta biblioteca cuenta con el Centro de Documentación Europea (CDE) con un total de 268,36 m^2 y 63 plazas de lectura.
- **Biblioteca de Letras** (Lleida): con un total de 1.695,38 m2, 239 plazas de lectura y 5 espacios de trabajo en grupo y colaborativo.



- **Biblioteca Jaume Porta** (Lleida): con un total de 4.354,80 m2, 531 plazas de lectura y 28 espacios de trabajo individual, en grupo y colaborativo.

  La Biblioteca Jaume Porta acoge dos centros de documentación especializados: el Centro de Documentación en Cooperación y Solidaridad "Arcadi Oliveres Boadella" (CDOCS) y el Centro de Estudios y Documentación de la Mujer (CEDD)

- **Biblioteca Pla de la Massa (Igualada):** con un total de 328 m2, 72 plazas de lectura y 2 espacios de trabajo en grupo y colaborativo.

En resumen, un total de 8403,18 m2, 1415 plazas de lectura y 44 espacios de trabajo en grupo y colaborativo.

En cuanto a la automatización de los servicios, cabe destacar que todas las bibliotecas de la ciudad de Lleida desde 2013 han ido imple-



mentado la tecnología RFID que mejora el autopréstamo y la gestión de fondos e inventarios. Las cuatro bibliotecas disponen de equipos de autoservicio de préstamo de libros (en 1996 se instaló el primero en la Biblioteca de la ETSEA, siendo la primera biblioteca en instalarlo en Cataluña y la segunda en España), así como la Biblioteca Jaume Porta dispone desde 2019 de un sistema de autopréstamo de ordenadores portátiles y tabletas, pionero también en la automatización de servicios en Cataluña.

Las bibliotecas ponen a disposición de la comunidad universitaria las colecciones bibliográficas necesarias para los estudios que se imparten en la UdL. Para ello se dispone del CercaTot o catálogo de las bibliotecas de la UdL que incluye actualmente 429.801 registros de ejemplares correspondientes a 340.619 registros bibliográficos. Asimismo, cuentan con más de 15.000 revistas electrónicas y 133.000 libros electrónicos, así como de 46 bases de datos, accesibles desde cualquier punto conectado a la red.



En cuanto a los fondos especiales, se iniciaron en 2001 con el fondo del poeta leridano Màrius Torres y se han continuado de forma ininterrumpida durante estos años, siendo las últimas incorporaciones los fondos del escritor Josep Vallverdú (2015) y del director de cine Francesc Betriu (2020). Actualmente tenemos depositados en las diferentes bibliotecas de la UdL más de 20 fondos especiales de los principales prohombres vinculados a las tierras de Lleida sobre materias muy diversas, como la historia, política, lengua y literatura, enseñanza o música; la recepción de estos fondos supone un compromiso de digitalización para su preservación y difusión a la sociedad en general.

Los retos actuales de las bibliotecas son el replanteamiento de sus espacios en la nueva presencialidad, la formación virtual, la transformación digital - del conocimiento docente y de la investigación- y el apoyo a la comunicación científica y académica en abierto. Disponen del Repositori Obert UdL y de los repositorios y servicios consorciados que forman parte de la Catalan Open Research Area (CORA).

En estos retos actuales y de futuro reflexionados con la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), las bibliotecas se encuentran acompañadas en el trabajo cooperativo con otras bibliotecas universitarias que forman parte de REBIUN y del Consorci de Serveis Universitaris de Catalunya (CSUC), contando como siempre con un equipo de profesionales comprometidos con la comunidad universitaria de la UdL.

Universitat de Vic



Historia, edificios e instalaciones

La biblioteca se creó en 1977 junto a la "Escola Universitària de Mestres Jaume Balmes" de Vic".

No fue hasta el curso 1987/1988 que la biblioteca dejó de ser solo de la "Escola Universitària de Mestres Jaume Balmes" para convertirse en la biblioteca de "Estudis Universitaris de Vic".

Con el crecimiento de la universidad y su traslado a los terrenos de Miramarges, la biblioteca ocupó distintos espacios hasta llegar al actual en el curso 1995/96. La nueva biblioteca supuso un incremento de los metros lineales de colección, más puntos de lectura, nuevas secciones y mejora de los espacios dedicados a los servicios técnicos.



En el curso 1993/94, con el inicio de los estudios de traducción e interpretación, el campus de Vic abrió una segunda biblioteca primero en el Palau Bojons -un edificio histórico en el centro de la ciudad- que se trasladó después al edificio Torre dels Frares, donde se encuentra actualmente.

En marzo de 1995 empezó el proceso de informatización del fondo bibliográfico.

La biblioteca situada en Miramarges cuenta con 945 m2, 174 puntos de lectura individual y 24 puntos de trabajo en grupo.

La biblioteca situada en Edifico Torre dels Frares tiene 524 m2 y 192 puntos de lectura individual.

Fondos

El fondo de la biblioteca está formado por documentos de las titulaciones que se imparten y que se han impartido en los años de trayectoria universitaria. Destaca un fondo predominante sobre educación y materias afines. También es importante el fondo en ciencias de la salud, así como de otras materias estudiadas en la universidad a lo largo de los años como economía y empresa, biología, tecnología de los alimentos, etc.

Las bibliotecas actuales tienen una colección bibliográfica actualizada. Dispone de unos 100.000 volúmenes de monografías en papel y otros soportes y unos 1.800 títulos de revistas en papel.



En los últimos años la biblioteca digital ha tomado gran importancia. Se subscriben y se adquieren documentos digitales a texto completo (tanto monografías como revistes) de interés para la docencia y aprendizaje, como para la investigación.

Todos los documentos se pueden localizar y consultar desde el buscador de la biblioteca: UCercaTot.

Des de 2007, la biblioteca gestiona el repositorio institucional (RIU-Vic) con el objetivo de recoger toda la producción científica y académica de la universidad para preservarla y hacerla accesible.

Gracias a distintas donaciones de colecciones especiales dispone de unos 2.500 libros de patrimonio.





Destacamos las siguientes colecciones especiales:

El Fondo Emili Teixidor es un fondo bibliográfico del pedagogo, escritor y periodista Emili Teixidor i Viladecàs (1932-2012).

Está formado por documentación y objetos de su vida personal (agendas, certificados, etc.) y profesional (manuscritos mecanografiados, guiones, premios, etc.), así como por su biblioteca personal, formada por unos 4.400 volúmenes.

El Fondo Pallàs-Amat proviene de la biblioteca personal del señor Joan Pallàs i Aguilar (1917-2005) y está formada por 560 libros, revistas y otros materiales de y sobre Jacint Verdaguer y sobre la literatura de los siglos XIX y XX, la lengua, la historia y el folclore catalanes.

La Colección Miquel i Macaya está formada por 16.846 volúmenes y 107 títulos de revistas en catalán, castellano, francés o latino, de temática humanística, primordialmente.

La colección Biblioteca del Casino de Vic es un fondo bibliográfico que proviene de la colección privada que durante años recopiló la entidad para dar servicio a sus socios.

Esta colección está formada por 586 volúmenes entre libros y revistas. La principal temática es humanística y destacan ensayos, novelas, algunos libros de colección local y revistas generales de actualidad de principios del siglo XX. Resaltamos el facsímil de la edición impresa de 1608 de "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha", editado por Montaner y Simon en 1897, y también la revista "Ilustración artística", editada en Barcelona entre los años 1882 y 1916. Remarcamos la variedad de libros bien encuadernados, como la colección Biblioteca de Grandes Novelas de la editorial Ramón Sopena.

Toda la colección de la biblioteca se encuentra inventariada en el CCUC (Catálogo Colectivo de las Universidades de Cataluña) y en el catálogo de REBIUN (Red de Bibliotecas Universitarias de España).

Universitat Internacional de Catalunya



El servicio de Biblioteca de la Universitat Internacional de Catalunya

La historia de nuestra Biblioteca va de la mano de la Universitat Internacional de Catalunya (UIC). Esta institución nació como un proyecto de la Fundación Familiar Catalana (FFC), sin cuya existencia no se puede concebir esta universidad. El curso 2022-2023 conmemora el 25 aniversario de UIC Barcelona. Durante estos años el Servicio de Biblioteca y Documentación ha crecido significativamente, tanto en espacios como en servicios ofrecidos, colocándola así a la vanguardia de las bibliotecas universitarias españolas.

La universidad consta de dos campus, uno en Barcelona y otro en el Hospital General de Catalunya (Sant Cugat), con una biblioteca en cada uno de ellos. A continuación, se ofrece una breve descripción histórica y de las instalaciones de ambas.

Biblioteca de Barcelona

La historia comienza en 1978 con el INEDE (lo que es hoy una Escuela de Negocios) fundada por la Fundación Familiar Catalana, situado en un antiguo convento en la zona alta de Barcelona. La Biblioteca estaba situada en la sala capitular del convento, y una sala contigua hacía de sala de lectura y préstamo.

Los estudios que se impartían eran Derecho y Económicas, de ahí que el fondo bibliográfico original de la Biblioteca fuera de Jurisprudencia y Economía. Se comenzó con unos 10.000 volúmenes.

En 1995 la Fundación Familiar Catalana inició los trámites para la promoción de una Universidad, que fue aprobada por el Parlament de Catalunya el 25 de septiembre de 1997. Ya constituida como la Universitat Lliure de Catalunya, el curso 1997/1998 inauguró una nueva Biblioteca en el campus de Barcelona, en el edificio Beta, muy espaciosa y agradable. Había grandes mesas con luces directas, lo cual contribuía a ofrecer un espacio muy favorable para el estudio. Los libros eran de acceso libre. Había estanterías de madera alrededor de las paredes de las salas, ofreciendo un espacio diáfano para los puestos de lectura. Las sillas de color naranja daban luminosidad a todo el conjunto. La luz natural era más bien escasa, entraba por unas ventanas estrechas en la parte alta de las estanterías. No obstante, era una Biblioteca muy acogedora, lo que hacía que fuera alta la afluencia de alumnos.

Debido al crecimiento de la universidad y a la necesidad de redistribuir espacios en todo el campus, en el año 2008 se inauguró la biblioteca actual. Consta de dos plantas, con una capacidad de 190 puestos de lectura. Dentro de la biblioteca también había una sala de ordenadores, sala de doctorandos con 24 puestos de trabajo, 4 salas para trabajo en grupo, así como un gran archivo. Respondiendo a las nue-

vas necesidades tanto de alumnos como de personal, en el año 2022 hay una serie de cambios: la sala de doctorandos se traslada a otro edificio, así como la sala de ordenadores. La zona de trabajo en grupo creció, ofreciendo distintos espacios para grupos y videoconferencias. A su vez se realizaron cambios en el espacio del personal, dotándolo de despachos con luz natural y más cercano a las salas de lectura.

El fondo que ofrece esta biblioteca está relacionado con las siguientes materias: Arquitectura, Periodismo, Publicidad, Comunicación Audiovisual, Ciencias Económicas y Sociales, Humanidades y Derecho. Asimismo, se ofrecen una serie de fondos especiales: Arquitectura Biodigital, Sostenibilidad, fondo del Instituto de Estudios Superiores de la Familia, Benedicto XVI, Juan Pablo II, fondo Cátedra, Cultura y Religión, y fondo de Carlos Pujol.

Biblioteca de Sant Cugat

La biblioteca del Campus Sant Cugat se inauguró en enero de 1998. Estaba ubicada en el primer piso de la Facultad de Odontología y Ciencias de la Salud. Era una biblioteca muy accesible por su ubicación, pero no tenía las condiciones idóneas para el estudio por acústica. Por ello, el año 2009 veía la luz una nueva biblioteca, con más capacidad y unas condiciones que ofrecía un ambiente muy favorable y agradable para el estudio. Constaba de tres espacios: sala de consulta, sala de estudio independiente, archivo y 10 salas de trabajo en grupo, muy valoradas por los estudiantes.

Al aumentar el número de titulaciones impartidas por la universidad, y crecer el número de alumnos, el número de puestos de lectura no era suficiente y de nuevo la biblioteca se traslada. En 2017 se inauguró una nueva Biblioteca, con 300 puestos de trabajo. Esta biblioteca se caracteriza por su luz natural. Además, todo el mobiliario es blanco, tanto estanterías como mesas, lo que lo convierte en un espacio muy atractivo e ideal para el estudio. Tiene la particularidad de tener dos ambientes distintos, la sala de biblioteca y la sala de estudio. Esta segunda puede quedar independiente de la biblioteca, y por lo tanto ofrece unos horarios muy amplios, los 7 días de la semana. También como parte de la biblioteca, pero independientes, se ofrecen dos salas de lectura. En total la biblioteca del campus de Sant Cugat cuenta con 370 puestos de lectura.

La colección de esta biblioteca está relacionada con todas las áreas de Ciencias de la Salud: Medicina, Enfermería, Fisioterapia, Psicología, Odontología, así como Educación.

En cada una de las bibliotecas hay un espacio para archivo, en total 2.400 metros lineales de estantería, y albergan unos 20.000 documentos. Contar con estos espacios ha permitido que se pueda ir renovando el fondo, y conservar todos aquellos documentos que se han considerado de interés. Asimismo, ha sido posible acoger donaciones que actualmente son parte importante de la colección. Cabe destacar el fondo personal del Dr. Pere Piulachs i Oliva, cirujano de gran prestigio y el fondo del Dr. Manuel Cruz Hernández, uno de los máximos exponentes de la pediatría nacional. Ambas se conservan en el archivo del campus de Sant Cugat.

En conclusión, 25 años después de su fundación como UIC, seguimos comprometidos con el objetivo de implementar todos aquellos mecanismos que garanticen la continua evolución de nuestro servicio.

Nos preparamos para el futuro y para la adecuación de procesos que garanticen que dentro de 25 años se pueda hacer una valoración tan positiva como la que acreditamos hasta el día de hoy.



Universitat Oberta de Catalunya



Historia, instalaciones y fondos

La Universitat Oberta de Catalunya (UOC) nació en 1995 como primera universidad online del mundo. En el mismo año inauguró su biblioteca digital con el propósito de ofrecer servicios y recursos para una comunidad universitaria conectada a cualquier hora y desde cualquier lugar.

Durante los últimos 25 años, el avance de la digitalización y el aumento de la demanda de formación a lo largo de la vida, acentuados por la pandemia derivada de la COVID-19, no han hecho más que acentuar el compromiso de la UOC, y por ende de su Biblioteca, con la transformación digital de la educación.



En este contexto, la Biblioteca de la UOC, denominada Área de Biblioteca y Recursos de Aprendizaje, juega un papel clave en los objetivos estratégicos de la Universidad. Su equipo de más 60 profesionales acompaña al profesorado en la selección y producción de los recursos de aprendizaje; se ocupa de proveer de contenidos digitales a la comunidad universitaria; y colabora en la creación e intercambio de conocimiento.

La Biblioteca en el modelo educativo de la UOC

La UOC se caracteriza por tener un modelo educativo propio. En él la actividad de aprendizaje es el eje central y alrededor de ella se articulan los tres elementos principales que la posibilitan: el equipo docente, la colaboración del trabajo en red, y las herramientas y los recursos de aprendizaje. Estos últimos son todos aquellos contenidos educativos, como libros y revistas digitales, vídeos o software, que la Universidad facilita a los estudiantes para superar el curso y alcanzar las competencias de la asignatura. **El equipo de la Biblioteca se encarga de su selección y producción**.

Un bibliotecario o bibliotecaria referente de cada estudio acompaña al profesorado desde el momento en que se plantea abrir una nueva asignatura, y lo asesora en la selección de información y la gestión de los recursos de aprendizaje. Por lo tanto, se trata de un profesional en contacto directo con los docentes que les ofrece soporte personalizado.

Algunos de los recursos de aprendizaje se elaboran directamente desde la UOC a petición del equipo docente, como haría una editorial o una productora audiovisual o multimedia. Un equipo de expertos y exper-


Renteu-vos les
mans amb solució
hidroalcohòlica.
/Salut/



tas en producción editorial, audiovisual y multimedia se ocupa de su elaboración, encarga el material a los autores y autoras y evalúa la calidad del producto final. Asimismo, un grupo de gestores de los recursos hacen el seguimiento de la edición. En el curso 2020-2021 los estudiantes aprendieron con más de 36.000 recursos elaborados por la propia Universidad.

La Biblioteca también se encarga de los recursos que requieren la gestión de los derechos de uso y la compra o suscripción a la colección de la Biblioteca.

Una colección digital en crecimiento

En el año 2021 la comunidad de la UOC descargó 4,8 millones de contenidos de la Biblioteca, el equivalente a más 500 lecturas a la hora.

La incorporación de un nuevo recurso se gestiona por parte de un equipo especializado que analiza la oferta disponible en el mercado y se focaliza en las propuestas del profesorado y el personal investigador. Debido a la apuesta de la UOC por el entorno digital, la Biblioteca siempre prioriza la compra de recursos digitales.

La experiencia del equipo con los recursos digitales ha sido indispensable para afrontar un mercado editorial de contrastadas y variadas realidades. Las tareas de identificación e incorporación de los contenidos en formato digital en la UOC, han llevado a la Biblioteca a definir un decálogo con los requisitos necesarios para valorar la calidad de los libros digitales.

El equipo de la colección también se encarga de facilitar a los estudiantes las licencias o códigos de acceso para que los estudiantes puedan consultar recursos educativos específicos como las películas de la plataforma Filmin.

Colección digital de la Biblioteca en el curso 2020-2021

Número de bases de datos y plataformas suscritas: 179

Libros digitales: 350.000

Número total de revistas digitales: 137.742

La Biblioteca: pieza clave en la difusión de conocimiento

En la Biblioteca se realiza la gestión editorial de las revistas académicas editadas o coeditadas por la Universidad, tanto las revistas científicas como las de divulgación. Sus técnicos especialistas gestionan la vida de las revistas, coordinan los procesos de peer review,

de producción y también participan en la difusión e indización de sus contenidos.

La editorial universitaria, Editorial UOC, también está gestionada y administrada desde la misma Biblioteca, a través de un trabajo en equipo multidisciplinar que asegura la selección de novedades, la preparación de planes editoriales, el proceso de autoría y producción editorial, comercialización, distribución, logística, difusión, etc.

La Biblioteca también contribuye a la Política institucional de conocimiento abierto de la UOC, que establece el marco institucional para compartir y transferir abiertamente el conocimiento que genera la Universidad como resultado de su investigación, docencia, innovación o gestión institucional en los distintos ámbitos temáticos de la Universidad.

A través de un equipo especializado en soporte a la investigación, la Biblioteca ofrece servicios específicos a medida para cada una de las fases del ciclo de investigación y acompaña a las personas investigadoras en la construcción de sus perfiles académicos, propone revistas y editoriales de impacto donde publicar los resultados de su investigación, revisa los curriculums de los investigadores, selecciona las mejores publicaciones desde un punto de vista bibliométrico y siempre intentando potenciar la ciencia abierta y alineados con el contenido de DORA. En este sentido, ayudan a los investigadores a gestionar y depositar los resultados de su investigación, sean datos de investigación, publicaciones, recursos educativos, etc.

La contribución a los grandes retos globales La UOC es una universidad global comprometida con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La Biblioteca también colabora en la consecución de los grandes retos globales y tiene acciones asignadas en Plan de Igualdad de Género de la UOC, la hoja de ruta para reducir la desigualdad de género en el ámbito universitario. Desde 2019, el equipo del Área de Biblioteca y Recursos de Aprendizaje tiene una persona referente en cuestiones de género que vela por identificar áreas de mejora y sugerir nuevas propuestas en esta materia. Recientemente, IFLA ha compartido la experiencia de la Biblioteca de la UOC en el proyecto Library Map of the World.

Una mirada atrás: una biblioteca digital cuando Google no existía

La Biblioteca de la UOC nació sin mostradores ni paredes, con recursos y servicios que se ofrecían en línea en un momento en el que en la mayoría de hogares no era posible hablar por teléfono fijo y navegar por internet a la vez.



Adoració Pérez Alarcón, primera directora de la Biblioteca de la UOC: «No encontramos ningún referente. Lo que sabíamos es que no podíamos crear una biblioteca similar a la presencial porque todos nuestros usuarios seguían los cursos desde casa con su ordenador». [Vídeo]

Evolución de la Biblioteca de la UOC en sus primeros años

1995

A lo largo de su primer año de vida, la comunidad universitaria de la UOC podía acceder a la información bibliográfica de los documentos físicos disponibles y hacer preguntas a través de un buzón de correo electrónico. La Biblioteca se conocía antes con el nombre de Mediateca.

1996-1997

Los usuarios ya disponían de un catálogo de contenidos en línea y podían pedir libros en préstamo y recibirlos a domicilio o en un punto físico. También se habilitan los primeros formularios de los servicios. Gracias a las negociaciones con varios proveedores se empezaron a ofrecer recursos digitales suscritos, como libros o artículos, a los que se podía acceder desde cualquier ordenador y ubicación. De este modo, nació una colección de contenidos digitales que actualmente sigue creciendo.

1999-2000

La Biblioteca se integra en el aula y los estudiantes puedes consultar los recursos de su colección directamente desde las asignaturas del Campus Virtual.



Universitat Politècnica de Catalunya



Introducción

El Servicio de Bibliotecas, Publicaciones y Archivos de la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC) está integrado por 12 bibliotecas y 2 oficinas: Iniciativa Digital Politècnica (IDP; la editorial universitaria de la UPC) y la Oficina de Documentación y Archivos (ODA).

Algunas bibliotecas son de campus, como la Biblioteca Rector Gabriel Ferraté, en el Campus Diagonal Nord de Barcelona, la Biblioteca del Campus de Terrassa, o la biblioteca del Campus del Baix Llobregat, en Castelldefels, mientras que otras bibliotecas, como la de arquitectura o la de ingeniería industrial, dan servicio a una única escuela o facultad.

Las bibliotecas de la UPC trabajan para ofrecer a sus usuarios espacios, colecciones y servicios de calidad que evolucionen y se adapten a las nuevas exigencias que se derivan de los cambios que se producen en la educación superior.



Historia

El año 2021 la UPC cumplió 50 años. Un decreto de marzo de 1971 anunciaba la creación de la Universitat Politècnica de Barcelona, que en 1984 adoptaría el nombre actual de Universitat Politècnica de Catalunya. La historia de la UPC es la historia de un conjunto de escuelas y facultades, algunas centenarias, que nacieron antes que la propia UPC.

La actividad académica gira en torno a la arquitectura, las ciencias, la ingeniería y la tecnología.

Cuando se creó la UPC, en los años 70 del siglo pasado, la situación de las bibliotecas era desoladora ya que llegaban pocos libros técnicos a las bibliotecas, algunos de los cuales eran adquiridos por el profesorado aprovechando sus actividades en el extranjero. La oferta de libros técnicos también era muy limitada: sólo un puñado de editoriales y librerías técnicas pioneras, como Áncora y Delfín, Díaz de Santos, Marcombo o Gustavo Gili, publicaban y distribuían libros de matemáticas, arquitectura, mecánica, electrónica y otras materias científico-técnicas. El presupuesto para bibliotecas de la UPC en 1989 era de 8 millones de las antiguas pesetas, unos 3.000 euros por biblioteca, que apenas servía para la compra de unos pocos libros y todavía menos suscripciones a revistas científicas.

El tejido bibliotecario de la Universidad estaba formado por diversas bibliotecas de escuelas que eran, en realidad, salas de estudio adap-



tadas para hacer de bibliotecas. El personal bibliotecario no disponía, en muchas ocasiones, de titulación específica y los materiales más usados eran los apuntes que el propio profesorado editaba y que se vendían en las copisterías de las escuelas y facultades.

En los años noventa, y con una clara voluntad de mejora, se encargó un informe externo sobre la situación de las bibliotecas de la Universidad. Este informe constataba la necesidad urgente de modernizar las instalaciones y de profesionalizar su gestión con bibliotecarios y bibliotecarias titulados. Se creó entonces el Servicio de Bibliotecas de la UPC, siguiendo el modelo de gestión centralizada de las bibliotecas universitarias anglosajonas, y se encargó la dirección a Lluís Anglada.

Entre 1991 y 1993 se desarrolló el primer plan estratégico llamado *Leibniz* y cuyas principales directrices fueron la gestión de un presupuesto finalista y anual para la adquisición de libros y revistas, la automatización de los catálogos, la mejora de espacios y equipamientos y la elaboración de nuevos procesos

Un hito relevante fue también la creación del Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Catalunya —actualmente integrado en el Consorcio de Servicios Universitarios de Cataluña (CSUC)—, que permitió construir el Catálogo Colectivo de las Universidades de Cataluña y adquirir, de forma consorciada, las más importantes bases de datos y revistas científicas en ciencia y tecnología, un conjunto de 12.000.000 de libros y 50.000 recursos digitales denominado Biblioteca Digital de Catalunya.

Hoy en día, no se entendería el servicio de bibliotecas sin *Bibliotècnica*, su portal web y vía de acceso a una amplia variedad de servicios y recursos electrónicos. Otros portales, también gestionados por el Servicio, son un escaparate de la investigación y la docencia que se



realizan en la UPC, como *FUTUR*, que muestra la producción científica del profesorado, y *APRÈN*, que muestra la producción docente del profesorado en acceso abierto.

Edificios

La UPC tiene 12 bibliotecas distribuidas en los 9 campus y las 6 ciudades en las que la Universidad tiene presencia:

7 bibliotecas en Barcelona

1 biblioteca en Castelldefels

1 biblioteca en Terrassa

1 biblioteca en Manresa

1 biblioteca en Vilanova i la Geltrú

1 biblioteca en Sant Cugat del Vallès

Los espacios bibliotecarios de la UPC ocupan un total de 21.188 m2 y ponen al servicio de los usuarios 3.232 plazas de lectura, 102 salas de trabajo en grupo que cuentan con 584 plazas y 8 salas de formación con 142 asientos.

Fondos

El Catálogo de las bibliotecas de la UPC da acceso a más de 652.600 volúmenes físicos, casi 18.000 colecciones de revistas en papel, 106 bases de datos y 52.900 documentos en soporte electrónico.

Los fondos se completan con el portal UPCommons, el repositorio institucional que recoge más de 200.000 documentos, de los cuales más de la mitad en acceso abierto; entre estos se encuentran: libros publicados por la Universidad, tesis doctorales, proyectos de final de grado o máster, materiales docentes, exámenes de cursos anteriores, revistas y congresos editados por la propia Universidad y, más recientemente, datasets vinculados a publicaciones o proyectos de investigación.

De los fondos patrimoniales de la Universidad destacan especialmente:

El Fondo Histórico de Ciencia y Tecnología de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Industrial de Barcelona (ETSEIB) contiene libros y revistas, especializados en ciencia y tecnología publicados desde el siglo XVI hasta 1950. La sección de monografías está constituida por unos 20.100 volúmenes y455 títulos de revista. Se trata de una de las colecciones más completas de revistas técnicas del estado español en referencia a los últimos 150 años.

El Fondo histórico de la Biblioteca de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (ETSAB). Los libros publicados antes de 1820 suman más de 360 títulos. Además de este fondo antiguo, la biblioteca dispone de un fondo histórico de libros y revistas publicados hasta la primera mitad del siglo XX especializado en arquitectura, urbanismo, construcción y arte.

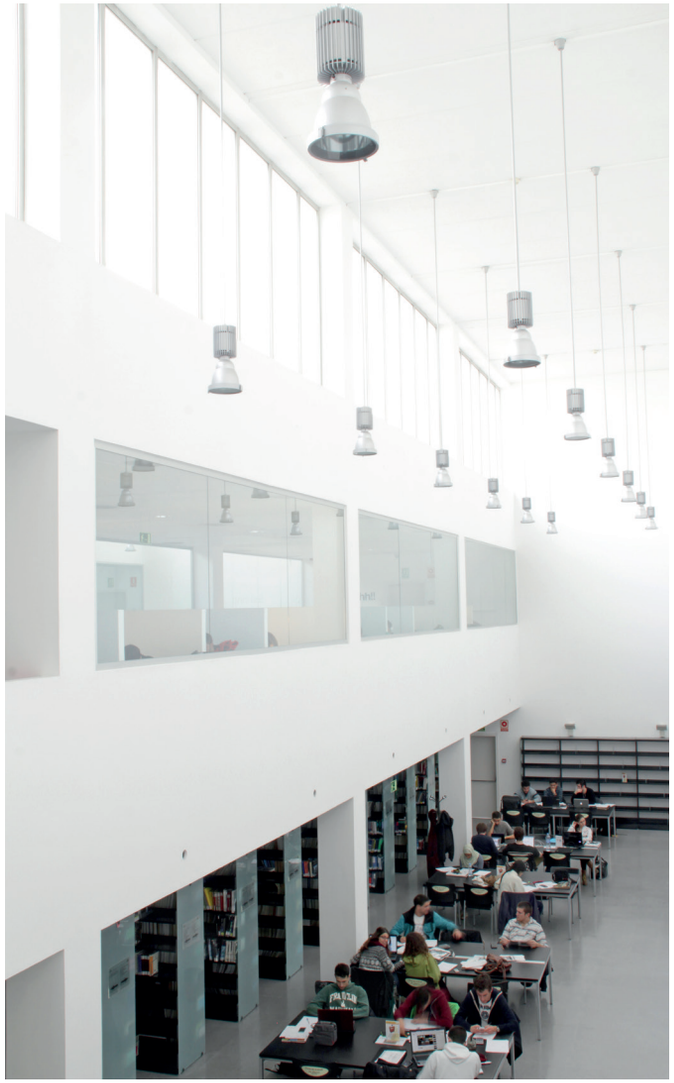
Archivo Gráfico de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (ETSAB). Se trata de un centro de documentación especializado que dispone de colecciones patrimoniales que incluyen fo-

tografías, objetos, planos y dibujos originales de Antoni Gaudí y sus colaboradores.

El Servicio de Bibliotecas también dispone del portal Memòria digital de la UPC, un repositorio institucional que recoge más de 14.000 imágenes y que tiene como objetivo recuperar, preservar y difundir la memoria gráfica de la Universidad.

En un horizonte próximo las bibliotecas de la UPC se enfrentan a los nuevos retos que plantea el mundo actual; se trata de situaciones que han ido dibujándose en las últimas décadas en todos los ámbitos del panorama mundial pero que, a raíz de ciertos acontecimientos como el COVID-19, los conflictos militares o la crisis económica, energética y climática, se han hecho palpables.

Está situación nos hace plantearnos ciertos desafíos como la virtualidad, la seguridad, la salud y la ciberseguridad, el ahorro energético, el respeto al medio ambiente, la apuesta por la ciencia abierta y la ciencia ciudadana, la racionalización y optimización de los presupuestos y la colaboración en un mundo cada vez más globalizado y conectado que, sin duda, modificarán en gran manera nuestra visión de las bibliotecas así como el planteamiento y la evolución de sus edificios, sus fondos y sus servicios.



Universitat Pompeu Fabra



Historia

Universidad pública con vocación de universidad pionera a partir de una identidad propia, basada en una docencia de calidad, proximidad a los estudiantes, máxima internacionalización y rotunda orientación hacia la investigación y la innovación. Fundada en 1990, en pocos años se ha situado al nivel de las mejores universidades europeas.

- Urbana: campus insertado en la trama de Barcelona, lo cual ha comportado la rehabilitación de edificios históricos.
- Pública y de calidad: comprometida con los valores de una institución pública y que promueve la excelencia en todas sus actividades.
- Dotada de planes de estudios innovadores, con asignaturas trimestrales, que contribuyen a la mejora del aprendizaje continuo.



- Con vocación internacional: tanto por la composición de su comunidad como por la orientación de su formación y su investigación.
- Tres campus, especializados temáticamente:
- Campus de la Ciutadella: Ciencias Sociales y Humanidades
- Campus del Poblenou: Comunicación y Tecnologías de la Información
- Campus del Mar: Ciencias de la Salud y la Vida

La Biblioteca/CRAI

La Biblioteca se crea en el mismo año que la UPF. Por lo tanto, inicia su andadura a la vez que la Universidad, en 1990. Su historia, crecimiento y objetivos corren paralelos en todo momento.

Rasgos característicos y diferenciales

Por un lado, la convergencia de la Biblioteca con el Servicio de Informática, integradas en la misma área gerencial:

La Biblioteca y el Servicio de Informática de la UPF emprendieron su camino en el curso 1990-1991. Desde 1990 hasta 2003 funcionaron de forma disgregada y con dependencias orgánicas separadas. En 2003 se crea el Área de Servicios, Tecnología y Recursos de Información (ASTRI). La creación de esta nueva área gerencial permitió que la Biblioteca y el Servicio de Informática iniciaran su andadura conjunta.

Esta estructura organizativa coloca la Biblioteca/CRAI en una posición privilegiada para dar respuesta a los retos y proyectos a los que se enfrenta la universidad del siglo XXI, ya que fomenta una organización flexible, adaptable, poliédrica, con la suma de perfiles y visiones diferentes.

Por otro lado, el funcionamiento de la Biblioteca como CRAI (Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación):

En un mismo espacio se integran los servicios relacionados con la información y las tecnologías que dan apoyo a las actividades que llevan a cabo los distintos colectivos universitarios. Este modelo favorece una visión integradora de los servicios y los profesionales que los prestan -bibliotecarios, informáticos, pedagogos, técnicos audiovisuales, etc.- mediante la creación de equipos multidisciplinarios.

Durante los últimos años, la Biblioteca/CRAI ha crecido en nuevos servicios, tanto de apoyo a la investigación y docencia, como al aprendizaje y la gestión. La estructura organizativa permite que, además de las funciones tradicionales, se inicien nuevos servicios prestados conjuntamente por parte de los colectivos implicados y se pueda dar respuesta a los objetivos estratégicos de la Universidad; como por ejemplo, la implantación de un nuevo modelo educativo o el proceso de transformación digital.



Edificios

La Biblioteca/CRAI se encuentra desplegada en los tres campus de la Universidad. La especialización temática de cada sede se corresponde con la del campus.

Biblioteca/CRAI de la Ciutadella:

Se distribuye entre dos edificios: el edificio Jaume I (antiguo cuartel militar de 1887, rehabilitado y adaptado a uso universitario en 1996) y el magnífico Dipòsit de les Aigües (antiguo depósito de agua rehabilitado y adaptado para uso bibliotecario en 1999 y 2003).

La construcción del Dipòsit de les Aigües, la proyectó en 1874 el maestro de obras Josep Fontserè. Un entonces estudiante de arquitectura, Antoni Gaudí, hizo el cálculo estático del conjunto del depósito y de los elementos de apoyo. La construcción acabó en 1876 y en 1880 se inauguró como depósito de agua, con la función de regular el caudal de la cascada del parque de la Ciutadella y regar sus jardines.

Biblioteca/CRAI del Poblenou:

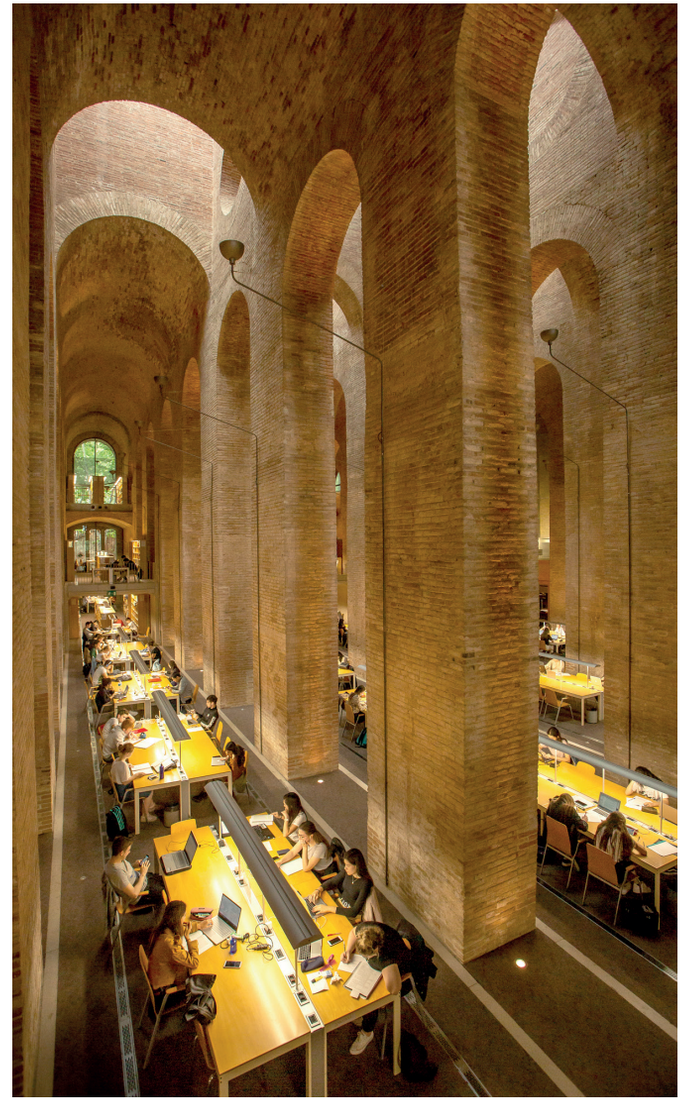
El campus del Poblenou se emplaza en el antiguo conjunto fabril de Ca l'Aranyó, situado en el distrito tecnológico del 22@, en el barrio del Poblenou. Combina edificios rehabilitados con edificación nueva.

Las instalaciones de la Biblioteca/CRAI se sitúan en una antigua fábrica textil, construida en 1877 y rehabilitada y adaptada para uso bibliotecario en 2009.

Biblioteca/CRAI del Mar:

El edificio del campus, que se halla junto al Hospital del Mar, como hospital universitario de los estudios de Medicina, se construyó en 1991, con motivo de los Juegos Olímpicos 1992, como laboratorio antidopaje. Su rehabilitación y adecuación para usos universitarios data de 1998.

Las instalaciones de la Biblioteca/CRAI, en funcionamiento desde 2009, se sitúan en la planta baja.



Fondos

Colecciones especiales que, por su procedencia o su temática, tienen unas características propias que los hacen singulares y distintivos y de gran valor para los investigadores.

- Colección INPUT. Programas de televisión presentados en las conferencias anuales de la asociación internacional INPUT (International Public Television), seleccionados por su valor innovador, su valentía al tratar temas difíciles o su voluntad de explorar nuevos territorios televisivos; y la documentación asociada a la organización.
- Colección Alois M. Haas. Amplia colección sobre teología, estudios religiosos, mística, filosofía, filología y arte.

- Colección Cámara de Comercio. De gran interés para los investigadores de la economía española de finales del XIX y principios del XX. Además de la colección física, se pueden consultar los folletos digitalizados en el repositorio Memòria Digital de Catalunya (MDC).
- Colección de Estudios Orientales. Documentos de contenido multidisciplinar del área geográfica que abarca desde Paquistán a Japón.
- Colección Instituto de Historia Jaume Vicens Vives. Amplia colección procedente en gran parte de la donación del historiador Josep Fontana, cuya temática principal es la historia moderna y contemporánea de Europa y de Cataluña en particular.
- Colección de folletos históricos (1500-1868). También en MDC se puede consultar una extensa colección de folletos históricos digitalizados, distribuidos en cinco subconjuntos:
  - Regnats dels Àustria (1500-1680)
  - Guerra de Successió (1680-1750)
  - Regnats de Ferran VI, Carles III i IV (1750-1807)
  - Regnats de Ferran VII i Isabel II (1814-1868)
  - Guerra de la Independència (1808-1814)
- Colección Dante. Ediciones de la obra de Dante y estudios sobre Dante en diversos idiomas (español, catalán, francés, italiano, alemán, danés, japonés, ruso, etc.). Fondo reunido por el especialista que fue sobre el tema, Ramon d'Alòs-Moner.



Universitat Ramon Llull



Historia, instalaciones y fondos

La URL cuenta actualmente con 14 bibliotecas especializadas entre las cuales destacan algunas de ellas por su singularidad: Las bibliotecas de IQS; de la Facultad de Psicología, dela Facultad Ciencias de la Educación y del Deporte Blanquerna; de la Facultad de Comunicación y Relaciones Internacionales Blanquerna; de la Facultad de Ciencias de la Salud Blanquerna; de La Salle; de la Biblioteca Pública Episcopal de Barcelona; de Esade (Campus Pedralbes, Campus Sant Cugat y Fondo Borja); de la Facultad de Educación Social y Trabajo Social Pere Tarrés; del Observatorio del Ebro; del Instituto Universitario de Salud Mental Vidal y Barraquer; del Instituto Borja de Bioética y de la Escuela Superior de Diseño ESDi (centro adscrito) y la Biblioteca de Montserrat.



Suma total de 1.553 puntos de lectura y más de un millón de documentos. La mayoría de su fondo se encuentra integrado en el catálogo de bibliotecas de la URL y se pueden pedir en préstamo a través de la biblioteca de cada centro.

La mitad del fondo bibliográfico se encuentra informatizado y se puede consultar a través del catálogo de la URL así como desde otros catálogos colectivos como CCUC (Catàleg Col·lectiu de les Biblioteques de Catalunya-CBUC) y el catálogo de REBIUN (Red de Bibliotecas Universitarias-Crue. El fondo no informatizado corresponde a las colecciones de patrimonio bibliográfico, que todavía se encuentran en proceso de reconversión.

La Biblioteca Pública Episcopal del Seminario de Barcelona

La Biblioteca Pública Episcopal del Seminario de Barcelona, fundada en 1.775, es la biblioteca pública más antigua de la ciudad de Barcelona. De su fondo bibliográfico, unos 100.000 documentos son anteriores al siglo XX, de los que cabe destacar una colección de 93 incunables, entre los cuales se encuentra el *Llibre dels Àngels* de Francesc Eiximenis (1392). La colección de manuscritos, unos 900, es un fondo muy rico y variado, con manuscritos en latín, catalán, castellano y algunos en árabe. La *Geografia de Catalunya* de Pere Gil del XVI es un buen ejemplo de dicho fondo de manuscritos. Dicha biblioteca custodia una de las colecciones de impresos más importantes de Barcelona: unos 2.500 ejemplares del siglo XVI.

La Biblioteca Borja (Campus Esade Sant Cugat)

Esta biblioteca se creó en Tortosa. En 1.864, la Compañía de Jesús se instaló en el antiguo convento situado en Jesús (Tortosa-Roquetes). Entonces, el obispo de Tortosa cedió el local y dono unos 4.000 libros. A finales del siglo XIX, ya consiguió incorporar fondos importantes. Su fondo actual es de 270.000 volúmenes, incluidos 600 manuscritos, entre los cuales destaca un fondo hebreo procedente de una sinagoga de Tortosa. También se encuentran textos en diferentes lenguas, como el catalán, el latín, el malayo, el tamil, el copto y el antiguo idioma de Etiopía. También contiene una colección de pergaminos, 42 legajos, 41 incunables, 1.127 libros raros y valiosos y unos 21.000 volúmenes de documentos de entre los siglos XVI y XVIII. Actualmente el fondo de la Biblioteca Borja está incluido en la biblioteca de Esade Campus Sant Cugat.

Las bibliotecas del Instituto Observatorio del Ebro i del IQS

La biblioteca del Observatorio del Ebro se originó a finales del siglo XIX. Desde sus inicios se concibió como un servicio imprescindible para poder llevar a cabo la investigación en el centro y la divulgación de la ciencia, y se estableció un intercambio con instituciones científicas de todo el mundo. Actualmente dispone de un fondo de 11.000 volúmenes, de los cuales unos 1.400 son anteriores al siglo XX. Su fondo documental centenario es fundamental para el estudio de la Historia de la Ciencia. De él destaca un incunable de Astronomía, unas 50 obras de entre los siglos XVI y XVIII, el fondo de la biblioteca de la revista Ibérica, el legado del naturalista J. J. Landerer y el donativo de los libros técnicos de la Biblioteca de Narcís Monturiol.

Paralelamente, en 1.905, se creó la biblioteca IQS en Roquetes, aunque unos años más tarde se trasladó al barrio barcelonés de Sarrià en 1.916 donde se desarrolló y amplió para consolidarse como un centro de referencia internacional. Hoy en día, cuenta con un fondo especializado en química, ingeniería industrial y administración y dirección de empresas de unos 63.000 volúmenes y 800 títulos de revistas en papel, 180 de las cuales se reciben actualmente. También suscribe 17 bases de datos, muchas de las cuales son fruto de su participación en el proyecto de Biblioteca Digital de Cataluña, y proporciona acceso a texto completo a 2.600 revistas electrónicas.

La biblioteca de la abadía de Montserrat

Esta biblioteca se integró en 2013 al catálogo de bibliotecas de la URL. Este fondo bibliográfico, especializada en ciencias humanas y teología, se fue creando a partir de las obras manuscritas elaboradas



en el propio *scriptorium* de la abadía, ya desde el siglo XI, y también gracias a diversos encargos, donaciones y adquisiciones. Este fondo sufrió una disminución importante durante las guerras napoleónicas cuando el monasterio fue destruido (1.811). Posteriormente, entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX creció con fuerza. La biblioteca se salvó durante la guerra civil y, una vez finalizada, casi dobló su contenido, hasta llegar a los 350.000 volúmenes actuales, con 6.800 publicaciones periódicas, 1.400 manuscritos, 389 incunables, 18.000 grabados y 500 mapas antiguos.

La comunicación y las relaciones internacionales como especialidad

La biblioteca de la Facultad de Comunicación y Relaciones Internacionales Blanquerna está situada en el centro de la ciudad. Consta de 4 niveles que visualmente están conectados. En las cuatro plantas hay estantes con documentos de libre acceso. La planta baja está destinada a trabajar en silencio y dispone de 96 puntos de lectura. La primera y la segunda planta están destinadas al trabajo en grupo. También consta de un archivo con compactos en el subterráneo.

Una biblioteca única centrada en la bioética

Creada en 1.976 cuando el concepto bioético era prácticamente desconocido en Europa, comenzó a conformarse el fondo documental y bibliográfico del Instituto Borja de Bioética. Este fondo constituye la biblioteca especializada en bioética más importante de España y una de las mejor dotadas de Europa.



Universitat Rovira i Virgili



Historia

En el siglo XVI se crea la Universitas Tarraconensis, donde se impartía gramática, artes y teología. Suprimida en 1717 por decreto filipista y convertida en 1724 en Estudio Literario dependiendo de la Universidad de Cervera, fue clausurada en 1846. Desde finales del siglo XIX hasta mediados de los años treinta del siglo XX, la Universidad Eclesiástica de Tarragona impartió Filosofía, Teología y Derecho Canónico. La actividad se retoma en 1971 con la Delegación de los Estudios Universitarios de la Facultad de Filosofía y Letras y de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Barcelona. Las primeras bibliotecas, de Letras y Química, se crean en el mismo edificio y se fusionan en 1981.

Con la reorganización de la UB en 1983, nace la Biblioteca General de la División VII de la UB, Centros Universitarios del Campo de Tarragona. Las escuelas y facultades tenían cada una su propia biblioteca.



En 1991 fue promulgada la Ley 36/1991 de creación de la Universitat Rovira i Virgili y se integró la escuela de Ingeniería Técnica de la antigua Universidad Laboral, creada en 1956. La URV inicia el primer curso el año 1992-93, año en que nace la Facultad de Ciencias Jurídicas y se crea la biblioteca.

En 2003 se inauguró la primera biblioteca de campus en Sescelades, donde están la Facultad de Educación y Psicología y la Escuela Técnica Superior de Ingeniería. El 2004 se trasladan, con sus bibliotecas, las Facultades de Química y Enología.

En 2008 se presentó una propuesta de cambio respecto a la organización, disponibilidad, acceso y uso de los recursos para que el cambio de Biblioteca a CRAI fuera una realidad. Biblioteca es el servicio nuclear, y tiene como función facilitar el acceso a los recursos para el aprendizaje, la docencia, la investigación, y apoyar la formación en competencias relacionadas con la gestión de la información y el conocimiento mediante el uso eficiente de la tecnología.

El Espacio de Aprendizaje de Lenguas (EAL) apoya el aprendizaje lingüístico, de manera presencial o en línea, y está dirigido, principalmente, a estudiantes de inglés, catalán o español. La Factoría, vinculada al Servicio de Recursos Educativos, permite incorporar la tecnología a la docencia.

El Punto de Atención al Usuario (PAU) resuelve, de forma centralizada, cualquier duda sobre servicios, organización, actividades y funcionamiento de la URV.



El CRAI es una apuesta estratégica que ofrece a la comunidad universitaria:

- Servicios integrados, útiles y con compromisos específicos de calidad.
- Fondos bibliográficos adecuados a las necesidades de docencia, aprendizaje e investigación.
- Espacios versátiles y diversificados.
- Profesionales con diferentes perfiles que cooperan de manera transversal.
- Más eficacia organizativa mediante la concentración y la búsqueda de sinergias entre servicios.

En diciembre de 2017, el Consejo de Gobierno aprueba un nuevo modelo del CRAI en coordinación y alineación con los objetivos de la URV, enmarcados en la Agenda 2030 y los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Los profesionales del CRAI son multidisciplinares, ofrecen recursos y servicios tanto presenciales como virtuales, y trabajan cooperativamente dentro de REBIUN y del Consorci de Serveis Universitaris de Catalunya (CSUC).

Edificios e instalaciones

La URV se extiende por el sur de Catalunya en campus situados en Tarragona, Reus, Tortosa, Vila-seca, Coma-ruga (El Vendrell) y Vilafranca del Penedès. Cada campus tiene un CRAI dimensionado para la comunidad a la que sirve y con los mismos servicios, instalaciones y equipos que el resto.

El CRAI ofrece amplio horario, completas instalaciones y espacios cómodos para el estudio, la formación, el trabajo en equipo y el trabajo con ordenador, así como zonas de lectura, socialización y descanso. Proporciona software para las titulaciones, accesible a través de la plataforma virtual Virtlabs.

Dentro del último quinquenio se ha implementado tecnología RFID en los CRAI campus Bellissens, CRAI campus Catalunya, CRAI Medicina i Ciències de la Salut y CRAI campus Sescelades. Estaciones de autopréstamo y autodevolución de documentos, portátiles y otros equipos permiten mayor autonomía por parte de los usuarios.

En cumplimiento de los principios de inclusión, no discriminación y accesibilidad universal, los servicios están adecuados a las personas con diversidad, facilitando la accesibilidad y el uso del CRAI.

Fondos

El CRAI facilita acceso a los recursos de información necesarios para el aprendizaje, la docencia y la investigación.

En 2021 se ha implementado el sistema de gestión bibliotecaria Alma, adquirido por las universidades pertenecientes al CSUC, y se ha desarrollado el Cercador como herramienta de descubrimiento de las colecciones.

Los recursos adquiridos por la URV se complementan con adquiridos de manera consorciada por el Consorci de Serveis Universitaris de Catalunya (CSUC). El CSUC facilita préstamo consorciado de documentos entre sus bibliotecas miembro, así como préstamo interbibliotecario.

El fondo impreso del CRAI está formado por 731.688 ejemplares y 12.869 publicaciones seriadas. La biblioteca digital consta de 295.777 monografías, 51.462 publicaciones periódicas y 235 bases de datos accesibles permanentemente y organizados por ámbitos temáticos en la web. El repositorio institucional incluye la producción docente e investigadora de los miembros de la comunidad universitaria: artículos, conjuntos de datos de investigación, trabajos de fin de grado y máster, tesis doctorales, material docente, ente otros.





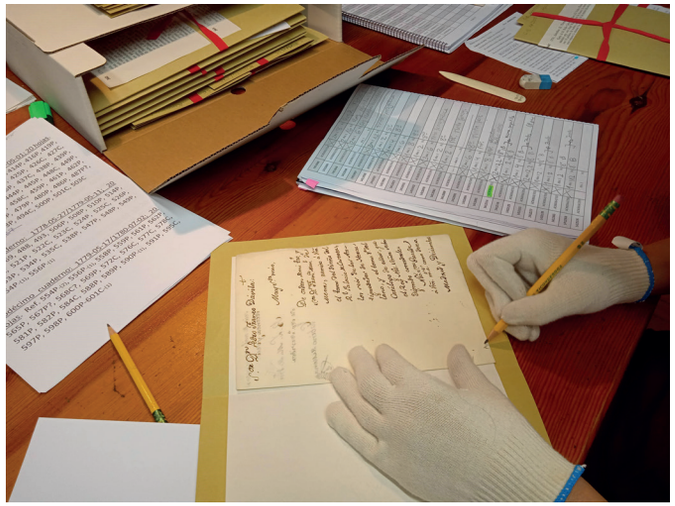
El fondo bibliográfico se ha ido enriqueciendo gracias a colecciones especiales como el Legado que reúne el archivo y la biblioteca de Jaume Vidal Alcover y Maria Aurèlia Capmany Farnés; el Legado Teresa Rovira i Comas, con más de 200 documentos escritos por Antoni Rovira i Virgili, algunos procedentes de los llamados "papeles de Salamanca"; el Donativo Sr. Pau Xuriguera, que fue maestro en Francia; el Fondo Bloc Feminista de Tarragona, organización activa entre 1979 y 2001; el Fondo Domènec Guansé que integra su biblioteca personal; el Fondo especializado del Dr. H.S. Klein, profesor de la Universidad de Stanford, especializado en historia, política y economía del Norte y el Sur de América; el Fondo Falange, de diversa procedencia, sobre Falange y franquismo; el Fondo Ramon Comas i Maduell, polifacético autor de Tarragona; el Fondo de reserva de temática jurídica, con libros de los siglos XVIII y XIX y principios del siglo XX; y el Fondo Vilaró, con documentos generados por el banquero Daniel Vilaró desde la cárcel en época de posguerra.

Consejo Superior de Investigaciones Científicas



Historia, instalaciones y fondos

El Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) es una agencia estatal que tiene como misión el fomento, la coordinación, el desarrollo y la difusión de la investigación científica y tecnológica, de carácter multidisciplinar, con el fin de contribuir al avance del conocimiento y al desarrollo económico, social y cultural, así como a la formación de personal y al asesoramiento a entidades públicas y privadas en estas materias. Está formado por 120 institutos, propios o mixtos con universidades y otras instituciones, y ocupa el séptimo puesto a nivel mundial entre los organismos públicos de investigación. Lleva a cabo más de 3.500 proyectos con financiación diversa (europea, nacional o autonómica), lo que da lugar a que anualmente se publique una media de 13.000 artículos científicos, más de un 70% del total corresponde a los de alto impacto; también a que se presenten unas 600 tesis y a que se disponga de más de 450 resultados tecnológicos específicos protegidos, la mayor parte por patentes.



El CSIC fue establecido en 1939 sobre las infraestructuras de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE), de 1907, y de la Fundación Nacional para Investigaciones Científicas y Ensayos de Reformas, de 1931. En ese momento, el CSIC contemplaba que existieran bibliotecas en los institutos para apoyar su actividad.

Las bibliotecas del CSIC no eran un sistema unitario; cada biblioteca se centraba en la gestión de sus colecciones, con pocas relaciones externas. Hubo que esperar al 1984, con el Programa de Informatización de Bibliotecas (PRIBIC), para que el catálogo colectivo del CSIC se convirtiese en fuente básica para la información científica y en columna vertebral de las bibliotecas de su institución, propiciando la definición de modos de trabajo y servicios comunes bajo la coordinación del PRIBIC, que también las representaba en los ámbitos profesionales. Las bibliotecas del CSIC pasan a integrarse de hecho en una red descentralizada con dirección y criterios compartidos y donde las relaciones internas se hacen muy intensas.

En 1990 el CSIC reconoce el desarrollo alcanzado por sus bibliotecas transformando el PRIBIC en la Unidad de Coordinación de Bibliotecas (CBIC) con el objetivo de modernizar los servicios y aprovechar



al máximo los recursos. La Red de Bibliotecas del CSIC alcanza un nivel que, durante la siguiente década, va a profundizar logros y ampliar líneas de actuación. En 1998 se pone en marcha la automatización de los archivos históricos del CSIC. La irrupción de internet va a propiciar cambios, siendo destacable la incorporación de las primeras revistas electrónicas. En este periodo se avanza en políticas de racionalización en la compra de recursos de información, tendencia que se mantendrá a partir de ese momento. La relación de la Red con ámbitos externos será cada vez mayor, como es su presencia en Rebiun.

A partir del año 2000 es cuando los recursos electrónicos se consolidan y se ponen a disposición de los usuarios formas más cómodas de acceso a la información y a los servicios bibliotecarios. En estos años se aprobarán planes estratégicos específicos que implican una visión de gestión unitaria y de largo alcance para la Red. En 2006 el CSIC firma la Declaración de Berlín; a partir de ese momento su Red de Bibliotecas está firmemente involucrada en la difusión de la ciencia que se hace en el CSIC con la puesta en marcha y consolidación de un repositorio institucional (Digital.CSIC). En 2010 se aprueba la Carta de Servicios de la Red con un compromiso total con las políticas de calidad del CSIC. También en este período se organiza la digitalización de fondos patrimoniales de sus bibliotecas y archivos para hacer accesibles obras y documentos de gran relevancia, dando lugar al portal Simurg, fondos digitalizados del CSIC, que abordará proyectos destacados como Manuscript@, la Comisión Científica del Pacífico, los calcos y láminas de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas o el Archivo de Etnología y Folklore de Cataluña.

En 2011 se redefinen y amplían algunos objetivos de la coordinación bibliotecaria, dando lugar a la Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación (URICI) y a la incorporación oficial a sus funciones de la política de archivos históricos de la



institución. A partir de 2012 se adopta la denominación de Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC. En esta época se va a definir el Plan 100% Digital para los institutos que, por distintos motivos, no tienen biblioteca presencial, ofreciéndoles servicios de calidad. Igualmente, se pone en marcha GesBIB, un servicio de análisis cuantitativo y de impacto de la producción bibliográfica del CSIC para el personal investigador. También despega con fuerza el Programa de Apoyo a la Publicación en Acceso Abierto. En 2019, por iniciativa del la Red, se aprueba en el CSIC el Mandato Institucional de Acceso Abierto.

En la actualidad, la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC se configura como un sistema transversal que da servicios a toda la comunidad investigadora con un importante compromiso con la Ciencia Abierta.

Selección de datos básicos de la Red:

57 bibliotecas y 16 archivos presenciales

41 centros en el Plan 100% Digital

1.817.649 ejemplares de monografías



12 incunables

19.248 total de impresos 1501-1800

114.903 total de impresos 1801-1900

918 manuscritos

146.215 documentos de archivo

63.612 colecciones de revistas impresas

42.542 colecciones de e-revistas

610.258 e-books

243.822 ítems en Digital.CSIC

25.569 documentos en Simurg, con 1.797.801 imágenes

1.961.162 descargas de e-revistas

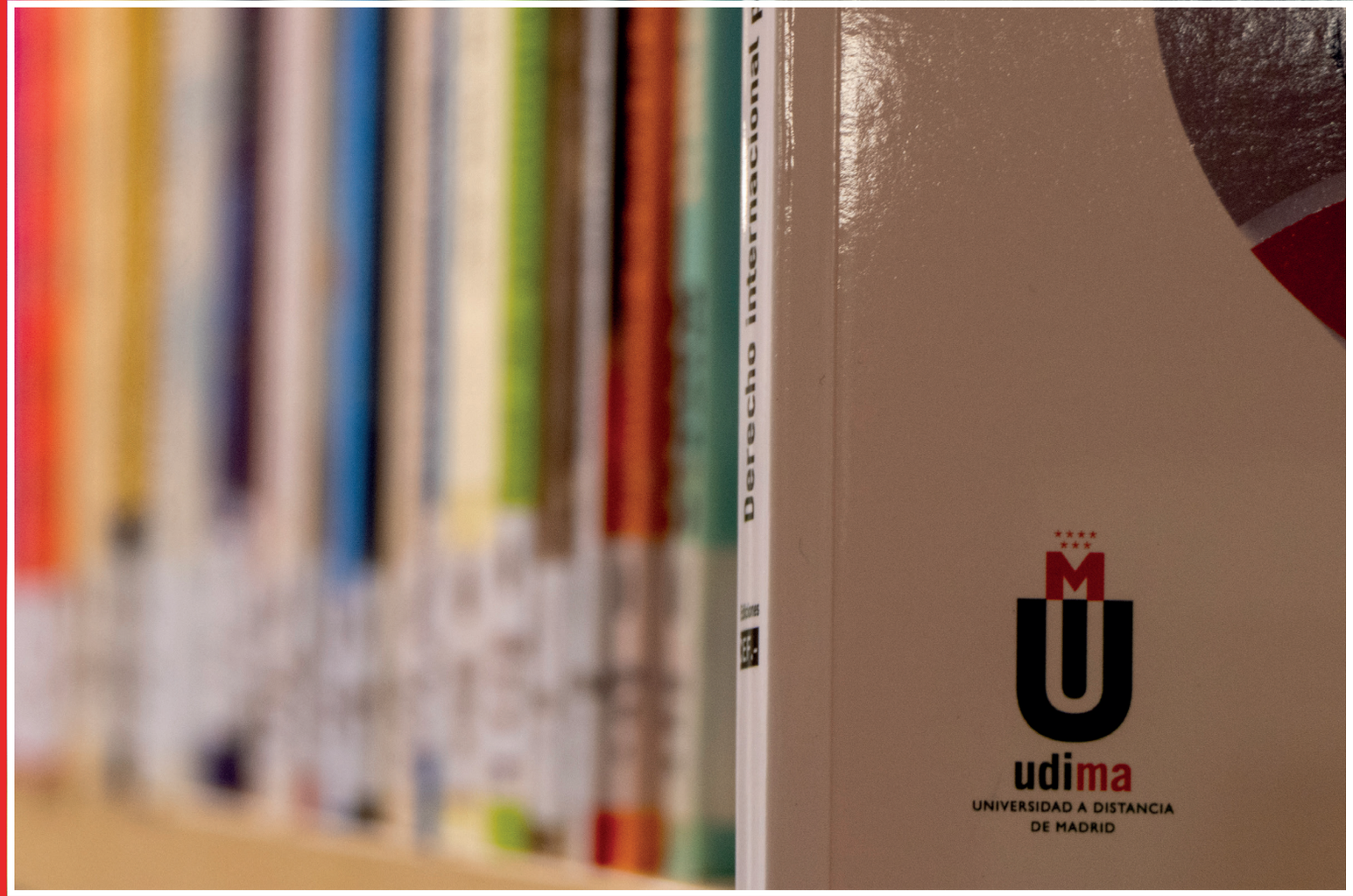
58.069 descargas de e-books

14,6 millones de descargas de Digital.CSIC

1.942 artículos financiados en Programa de Apoyo a la Publicación en Acceso Abierto

Edificios a destacar: Escuela de Estudios Árabes, en Granada, conocido como Casa del Chapiz, conjunto de dos casas moriscas declarado Bien de Interés Cultural, cuyos orígenes se remontan al siglo XIV. Museo Nacional de Ciencias Naturales, en Madrid, que tiene su sede actual en el Palacio de las Artes y la Industria, que se comenzó a construir en 1882. Sede en Madrid del Centro Nacional Instituto Geológico y Minero de España, un edificio construido entre 1921 y 1941.

Universidad a Distancia de Madrid



Historia, instalaciones y fondos

La Universidad a Distancia de Madrid, es una universidad privada a distancia de España que imparte cursos de grado y postgrado mediante herramientas digitales en línea. Su historia es relativamente breve ya que abrió sus puertas en el curso académico 2008-09.

La metodología que utiliza está basada en la formación online, haciendo uso de las últimas tecnologías de la información y la comunicación. De esta manera, se contribuye a que, a pesar de las distancias, el alumno se sienta acompañado por el profesor y sus compañeros en todo momento. No en vano, en su adn circula la idea de ser "la universidad cercana" al alumno en todo el proceso de su aprendizaje.



La Biblioteca de la UDIMA hace accesibles sus servicios a través del espacio dedicado a ella en el campus Moodle y de otros portales auxiliares mantenidos por el personal de la Biblioteca.

La cooperación bibliotecaria es uno de sus principios por lo que cuenta con convenios de colaboración con otras instituciones y pertenece a la Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN) gracias a lo que cuenta con el servicio de préstamo interbibliotecario. Servicio de gran valor para sus usuarios. También participa en el grupo de trabajo de repositorios de REBIUN.

En el año 2022 ha firmado el convenio de colaboración con la Fundación Dialnet.

Dada la naturaleza de la institución ofrece a su comunidad universitaria una amplia colección de recursos de información accesibles por medios telemáticos. Abarcando desde recursos multidisciplinares como pueden ser las colecciones de libros electrónicos de Ebook Central o Elibro o las publicaciones periódicas accesibles a través de Proquest (Clarivate). Para campos concretos como el de las Ciencias Jurídicas ofrece las plataformas especializadas de Aranzadi Instituciones y NormaCEF.

También cuenta con una sala de lectura en la que se alberga la colección física compuesta por más de 16.000 volúmenes que está a disposición de profesores y estudiantes en el campus de la universidad situado en Collado Villalba (Madrid).

En los últimos años, con la intención de favorecer el movimiento Open Access pone en marcha el Repositorio Institucional de la

UDIMA; creando un depósito de documentos digitales generados a partir de la actividad académica, docente e investigadora de su comunidad universitaria. Con el principal objetivo de dar a conocer su producción científica; garantizando su preservación y difusión, así como contribuyendo a la difusión y avance de la ciencia.

En la actualidad cuenta con tres grandes comunidades: Docencia, Institucional e Investigación.

Destaca la colección que alberga todos los manuales editados por la institución.

La Biblioteca trabaja estrechamente con el servicio Editorial de la institución ofreciendo asesoramiento en materia de bibliometría para lograr un buen posicionando de las revistas científicas que se editan.




Intervención y
tratamiento psicológico.

Universidad Alfonso X El Sabio



Presentación e historia

La Biblioteca de la Universidad Alfonso X el Sabio se constituye como el principal centro de apoyo al estudio, al aprendizaje y a la investigación de la Universidad y cubre las necesidades de información de todos los usuarios de la Comunidad Universitaria.

Se trata de una Biblioteca general y todas sus prestaciones están centralizadas para dar servicio a los alumnos, profesores e investigadores de todas las áreas impartidas en UAX.

El Edificio de la Biblioteca fue inaugurado en 1.997, como respuesta al rápido crecimiento de la colección y a la necesidad de construir un gran espacio único y exclusivo, para albergar todos sus libros y documentos y satisfacer las necesidades de los usuarios, en un lugar de estudio y consulta.



Instalaciones de la Biblioteca

Las instalaciones de la Biblioteca conforman, en su conjunto, un área creada para dar respuesta a todas las necesidades de los estudiantes, ofreciendo espacios para la consulta de los fondos, espacios para el estudio individual, así como espacios pensados para la reunión y el trabajo en equipo.

La Biblioteca tiene una superficie total de 2.700 metros cuadrados y la mayor parte de ella está ocupada por una gran sala de consulta y estudio, que destaca por su amplitud y luminosidad. Esta sala está distribuida en 2 plantas. La planta baja cuenta con 340 puestos de lectura y la planta superior con 136.

Además de su gran sala de estudio principal, la biblioteca cuenta con otros espacios destinados a diferentes usos:

En la planta superior se encuentra la Sala de Silencio, acristalada y aislada del ruido, con puestos de estudio para 66 usuarios, donde el silencio es absoluto, lo que permite una mayor concentración.

En la planta baja, la Biblioteca cuenta con una amplia sala diseñada para el trabajo en equipo. También se encuentra aislada para permitir que los usuarios puedan hablar sin molestar al resto de la Biblioteca. Esta sala está dividida en tres espacios independientes, pensados para grupos reducidos con un máximo de 6 personas por grupo y equipados con pantallas digitales e interactivas para facilitar el trabajo en equipo y el estudio colectivo. Este espacio es cada vez más demandado por los usuarios, ya que las pantallas interactivas



les ofrecen gran variedad de posibilidades para trabajar en grupo y realizar presentaciones.

Este espacio, en ocasiones, se convierte en una sala diáfana donde se pueden realizar presentaciones colectivas, bajo petición y reseva, con el objetivo de poder aprovechar tanto el espacio como su equipación digital para diferentes finalidades.

En la planta superior, la Biblioteca cuenta también con una sala de Hemeroteca, que alberga colecciones de revistas, donde además se pueden encontrar 32 puestos de consulta, algunos de ellos individuales y otros separados en pequeños espacios de uso colectivo, para facilitar la comunicación.

La Biblioteca también dispone de una sección de Reprografía, que ofrece un servicio de escaneado de documentos a disposición de todos los usuarios, para poder conectarse y enviar documentos vía web.

Por último, en cuanto a instalaciones se refiere, la Biblioteca cuenta con pequeñas sedes situadas en diferentes ubicaciones, para poder dar servicio a toda la Comunidad Universitaria. Se trata de la Biblioteca del Centro de Postgrado, La Biblioteca de la Clínica Odontológica y la Biblioteca de Veterinaria para profesionales, situada en el Hospital Veterinario. Todos estos fondos están gestionados por la Biblioteca principal.

Los fondos de la Biblioteca

En relación a sus fondos, la Biblioteca cuenta con más de 81.500 documentos, que cubren todas las áreas impartidas en la Universidad, con un número de ejemplares adecuado a las necesidades de cada área y que cubren las bibliografías básicas y recomendadas por los profesores de todas las materias impartidas.





La gran mayoría de estos fondos se encuentra disponible en estanterías de acceso libre, por lo que los usuarios pueden consultarlos directamente sin ninguna restricción. Una pequeña parte de la colección se encuentra localizada en dos depósitos, por tratarse de material más antiguo y de menor uso. Este material también se puede consultar bajo petición.

Toda la colección está ordenada siguiendo la Clasificación Decimal Universal, que contempla todas las materias de forma general, para facilitar su acceso y localización.

Por otro lado, además de los manuales y textos relacionados con las áreas de estudio, la Biblioteca cuenta con un fondo de interés general, que incluye una colección de películas y una colección de más de 1.300 novelas a disposición de los usuarios.

Merece la pena destacar la completa colección de Música con la que cuenta la Biblioteca, formada por una completa y seleccionada colección física de libros, así como más de 1.200 partituras y una sección digital con grandes obras de referencia en el mundo de la música. Además, cuenta con una plataforma que da acceso a un amplio catálogo de contenido musical, con gran número de recursos multimedia.

En cuanto a libros antiguos y facsímiles, la Biblioteca cuenta con una colección de libros antiguos de Derecho y con algunos facsímiles, destacando algunos como los relacionados con el rey Alfonso X el Sabio, como "Las siete partidas del sabio rey don Alfonso" o "Los libros del saber de Astronomía". Estos libros especiales se exhiben en una vitrina regularmente, para hacerlos visibles a los usuarios.

Por último, además de los fondos físicos, la Biblioteca pone a disposición de todos los usuarios la Biblioteca Digital, que da acceso a 18 bases de datos y plataformas de contenido a texto completo, algunas de ellas especializadas en un área concreta y otras multidisciplinares, que cubren ampliamente todas las materias y permiten realizar búsquedas bibliográficas y localizar una gran cantidad de información. A través de la Biblioteca Digital también es posible acceder a más de 57.500 e-books y a más de 5.000 revistas electrónicas.

Todo ello, tanto los fondos físicos como los digitales, se pueden buscar y localizar fácilmente a través del buscador de la Biblioteca, llamado SAPIENS, que a través de búsquedas generales proporciona acceso a toda la colección, de forma fácil e intuitiva.

Todo este conjunto de fondos, servicios, instalaciones y recursos, dotan a los usuarios de la Biblioteca de la información y espacios que necesitan en su día a día académico y sirven de apoyo a la investigación.

Universidad Antonio de Nebrija



Historia

La Red de Bibliotecas de la Universidad Nebrija comienza su andadura pareja e indisolublemente ligada a los inicios de la Universidad Nebrija, en torno al año 1985. Al inicio de la década de los noventa comienzan a impartirse los primeros estudios universitarios —como títulos propios y hasta el reconocimiento oficial como universidad en 1995—, en coincidencia con la existencia ya de dos campus universitarios —la Dehesa de la Villa y La Berzosa— que contarán, ambos, con su correspondiente biblioteca. Posteriormente, se añadirán a la red el resto de sucursales, siendo la de Madrid-Princesa la última en hacerlo hasta la fecha.





Instalaciones

El Servicio de Biblioteca de la Universidad Nebrija es una unidad funcional autónoma, estructurada en varias sedes o sucursales, coincidentes e identificadas con los distintos campus de la Universidad en la Comunidad de Madrid. Cuenta con sucursales en los campus de Ciencias de la Vida en La Berzosa (Hoyo de Manzanares), Madrid-Princesa y —hasta 2022— la Dehesa de la Villa, además de en el Centro Universitario San Rafael-Nebrija, la Residencia Agustinus-Nebrija, y el futuro campus de Vallehermoso, todos ellos en Madrid. Estas sucursales conforman la Red de Bibliotecas de la Universidad Nebrija, y cuentan con servicios de lectura en sala y puestos de trabajo, préstamo, atención a usuarios, y servicios descentralizados de formación de usuarios, acceso a colecciones electrónicas, bibliografías académicas, extensión cultural y apoyo a la investigación.

Fondos

Para el año 2022, el Servicio de Biblioteca de la Universidad Nebrija cuenta con más de 73.000 títulos o ediciones y más de 86.000 copias o ejemplares asociados en sus colecciones locales, además de numerosos títulos incuantificables en sus colecciones electrónicas asociadas, y de la colección analógica y electrónica de revistas que las complementa. Su fondo, característicamente moderno, se conforma con el paso del tiempo como respaldo a las necesidades requeridas por las funciones docentes y de investigación desarrolladas por la Universidad en todas sus áreas de conocimiento. El incremento notable de las colecciones electrónicas en los últimos años responde al aumento de la enseñanza telemática —e-learning— y la realidad de una parte importante del alumnado con residencia fuera de la Comunidad de Madrid. El empuje de algunas de esas áreas de conocimiento en la Universidad ha favorecido la existencia de fondos bibliográficos tan destacados como el de lingüística. Por último, el fondo general del Servicio de Biblioteca cuenta también con los llamados fondos especiales: las colecciones bibliográficas Arthur Kendall (Política, Guerra, Relaciones Internacionales, Antropología) y Vidal Alba (Lingüística y Comunicación) con origen en donaciones o legados de las bibliotecas creadas por figuras clave del conocimiento en el ejercicio de su actividad profesional, técnica y científica.

Universidad Autónoma de Madrid



Historia, instalaciones y fondos

La Biblioteca de la UAM nació con la propia Universidad, en el año 1968. Desde el principio se concibió como un servicio estratégico de la Universidad y, con la inauguración del Campus de Cantoblanco (1973), se le dedicó un espacio único, edificio de referencia en el entorno universitario. Sin embargo, el modelo de biblioteca centralizada comenzó a evolucionar rápidamente, por las propias necesidades de la institución, hacia las bibliotecas de Centro, distribuidas entre el Campus de Cantoblanco y el de Medicina. El edificio inicialmente diseñado para Biblioteca alberga actualmente el Rectorado de la Universidad.



A día de hoy, la Biblioteca se articula en ocho bibliotecas de Centro (Ciencias, Derecho, Económicas, Educación, Humanidades, Medicina, Escuela Politécnica Superior y Psicología), coordinadas por los Servicios Centrales y, administrativamente, se inserta en la estructura de la Universidad a través de una Vicegerencia de Biblioteca. Dispone además de varios Centros de Documentación especializados que se integran en los centros mencionados: en Económicas el Centro de Documentación Europea y el Centro de Documentación Estadística; en Ciencias el Centro de Documentación de Espacios Naturales y en Educación el Centro Internacional de Documentación sobre Educación para la Justicia Social. Por último, una Cartoteca como centro interfacultativo. La plantilla está formada por 104 profesionales cuya dedicación y profesionalidad es la base fundamental del servicio proporcionado a la comunidad universitaria. Cabe señalar, por un lado, que hace más de diez años se acometió con éxito un proceso de funcionarización y hoy por hoy casi la totalidad del personal se distribuye entre las tres escalas (A1, A2 y C) de personal funcionario; por otro, la ausencia completa desde 2018 de estudiantes en prácticas.

Los servicios que se ofrecen, como cualquier biblioteca universitaria, están relacionados con el apoyo a la Docencia y la Investigación. Entre los primeros, todas las modalidades de préstamo para el millón de ejemplares disponibles en papel (además de 300 portátiles, renovados cada dos años), formación de usuarios, bibliografía recomendada, salas de lectura y salas de trabajo en grupo (más de 5.000 puestos disponibles), horarios ampliados en época de exámenes... Todo ello empleando tecnología que facilita enormemente las operaciones de los usuarios al tiempo que optimiza el trabajo del personal: máquinas





de autopréstamo y buzones de Devolución Inmediata con radiofrecuencia (RFID) para todas las transacciones físicas, aplicaciones para reserva de salas de trabajo en grupo y cursos de formación, empleo de las principales redes sociales para la comunicación con los estudiantes…Mención especial merecen los Puestos Accesibles, disponibles en cada biblioteca con un equipo informático completo con escáner al que se le han incorporado ayudas técnicas específicas para cada tipo de discapacidad.

En el ámbito del Apoyo a la Investigación la Biblioteca es muy activa, con varios focos de actuación: la adquisición de recursos electrónicos de información como base fundamental para la investigación en las diferentes áreas (110 bases de datos, 77.000 revistas electrónicas, 679.000 libros electrónicos); el préstamo interbibliotecario, como forma de acceso alternativa a materiales no disponibles en la institución; el Portal Científico, para la consulta y difusión de la produc-

ción científica y docente de nuestros investigadores; los Repositorios Institucionales de Publicaciones y Datos Científicos en abierto; apoyo en la evaluación científica relacionados con los procesos de acreditación y evaluación de la actividad investigadora o las convocatorias de ayudas a la investigación y la búsqueda de indicios de calidad de las publicaciones, trabajos y/o autores en las distintas áreas de conocimiento; apoyo en la publicación y difusión información sobre autoría (personal e institucional), perfiles de investigador, redes sociales y académicas e información relativa a cómo y dónde publicar con cuestiones relativas a los derechos de autor y la difusión en acceso abierto. Actualmente, la Biblioteca de la UAM se está implicando a fondo en la implantación en la Universidad del concepto de Ciencia Abierta, nueva forma de hacer y difundir la Ciencia, que impregna de forma transversal a todas las instancias y procesos de la Universidad.

La calidad de estos servicios viene siendo avalada por las encuestas que, dentro del programa general de Calidad, se realizan en la Biblioteca cada dos años, campo en el que la Biblioteca has sido pionera en nuestra Universidad: en el año 2004, tras la elaboración de su Informe de Evaluación, obtuvo el Certificado de Calidad de la ANECA y desde entonces ha seguido trabajando en esta línea, con la implantación de la Gestión por Procesos. Actualmente se halla integrada en la Carta de Servicios a Estudiantes y Personal Investigador de la Universidad, con compromisos muy concretos, así como en el sistema centralizado de Quejas y Sugerencias.

La cooperación siempre ha sido una seña de identidad de la Biblioteca de la UAM. En el ámbito regional, pertenece al Consorcio Madroño de Bibliotecas Universitarias Públicas de Madrid, lo que le permite acceder a los recursos de información que se adquieren en consorcio con estas bibliotecas, así como a los servicios que se articulan de forma cooperativa (Universidad de Alcalá de Henares, Universidad Carlos III de Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Universidad Politécnica de Madrid y Universidad Rey Juan Carlos). A nivel nacional es miembro de REBIUN (Red de Bibliotecas Universitarias Españolas, red de la Sectorial de I+D+i de la Crue), miembro colaborador de DIALNET y de otras asociaciones profesionales como la Sedic. En Europa, la UAM forma parte de la Alianza CIVIS, con Universidades de Francia, Bélgica, Alemania, Suecia, Italia, Grecia, Rumanía y Gales; la Biblioteca se integra en grupos de trabajo relacionados con la Ciencia Abierta y el personal asiste a foros profesionales para compartir experiencias y conocimientos.



Universidad Camilo José Cela



Historia, instalaciones y fondos

La Universidad Camilo José Cela, fundada en el año 2000, supone la culminación del proyecto educativo de la Institución SEK, con más de 120 años de experiencia docente y con los valores fundacionales, "al servicio del esfuerzo común de perfeccionar al ser humano y de lograr una sociedad mejor".

Nuestra Institución, tiene su raíz en una tradición familiar centenaria, libre y autónoma, no vinculada a grupo alguno religioso, político o económico. Pionera desde 1892, su único compromiso es el desarrollo de una acción formativa de calidad en el marco de su Ideario y de sus principios educativos.

La Biblioteca de la Universidad Camilo José Cela tiene como misión dar apoyo a la mejora del estudio, la docencia, el aprendizaje y la investigación, a través de la selección, organización, conservación y difusión de los recursos de información científica. De esta forma favorecemos la consecución de los objetivos de nuestra Universidad y contribuimos a su desarrollo social y cultural.





La Biblioteca universitaria tiene todos sus servicios centralizados en un único edificio ubicado en el Campus de Villafranca del Castillo, en Madrid. Situado sobre una extensión de más de 100.000 m2, con amplias zonas verdes. La Biblioteca cuenta con hemeroteca, videoteca, sala de lectura y sala multimedia. Su fondo está compuesto por un total de más de 29.000 volúmenes, además de otras colecciones en diferentes soportes y publicaciones periódicas. Además, desde la Biblioteca se permite el acceso y la consulta de recursos electrónicos con fines de estudio e investigación, disponibles en nuestro servicio de bases de datos.

Todos los miembros de la Comunidad Universitaria son usuarios de pleno derecho de la Biblioteca, pudiendo utilizar sus instalaciones, fondos, recursos y servicios conforme a la normativa vigente.

Universidad Carlos III de Madrid



Historia, instalaciones y fondos

La Biblioteca se crea con la fundación de la Universidad Carlos III de Madrid en 1989 en el marco de la Ley de Reforma Universitaria de 1983. La UC3M fue la primera universidad radicada al sur del área metropolitana de Madrid y su implantación perseguía el equilibrio territorial en educación superior.

La Biblioteca nació con un modelo de organización y gestión distinto a los tradicionales. Se estableció como un servicio de apoyo a la comunidad universitaria basado en una descentralización coordinada, bajo una dirección única no académica, sino de carácter profesional, y con presupuesto, procedimientos y servicios comunes. Este paradigma favorecía un mejor aprovechamiento de los recursos humanos y materiales. Todo ello fue posible por el respaldo de la universidad, dirigida en sus comienzos por Gregorio Peces-Barba, y gracias a las inversiones europeas, estatales y autonómicas.



La Biblioteca se conformó inicialmente en dos bibliotecas de área: Ciencias Sociales en el campus de Getafe y la Escuela Politécnica Superior en el de Leganés. Entre 1989 y 1999 se construyeron los dos nuevos edificios, se empezó a consolidar la colección, se estabilizó el personal y los servicios, y se automatizó la gestión de fondos para ofrecer un catálogo único y accesible a todos los usuarios.

A partir de 2000, diversos cambios afectan a la Biblioteca, entre ellos el desarrollo del Espacio Europeo de Educación Superior, el aumento del número de estudiantes, el desarrollo tecnológico y el auge de las publicaciones electrónicas, con la consiguiente necesidad de adaptar los espacios. La Biblioteca se redefine así como CRAI (Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación), según el modelo propuesto por REBIUN en 2002.

En paralelo al crecimiento de la UC3M, se crean nuevos edificios en el campus de Colmenarejo en 2003, tras una primera implantación en 1999; en Getafe, con la Biblioteca Carmen Martín Gaite de Humanidades, Comunicación y Documentación en 2013, tras una ubicación inicial en 1997; y, en Madrid-Puerta de Toledo, cuya Biblioteca de Postgrado fue inaugurada en 2021 tras una localización temporal establecida en 2016. En 2022 la Biblioteca cuenta con cinco centros, una superficie total superior a 25.000 m2, más de 5 kilómetros de colección física y más 3.000 puestos.



La conformación como CRAI ha supuesto grandes transformaciones en los espacios. Más allá de la dotación de puestos informáticos y el refuerzo audiovisual de las salas de trabajo en grupo, se han instalado máquinas autoservicio de ordenadores portátiles, se han equipado aulas de idiomas y se han creado salas de visionado, videoconferencia y videograbación, así como un MakerSpace, para responder a las actuales necesidades de la comunidad universitaria.

La colección bibliográfica fue creada en 1989 gracias a disponer desde el principio con un presupuesto propio y a integrar diversas donaciones, legados y depósitos a lo largo del tiempo. El fondo híbrido supera actualmente las 700.000 monografías impresas y electrónicas y 137.000 publicaciones periódicas impresas y electrónicas.

En cuanto a las colecciones especiales, ocupa un lugar destacado la del extinto Instituto de Ciencias Jurídicas del CSIC, integrada por 50.000 volúmenes de Historia y Filosofía del Derecho y Derecho penal con obras del siglo XVIII al siglo XX. En ámbito similar se enmarca la biblioteca personal de Joaquín Ruiz-Giménez, especializada en Filosofía del Derecho, Derechos humanos e Historia de la Iglesia. En Filosofía, Ética e Historia de la Iglesia sobresale la colección de José Luis López-Aranguren y, en materia de poesía española, hispanoamericana y crítica literaria, la de Leopoldo de Luis.

La creación en enero de 2013 del Instituto Mixto UC3M-Fundación Juan March de Ciencias Sociales (IC3JM) propició la incorporación de la biblioteca del antiguo Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales (CEACS) de dicha fundación con más de 50.000 monografías centradas principalmente en ciencia y economía política y sociología.



Por último, cabe mencionar el interés de fondos personales, como el Archivo Gregorio Peces-Barba, el Archivo Ruiz Giménez y el Archivo Fernando Collado de teatro, entre otros. Por su singularidad, destaca la colección del pintor José Manaut, que incluye una parte de su obra.

En los últimos veinte años, la Biblioteca se ha reorganizado continuamente. Cabe destacar la implantación del sistema automatizado de gestión Unicorn en 2000 y de Alma/Primo en 2018; el papel del Equipo Web en la coordinación de contenidos de la web de toda la universidad; la puesta en marcha de e-Archivo, el repositorio institucional, en 2006, del portal e-Revistas en 2007 y del repositorio de datos de investigación con el consorcio Madroño en 2014; los servicios de apoyo a aprendizaje y docencia en las bibliotecas, que da soporte al profesorado en el uso de Aula Global (Moodle) y al estudiantado en la elaboración de TFG, TFM y tesis doctoral; la orientación del apoyo a investigación, entre otras funciones, a acreditaciones y sexenios, memoria de investigación y complementos retributivos del PDI; la publicación de cursos OpenCourseWare y el desarrollo de proyectos de humanidades digitales. La Biblioteca es también un espacio cultural cada vez más presente en exposiciones, clubes de lectura y eventos como la Semana de la Ciencia.

Desde 2012, la Biblioteca coordina la unidad UC3M Digital, que integra también al Servicio de Informática y Comunicaciones, para dar soporte a los proyectos de innovación docente, MOOCs y SPOCs; y desde 2014 coordina igualmente la Unidad de Rankings de la UC3M.

El futuro deja abiertos retos de gran trascendencia. La inversión presupuestaria en recursos de información sigue sin recuperarse quince años después de la crisis económica. Las limitaciones en el crecimiento de empleo público contrastan con la demanda continua de servicios bibliotecarios, cada vez más transversales con otras unidades. Permanece la dependencia de los grandes editores en el acceso a las publicaciones científicas, pese a la importancia creciente de la ciencia abierta. La transformación digital avanza y exige un personal al día de las nuevas herramientas. Afrontar estos desafíos hace más necesaria que nunca la cooperación. La implicación en REBIUN, en el ámbito nacional, y en el consorcio Madroño de bibliotecas universitarias madrileñas y la UNED, es imprescindible.



Universidad CEU San Pablo



Historia, instalaciones y fondos

La Biblioteca de la Universidad San Pablo-CEU, junto con las bibliotecas de la Universidad Cardenal Herrera-CEU y Abat Oliba CEU, forma parte de la red de Bibliotecas de la Fundación San Pablo CEU, fundada en 1933 por la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP).

La Universidad San Pablo-CEU es la heredera del Centro de Estudios Universitarios (CEU) reconocido desde 1945 como centro adscrito a la Universidad de Madrid. Nació al amparo de la ley 8/1993 y fue inaugurada oficialmente por Sus Majestades los Reyes el 22 de febrero de 1994.



El proyecto educativo de la Universidad San Pablo-CEU se basa en los principios del Humanismo Cristiano, el compromiso con la excelencia académica y la formación integral del alumno.

La Biblioteca de la Universidad San Pablo-CEU es un centro de recursos para el aprendizaje, la docencia y la investigación y tiene como misión contribuir a la consecución de los objetivos de la Universidad y del conjunto del CEU como Institución.

A lo largo de estos casi cien años de existencia, la Biblioteca originaria ha ido creciendo e incrementado su colección al incorporar los fondos procedentes de los extintos colegios universitarios San Pablo, Luis Vives y CEU Arquitectura, adscritos respectivamente a las Universidades Complutense, Alcalá de Henares, y Politécnica de Madrid, generosas fuentes que proporcionaron un prestigioso caudal bibliográfico.

A esto se suma el valor histórico que ofrecen los fondos de especial relevancia con las que, a lo largo de los años, la Biblioteca de la Universidad San Pablo-CEU ha ido enriqueciendo sus colecciones patrimoniales.

Es el caso de las donaciones particulares de intelectuales y políticos como Octavio Gil Munilla, Luis Sánchez Agesta, Vicente Palacio Atard, César Albiñana, Federico Rodríguez o José Luis Villar Palasí. Estas colecciones aglutinan el acervo documental de sus trayectorias incluyendo obras difíciles de adquirir por los cauces tradicionales como primeras ediciones y ejemplares dedicados por sus autores.

Destaca la colección de Manuel Jiménez Quílez, insigne propagandista que fuera director general de Prensa y director del Diario Ya, además de director general de La Editorial Católica, y que ha aportado a



los fondos de la Biblioteca una colección muy extensa y variada de obras clave raramente disponibles.

De gran importancia también es el legado de Luis Díez del Corral, que, con cerca de 20.000 volúmenes, libros de estudio principalmente, subraya la contribución a la historia de las ideas y las instituciones políticas de este excepcional jurista. Incluye documentos manuscritos, sobre todo correspondencia con destacados intelectuales como José Ortega y Gasset, Pedro Laín Entralgo, Salvador de Madariaga, Gregorio Marañón y otros intelectuales españoles.

La donación a la Biblioteca del periodista Eugenio Suárez, director del conocido "Sábado Gráfico" y del semanario "El Caso", aporta la única colección completa de esta última publicación a sus fondos. Es por este carácter exclusivo una colección muy solicitada para su consulta y reproducción, dando visibilidad a las tribulaciones sociales de su época. En línea con esta colección de prensa, la Biblioteca cuenta con el *Diario YA*, y los derechos sobre la cabecera de *Diario 16*, ambos imprescindibles en la historia del periodismo en España.

Mención especial merece la colección del erudito y bibliófilo Emile Van der Vekene gracias a la cual la Biblioteca de la Universidad San Pablo-CEU conserva un fondo especializado en historia de la Inquisición con más de mil volúmenes que la hace un referente en esta materia. Por otro lado, cuenta con una colección de Fondo Antiguo con más de quinientos manuscritos, incunables y obras impresas de los siglos XVI al XVIII así como con las colecciones de Grabados, Dibujos y Facsímiles.

El servicio de Biblioteca ha mantenido sus colecciones físicas a la vez que ha ampliado su oferta de contenido digital con recursos electrónicos multidisciplinares y específicos (bases de datos, plataformas de libros electrónicos, revistas electrónicas). Durante estos años, la transformación de la biblioteca tradicional a biblioteca híbrida como parte de la estrategia digital de la Institución, ha sido notable aunando tradición y modernidad.

En la actualidad, la Universidad cuenta con varias bibliotecas en cada uno de sus campus:

Campus de Moncloa:

En él se ubican la Biblioteca Central que, inaugurada en 1995, con capacidad para 500.000 volúmenes reúne los servicios técnicos centralizados; y la Biblioteca de Humanidades y Ciencias de la Comunicación que aglutina los fondos de Periodismo, Historia y disciplinas afines.

Además, el campus cuenta con un Centro de Documentación Europea con más de 26 años, miembro de la red *Europe Direct* de la Comisión Europea, que aporta un valor añadido a la internacionalización promoviendo la enseñanza y la investigación sobre la Unión Europea.

En 2021 se acometió una sustancial mejora y actualización de todas sus instalaciones, dotando a la comunidad universitaria de nuevos lugares de estudio, así como de distintos ambientes de aprendizaje.

Campus de Montepríncipe:

Este campus alberga la Biblioteca de Ciencias Experimentales y de la Salud, que da servicio a las Facultades de Farmacia y Medicina. En ella destaca un amplio depósito donde se albergan, entre otras, algunas colecciones patrimoniales de la Institución y la hemeroteca





histórica, con revistas como *Razón y Fe, Ecclesia, Arbor, L'Ilustration* entre otras y prensa nacional e internacional como *El Debate, Diario YA, El Alcázar, Dígame, El Caso, Diario 16, The Times, L'Observatore Romano, etc.*

También en este campus, la Biblioteca de la Escuela Politécnica Superior, heredera de la Biblioteca del Centro de Enseñanza Superior CEU Arquitectura, ofrece espacios adaptados a las nuevas necesidades de aprendizaje y una destacada colección de Trabajos Fin de Grado.

La Biblioteca de la Universidad San Pablo-CEU cuenta en su totalidad con aproximadamente 3.600 m2 y 1.015 puestos de lectura repartidos en ocho salas de estudio, una sala de investigadores, catorce aulas de trabajo en grupo, una sala multimedia con diez equipos informáticos, y un importante fondo bibliográfico consolidado en libre acceso.

Universidad Complutense de Madrid



Historia

La Universidad Complutense de Madrid (UCM) recibió esta denominación por ser la sucesora de la fundada en 1499 por el Cardenal Cisneros en Alcalá de Henares. En 1821 se creó la Universidad Central trasladando a Madrid la de Alcalá, de la que incorporaba sus enseñanzas, profesorado y biblioteca, cuya instalación quedó definitivamente reconocida en 1836 por Real Orden.



La UCM es la heredera de las instituciones educativas que conformaron la enseñanza universitaria madrileña y su historia explica la procedencia y características de las colecciones de su Biblioteca: Colegio Mayor de San Ildefonso en Alcalá de Henares, Colegio Imperial de los Jesuitas y Real Colegio de Medicina y Cirugía de San Carlos, Real Colegio de Farmacia de San Fernando, Escuela de Veterinaria, Escuela Superior de Diplomática y Escuela de Bellas Artes de San Fernando, además de muchas bibliotecas personales como la de la Condesa de Campo de Alange que han enriquecido la colección.

En el siglo XX, la Ciudad Universitaria y el *Reglamento de la Biblioteca* de 1933 marcan la vida de la BUC. Las consecuencias de la Guerra Civil fueron tremendas y muchos libros desaparecieron o quedaron seriamente deteriorados, siendo los años 40 y 50 de ardua reconstrucción para la biblioteca.

En 1980, la Biblioteca inicia un proceso de unificación y coordinación y los primeros estudios para la automatización en los años 1990.

El comienzo del siglo XXI vino marcado por el esfuerzo de la Biblioteca para adaptarse a los nuevos retos de la educación y la gestión académica europeos y los de las nuevas tecnologías de la información y comunicación: gestión por planes estratégicos, certificación de calidad por ANECA, el Reglamento de 2006, la web, la presencia en redes sociales y proyectos de digitalización como *Google* y *Europeana Libraries*.

El rumbo presente está marcado por el *Plan de Acción 2020-2022* y por la *Carta de servicios 2021-2023*, en la que se plasman los compromisos de la Biblioteca con sus usuarios.



La adaptación de los servicios bibliotecarios a un entorno virtual en la etapa COVID y la postpandemia desde 2020 supuso un gran reto para la Biblioteca que, como tantos otros en el pasado, ha sabido superar.

Edificios e instalaciones

En la actualidad, la BUC se estructura a través de un sistema bibliotecario único, descentralizado en 26 bibliotecas de centros, además de la Biblioteca María Zambrano y la Biblioteca Histórica y coordinado por la Dirección de la Biblioteca. Los Servicios Centrales, ejercen la responsabilidad de la unificación de los criterios, coordinación y normalización de los procesos y servicios de todas las bibliotecas.

Las bibliotecas de centro tienen la responsabilidad del impacto de los servicios bibliotecarios sobre la comunidad universitaria. Se ubican en sus Facultades, distribuidas en tres campus madrileños: Moncloa, Somosaguas y Chamberí-Centro, ofreciendo 11.000 puestos de lectura.

La Biblioteca Histórica "Marqués de Valdecilla", creada en 2001, es la encargada de la gestión, conservación y difusión del patrimonio bibliográfico de la UCM, hasta ese momento disperso en las facultades.

La Biblioteca María Zambrano inaugurada en 2011, es la biblioteca bandera de la UCM no solo por sus aperturas extraordinarias en fines de semana, periodos de exámenes y festivos sino también por sus modernas instalaciones y equipamiento. Situada en el corazón del campus Moncloa, sus 8.000 m2 se articulan en cuatro zonas amplias y diferenciadas y cuenta con cerca de 2.100 puestos de lectura y una aplicación para conocer el aforo en tiempo real, máquinas de autopréstamo con tecnología RFID, PCs con conexión a Internet para realización de trabajos, préstamo de portátiles, sala de trabajo en grupo, pizarra digital interactiva, puestos adaptados para usuarios con discapacidad, conexiones wifi en todo su espacio y multitud de enchufes para conectar dispositivos y una Sala de aprendizaje activo "José Luis Sampedro".



En cifras, la BUC pone a disposición de sus usuarios un total de 11.000 puestos de lectura, 1.499 en salas de trabajo en grupo y 962 para investigadores, muchos con tomas eléctricas para portátiles o dispositivos móviles, aproximadamente 800 ordenadores de sobremesa con acceso a Internet y 400 portátiles en préstamo, escáneres, acceso a red inalámbrica e impresoras, en todas las Bibliotecas.

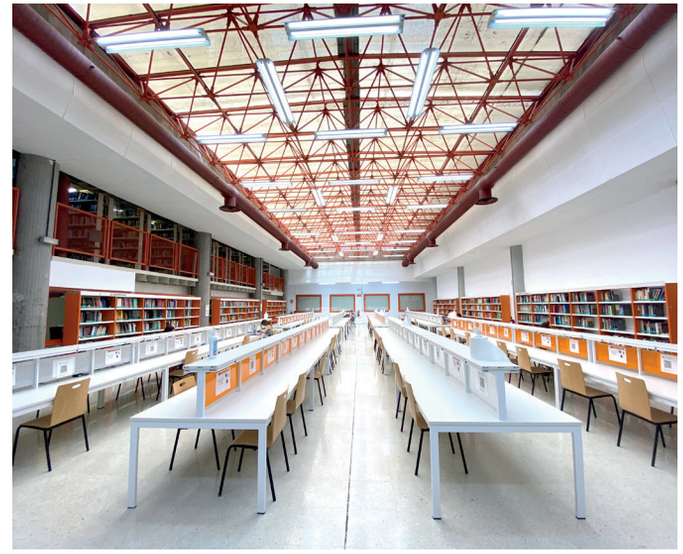
Fondos

La BUC es la mayor biblioteca universitaria de España y ha creado una importantísima colección digital. Desde dentro y fuera del campus ofrece acceso a diversos recursos de información: tres millones de libros modernos de los siglos XX y XXI, libros digitalizados y monografías electrónicas suscritas; publicaciones periódicas impresas y electrónicas; bases de datos en línea; documentos depositados en el repositorio institucional *E-Prints Complutense*; y otros documentos no librarios como audiovisuales, multimedia y mapas.

En cuanto a volumen de libros anteriores al siglo XIX, la Biblioteca Histórica UCM es la segunda biblioteca de Madrid después de la Biblioteca Nacional, y ocupa indudablemente un puesto entre las cinco primeras bibliotecas de España. Su colección está compuesta de unos 6.000 manuscritos (149 códices medievales, más de 1.000 manuscritos de los ss. XVI al XVIII y numerosos fondos personales), 740 incunables, y un volumen de impresos de los siglos XVI a XVIII que se aproxima a los 100.000 (14.170 impresos del s. XVI, 24.631 del s. XVII y 56.559 del s. XVIII). Posee también una pequeña colección de grabados sueltos y libros de estampas, además de mapas y fotografías.

El fondo del siglo XIX (124.047 ejemplares) se reparte, además, entre bibliotecas de centro.

De entre los Tesoros Complutenses destacaremos el códice *De laudibus crucis*, de Rabano Mauro (s. IX), dos Biblias Hebreas (siglo XIII y 1482) , el *Libro del saber de astrología*, de Alfonso X (s. XIII). El incunable *Modus confitendi* de Andrés de Escobar (Segovia : Johannes Parix, ca. 1472-1473), único ejemplar conocido en el mundo. La traducción al alemán de *La Celestina* realizada por Christof Wirsung (Augsburgo, 1520). El archivo personal del poeta Rubén Darío, la colección de grabados de Goya y Piranesi. Mapas como la *Cosmographia* de Ptolomeo (1486), el *Theatro d'el orbe de la Tierra,* de Abraham Ortelius (1602) y el *Theatrum orbis terrarum* (1640) de W.J. Blaeu.



Universidad de Alcalá



Historia

La historia de la actual Biblioteca Universitaria es paralela a la de la moderna Universidad de Alcalá (UAH), renacida en 1977 (RD 1502/1977). Actualmente depende del Vicerrectorado de Investigación y Transferencia.

En el artículo 215 de los Estatutos de la Universidad, se la define como "una unidad funcional que gestiona recursos y medios documentales contenidos en diferentes soportes materiales, para el aprendizaje, la docencia, la investigación y la formación continua, así como para apoyar las actividades relacionadas con el funcionamiento y la gestión de la Universidad en su conjunto".

Desde sus comienzos, ha sabido avanzar, ser flexible, adaptarse y adelantarse a los nuevos retos y necesidades de la comunidad Universitaria y a los cambios en el entorno educativo, social, económico y tecnológico, cumpliendo la misión que le ha sido encomendada, definida también en los mencionados Estatutos:

"La Biblioteca tiene como misión facilitar la conservación, el acceso y la difusión de los recursos de información, al mismo tiempo que colabora en los procesos de creación, transmisión y gestión del conocimiento, a fin de contribuir a la consecución de los objetivos contenidos en el plan estratégico y en la programación plurianual de la Universidad".

Aunque desde 1977 hasta 2003 se abrieron hasta quince bibliotecas, según las necesidades de diferentes centros y facultades, que fueron creciendo y evolucionando según las demandas de la comunidad universitaria, actualmente cuenta con ocho puntos de servicio. En septiembre de 2014, se creó el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) que centralizó las seis bibliotecas del Campus Histórico (Alcalá-Ciudad) en un solo edificio. Ha albergado diversos eventos, destacando la primera edición del laboratorio ciudadano CRAI Ciudadan@ en 2021.

Desde finales de los años noventa del siglo pasado, ha mostrado su compromiso con la calidad y la excelencia, primero con la evaluación puntual de determinadas secciones del servicio y después en 2009 con la primera certificación siguiendo el modelo de excelencia EFQM. El Sello EFQM 500+ revalidado en diciembre de 2019 certifica el esfuerzo realizado en este ámbito.

Cuenta con una plantilla de ochenta y una personas entre personal directivo, técnico, administrativo y auxiliar de biblioteca.

En el camino recorrido, la cooperación con otras bibliotecas universitarias ha supuesto un pilar sólido para mejorar en la calidad y afrontar los diferentes hitos que han transformado el servicio. En este entor-



no, para la Biblioteca de la Universidad de Alcalá han sido y siguen siendo fundamentales, la Red de Bibliotecas Universitarias Españolas (REBIUN) y el Consorcio de Universidades de la Comunidad de Madrid y de la UNED para la Cooperación Bibliotecaria (Madroño).

En la web de la Biblioteca se visibiliza toda la información sobre el Servicio, https://biblioteca.uah.es/

Instalaciones

La Biblioteca de la Universidad de Alcalá cuenta con una superficie total de 20.438 m. cuadrados, 17.693 metros lineales de estanterías y 3.444 puestos de lectura. Dispone de salas de estudio, salas colectivas y salas para trabajo en grupo, aulas informáticas, salas para videoconferencias, despachos para investigadores y puestos adaptados para capacidades diversas. Su estructura es descentralizada, pero con un modelo de gestión centralizado, con una política, una estrategia,





una normativa, y unos procesos comunes, de tal forma que todos los usuarios encuentren el mismo apoyo a su actividad de aprendizaje, docencia e investigación en cualquiera de los puntos de servicio.

Actualmente consta de ocho puntos de servicio y una sala de lectura repartidos en los tres campus y dos localidades (Alcalá de Henares y Guadalajara) en los que tiene sede la Universidad de Alcalá:

Campus Científico Tecnológico de Alcalá: Biblioteca de Medicina y Ciencias de la Salud; Biblioteca de Ciencias; Biblioteca de Farmacia; Biblioteca de la Escuela Politécnica Superior; Sala de estudio de Ciencias Ambientales.

Campus Histórico de Alcalá Ciudad: Biblioteca de Trinitarios y el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) que alberga también en sus instalaciones el Centro de Documentación Europea. El CRAI se abrió en septiembre de 2014, posibilitando la centralización de las seis bibliotecas del Campus Histórico (Alcalá-Ciudad) en un

solo edificio. Cuenta con espacios flexibles e innovadores. Sus salas de lectura están abiertas también a usuarios autorizados y a la ciudadanía, aparte de a la comunidad universitaria, y permanecen abiertas las 24 horas los 365 días del año.

Campus de Guadalajara: Biblioteca de Educación; Biblioteca del edificio Multidepartamental.

Fondos

La Biblioteca de la Universidad de Alcalá alberga una colección de monografías en papel de más de 500.000 volúmenes, más de 28.000 audiovisuales y material no librario, alrededor de 3300 títulos de revistas en formato impreso, algo más de 320.000 monografías y 49.000 revistas en formato electrónico y 41 bases de datos. Aunque la actual Universidad de Alcalá entronca con la fundada en 1499 por el Cardenal Cisneros, la actual Biblioteca no ha recibido ninguna herencia bibliográfica de aquella época. Sin embargo, a través de adquisiciones, donaciones de particulares y acuerdos y convenios con diferentes entidades, se ha formado una interesante colección especial, de la que cabe destacar:

- Fondo antiguo formado por 14 manuscritos, 788 impresos (1501-1800) y 4281 impresos (1801-1900).
- Colección de libros, revistas, mapas y otros documentos gráficos relacionados con la Guinea Ecuatorial de época colonial y con África.
- Colección sobre cultura gitana procedente del convenio firmado con el Instituto de Cultura Gitana.
- Colección de fotografías procedentes de la Embajada de los EEUU en España y donadas a la UAH en 2007, sobre las relaciones bilaterales de España y EEUU en los años 60.
- "The British Council" (Madrid), colección formada por 11.700 libros donados por dicha institución en 1993.
- Colección del actual Instituto Universitario de Investigación en Estudios Medievales y del Siglo de Oro "Miguel de Cervantes". Entre sus importantes obras, destaca la colección de ejemplares del Quijote (siglos XVI al XX).
- Colecciones donadas por importantes personalidades: Saúl Yurkievich, Manuel Fernández-Galiano, Antonio García San Miguel, Luis González Robles, Carmen Flys, William Chislett y Martín de Riquer.
- Colección de casi diez mil ejemplares sobre la enseñanza del español como lengua extranjera, cedidos por el Instituto Cervantes a la UAH a través de un Acuerdo firmado por ambas instituciones.



Universidad Europea de Madrid



Historia, instalaciones y fondos

La La Biblioteca de la Universidad Europea de Madrid se creó en el año 1990, cuando la Universidad se ubicó en el actual campus de Villaviciosa de Odón. A partir del año 1995 comienza su desarrollo, se contrata personal especializado y se ponen en marcha los servicios bibliotecarios. En 2004 pasó a denominarse Biblioteca Dulce Chacón en reconocimiento a la escritora extremeña fallecida en el año 2003 y posteriormente el nombre se modificó para dar lugar a su actual denominación Biblioteca CRAI Dulce Chacón.

Desde sus inicios ha sido un agente de referencia en los procesos de aprendizaje, investigación e innovación de la Universidad, contribuyendo de este modo a la consecución de sus objetivos. La Biblioteca CRAI es parte consustancial de la experiencia universitaria, contribuye activamente en el desarrollo de las competencias informacionales de los estudiantes de la Universidad, como parte de su aprendizaje para la toma de decisiones basadas en evidencias. Se facilita e impulsa la labor investigadora de los integrantes del claustro, de los doctorandos y, en su correspondiente medida, de los estudiantes de postgrado y grado. Colabora de este modo a la visibilidad y prestigio de la Universidad en el ámbito científico y la sociedad en su conjunto.

Se ofrecen servicios adaptados a estudiantes y profesores, que permiten el acceso y uso de los recursos bibliográficos, tanto propios como externos (catálogo, bases de datos, colecciones digitales, préstamo y reserva de materiales, etc.), servicios web, repositorios, actividades de apoyo a la investigación, además de diferentes productos de difusión e información. Asimismo, los usuarios disponen de diferentes sistemas de comunicación bidireccional para interactuar con la Biblioteca CRAI.

A lo largo de su historia un objetivo permanente de la Biblioteca CRAI ha sido la mejora continua orientada a sus usuarios, por lo que se han pasado evaluaciones nacionales en las que se han obtenido diferentes sellos de calidad. Los usuarios disponen de mecanismos para aportar solicitudes de mejora y anualmente se realiza una encuesta de satisfacción. La Biblioteca CRAI siempre ha estado entre los servicios mejor valorados de la Universidad.

Desde sus inicios se ha apostado por el desarrollo de colecciones que satisfagan las necesidades de la comunidad universitaria, in-



dependientemente del formato en el que se encuentren (papel o digital). Estas colecciones se han ido desarrollando siguiendo criterios como la disponibilidad de bibliografías recomendadas en programas académicos, número de estudiantes, actualización permanente de ediciones, necesidades de bibliografía especializada para profesores e investigación, donaciones de relevancia, nuevos soportes, etc. La colección impresa está ordenada siguiendo el esquema de la clasificación del Congreso de Washington (Library of Congress Classification), siendo esta una particularidad de la Biblioteca CRAI, pues son muy pocas las bibliotecas españolas que han optado por esta clasificación.

Como biblioteca multidisciplinar que da servicio a todas las Facultades y Escuelas de la Universidad, la colección bibliográfica está formada por volúmenes impresos, libros digitales, y publicaciones seriadas digitales. Junto a lo anterior, se dispone de acceso a documentos audiovisuales en línea y herramientas de apoyo para el aprendizaje. Las colecciones abarcan todos los ámbitos del conocimiento. Se dispone de fondos relevantes como la colección del poeta cubano Gastón Baquero, creada en honor a José Martí por expreso deseo del poeta y los fondos de la colección personal del diseñador Alberto Corazón.





Desde 1997 los recursos digitales han ido evolucionando de un servicio de acceso a bases de datos a una colección digital accesible 24x365, desde cualquier ordenador o dispositivo con conexión a Internet para todos los usuarios de la Universidad. Las colecciones digitales han permitido acceder y completar contenidos que de otra forma no hubieran estado disponibles en una biblioteca universitaria tan joven.

La Biblioteca CRAI cuenta con dos puntos de servicio, repartidos en los dos campus de la Universidad (Villaviciosa de Odón y Alcobendas). Hasta el año 2006 se ocupaban varios espacios en el campus de Villaviciosa de Odón y a partir de esa fecha se agruparon las instalaciones

en su actual ubicación en el Edificio C. Este cambio supuso un cambio notable en el desarrollo de servicios, crecimiento y visibilidad de la Biblioteca dentro de la institución. Además, en el año 2015 se inauguraron las actuales instalaciones de la sede del campus de Alcobendas. Se cuenta con una superficie de 1.614 m2 en la sede de Villaviciosa y 649 m2 en la sede de Alcobendas. Entre las instalaciones disponibles en las dos sedes cabe destacar las salas de estudio, salas de trabajo en grupo, sala de investigación y puestos de consulta individual. Las salas de trabajo e investigación disponen del equipamiento y los dispositivos necesarios para que los usuarios puedan desarrollar su actividad, colaborar y trabajar en grupo.

La adaptación al usuario, el servicio personalizado y la respuesta a las necesidades informativas es una máxima de la Biblioteca CRAI. Esta atención personaliza se ha extendido también a los servicios de referencia virtual vía chat (disponible desde 2011) y videoconferencia, que permiten responder en tiempo real a cuestiones relacionadas con la Biblioteca CRAI y sus recursos de información, cuando los usuarios no se encuentran presencialmente en las instalaciones. Estos servicios son atendidos por diferentes miembros del equipo de la Biblioteca CRAI y están disponibles de lunes a domingo durante el horario de apertura. Se complementan con Hipatia, servicio de chatbot que ofrece respuesta automática a preguntas habituales de la Biblioteca CRAI.



Universidad Francisco de Vitoria



Historia, instalaciones y fondos

La Universidad Francisco de Vitoria (UFV) se fundó en 1993 como centro universitario adscrito a la Universidad Complutense de Madrid. En esos primeros años, se creó la biblioteca como un espacio de estudio que ponía a disposición del campus una bibliografía básica para las licenciaturas del momento.

En 1997 con la entrada de un nuevo equipo de dirección y su nuevo proyecto de gestión, comienza a configurarse la biblioteca tal y como se muestra hoy, alineada con el modelo de educación integral de la UFV, su ideario y sus objetivos. En 2003 la UFV es reconocida como universidad privada.

En el periodo entre 1997 y 2003 la biblioteca experimenta un gran desarrollo en el cumplimiento de los objetivos marcados en su plan de gestión. Y no solo en referencia a la dotación y adquisición de bibliografía suficiente y de calidad para dar respaldo a los retos académicos, sino también por dos hitos importantes:



- Por un lado, la creación del Foro Hispanoamericano, instituto dirigido a la investigación histórica y social de la empresa americana: la biblioteca recogió, catalogó y clasificó los fondos bibliográficos especializados que constituirían la base bibliográfica de este instituto de investigación. El Foro se vio enriquecido en 2002 con la donación del archivo del profesor D. Luciano Pereña, con gran riqueza de documentos microfilmados que se han ido digitalizando y del que se elaboró un catálogo durante ese año.

- Por otro lado, desde 1997 la biblioteca asume la gestión del Centro de Documentación Europea, tras la firma del convenio de la UFV con la Comisión Europea, y que hace que la biblioteca sea depositaria de las publicaciones oficiales de las instituciones europeas y empiece a formar parte de una red internacional de información sobre Unión Europea, con más de 400 centros en universidades de la UE.

En esos años la biblioteca creó un fondo de facsímiles de clásicos del renacimiento y recibió distintas donaciones principalmente de filosofía y humanidades en general.

Así, en 2003, la biblioteca de la UFV cierra una fase que podemos llamar de creación, superando el reto de partir de cero, por ser una biblioteca universitaria *ex novo* y surgir en un momento crucial de



transformación de las universidades y, por ende, de sus bibliotecas hacia un nuevo marco legal y hacia un entorno digital.

2004 marca un punto de inflexión por tres motivos:

- La biblioteca asume el nuevo reto de apoyar la investigación participando activamente en las convocatorias tanto internas como competitivas. Algo que a lo largo de estos años ha marcado algunos de los objetivos clave de esta biblioteca, diseñando y ofreciendo servicios específicos a la comunidad investigadora: apoyo a proyectos, participación en comités científicos y editoriales, préstamo interbibliotecario, formación, etc.



- El crecimiento del número de titulaciones y, por lo tanto, de alumnos y profesores, hace que en ese mismo año se traslade a un nuevo edificio ocupando más del doble del espacio anterior.

- También en este periodo la biblioteca inicia un proceso de compromiso con la calidad de los servicios y del CDE, que culmina con la certificación del sistema de la calidad por AENOR en el 2006, conforme a la Norma UNE-EN ISO 9001:2008, y que desde entonces renueva cada año.

A lo largo de los últimos años se ha ido trazando el valor intangible de la biblioteca UFV, una manera de hacer biblioteca: cercana a estudiantes y profesorado; abierta a la sociedad y al contexto internacional; fundamentada en la investigación; colaboradora con otras instituciones; receptora de un importante legado humanista.

En la actualidad sigue evolucionando, los servicios cambian, mejoran y se amplían acorde a las necesidades académicas y la sociedad en la que vivimos. La biblioteca ha crecido de manera exponencial, gracias a la inversión en fondos bibliográficos, personal, recursos digitales, formación, convenios de colaboración, etc. También en excelencia de servicio a la comunidad universitaria. Desde el año 2019 mantiene un compromiso activo con la sostenibilidad y la economía circular.

En el curso 2023-24 está prevista la inauguración de un nuevo edificio en el campus donde la biblioteca tendrá un papel protagonista.



Universidad Nacional de Educación a Distancia



En 2022 se cumplen 50 años del nacimiento de la UNED. Un concepto novedoso de Universidad cuyo objetivo era acercar la educación superior a núcleos de población donde ésta no llegaba. Y este objetivo, el de llegar todos los rincones y dar servicio allá donde esté el alumno, ha marcado también la organización de los servicios bibliotecarios, existiendo dos realidades netamente diferenciadas en lo que al servicio de biblioteca se refiere: la Biblioteca de la Sede Central y las Bibliotecas de los Centros Asociados. La primera presta servicio a la Sede Central de la universidad, siendo principalmente una biblioteca de investigación para el Personal Docente e Investigador, y las segundas mayoritariamente a los estudiantes del propio Centro Asociado al que pertenecen.



Historia

Tras la creación de la UNED en 1972, la universidad habilita presupuesto para la adquisición de fondos bibliográficos, siendo los Departamentos de las distintas Facultades los encargados de las adquisiciones. En 1985 la UNED se dota de los primeros profesionales, una pequeña plantilla de Auxiliares de Biblioteca que comienza a trabajar en los despachos de las Facultades y que irá creciendo en número y cualificación profesional. Pero es a partir de 1994 cuando se produce el verdadero salto cualitativo con la inauguración del nuevo edificio que albergaría la Biblioteca Central, que supuso un notable incremento del espacio disponible y un importante respaldo a la dirección y una política bibliotecaria unificada.

Desde el año 2006, la Biblioteca de la Sede Central basa su política y su planificación estratégica en los conceptos de la excelencia y orienta su estrategia y su gestión hacia la cultura de la calidad, basadas en el Modelo EFQM (E*uropean Foundation for Quality Management*), obteniendo diversas distinciones y premios como el Sello de Excelencia EFQM 400+, seis premios del Consejo Social de la UNED, el I Premio de Igualdad Pilar Cavestany Bastida de la UNED y el XI Premio Nacional SEDIC a la Calidad e Innovación.

La Biblioteca colabora con el Programa de Estudios en Centros Penitenciarios, un programa de la UNED de apoyo a la población reclusa para el incremento de su nivel formativo y cultural, que funciona desde hace más de 35 años. A través del servicio de Préstamo Interbibliotecario, la Biblioteca proporciona el préstamo de documentos

originales o reproducciones a estudiantes en situación de privación de libertad, permitiendo así el acceso a distancia de las colecciones de la Sede Central.

La Biblioteca de la UNED ha sido pionera al participar en la alfabetización digital de los estudiantes de nuestra Universidad, siguiendo la metodología de la enseñanza a distancia, con la implantación de cursos de Competencias Informacionales -la mayoría con créditos ECTs y en algunos casos con asignaturas completas integradas en los programas-, en los estudios oficiales de grado y posgrado. Se ha consolidado, además, como colaboradora esencial en el apoyo al personal docente e investigador, destacando por su asesoramiento personalizado para la gestión de solicitudes de acreditaciones y sexenios de investigación y para la publicación académica, convirtiéndose en un aliado fundamental de la comunidad universitaria.

Las Bibliotecas de los Centros Asociados a la UNED

Los Centros Asociados a la UNED están repartidos por toda la geografía española y en algunos países en el extranjero. Todos cuentan con servicio bibliotecario de diferente dimensión, en relación con la de su propio Centro. Estas Bibliotecas no dependen orgánica o funcionalmente de la Biblioteca de la Sede Central, sino del Centro al que pertenecen. Sin embargo, ésta es la cabecera de un sistema en red que comparte la misma plataforma de servicios bibliotecarios y pone a su disposición todos los recursos electrónicos suscritos, así como el préstamo interbibliotecario de su colección a las Bibliotecas de los Centros, de manera que los usuarios tienen a su disposición un fondo de más de un millón y medio de documentos.

Edificios e instalaciones

La Biblioteca de la UNED tiene una estructura centralizada, con sedes en los dos campus de la ciudad universitaria. El edificio que alberga la **Biblioteca Central** sobresale por su singularidad y distinción, acreditada por los distintos premios recibidos. Obra del arquitecto vasco José Ignacio Linazasoro, fue inaugurado en diciembre de 1994, y desde entonces ha sido la imagen pública de la universidad, su tarjeta de presentación y escenario de numerosas grabaciones de cine y publicidad.

Con unas magníficas vistas de la ciudad, su sierra y la Casa de Campo, está construido en ladrillo visto en forma de cubo. Diseñada con luz cenital, cuenta con estrechos vanos horizontales en la zona de estudio, mientras que los despachos y zonas comunes disponen de grandes ventanales. En su entrada, que alberga frecuentemente exposiciones y encuentros culturales, encontramos una sala de columnas donde se puede admirar una obra de la escultora Cristina Iglesias. Cada una de las seis plantas siguientes forman un espacio unitario organizado en torno a un vacío central, cuadrado en la sexta planta y circular en las demás.

En la actualidad, existen 88 bibliotecas de Centros Asociados, algunas de las cuales ocupan edificios singulares, como la del Centro Asociado a la UNED en Madrid. Situado en lo que fueron las Escuelas Pías de

San Fernando, este edificio del siglo XVIII se rehabilita en 2003 tras un abandono de casi 70 años, adecuándose la iglesia como biblioteca. En la nave central del templo se ubica la sala de lectura, que consta de dos alturas: una principal, a nivel de la plaza, y un altillo sobre el vestíbulo. En el exterior, se mantiene la imagen de lo que durante tiempo fue una iglesia en ruinas.

También es emblemático el edificio que ocupa el Centro Asociado de Córdoba, situado en la Plaza de la Magdalena, en el casco histórico de la ciudad y rodeado por un jardín. La biblioteca ocupa una antigua capilla de lo que anteriormente fue la casa de una famosa familia de joyeros, los Aguilar Sotomayor, que fue desacralizada para este uso de estudio y consulta.

Otro edificio significativo desde el punto de vista arquitectónico es el que ocupa la Biblioteca "Elisa Pérez Vera" de la UNED de Calatayud, un noble y antiguo Colegio fundado por los jesuitas a finales del S. XVI y posteriormente ampliado y reformado en varias ocasiones. La Biblioteca se localiza en lo que originariamente fue la gran caja de escaleras que unía el Colegio con la contigua Iglesia de San Juan, coronada por una gran cúpula elíptica sobre pechinas donde aparecen representados en abultados relieves de yeso los cuatro Padres de la Iglesia.

Colecciones

En la actualidad, la Biblioteca de la Sede Central cuenta con más de 450.000 documentos (monografías impresas, audiovisuales y material no librario), si bien el conjunto de las bibliotecas del sistema dispone de 1.495.200. La colección digital está integrada por más de 430.000 libros electrónicos, 37.000 publicaciones periódicas electrónicas y cerca de 70 bases de datos suscritas. El repositorio institucional alberga 27.200 objetos digitales, 5.300 tesis doctorales, de las que 2.300 están digitalizadas.

Cuenta con fondos especiales por su valor histórico y documental, como la Biblioteca Asín Palacios-Jaime Oliver Asín, el legado de ambos arabistas donado a la UNED en 1996, que consta de publicaciones especializadas en el mundo islámico, manuscritos y libros impresos de los siglos XVI al XVIII; las bibliotecas personales de los catedráticos de Derecho Penal Cuello Calón y Rodríguez Devesa.

Especialmente relevante es la colección del Proyecto Manes, iniciado en 1992, que integra manuales escolares impresos en España, Portugal y Latinoamérica desde 1808 a 1990 y que participan del proyecto europeo GLOTREC y la Docimoteca, una colección de tests, escalas, baterías, inventarios y cuestionarios utilizados para la evaluación, intervención o tratamiento en las áreas de la Psicología y la Psicopedagogía constituida en 2006.

Universidad Politécnica de Madrid



La Biblioteca Universitaria tiene como misión facilitar el acceso y difusión de los recursos de información y colaborar en los procesos de creación del conocimiento, a fin de contribuir a la consecución de los objetivos de la Universidad Politécnica de Madrid - art. 181.3 de los Estatutos. Cuenta con 17 puntos de servicio y el Centro de Documentación Europea (CEYDE), organizados en distintos campus desde los que se da servicio por igual a la comunidad universitaria y a la sociedad. Se destacan a continuación las bibliotecas con más historia en la UPM.

La Biblioteca de la ETS Arquitectura

Se remonta a la fundación de la Escuela Especial de Arquitectura en 1844, ya que estos estudios habían sido impartidos hasta entonces en la Real Academia de San Fernando. El primitivo fondo bibliográfico





procedía de un reducido número de donaciones de este centro y de sus compras y algunos donativos.

En 1895 se incorpora la biblioteca al Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Los apenas 8.000 volúmenes del fondo eran en su mayor parte "ajenos a la arquitectura o muy anticuados", según D. Ricardo Velázquez Bosco, Director de la Escuela en 1917.

En 1903, Don Juan C. Cebrián, ingeniero-arquitecto español afincado en EEUU, viaja a España y, tras quedar impresionado por las carencias de la biblioteca, se convierte en protector durante casi treinta años. Su apoyo la convierte en una de las más importantes de Europa en su materia.

En 1935 se instala la Escuela en su actual edificio, pero la guerra civil provocó graves daños en la colección y la pérdida de casi un 60% de los fondos. En 1942 se traslada a su ubicación definitiva, finalizada la reconstrucción de la Ciudad Universitaria.

Del fondo histórico, destacan el manuscrito el Libro de arquitectura de Hernán Ruiz el Joven (siglo XVI) y el Libro de traças de cortes de piedra de Alonso de Vandelvira (copia manuscrita del siglo XVII). Igualmente sobresalen ediciones de los siglos XVI, XVII y XVIII, de Vitruvio, Alberti, Palladio, Scamozzi, Philibert de L'Orme, Cataneo, etc. La tratadística española está representada por Fray Lorenzo de San Nicolás, Juan de Torija, Juan de Arfe y Villafañe, Martín Esteban, etc... Del siglo XIX son relevantes las revistas inglesas, alemanas y



francesas y 6.000 libros de gran interés. Hay libros de gran formato con grabados de extraordinaria belleza en obras de Piranesi, Garnier, Jones y la colección de los Monumentos Arquitectónicos de España, entre otras.

En 2002, la biblioteca fue remodelada y ampliada por Sebastián Araujo y Jaime Nadal con la colaboración de María Jesús Marteles.

La Biblioteca de la ETSI Caminos, Canales y Puertos

Fundada en 1834, está especializada en las diferentes disciplinas que constituyen la Ingeniería Civil y custodia un notable fondo antiguo

sobre Historia de la Ciencia y Tecnología de la Ingeniería Civil, especialmente del siglo XIX.

La Biblioteca de la ETSI Industriales – Biblioteca María Moliner

Su origen se encuentra en la fundación en 1850 del Real Instituto Industrial, primera escuela central de ingeniería industrial en España, cuyas dependencias se instalaron en el Claustro del Antiguo Convento de la Trinidad, en la calle de Atocha.

Aunque en 1867 desaparece el Real Instituto, renace en 1901 como Escuela Central de Ingenieros Industriales. Tras la aprobación de su reglamento en 1907, se inicia la reforma del Palacio de la Industria y de las Artes, donde se instaló definitivamente la Escuela. Aunque existía una colección de libros desde el inicio de la propia Escuela, es a partir de 1901 cuando ha ido creciendo.

La Biblioteca de la ETSI Minas y Energía

El edificio de la Escuela de Minas se terminó en 1893. El espacio destinado a lo que hoy se denomina Biblioteca Histórica se ubicó en la primera planta, de forma simétrica al actual Museo de Minerales y Fósiles.



Casi un millar de los primeros 7.000 volúmenes de la colección inicial provienen de los siglos XVI, XVII y sobre todo del XVIII, y es de gran valor como patrimonio científico. Destacan Re-metallica Libri XII (1561), de Agrícola, y la obra de Delius, Traité sur la science de l'exploitation des Mines (1778); Les quinze livres d'éléments, de Euclides, traducido del latín en 1649, y las obras de Newton Optices libri tres (1749) y Philosophiae naturalis principia matematica (1760); los Libros del saber de Astronomía del Rey D. Alfonso X de Castilla, compilados por Manuel Rico y Sinobas (1863-1867), y una edición de Opere de Galileo (1843-1856); Acerca de la materia medicinal, y de los venenos mortíferos, de Dioscórides (1695); así como la primera traducción española de la Historia Natural, de Plinio (1629), y algunos tomos de Histoire Naturelle générale et particulière, de Georges-Louis Leclerc, Conde de Buffon (1777); sobresalen también la Breve descripción del

mundo y guía geográfica, de Fernández de Medrano (1688); la Botánica de Linneo, en ocho volúmenes editados por la Imprenta Real (1784-1788); una edición latina de San Isidoro de Sevilla, Opera omnia (1580), y la Encyclopédie de Diderot y D'Alembert (1782).

La colección fue creciendo y alberga una importante colección de revistas, tanto nacionales como extranjeras, una interesante colección de mapas geológicos de España y gran número de Proyectos Fin de Carrera y Tesis Doctorales.

La Biblioteca de la ETSI Montes, Forestal y del Medio Natural

La biblioteca de la antigua Escuela Especial de Ingenieros de Bosques, ubicada en el Castillo de Villaviciosa de Odón, data de 1848. En 1870 se trasladó a San Lorenzo de El Escorial, para después fijar, desde 1914, su sede definitiva en Madrid, donde ocupó diversos edificios. En 1936, un incendio redujo a cenizas sus fondos, que se intentaron recuperar con donaciones colecciones de los Ingenieros de Montes. Su actual ubicación en la Ciudad Universitaria data de 1946.

Biblioteca Campus Sur

Abrió sus puertas en el Campus Sur de la UPM en 2010 tras la unión de las bibliotecas de las entonces ETSI en Topografía, Geodesia y Cartografía, EU de Informática y EUIT de Telecomunicación. Posteriormente se incorporaron a la colección los fondos del Centro Superior de Diseño de Moda.

Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte (I.N.E.F.)

La biblioteca comenzó en 1959 como Biblioteca Deportiva Nacional, heredera de un conjunto de fondos bibliográficos de diversa procedencia, hasta que en 1967 pasó a depender del recién creado Instituto Nacional de Educación Física de Madrid (INEF).



Universidad Pontificia Comillas



Historia y evolución

La Biblioteca de la Universidad Pontificia Comillas comenzó su existencia en el año 1892 con la fundación del Seminario y Universidad Pontificia en Comillas (Cantabria) perteneciente a la Compañía de Jesús. Fue el P. Lucas Gueréquiz quien ocupa el primer cargo de bibliotecario en una biblioteca formada por unos 11.000 ejemplares. A los 75 años de su fundación la Biblioteca ya contaba con unos 100.000 volúmenes entre libros y revistas. Fue entonces, en el curso 1967-1968 y bajo la dirección del P. Gómez Muntán, cuando se acometió la difícil tarea de dividir esos 100.000 volúmenes entre las facultades que se trasladaban a Madrid y las que quedaban en el Seminario Menor de Comillas. Así, 60.000 volúmenes fueron a Madrid y 40.000 quedaron en el Seminario.





La Biblioteca de ICAI-ICADE surgió de la coexistencia de la *Biblioteca del Colegio de Areneros* y la *Biblioteca del Instituto Católico de Artes e Industrias*. Un incendio el 11 de mayo de 1931 destruyó la Biblioteca con más de 20.000 volúmenes, en gran parte pertenecientes al propio director de la biblioteca, el P. Zacarías García Villada. Terminada la Guerra Civil, se reanudaron las actividades tanto del Colegio de Areneros como del ICAI, poniéndose otra vez en funcionamiento la Biblioteca con nuevos fondos adquiridos. En el año 1961 el Colegio fue trasladado a Chamartín y se fundó ICADE con su propia biblioteca. Es en el año 1964 cuando se fusiona ambas bibliotecas, ICAI e ICADE. Corría el año 1980 cuando se incorporó la Biblioteca de la facultad de Derecho Canónico, lo que supuso el incremento de unos 15.000 volúmenes nuevos, además de los volúmenes incorporados a finales de la década de 1960, procedentes de Comillas (Cantabria). Ya en 1985 se añadieron otros 8.000 volúmenes procedentes de la biblioteca jurídica del profesor D. Luis García de Valdeavellano.

La Biblioteca de Comillas-Cantoblanco fue inaugurada en octubre de 1974, siendo elegido director el P. Alejandro Barcenilla. En octubre de 1975 se inició la reubicación de todos los fondos provenientes del traslado de Comillas (Cantabria), además de 60.000 volúmenes agregados en calidad de depósito: parte de la *Biblioteca de Oña* (con unos 45.000 volúmenes aproximadamente); una selección de la *Biblioteca Filosófica de Alcalá*; y otra de la *Biblioteca Humanística de Aranjuez*, lo que suponían unos 35.000 volúmenes más. Se procedió entonces a una recatalogación de los fondos y se intensificó el ritmo de las adquisiciones. Unos meses más tarde se incorporó la *Biblioteca de la Revista Perficit*, compuesta por 11.000 volúmenes y 4000 revistas, principalmente centradas en filología clásica. Durante el curso 1978-1979 fue suprimido el Seminario Menor de Comillas, lo que supuso un incremento de unos 20.000 volúmenes.



En el curso 1982-1983 se anexionó la Biblioteca del Centro de Estudios Orientales, fundada por el P. Santiago Morillo, con unos 12.000 volúmenes y 500 revistas, y durante el curso 1987-1988 se adquirió la *Biblioteca de El Siglo de Las Misiones*, fundada por el P. Hilarión Gil, con un fondo aproximado de 8.000 volúmenes entre monografías y revistas.

Con el nombramiento del P. Juan B. Valero como Bibliotecario General de la Universidad en el año 1995, las bibliotecas de ICAI-ICADE y Cantoblanco comenzaron a funcionar como una biblioteca única mediante la creación, entre otras cosas, de un catálogo único.

Tras el fallecimiento del P. Juan B. Valero, el 1 de diciembre de 1998, fue nombrado director el P. Eusebio Gil, bajo cuyo mandato, en el curso 2000-2001 tuvo lugar la incorporación de siguientes bibliotecas:

Biblioteca del Instituto Fe y Secularidad, *Biblioteca del Fondo Santa María (Fondo Artadi)*, *Fondo Beltrán de Heredia*, el *Fondo del Instituto Universitario de la Familia*.

En el año 2002 se trasladó la *Biblioteca de la Casa de Escritores* a la sede de Cantoblanco, una biblioteca con cerca de 100.000 ejemplares, entre los que destaca la colección Pastells.

En los últimos años, la colección ha seguido incrementándose, tanto por la compra y el intercambio, como por la incorporación de nuevos fondos particulares entre los que destacan *el fondo de Gonzalo Martínez, Quintín Aldea, Mostaza, Cabrera Kábana, Menéndez Ureña, Biblioteca Padres y Maestros, Bordonau, Martin Patino etc.*



Especial mención para las últimas incorporaciones: Biblioteca del P. Manuel García Doncel y Biblioteca P. López Calo.

Desde 2005 y durante un período de 10 años la Biblioteca estuvo bajo la dirección de Dña. Henar Pizarro Llorente. Desde 2015 y hasta la actualidad este cargo es ocupado por Dña. María del Puy Salvador Fernández.

Fondos y colecciones

Fondo Moderno: La Biblioteca de la Universidad Pontificia Comillas cuenta con un vasto fondo bibliográfico y documental del que merece especial mención el fondo de Espiritualidad Ignaciana en la Sala de Lectura de la Sede de Cantoblanco. Además, de su rico fondo de títulos de publicaciones periódicas en papel, cuenta con importantes bases de datos en formato digital que proporcionan el acceso al texto completo de miles de artículos de revistas.

Fondo Histórico: otro de los tesoros de la Biblioteca es su importante patrimonio bibliográfico de fondo antiguo y manuscritos de especial rareza y gran valor documental.

- 1090 manuscritos
- 25 incunables
- 24.523 documentos de los siglos XVI, XVII y XVIII
- 33.970 documentos del siglo XIX
- Libros raros y curiosos
- Partituras
- Folletos, etc.

Este fondo histórico se incrementó con el traslado del fondo antiguo de la Biblioteca Complutense de Alcalá de Henares en el año 2016.

Instalaciones

La Biblioteca de la Universidad Pontificia Comillas cuenta con dos puntos de servicio, uno en la sede de Alberto Aguilera (ICAI-ICADE) y otro en la de Cantoblanco (CIHS).

En el año 2011 renovó sus instalaciones dotándolas de nuevas salas de trabajo en grupo, puestos especiales de consulta, elevadores que permiten el acceso a todo el espacio, además de máquinas de autopréstamo y un sistema visual automático de ocupación de puestos en tiempo real.

Universidad Rey Juan Carlos



Historia, instalaciones y fondos

La historia de la biblioteca de la Universidad Rey Juan Carlos (BURJC) es el reflejo de la historia de nuestra universidad, la Universidad Rey Juan Carlos (URJC), una de las seis universidades públicas de la Comunidad de Madrid, creada por ley 7/1996, de 8 de julio de1996, cuyo lema es *Non nova, sed nove* «No nueva, pero de forma nueva» y que cuenta con campus en Alcorcón, Aranjuez, Fuenlabrada, Madrid y Móstoles.

La Biblioteca de la Universidad Rey Juan Carlos (BURJC) es un centro de recursos para el aprendizaje, la docencia, la investigación y las actividades relacionadas con el funcionamiento y la gestión de la Universidad en su conjunto que tiene como misión facilitar el acceso y la difusión de los recursos de información y colaborar en los procesos de creación del conocimiento, a fin de contribuir a la consecución de los objetivos de la Universidad.



Está organizada de la siguiente manera:

- Servicios Centrales de Biblioteca.
- Bibliotecas de Campus: Alcorcón, Aranjuez, Fuenlabrada, Móstoles y Madrid.

La biblioteca del Campus de Móstoles comenzó a funcionar el primer curso de la Universidad (1997-1998). La primera sede de la biblioteca del Campus de Móstoles fue provisional, instalándose inicialmente en un instituto de la localidad, el *Juan Gris*, donde también se impartieron las clases del primer curso de las enseñanzas de la Escuela Superior de Ciencias Experimentales. En septiembre de 1998, la biblioteca se trasladó a la planta sótano del edificio de gestión del campus hasta que, tres años después, en el año 2001, se inauguró su sede, ya completamente diseñada al efecto, que hoy día sigue albergándola.

En la actualidad esta biblioteca de Campus da servicio a la Escuela Superior de Ciencias Experimentales y a la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Informática.

La biblioteca del Campus de Alcorcón comenzó su andadura para dar servicio a la Facultad de Ciencias de la Salud, también el primer curso de la Universidad (1997-1998) y, de nuevo, en otra sede provisional, un edificio municipal cedido temporalmente en un polígono industrial de Alcorcón, en el que también se impartió la docencia durante ese primer año académico. En el curso siguiente, 1998-1999, la biblioteca se trasladó a la planta sótano del edificio de gestión del cam-



pus, hasta que en el curso 2000-2001, se inauguró su sede definitiva con todos los requerimientos.

En la actualidad esta biblioteca de Campus da servicio a la Facultad de Ciencias de la Salud.

En octubre de 1998, la biblioteca del Centro de Estudios Superiores Sociales y Jurídicos Ramón Carande se incorpora a la BURJC, convirtiéndose en la Biblioteca del Campus de Madrid (Vicálvaro), cuando el Centro de Estudios Superiores Sociales y Jurídicos Ramón Carande que perteneció primero a la Universidad Complutense, se integra en la URJC. Las necesidades de una infraestructura propia para la biblioteca del Campus eran muy notables, viéndose satisfechas en el año 2003, con la inauguración de un edificio diseñado con todos los elementos y condiciones que definen a una biblioteca universitaria.

En la actualidad esta biblioteca de Campus da servicio a la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

En el curso 1999-2000 comenzó a funcionar la biblioteca del cuarto campus de la URJC, el de Fuenlabrada, para dar servicio a las titulaciones que se impartían de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, a las que se añadieron, en el curso siguiente, las asignaturas del primer año de la Diplomatura de Turismo, procediéndose, en consecuencia, a la incorporación de los fondos de la antigua Escuela Oficial de Turismo integrada en la URJC, que se convirtieron en parte del patrimonio bibliográfico general de la BURJC en su sede de Fuenlabrada. Hasta el año 2004, la biblioteca de Fuenlabrada no tuvo una sede propia, de modo que desde que comenzó a dar servicio, estuvo alojada provisionalmente primero en un aula del Aulario I y después en el edificio de gestión del campus.

En la actualidad esta biblioteca de Campus da servicio a la Facultad de Ciencias de la Comunicación y a la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Telecomunicación.





Posteriormente se creó un quinto campus, el de Aranjuez, con una génesis similar al de Madrid (Vicálvaro), a partir del Centro de Estudios Superiores Felipe II, centro que también estaba adscrito a la Universidad Complutense. Dicho centro contaba con su biblioteca, que pasó a formar parte de la BURJC, teniendo un albergue provisional en la segunda planta del Cuartel de Pavía hasta que, en septiembre de 2016, se trasladó a su actual sede, un espacio mucho más adecuado para los servicios que ha de ofrecer, en un edificio histórico y céntrico de la localidad de Aranjuez.

Esta biblioteca de Campus da servicio a la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales y a la Facultad de Ciencias de la Salud.

Entre otras modificaciones, nuestra universidad ha asistido en estos veinticinco años al crecimiento de sus campus, no sólo por la incorporación del Campus de Aranjuez, sino también con el incremento de sedes del Campus de Madrid. Asimismo, se han puesto en marcha la Escuela Internacional de Doctorado y la Escuela de Másteres Oficiales, con el fin de atender específicamente la formación de postgrado; todo ello mientras asistimos al imparable proceso de digitalización y al avance del desarrollo de la cultura libre que impulsan el acceso abierto a la ciencia y al conocimiento.

En la actualidad, las cinco bibliotecas de campus de la URJC, que iniciaron su andadura en sótanos, buhardillas, polígonos industriales y otros espacios cedidos temporalmente, cuentan con instalaciones y colecciones adecuadas.

En la tabla que se adjunta publicada en el portal de transparencia de la URJC, se puede comprobar la evolución de la BURJC.

BIBLIOTECA	2013-2014	2014-2015	2015-2016	2016-2017	2017-2018	2018-2019	2019-2020	2020-2021
Monografías (ejemplares/volúmenes)	289.205	294.408	304.271	314.044	322.798	327.844	330.287	333.623
Publicaciones periódicas (títulos)	3.253	3.291	2.633	2.633	2.633	2.633	2.633	2.633
Libros electrónicos	77.685	84.821	125.891	132.905	128.703	104.770	88.529	241.357
Revistas electrónicas	37.734	41.766	57.739	67.636	73.313	85.170	65.393	77.414
Bases de datos	41	44	44	44	45	45	49	55
Nº de entradas de usuarios a las bibliotecas	1.356.477	1.289.749	1.215.983	1.152.006	1.231.020	1.328.966	723.754	162.260
Nº de Bibliotecas	4	4	5	5	5	5	5	5

Fuente: Biblioteca. Fecha: mayo 2022.

Con estos medios, la BURJC afronta un futuro prometedor y podrá seguir dando apoyo a la docencia y a la investigación, a la gestión de la ciencia abierta, al cumplimiento de la Agenda 2030, a la generación colaborativa de conocimiento, y a la defensa y preservación de la información científica y técnica.

Universidad de Navarra



Historia

La Universidad de Navarra comenzó su andadura en 1952, en Pamplona, con la creación de la Facultad de Derecho. Dos años después se creó la Facultad de Medicina, así como la entonces denominada Escuela de Enfermería y en 1955 la Facultad de Filosofía y Letras. Al mismo tiempo que iba incrementándose el número de Facultades se fue constituyendo la colección, que en buena parte se nutrió de donaciones. El Servicio de Bibliotecas como tal se erigió en 1962, cuando tomó posesión como Bibliotecario General el profesor Álvaro d'Ors, hasta entonces catedrático de Derecho Romano de la Universidad de Santiago de Compostela, quien recibió el encargo de organizar la Biblioteca de Humanidades, que enseguida se trasladó al campus que acababa de inaugurarse en las afueras de la ciudad. A esta primera Biblioteca siguieron las de Ciencias Geográficas y Sociales y la de Ciencias. Tras la creación de algunas otras Bibliotecas de menor tamaño que no han tenido continuidad, el sistema bibliotecario de la Universidad de Navarra consta en la actualidad de cuatro Bibliotecas: la Biblioteca Central, en la que se han ido reuniendo los fondos distribuidos en otras bibliotecas, la Biblioteca de Ciencias, la Biblioteca del Campus de San Sebastián y la Biblioteca del Campus de posgrado de Madrid, inicialmente en una sede provisional, hasta la inauguración de la sede definitiva en 2018.

La Universidad de Navarra fue una de las primeras universidades españolas en llevar a cabo la automatización de sus fondos bibliográficos a comienzos de los años 80 con el sistema integrado de bibliotecas DOBIS/LIBIS, de la empresa IBM, que permitía automatizar los procesos de adquisiciones, catalogación, búsqueda de datos bibliográficos y préstamo interbibliotecario. En el año 2000, el sistema DOBIS/LIBIS fue sustituido por Innopac Millennium, que se ha mantenido hasta 2022, año en que se ha iniciado el proceso de migración al sistema integrado Alma, de la empresa Ex Libris, que entrará plenamente en funcionamiento en 2023.

Además de la automatización y los adelantos tecnológicos, la evolución del trabajo bibliotecario ha supuesto el desarrollo de nuevos servicios que se ofertan a los usuarios. Entre ellos cabe destacar la creación de la Unidad de Bibliometría, que presta un apoyo decisivo a los investigadores y profesores en el asesoramiento para los procesos de acreditación y reconocimiento de los sexenios de investigación.



Edificios e instalaciones

En los primeros años de existencia de la Universidad de Navarra, los fondos bibliográficos se encontraban dispersos en tres locales del centro de Pamplona. En 1966 finalizó la construcción del edificio de Bibliotecas, también en el campus, que ha sido la sede principal del Servicio de Bibliotecas hasta la inauguración en 1998 de un nuevo edificio, contiguo al anterior. Este edificio consta de siete plantas y de una capacidad de almacenamiento de más de dos millones de volúmenes y está dotado de salas y espacios diversos para atender las necesidades de los usuarios. En 2018 se llevó a cabo una amplia reforma de las dos plantas inferiores, inaugurada en 2019, que ha supuesto una mejora considerable de los servicios dirigidos a los alumnos, con diversidad de espacios





para estudio, trabajo en grupo y lectura. En este edificio, que ha pasado a denominarse Biblioteca Central, se encuentran centralizados algunos servicios que dan cobertura a los usuarios de todas las bibliotecas.

En la parte alta del campus, donde se concentran las Facultades del área de Ciencias, se encuentra la Biblioteca de Ciencias, ampliada en 1997 con un ala de un nuevo edificio anexo. En 2007 se acometió una profunda remodelación que ha supuesta una renovación del mobiliario, la mejora de la climatización e iluminación, así como la creación de salas de trabajo en grupo y de un aula de ordenadores para atender a las necesidades crecientes de espacio y de nuevos servicios para los estudiantes.

El sistema bibliotecario lo completan otras dos Bibliotecas situadas fuera de Pamplona. Por un lado, la que se encuentra en la sede de Tecnun, la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Navarra con sede en San Sebastián. Es una Biblioteca que da servicio a los usuarios del área de ingeniería en los diferentes grados ofrecidos en el campus de San Sebastián. Por otro, la Biblioteca del edificio Alumni de la sede de la Universidad de Navarra en Madrid da servicio a los usuarios de los másteres de carácter profesional de áreas de conocimiento muy diversas, que se imparten todos ellos en la sede de Madrid. En ambos casos reciben apoyo desde la Biblioteca Central del campus de Pamplona y se benefician del servicio de préstamo intercentros que se gestiona desde Pamplona, que gestiona el envío de los recursos solicitados por los usuarios de San Sebastián y Madrid.

Fondos

La Biblioteca pone a disposición de los usuarios un fondo documental más de un millón y medio de ejemplares en papel y 165 millones de artículos online, además de la suscripción de 101 bases de datos.

Pese a ser una biblioteca con algo más de medio siglo de vida, se precia de tener un importante número de obras en su fondo antiguo superando los 27000 ejemplares de los siglos XV al XVIII y duplicando dicha cantidad todo el siglo XIX. Destacan interesantes colecciones como los más de 15000 folletos y más de 4000 estampas sueltas. En cuanto a temática debemos resaltar los referentes a arquitectura, de emblemas, materia médica, filosofía y teología y derecho, tanto civil como canónico, así como obra religiosa.

La calidad de sus obras queda reflejada en los 86 incunables de 84 ediciones, de los cuales, hasta la fecha, diez son ejemplares únicos en bibliotecas españolas y dos únicos en el mundo como, por ejemplo, Los libelos del doctor Infante publicado en Toledo por Pedro Hagenbach en 1500 y encuadernado con otros cinco incunables más. Mención especial merece una versión manuscrita con bellas ilustraciones de la Crónica de los Reyes de Navarra compuesto por el licenciado Diego Ramírez de Aualos de la Piscina de 1592, primera crónica que abarca toda la historia de Navarra desde sus inicios hasta la anexión definitiva a la Corona de Castilla en 1521.



Universidad Pública de Navarra



Historia

La Universidad Pública de Navarra es una institución joven, que fue creada por el Parlamento de Navarra en 1987.

Las primeras colecciones de la biblioteca eran fondos provenientes de las antiguas escuelas universitarias de Estudios Empresariales, de Formación de Profesorado de EGB de Navarra , de Trabajo Social de Pamplona y de Ingeniería Técnica Agrícola de Villava.

La biblioteca de la Universidad Pública de Navarra presta servicios en sus tres campus: Arrosadía, Ciencias de la Salud y Tudela.

Biblioteca de Arrosadia

La sede principal de la biblioteca de la UPNA y donde se disponen los servicios centrales se ubica en el campus de Arrosadia en Pamplona.



El edificio fue proyectado por el arquitecto Francisco Javier Sáenz de Oiza como el eje que articula todo el campus de la Universidad, donde se custodia el pensamiento y la ciencia. En sus palabras insufla, en tanto «pulmón», aire, es decir, saber y conocimiento, a través de las colecciones y servicios que alberga, a toda la actividad académica e investigadora que se desarrolla en los departamentos universitarios.

Es una gran construcción de planta rectangular cubierta con una bóveda de cañón de veinte metros de diámetro. En sus fachadas menores presenta un perfil que evoca un libro desplegado desde el que se proyecta la luz y el saber.

El 24 de mayo de 1994 se abrió el salón de estudio y la zona del vestíbulo central. Se fueron abriendo el resto de los espacios conforme se disponía de recursos humanos y materiales necesarios para dar el servicio finalizando su apertura en el año 2000.

Los espacios se han ido transformando conforme a las necesidades de aprendizaje del estudiantado, personal docente e investigador, creando nuevos espacios bibliotecarios como salas de trabajo en grupo, espacios de lectura colaborativos, salas multiusos. La última adecuación ha sido la apertura en mayo de 2022 de un espacio *maker-open space*.

Dentro del edificio se acoge a otros servicios de la universidad, como son entre otros, el servicio informático, la oficina de atención universitaria y la oficina de internacionalización.

Biblioteca de Ciencias de la Salud

Esta biblioteca se encuentra en la Facultad de Ciencias de la Salud junto al Hospital Universitario de Navarra. Reúne las colecciones de



enfermería, medicina y otras áreas sanitarias. Su apertura se realizó en el curso 1993-1994.

Biblioteca de Tudela

Esta biblioteca en el campus de Tudela reúne las colecciones de las áreas de fisioterapia e ingeniería de diseño mecánico. Se inauguró en el curso 2003-2004.

Fondos

Las colecciones están conformadas por casi medio millón de fondos tanto impresos como electrónicos. Entre ellas merece mención la colección de **fondo antiguo** formada por unos 8.900 documentos que tiene su origen en los fondos procedentes de las bibliotecas de las escuelas que se incorporaron a la Universidad a partir de su creación, Escuela de Magisterio y Escuela de Ingeniería Técnica Agrícola de Villava.

Poseen un gran valor documental, cultural y científico, y contribuyen a la difusión y conservación del patrimonio bibliográfico navarro.

Destacan la ***Bula de indulgencias a favor de la catedral de Burgo de Osma***, un incunable impreso en Pamplona en el año 1498 por Arnaldo Guillén de Brocar, considerado uno de los mejores impresores y tipógrafos de España; la ***Relacion svmmaria del avto de la fe qve … celebraron en la ciudad de Logroño, en siete y ocho dias del mes de Nouiembre, de mil y seyscientos y diez años…*** (impreso en Burgos, 1611), conocido como el "Auto de las brujas de Zugarramurdi" que fue el último de los grandes juicios de la Inquisición



contra la brujería. El ejemplar que se conserva en la Biblioteca, a diferencia de la edición de Logroño, enumera los nombres de los sentenciados y arrepentidos; o, el ***Examen de ingenios para las sciencias*** del médico, filósofo y escritor navarro, Huarte de San Juan, nacido en 1529 en San Juan de Pie de Puerto, localidad situada al otro lado de los Pirineos, en la denominada Baja Navarra. Publicada por primera vez en Baeza en 1575, es su única obra y a la que debe su fama. Su libro constituye uno de los precedentes de la psicología diferencial, la orientación profesional o la eugenesia. La biblioteca conserva varias ediciones en castellano, inglés, italiano, francés y alemán de los siglos XVI, XVII y XVIII.

Entre los fondos personales cabe reseñar:

Fondo Gustav Henningsen y Marisa Rey

Fondo bibliográfico donado a la universidad en el 2020. Compuesto por 846 obras pertenecientes a la biblioteca de Marisa Rey y del historiador danés Gustav Henningsen, uno de los más importantes expertos en temas de brujería y prácticas inquisitoriales, muy vinculado además con la historia de Navarra por sus investigaciones sobre el Tribunal de Logroño y el proceso inquisitorial de 1609-1614 y su repercusión en Zugarramurdi.



Fondo Leoncio Urabayen

Fondo del geógrafo, profesor y pedagogo navarro Leoncio Urabayen Guindo (1888-1968), pionero en la realización de estudios de geografía moderna. Está compuesto por un extenso archivo que incluye: un importante fondo fotográfico, obras originales mecanografiadas, libros de su biblioteca personal, varios volúmenes facticios en los que recopila su obra, planos y materiales de trabajo, como apuntes y ficheros. Donado por su familia entre los años 2008 y 2020.

Fondo Douglass

Fondo donado en 2005 por William A. Douglass, antropólogo norteamericano e impulsor del Centro de Estudios Vascos de Reno (EEUU). Compuesto por obras relacionados con la antropología en inglés, castellano y euskera pertenecientes a su biblioteca particular.

Fondo Colegio Huarte

El fondo contiene 657 obras de los siglos XIX y XX que pertenecieron a la biblioteca personal de la familia Huarte adquiridos por la UPNA en junio de 1997. Su temática está centrada en la pedagogía y el derecho. Incluye, además, el archivo musical de José Antonio Huarte y una parte del archivo del Colegio Huarte.

Universidad Católica de Valencia

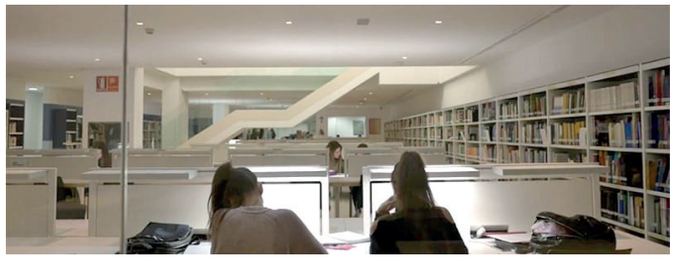


Historia, instalaciones y fondos

Fundada en el año 2003, la biblioteca de la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir, es una biblioteca que, al igual que la propia institución, hereda los fondos que formaban parte de la antigua Escuela de Formación del Profesorado-Edetania, adscrita a la Universitat de València, y que será el germen de la UCV.

En su mayor parte, los fondos que sirvieron como base de la biblioteca fueron los que constituían la biblioteca de Magisterio, a la que fueron sumándose la de otros centros como la Escuela de Enfermería y la Facultad de Estudios de la Empresa. Con el crecimiento de la Universidad y de la oferta académica, la biblioteca ha ido creciendo en fondos y está presente como servicio en casi la totalidad de sedes y facultades de la Universidad.

De este modo, la biblioteca está presente y ofrece sus distintos servicios a lo largo de la geografía de la provincia en la que se extiende la Universidad, proporcionando acceso a 12 salas de estudio y cerca de 800 plazas de estudio y lectura entre todas las instalaciones universitarias.



En la actualidad, el conjunto de materiales que la biblioteca pone a disposición de los usuarios, asciende a más de 115.000 ejemplares. Además, siguiendo su compromiso de ser un centro de recursos que apoye la docencia, se preocupa por mantener y actualizar sus colecciones en distintos formatos y soportes, ofreciendo la posibilidad de consultar y prestar juegos didácticos (120 aprox.), materiales audiovisuales (1.130), tests y otros instrumentos de apoyo al aprendizaje.

Recientemente, desde el 1 de enero de 2022, se ha integrado a la Universidad Católica la Facultad de Teología San Vicente Ferrer. Esta facultad se creó en enero de 1974, ubicándose en un edificio histórico del centro de la ciudad, en la calle Trinitarios, que es testigo de la presencia de estudios teológicos durante más de 100 años, cuando estuvo allí el Seminario Conciliar, la Universidad Pontificia y desde 1974 esta Facultad de Teología.

Con esta última integración los fondos de esta institución han pasado también a enriquecer los propios materiales bibliotecarios de la UCV. Son en su mayor parte materiales que responden áreas de Filosofía, Antropología, Teología y materias afines al área de Humanidades, incrementando en gran medida, la disponibilidad y calidad de nuestras colecciones. Así, los fondos documentales de la biblioteca UCV se ven incrementados en cerca de 200.000 ejemplares y más de 8.240 materiales de fondo antiguo de entre los siglos XVI a XIX, siendo que de esta tipología y características como el fondo antiguo no teníamos muchos volúmenes.

Universidad CEU Cardenal Herrera

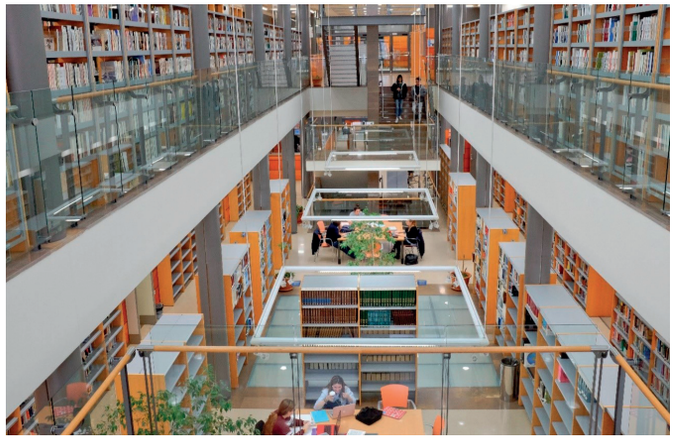


Historia, instalaciones y fondos

La Biblioteca-CRAI de la Universidad CEU Cardenal Herrera, junto a las bibliotecas de la Universidad CEU San Pablo y de la Universitat Abat Oliba CEU, pertenece a la red de bibliotecas de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU, institución educativa fundada en 1933 por la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP).

La Biblioteca de la Cardenal Herrera es un Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI), y dispone de una biblioteca en cada uno de los campus universitarios: Alfara del Patriarca, Elche y Castellón.

La biblioteca central de Alfara del Patriarca (Valencia) fue creada en 1973, dos años después de la implantación del CEU en Valencia, que en el curso 1971-1972 comenzó su andadura impartiendo COU. En septiembre de 1972, el CEU puso en marcha su primera licenciatura en la Comunidad Valenciana, la de Farmacia y, posteriormente, fue reconocido como universidad privada por la Ley 7/1999, de 3 de diciembre de la Generalitat, siendo la primera universidad privada de la Comunidad Valenciana.



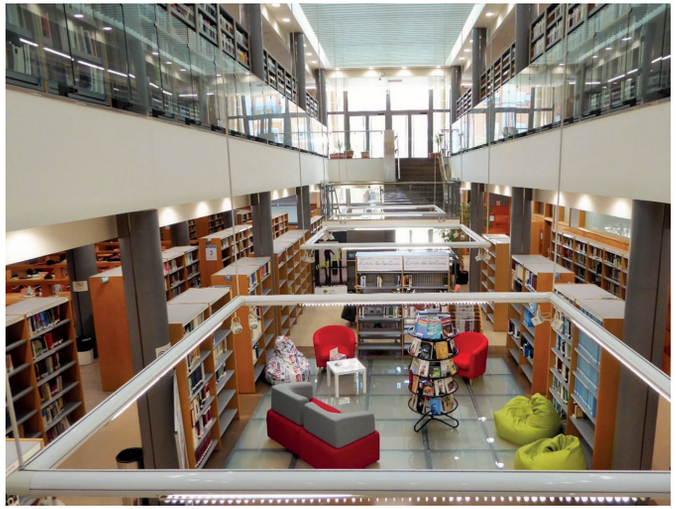
La biblioteca, en su origen, y hasta el año 2001, se encontraba situada en el sótano del edificio del Seminario de Moncada (Valencia), contando con una sola sala de lectura con capacidad para 100 usuarios, el depósito de libros ordenados por número currens y un pequeño despacho de trabajo interno.

Fue casi 30 años después, en 2001, cuando se creó un edificio ex profeso para biblioteca, en el pueblo colindante de Alfara del Patriarca, donde se ha trasladado el campus universitario. Este edificio, con 5.000 metros cuadrados, supuso un cambio tanto en la disposición del fondo (ahora de libre acceso organizado por Clasificación Decimal Universal), como en la gestión de la biblioteca, contando ahora con un nuevo programa de gestión bibliotecaria, LibriSuite, y muchos más servicios, con la consiguiente dotación de personal.

El horario habitual de la biblioteca es de lunes a viernes, de 7:45 a 21:15 horas, sábados y domingos de 10 a 18 horas y apertura 24 horas en época de exámenes.

Distribuido en 3 plantas, el edificio alberga:

- En la planta inferior, la Hemeroteca y los depósitos con los fondos de acceso restringido.



- En la planta baja, las áreas de trabajo del personal técnico y el mostrador de atención y préstamo. También cuenta con salas de lectura y de libre acceso a los fondos y 6 salas de trabajo en grupo. En esta misma planta se encuentra también el Salón de Grados en el cual se realizan actividades bibliotecarias y de tipo académico como la lectura de tesis, congresos y conferencias.

- En la planta superior del edificio se ubica la Mediateca, con 46 ordenadores a disposición de los usuarios para la consulta de la colección digital y audiovisual, salas de lectura de acceso libre y 6 salas más de trabajo en grupo.

- Cuenta, además, con 6 despachos para investigadores y una sala de investigación común.

- En total, hay en biblioteca 681 puestos para los usuarios, entre las salas de lectura y el resto de salas: Hemeroteca, Mediateca, sala común de investigación, salas de trabajo en grupo, despachos de investigación… etc.

- Toda la biblioteca está conectada a la red wifi de la Universidad.

La biblioteca ofrece la posibilidad a sus usuarios de resolver cualquier consulta o duda a través del Mostrador Virtual, del chat y de las redes sociales.

La biblioteca dispone de un importante fondo bibliográfico y hemerográfico, del que podemos destacar la colección de fondo antiguo, compuesta por cerca de 2.000 libros. Son interesantes también los fondos de la antigua Asociación de la Prensa valenciana y el archivo personal de la familia Valero-Momblanch, donados a la biblioteca para su tratamiento y custodia.





La biblioteca del campus de Elche se fundó en 1996 en el edificio situado en la calle Carmelitas, contando con una superficie de 200 metros cuadrados. Era una biblioteca de depósito, con 510 metros lineales de estanterías. Estaba dotada de 110 puestos de lectura.

En el año 2013 se inauguró una segunda biblioteca en la nueva sede sita en la Plaza Reyes Católicos. Posteriormente, en 2020, se fusionaron ambas bibliotecas en una, la biblioteca Nacho García-Carrión Corujo, en la sede de Reyes Católicos, generando un fondo conjunto. Este edificio, de 273 metros cuadrados y libre acceso a los fondos, cuenta con 120 puestos de lectura y 4 salas de trabajo en grupo.

El horario de esta biblioteca es de 8 a 21 horas de lunes a viernes, y fines de semana en época de exámenes de 9 a 19:45 horas.

La biblioteca del campus de Castellón fue la última en crearse, en el año 2010. Situada en el edificio principal del CEU, en la Calle Grecia, consta de 448 metros cuadrados todos de libre acceso, y 154 puestos de lectura. Además, cuenta con 4 salas de trabajo en grupo.

El horario de esta biblioteca es de lunes a viernes, de 8 a 21:15 h., sábados y domingos de 10 a 18 horas y una apertura extraordinaria en época de exámenes de 8 a 5 horas.

La biblioteca dispone de una plataforma de gestión y préstamo de libros digitales, Ágora virtual CEU, y acceso a varias colecciones digitales de libros y revistas, así como a bases de datos. Los recursos digitales son suscritos y compartidos con la red de bibliotecas de la Fundación San Pablo CEU para su consulta como apoyo al estudio y la investigación.

La colección física de la biblioteca convive con los nuevos recursos digitales que suponen una adaptación a las nuevas metodologías y estrategias de docencia y aprendizaje. De este modo, la biblioteca se convierte en un pilar fundamental de la universidad.

Universitat d´Alacant



La Biblioteca de la Universidad de Alicante / Universitat d'Alacant (BUA) es un servicio universitario de apoyo a las actividades de docencia, aprendizaje e investigación de la comunidad universitaria. Se trata de uno de los servicios centrales de la universidad y cuenta con varios puntos de atención distribuidos en su mayoría dentro del Campus Universitario.

Historia

La Biblioteca no se establece formalmente hasta la aprobación de los Estatutos de la Universidad de Alicante de 1985, con la denominación de Servicio de Información Bibliográfica y Documental (SIBYD). Este nombre permaneció hasta 2015, cuando fue sustituido por el más identificable de Biblioteca Universitaria.

Su origen es bastante anterior, pudiéndose datar en el año 1969. En esa fecha se produce la primera donación de un lote inicial de libros por parte del Ministerio de Educación y Ciencia al Centro de Estudios Universitarios (CEU), embrión de la Universidad, que se creó en noviembre de 1968. Igualmente, la biblioteca recibe la herencia de la antigua Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de EGB, que se remonta a la Escuela Normal de Maestros de Orihuela de 1844.



Con la fundación de la Universidad de Alicante en 1979 y el establecimiento de las diferentes facultades y escuelas universitarias, se formaron las primeras bibliotecas de Centro, generándose una organización embrionaria que se formalizó tras los citados Estatutos de 1985. Así, a comienzos de 1988 se aprueba el Reglamento del Servicio de Información Bibliográfica y Documental (SIBYD), que permitió dotar de una estructura, presupuestos y funcionamiento propios al servicio de biblioteca. Se iniciaba una etapa en la que fueron necesarias reformas que permitiesen la evolución hacia la automatización. La misma se puede decir que comienza en 1992 con la adquisición del programa DOBIS-LIBIS, aunque hubo proyectos parciales anteriores. Con ella surge la necesidad de crear las primeras unidades centrales, como Adquisiciones y Catalogación.

En 1997 se inaugura la Biblioteca General, edificio de nueva construcción cuyo objetivo era aumentar la oferta de puestos de estudio y espacios adecuados a las nuevas necesidades del personal usuario; al tiempo que se proporcionaban áreas de trabajo para las emergentes Unidades Centrales. A los pocos días de su inauguración oficial, el 30 de septiembre, se produjo una de las perores riadas de Alicante en su historia. Esta afectó gravemente las instalaciones y dañó profundamente el archivo universitario, cuyo posterior trabajo de recuperación se prolongó durante muchos meses. Cabe destacar que el Archivo se constituyó como servicio separado a partir de 2002.



Este edificio representaba también la plasmación física de una estructura mixta que, con notables modificaciones, ha llegado hasta hoy. De esta forma, la Biblioteca se organiza como un sistema unificado y transversal, compuesto por Unidades Centrales y siete Bibliotecas de Centro. Las Unidades Centrales son las encargadas de coordinar y apoyar en los procesos técnicos y los servicios que se prestan en las distintas bibliotecas, además de ofertar otros de tipo transversal y común. De ellos dependen el resto de puntos de atención presencial, como la unidad de Apoyo a la Investigación, la Mediateca, Punto BIU (Formación e Información) o el Depósito.

Edificios e instalaciones

La biblioteca dispone de una superficie total conjunta de 16.930 metros cuadrados, con 3.366 puestos de lectura y 28 salas de trabajo en grupo. En sus instalaciones alberga también una sala de estudio 24 horas, aulas de formación, laboratorios multimedia o un centro de aprendizaje de idiomas.

El edificio más destacado es el de la Biblioteca General, inaugurado en 1997 y uno de los símbolos de la Universidad. Se trata de una gran obra arquitectónica, por tamaño (14.500 m2), ubicación y singularidad. Es una pieza clave y central dentro de un campus que ha sido alabado por su urbanismo y diseño arquitectónico.

Al concurso para su diseño y construcción se presentaron proyectos notables, siendo el ganador el de los arquitectos alicantinos Pedro



Palmero y Samuel Torres. Usando sus propias palabras, su diseño evoca un prisma ingrávido, en el que «el espacio de lectura se entiende como una pieza abstracta, apoyada sobre el terreno natural que se eleva y se modela para dejarla en suspensión permitiendo un acceso desde abajo, canalizado por una luz, que desde el patio ilumina el espacio sombrío debajo de ella».

Fondos

Las colecciones de la Biblioteca Universitaria de la Universitat d'Alacant suponen en torno a 1.300.000 registros en el catálogo bibliográfico, que representan aproximadamente 840.000 monografías en papel, 630.000 libros electrónicos, 11.300 títulos de revistas en papel y 66.500 electrónicas. Entre estos fondos destacan una serie de colecciones singulares, como:

- La biblioteca personal del hispanista estadounidense Russell P. Sebold, legada en 2014. Está compuesta por 6.733 ejemplares especializados en su área de investigación, la literatura española del siglo XVIII y XIX. La colección se encuentra ubicada en la Sala de investigadores que lleva su nombre.
- El Centro de Estudios Mario Benedetti, que contiene la biblioteca madrileña del escritor, Doctor Honoris Causa por la Universidad de Alicante en 1997. Fue donada por él mismo a la Universidad en 2006.
- El proyecto Devuélveme la voz, por el que se digitalizaron las emisiones radiofónicas conservadas en cintas de bobina abierta de Radio París. Gracias a esto se preservaron de su destrucción y se puso a disposición de los investigadores un valioso material para el estudio del Franquismo y la Transición desde el punto de vista del exilio.

Además, se cuenta con otras colecciones de interés especial, como el Fons Teatral Valencià, donado por Paco Hernández Rodríguez; parte de la biblioteca personal del entrenador español de baloncesto Pedro Ferrándiz; y el legado del hispanista italiano Ermanno Caldera. Otra colección singular es la del Fondo Antiguo y de Investigación de la Biblioteca de Educación, que conserva el grueso de las colecciones de las antiguas Escuela Normal, de Maestras y de Maestros de Alicante.



Universidad Miguel Hernández de Elche



Historia

La Universidad Miguel Hernández de Elche presta desde su fundación un servicio de bibliotecas a la Comunidad Universitaria que, durante los años transcurridos, ha venido progresando con el fin de cumplir las expectativas y necesidades de información de ésta. Fruto de ello, se ha desarrollado una organización con cinco puntos de servicio en los cuatro Campus.

Las bibliotecas han desarrollado su trabajo bajo los principios de calidad, participación, desarrollo multicampus y multidisciplinar, orientación al desarrollo integral de los alumnos y apertura al Mundo y al resto de las universidades.

Definición

1. La Biblioteca es un servicio a la comunidad universitaria que proporciona recursos para el aprendizaje, la docencia y la investigación, para lo cual se encarga de la gestión y difusión de la documentación y la información.



2. La Biblioteca se constituye en unidad funcional con rango de servicio, y está compuesta por un conjunto de infraestructuras físicas, personal, servicios y colecciones documentales, estando formadas éstas por todos los fondos bibliográficos y documentales de la universidad, cualquiera que sea su soporte y con independencia de su procedencia, de la iniciativa y el procedimiento para su adquisición y del concepto presupuestario aplicado para ésta.

Objetivos

La Biblioteca tiene como objetivo principal la difusión y facilitación del acceso, para toda la Comunidad Universitaria, a la información y la documentación necesarias para el desarrollo del estudio, la docencia, la investigación, la extensión cultural y demás actividades necesarias para la consecución de los objetivos de la Universidad. Igualmente, velará por la formación de la Comunidad en el uso de estos recursos de información y colaborará en los procesos de creación del conocimiento, por lo que contará con los medios y herramientas que necesite para la consecución de tales fines.

Edificios e instalaciones

La Biblioteca se organiza como unidad funcional con diversos puntos de servicio en los cuatro campus:

Biblioteca del Campus de Altea

Es un servicio creado en 1999. Su fondo está especializado en Bellas Artes, cubriendo las distintas especialidades que abarca dicha práctica artística. Es una Biblioteca que, por el carácter de sus fondos, va



formando colecciones especiales, entre las que hay materiales impresos, audiovisuales, multimedia y gráficos, por lo que cuenta con un fondo bibliográfico y documental en distintos soportes y formatos, físicos y electrónicos. En cuanto al espacio y equipamiento, dispone de una superficie aproximada de 700 metros cuadrados distribuidos en dos plantas, donde se organizan espacios para el ocio, la lectura, estudio, trabajo en grupo e investigación. Además, la planta 1ª es un espacio multifuncional planificado para fomentar el trabajo colaborativo e interdisciplinar, la innovación y comunicación social. Servicios y recursos se desarrollan para atender de forma presencial y Online a alumnos, docentes, investigadores y a la sociedad en general.

Biblioteca del Campus de Elche

Fundada en el año 1997, es una biblioteca especializada en el apoyo a la docencia y la investigación en las siguientes titulaciones: Administración y Dirección de Empresas, Biotecnología, Ciencias Ambientales, Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, Comunicación Audiovisual, Comunicación Audiovisual y Periodismo, Derecho (Presencial, Semi-Presencial), Derecho y Administración y Dirección de Empresas (DADE), Estadística Empresarial, Ingeniería de Tecnologías de Telecomunicación, Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Electrónica y Automática Industrial, Ingeniería Informática en Tecnologías de la Información, Ingeniería Mecánica, Periodismo, Psicología y Relaciones Laborales y Recursos Humanos. Ofrece, además, soporte en materia de documentación científica a los másteres que se imparten en dicho campus. De forma remota ofrece sus servicios a cualquier miembro de la comunidad UMH. Se ubica en la primera planta del edificio Altabix, con una extensión de 1700 metros cuadrados divididos en dos plantas.

Biblioteca del Campus de Orihuela (dos puntos de servicio: Desamparados y Las Salesas)

Desamparados

Alberga la Escuela Politécnica Superior de Orihuela (EPSO), donde se imparten las titulaciones de Ciencia y Tecnología de los Alimen-





tos e Ingeniería Agroalimentaria y Agroambiental. La biblioteca se ubica desde el año 1998 en el edificio Tudemir, distribuyéndose en dos plantas, con una superficie total de 1147 metros cuadrados. Se trata de una Biblioteca con fondos especializados en el campo de la ingeniería agroalimentaria y agroambiental que ofrece además apoyo a la docencia y la investigación en dichas áreas del conocimiento.

Las Salesas

Ubicada en la planta baja del edificio Casa del Paso y creada en el año 2001, ocupando una superficie de 179 metros cuadrados y con un fondo especializado en Ciencias Sociales y Jurídicas.

Biblioteca del Campus de Sant Joan d´Alacant

Es un centro especializado en las Ciencias de la Salud, que atiende presencialmente a alumnado, investigadores y docentes de las titulaciones de Farmacia, Fisioterapia, Medicina, Podología y Terapia Ocupacional, dando soporte en materia de documentación científica a los másteres que se imparten en este campus. De forma remota ofrece sus servicios a cualquier miembro de la comunidad UMH. Se ubica en la primera planta del edificio Francisco Javier Balmis, con una extensión de 1500 metros cuadrados divididos en dos plantas.

Fondos

La Biblioteca de la UMH tiene encomendada la gestión de los fondos bibliográficos, independientemente de su procedencia, y el desarrollo de las colecciones, de acuerdo a las líneas de estudio, docencia e investigación que mantenga la Universidad. Para lo cual, cuenta con una colección caracterizada por su diversidad, accesibilidad y adaptación a las necesidades de la Comunidad Universitaria, que participa de forma directa en su formación.

Para asegurar el acceso general a la colección, se ha optado por dar preferencia a los recursos electrónicos en línea, especialmente revistas y publicaciones seriadas, pero sin descuidar la colección en soporte papel, contando en la actualidad con una colección de 170.000 monografías, de las cuales una tercera parte corresponden a libros electrónicos, más 8.500 títulos de revistas recibidas, permitiendo además el acceso en línea de cerca de 25.000 títulos.

Universitat Politècnica Valencia



Historia, instalaciones y fondos

La Biblioteca de la Universitat Politècnica de València inició su actividad en el curso 1972- 1973 en un espacio habilitado de 696 m2, con un lote fundacional de 1.800 libros y con la contratación del primer personal especializado. En aquellos tiempos el principal objetivo consistía en dar apoyo bibliográfico a las actividades docentes, de estudio y de investigación contribuyendo a la consolidación de una comunidad universitaria recién constituida y orientada a la formación de técnicos con aptitudes humanísticas, donde además de contenidos técnicos y científicos las colecciones bibliográficas ofrecieran una vertiente cultural en forma de literatura, arte, estética, filosofía o historia.

Con el paso de los años se configuró el actual modelo bibliotecario compuesto por 1 biblioteca central que actúa como cabecera del sistema organizando y coordinando los servicios técnicos, 8 bibliotecas de centro distribuidas en diferentes escuelas y facultades en el Campus de Vera en Valencia y 2 bibliotecas de campus ubicadas en las localidades de Gandia y Alcoi.

La colección bibliográfica se ajusta a la tendencia global de incremento de contenidos digitales (e-books y e-journals, bases de datos, etc.) por encima de las tradicionales colecciones de libros y revistas en papel cuya presencia en las bibliotecas universitarias, especialmente en las politécnicas, disminuye a un ritmo constante.

La biblioteca posee más de 560.000 libros y 114 publicaciones periódicas vivas en formato papel. A esta colección hay que añadir un conjunto significativo de obras audiovisuales, especialmente de películas en formato DVD. En cuanto a la colección electrónica se superan los 207.000 títulos de monografías y las 8.700 suscripciones a revistas.

Debido a su reciente creación se dispone de un fondo de cerca de 2000 obras anteriores a 1900, de las cuales 123 se imprimieron antes del año 1800. Esta colección se ha ido conformando a partir de la integración de tres centros de mayor antigüedad que se incorporaron a la Universitat Politècnica en el último medio siglo: La Escuela Industrial de Alcoi, fundada en 1901, la Escuela Industrial de Valencia, fundada en 1906 y la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos, que data de 1838.



Merece destacarse la presencia de dos colecciones singulares desde el punto de vista bibliográfico y documental. Por un lado la colección de libros de artista de la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes, más de 1500 obras, donde el autor concibe su libro jugando entre los dos extremos: el libro que puede asumir la idea de objeto artístico y el objeto artístico que puede asumir la idea de libro. Por otro lado el fondo de juegos de simulación donado por la investigadora norteamericana Kathy Greenblat con más de 850 ejemplares originales de las décadas de 1960 a 1980 del siglo pasado.

En formato electrónico, accesible a través del repositorio RIUNET, hay que mencionar la colección de mapas de la Fundación Luis Giménez Lorente: de carácter educativo, cultural, científico y de fomento de la investigación. Dispone de más de 22 atlas, 90 mapamundis, 170 mapas impresos, 77 cartas náuticas y más de 1.000 grabados, láminas y libros de temáticas muy diversas, entre las cuales se encuentran farmacia, medicina, historia nacional y valenciana y cartografía y ciencias afines. También forma parte de RIUNET el Archivo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, de Valencia: con más de 8.000 documentos de los siglos XVIII-XX, que componen uno de los fondos más importantes para el estudio de la historia de la Comunidad Valenciana.





Los edificios y las instalaciones son modernos y acogedores, ofreciendo en torno a 3.400 puestos de lectura sobre una superficie útil de algo más de 13.800 m2. Los horarios son amplios y flexibles, adaptados a las necesidades crecientes y cambiantes de la comunidad universitaria, especialmente del colectivo de alumnos.

La reorganización de espacios en los que se viene trabajando en los últimos años proporciona salas destinadas al estudio intensivo, cabinas de trabajo en grupo con los medios tecnológicos y audiovisuales más modernos, conectividad WIFI y dispositivos para presentaciones y videoconferencias. Espacios informales, variados y atractivos con el objetivo de atraer a los usuarios del siglo XXI y convertir a la Biblioteca en ágora, lugar de encuentro y referencia dentro de la Universidad.

En definitiva una biblioteca abierta, moderna, acogedora, sostenible y dinámica, sustentada en la calidad en la gestión y orientada a proporcionar la mejor experiencia a nuestros visitantes.



Universitat de València



Historia

El origen de la Biblioteca se remonta a la donación, en 1785, de los libros del insigne valenciano Francisco Pérez Bayer. Desde ese momento el edificio de la calle de La Nave ha contado de forma ininterrumpida con una biblioteca.

Hasta finales del siglo XIX toda la colección bibliográfica de la Universitat de València se custodiaba en este edificio. A partir de ese momento se construyen nuevos edificios de Facultades y comienza la dispersión de la biblioteca. En 1888 se inauguró la biblioteca de Medicina en el edificio construido exprofeso para la docencia en la esquina de las calles Hospital y Guillem de Castro. El claustro de esta Facultad solicitó la segregación de los libros médicos en 1891 siendo el encargado de la selección Benito José Nebot Pérez que actuó como primer bibliotecario. La biblioteca de Medicina se conforma con los seis mil libros médicos que se trasladan a esta nueva biblioteca y las donaciones posteriores de Enric Ferrer i Viñerta, de los herederos de León Sánchez Quintanar y del farmacéutico Joaquim Salvador.



En 1944 se inaugura el edificio de la Facultad de Ciencias en el Paseo Valencia al Mar, hoy Avenida Blasco Ibáñez. El año 1964 se traslada también al Paseo Valencia al Mar la Facultad de Derecho y a finales de 1969 la Facultad de Filosofía y Letras y en todas ellas se disponen nuevas bibliotecas.

La década de 1985 a 1995 en las bibliotecas universitarias españolas ha sido denominada la "década prodigiosa". La biblioteca de la Universitat de València no ha sido ajena a ese proceso. Hasta la aprobación de la Ley de Reforma Universitaria (LRU) y de los Estatutos de la Universitat de València la biblioteca universitaria de Valencia estaba formada por un conjunto disperso de bibliotecas en Facultades, Escuelas Universitarias y Departamentos Universitarios que únicamente tenían en común la dirección, más teórica que real, de un director o directora de la biblioteca universitaria, que lo era a su vez de la biblioteca general de la Universitat. Las bibliotecas de Facultades o Escuelas, en realidad, dependían absolutamente de la dirección del centro.

A finales de los años 80 este conjunto de bibliotecas empieza a perfilarse como una red, conformando un único servicio con distintos puntos de atención al usuario, pero con una política común y con los mismos instrumentos para llevar adelante esa política bibliotecaria.

El conjunto organizado de bibliotecas y archivos en la Universitat de València pasa a denominarse Servei de Biblioteques i Documentació (SBD). Actualmente está formado por una dirección única que ges-



tiona la política bibliotecaria de la institución, unos servicios técnicos centrales que lideran los procesos bibliotecarios, cuatro bibliotecas de área, dos bibliotecas temáticas y dos bibliotecas generales. El organigrama se completa con los archivos que custodian la memoria histórica y administrativa de la institución.

La Biblioteca General e Histórica pierde su carácter de biblioteca general y se convierte en Biblioteca Histórica en la que se centraliza la valiosa colección patrimonial de la institución.

El Servei de Biblioteques i Documentació, para su buen funcionamiento, necesita que los usuarios participen en la gestión del mismo y esa participación se articula en las Comisiones de Usuarios que existen en cada biblioteca y en la Comisión del Servei de Biblioteques i Documentació. En un servicio tan complejo resulta fundamental la participación del personal que en él trabaja, y ello se consigue a través de la Junta Técnica.

Instalaciones

Entre el año 1990 y el año 2012 todas las bibliotecas de la Universitat de València han estrenado nuevo edificio o nuevas instalaciones. A finales de los 80 las bibliotecas ocupaban 7.800 m2 y a finales del año 2012 ocupan 48.140 m2. El cambio experimentado no ha sido solo cuantitativo sino cualitativo. Las bibliotecas actuales son exhaustivas, en el sentido que albergan toda la colección bibliográfica que la institución posee sobre esa materia, permiten el libre acceso a sus fondos, están pensadas para que convivan los usuarios y la colección y están diseñadas para la prestación de servicios automatizados, para que se integre perfectamente la colección electrónica con la colección impresa.





Fondos

Fondo patrimonial

Tras la donación en 1785 de los libros de Pérez Bayer otros profesores ofrecieron los fondos de sus bibliotecas para engrosar la naciente "librería" universitaria.

Lamentablemente, durante la Invasión napoleónica una bomba cayó sobre el edificio de la universidad y provocó un incendio en el que se perdió la mayor parte de este fondo fundacional. Esta catástrofe provocó un alud de donaciones particulares. La biblioteca volvió a abrir sus puertas en 1837 con este fondo más las obras procedentes de las bibliotecas de los conventos suprimidos por la Desamortización de Mendizábal.

Por este concepto ingresaron los libros que habían pertenecido a diferentes conventos, el fondo más importante y valioso fue el procedente del Monasterio de San Miguel de los Reyes, con la colección de manuscritos del Duque de Calabria perteneciente a los reyes aragoneses de Nápoles iniciada por Alfonso V el Magnánimo.

La Biblioteca de la Universitat de València cuenta con más de 99.000 obras de valor patrimonial: 2.160 manuscritos y 448 incunables, entre los que sobresalen Les obres o trobes en lahors de la Verge Maria (1474), único ejemplar conocido, y el Tirant lo Blanch (1490).

Destacamos también la colección de 260 carteles de la guerra civil española y las colecciones de teatro y gozos.

Fondo moderno

Actualmente la institución cuenta con más de 1.400.000 monografías, de las cuales 500.000 son electrónicas. Respecto a las revistas científicas, cada año se suscriben 50.000 títulos en versión electrónica y más de 100 bases de datos. Para permitir la consulta de esta importante colección electrónica las bibliotecas de la Universitat ofrecen a sus usuarios 800 ordenadores fijos o portátiles y conexión a la red electrónica mediante cable o mediante wi-fi.

Por último, el repositorio institucional RODERIC da noticia de más de 50.000 documentos en libre acceso, incluyendo 9.000 de valor patrimonial digitalizados en SOMNI.

Universitat Jaume I



Historia

La Biblioteca de la Universitat Jaume I es un centro de recursos para el aprendizaje y la investigación de carácter multidisciplinar, que presta servicio a toda la comunidad universitaria, principalmente, y también abierta a la sociedad, mediante proyectos de colaboración. Por ello, engloba actualmente en un único edificio toda la colección bibliográfica, diferentes centros de documentación especializados, el Archivo General de la universidad y todos los servicios a los usuarios.

La Universitat Jaume I (UJI) se creó en el año 1992, y con ella su biblioteca, si bien el punto de partida de los estudios universitarios en Castellón hay que buscarlos en la Escuela de Magisterio (finales del S. XIX) y en el Colegio Universitario de Castelló (CCUC, 1969), adscritos en aquel momento a la Universitat de València.





Una fecha importante es el año 1999, en que se inauguró un edificio único en el campus para albergar la biblioteca. Estas instalaciones se ampliaron en 2005, duplicando el espacio disponible que se ha convertido con el tiempo en un punto de referencia en la universidad.

La Biblioteca ha apostado desde sus inicios, por incorporar las últimas tendencias en gestión de la información. Al igual que la UJI tuvo un papel muy activo en la implementación de internet, la biblioteca fue pionera en automatización y en ofrecer acceso a los catálogos en línea. Con el tiempo, la biblioteca se ha ido transformando, adaptándose a los nuevos requerimientos sociales y tecnológicos, con la creación de nuevos servicios y los cambios en la colección bibliográfica: desde el acceso a bases de datos y recursos bibliográficos electrónicos hasta la implementación y gestión del repositorio institucional, para albergar la producción científica, académica y documental de la Universitat o la creación de una app para localizar el material bibliográfico desde el móvil. En cuanto a nuevos servicios, la biblioteca apuesta por el apoyo a la investigación y la ciencia abierta.

En el año 1996 iniciamos una fructífera colaboración con el CSUC (Consorci de Serveis Universitaris de Catalunya), participando en el Catàleg Col·lectiu, el préstamo interbibliotecario o la adquisición compartida de recursos bibliográficos dentro del programa Biblioteca Digital. En 2021 se constituyó el consorcio BUVAL (Bibliotecas Universitarias Valencianas) que nos ha permitido establecer nuevos acuerdos con estas bibliotecas, como el préstamo consorciado BUVAL o la automatización de las bibliotecas con el mismo programa de gestión bibliotecaria.

La biblioteca cuenta con la certificación de su sistema de gestión de la calidad según la norma UNE-EN ISO 9001:2000 desde el año 2004, siendo una de las primeras universidades públicas españolas en obtenerla.

Además, la biblioteca universitaria mantiene una productiva colaboración con otras entidades públicas y privadas de nuestro entorno geográfico en diferentes ámbitos, como pueden ser proyectos de digitalización o asesoramiento en la gestión.

Instalaciones

Actualmente, la Biblioteca de la Universitat Jaume I ocupa un edificio de 14.000 m2 situado en el centro del campus en el punto emblemático, el Àgora. La biblioteca está distribuida en 6 plantas y un

sótano, que se destina completamente a depósito para la colección que está fuera de uso o que necesita condiciones especiales. El resto del edificio es de libre acceso; la colección bibliográfica en papel está distribuida por las diferentes plantas, que cuentan con un punto de información en cada una. Se trata de un espacio multifuncional, con mucha luz natural y espacios diáfanos en el que se ha prestado una atención especial a facilitar su acceso y uso a las personas con necesidades especiales.

El edificio dispone de 2.100 puestos de lectura y las salas combinan espacios de diferente tipología que permiten adaptarse a las diferentes necesidades de nuestros usuarios, contamos con espacios individuales y 92 aulas para trabajar en grupo, para estudiantes y para in-



vestigadores. Existen zonas con equipos informáticos, disponibilidad de wifi y con dispositivos de conexión eléctrica en cada uno de los puestos de lectura para ordenadores, teléfonos, etc.

Además del mostrador de préstamo, que se sitúa en la entrada del edificio, la biblioteca cuenta con sistemas de autopréstamo y devolución para facilitar esta tarea. En la biblioteca también hay unas salas especiales para autograbación y para videoconferencias que pueden ser utilizadas por la comunidad universitaria. También cuenta con una sala de formación con ordenadores y pantalla de proyección.

Toda esta infraestructura puede utilizarse en horarios amplios durante todo el año para todos los miembros de la comunidad universitaria. El servicio de información bibliográfica y consulta en sala están abiertos a todos los ciudadanos.



Fondos

La biblioteca cuenta con una amplia colección bibliográfica de carácter multidisciplinar cuya principal función es facilitar el estudio y la investigación en nuestra universidad. Este fondo es de diferente tipología y se encuentra organizado en secciones que facilitan su uso.

Actualmente la universidad cuenta con 488.000 libros en papel pero hemos de destacar la importante colección de recursos bibliográficos en formato electrónico que se ha ido desarrollando en los últimos años, accesibles desde el catálogo de la biblioteca y que permiten la consulta desde el campus o de forma remota. Esa colección electrónica está formada por 458.000 libros en formato electrónico, 72.000 títulos de revistas electrónicas y acceso 95 bases de datos.

La colección bibliográfica en papel se encuentra en su mayor parte situada en las salas de lectura de libre acceso, organizada temáticamente según el sistema de clasificación de la LCC (Library of Congress Classification)

Otra parte del fondo bibliográfico, está organizado en secciones especiales dentro del edificio de la biblioteca, entre ellas:

La Docimoteca, un punto único donde se localiza el material psicotécnico y de evaluación psicológica y psicoeducativa, constituyendo un servicio y un laboratorio docente en el que trabajar con este tipo de materiales.

El Centro de Documentación Europea, que ofrece el servicio de acceso al fondo documental y la búsqueda en bases de datos especializadas.

Biblioteca de la PAU, colección bibliográfica de la Cátedra Unesco de Filosofía para la Paz.

Centro Internacional del Transporte (CEDIT)

Espacio de Recursos de la Oficina de Cooperación al Desarrollo y la Solidaridad

La Fonoteca de la Universitat Jaume I, compuesta por 147.000 ítems (discos de vinilo, cassettes, CDs), que está digitalizada y se puede consultar por internet.

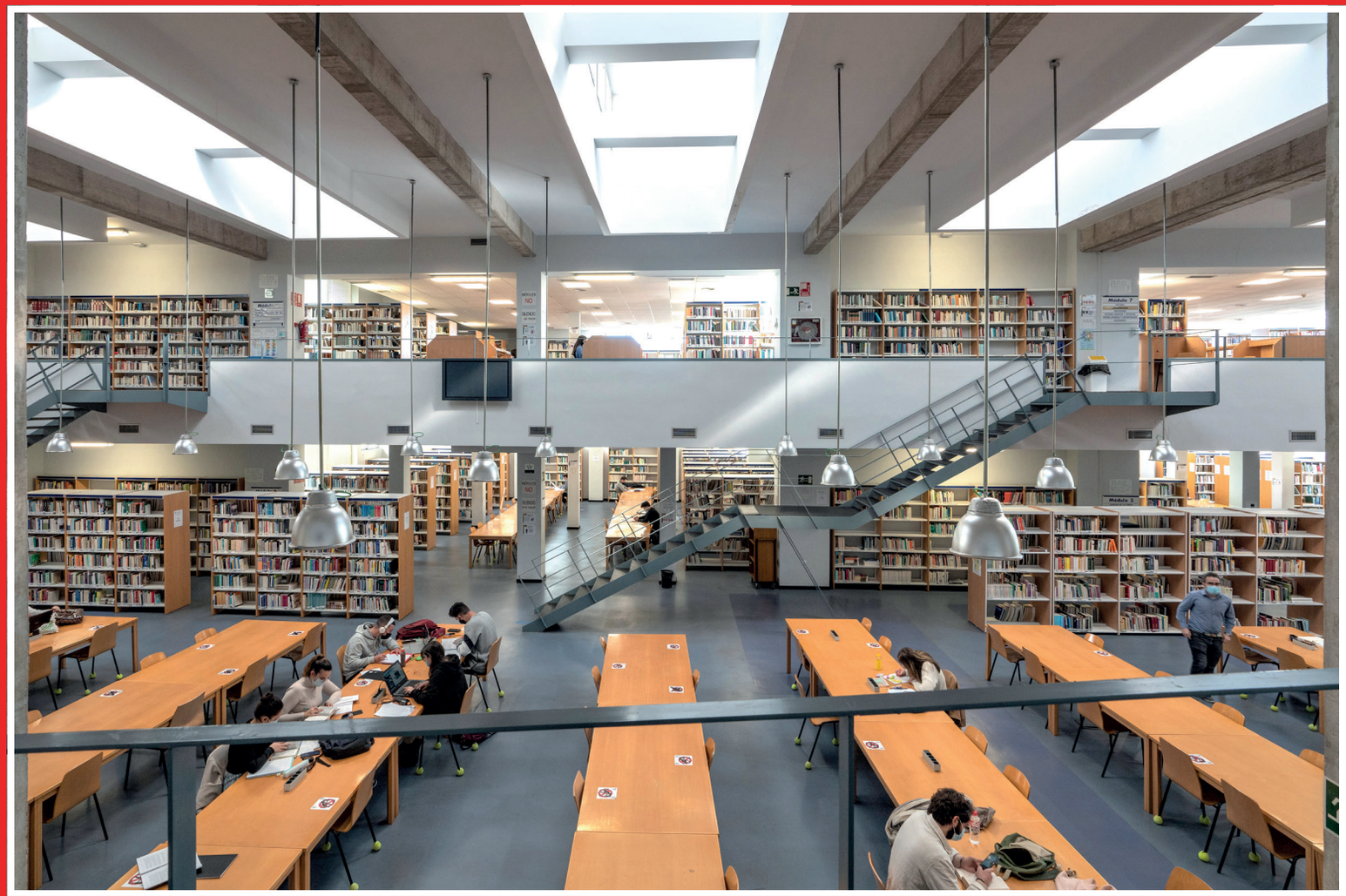
La Cartoteca, mapas y planos de la antigua Corona de Aragón

Fondo de reserva, que incluye el fondo antiguo de la Escuela de Magisterio (S XIX y principios del XX) y un fondo bibliográfico jurídico, formado principalmente por ediciones originales de derecho foral valenciano, de Aragón y de Cataluña (s. XV al XVIII).

Fondos personales, legados procedentes de donaciones particulares y de instituciones vinculadas con la universidad.

Archivo General: Todo el fondo documental de la universidad se conserva en la biblioteca y desde aquí se ofrecen diferentes servicios a toda la comunidad universitaria.

Universidad de Extremadura



Evolución

La Universidad de Extremadura cumplirá 50 años en 2023. Ya no podemos decir que se trate de una Universidad joven, sino madura, en posición de afianzar sus mejores capacidades y dar respuesta a los desafíos. La biblioteca universitaria es algo más joven, ya que su arranque como servicio es posterior al de la Universidad. Durante los primeros años se cuenta más bien con bibliotecas dispersas, muchas veces sin profesionales ni instalaciones específicas. La contratación de Auxiliares de Archivos y Bibliotecas comenzó a partir de 1979 pero fue bastante más tarde cuando se dotó de personal de la Escala de Ayudantes y no fue hasta 1990 cuando se creó la primera plaza de Facultativo.

Tras la entrada en vigor de la Ley de Reforma Universitaria en 1983, se aprueban en 1985 los Estatutos de la UEx, que incorporan la creación del Servicio de Biblioteca y Archivos, con una intención centralizadora aunque reducida a la creación de dos Bibliotecas Generales de Alumnos, siendo la realidad un conjunto de bibliote-





cas con normas y procedimiento particulares y sin coordinación ni presupuesto propio.

Realmente fue en los años 90 cuando se comenzó a trabajar con una visión de servicio centralizado y acciones coordinadas, destacando algunas realizaciones de esa época:

- Catálogo colectivo de las publicaciones periódicas (1991-1994);
- Primer organigrama (1991)
- Participación en las estadísticas REBIUN (1991);
- Regulación del uso del carné de biblioteca (1991);
- Comienzo de la automatización (1996)

La transferencia en 1995 de la UEx a la Comunidad Autónoma permitió acelerar una modificación de los Estatutos. En cuanto a bibliotecas establecen:

– Intervención de las Cajas de Ahorros para financiación de edificios de las Bibliotecas Centrales.

– Creación por mandato de Claustro (1996) de la Comisión Gestora de Bibliotecas con encargo expreso de "*trabajar en la centralización progresiva y no total de los fondos bibliográficos y de su gestión*"

– Aprobación en Claustro (1998) de una nueva estructura y del Reglamento de Biblioteca. Esta nueva estructura se organiza en bibliotecas centrales de campus, bibliotecas de Facultades y Escuelas, salas de estudio y bibliotecas temáticas.

– Primer proceso de centralización, creándose la Biblioteca Central de Cáceres (septiembre 1999).

– La Ley Orgánica de Universidades obliga a una nueva redacción de estatutos universitarios, aprobados en 2003. Destaca en esta etapa:

– Segundo proceso de centralización, creándose la Biblioteca Central de Badajoz (julio 2002)

– Proceso de integración del Servicio de Documentación en el de Biblioteca (2006), que obliga a renombrar el Servicio: Servicio de Biblioteca, Archivos y Documentación

– Presentación del *I Plan Estratégico 2005-2007* con el doble objetivo de definir del modelo bibliotecario de la UEx y aumentar la visibilidad de la biblioteca. Desde entonces y hasta



la actualidad, se han desarrollado cuatro planes estratégicos, el último de los cuales está aún en vigor.

– En la última reforma de estructura de 2020 se separa el Archivo y se recupera la denominación Servicio de Bibliotecas.

Edificios

La biblioteca universitaria, con presencia en los cuatro campus de la UEx –Badajoz Cáceres, Mérida y Plasencia-, cuenta con dos grandes bibliotecas centrales, diez bibliotecas de Facultad-Escuela, dos salas con fondos y dos bibliotecas de Centro Universitario sumando un total de 16 puntos de servicio, con 14.298 metros cuadrados.

En total, se ofertan 3.495 puestos de lectura, de los que 397 están en salas para trabajo en grupo. En el último año se ha reducido el número de puestos disponibles, debido a la remodelación de algunos espacios y reconsideración de distancias fruto de la situación sanitaria.

Los dos edificios centrales fueron construidos con el apoyo de la obra social de las Cajas de Ahorros regionales y atienden a la Comunidad Universitaria en sus necesidades espaciales y de equipamiento, ofer-

tando salas de estudio, de trabajo en equipo y de formación y espacios para actividades académicas y de extensión cultural. La vocación de estos edificios es ser centros vivos, atentos a las necesidades cambiantes.

Estas dos bibliotecas suman cerca de diez mil metros cuadrados y ofrecen casi 1.500 puestos de lectura entre ambas, ofertando horarios de apertura amplios a lo largo de todo el año.

En los últimos años en ambos edificios se ha realizado una importante apuesta por flexibilizar los espacios, ofertar nuevos usos del mismo y hacer de ellos un entorno donde la comunidad universitaria se encuentre a gusto y pueda acceder a diferentes opciones de utilización de recursos y equipamientos, más allá del uso tradicional ligado solamente al estudio y consulta de fondos. El mobiliario es una baza importante en este proceso de flexibilización y mejora del espacio.



Colecciones

La colección impresa supera los 450.000 ejemplares de monografías y cuenta con más de 7.000 títulos de revistas en papel. Esta colección ocupa más de 13 kilómetros de estanterías en libre acceso y otros ocho en depósitos.

De dichos ejemplares, cerca de dos mil son impresos anteriores a 1900. Parte de los fondos más antiguos han sido digitalizados y puestos en acceso abierto gracias a las Ayudas del Ministerio de Cultura.

En cuanto a la procedencia de la colección impresa, destacan, como colecciones fundacionales, las procedentes de las Antiguas Escuelas Normales, del Colegio Universitario de Cáceres y de la antigua Escuela de Peritos Mercantiles de Badajoz, fondos que se incorporaron una vez creada la Universidad y a partir de los cuales se formaron las diferentes colecciones.

La colección de humanidades es rica como resultado de la política de adquisiciones que se llevó a cabo en los años 70 y 80, incorporando numerosas ediciones raras, tanto de literatura como de filología e historia. La aportación de las antiguas escuelas de Magisterio supone una curiosa colección de didáctica de diferentes materias y de enseñanza en general. En las ciencias exactas, experimentales y aplicadas, aun teniendo ejemplares antiguos y raros, las colecciones son más modernas y están en continua actualización proporcionando herramientas de investigación y de docencia.

Una de las últimas incorporaciones es la colección de Alonso Zamora Vicente, que incluye textos representativos de toda la literatura española e hispanoamericana y que supera los 40.000 ejemplares. Es también destacable, en esta última temática, la incorporación de parte de los fondos del antiguo Centro Extremeño de Estudios y Cooperación con Iberoamérica.

Como es también de esperar, se ha realizado en los últimos años un gran esfuerzo económico por contar con una colección electrónica de calidad, principalmente para fines de investigación. Dicha colección electrónica supera los 63.300 títulos de libros y las 33.400 revistas.

Universidade da Coruña



Historia y evolución

A finales de los años ochenta del pasado siglo Galicia contaba con una única universidad, la Universidade de Santiago de Compostela. La Xunta de Galicia decidió entonces la creación de otras dos universidades. La Universidade da Coruña (UDC) fue creada por la Ley de Ordenación del Sistema Universitario de Galicia en 1989, que fue seguida en 1990 por el Decreto de segregación de los centros y recursos de la Universidad de Santiago localizados en A Coruña y Ferrol. Así comenzó también la historia de la Biblioteca de la UDC (BUDC).

Entre los recursos segregados se encontraba una colección con un fondo de 30.000 libros y 2.000 publicaciones periódicas, material procedente de los seis centros que tenía la Universidade de Santiago de Compostela ubicados en el Campus de A Coruña y un septimo en el Campus de Ferrol. Aquellas bibliotecas estaban atendidas por siete ayudantes, además del personal auxiliar. La biblioteca ha ido creciendo al ritmo de la nueva universidad, hasta contar en 2021 con 101 trabajadores: 58 bibliotecarios, 42 auxiliares y 1 administrativo; con este personal se atiende a 20.145 usuarios propios y 2.723 externos.



Inicialmente la Biblioteca no contaba con ordenadores para su gestión pero fue automatizándose paulatinamente. Se inició el proceso en 1992 con el sistema SABINI, al que siguió VTLS, puesto en marcha en 1995 y en funcionamiento hasta 2004, año en el que se instaló el actual sistema, Millenium; en este año 2022 la BUDC está inmersa en la migración al sistema Alma, que supone una evolución para una mayor integración de los recursos físicos y electrónicos.

Las tres universidades gallegas, apoyadas por la Xunta de Galicia, decidieron en 2001 la creación del Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Galicia (Bugalicia) para lograr mejoras en la gestión de los recursos y sobre todo para crear un ámbito de cooperación común. Este Consorcio actualmente se ha subsumido en el Consorcio Interuniversitario de Galicia (CISUG).

También como ejemplo del espíritu de apertura y colaboración que siempre ha caracterizado a la BUDC podemos señalar la participación en el proyecto Dialnet desde el año 2005, y en Dialnet Métricas desde el año 2020.

Instalaciones y fondos

Actualmente la BUDC atiende a 22.868 usuarios desde 16 puntos de servicio, distribuidos en los dos campus que conforman la universidad, 14 centros en el de A Coruña y 2 en el de Ferrol.



El conjunto de centros de la biblioteca cuenta con 32.341 m lineales de documentos, 18.980 m lineales de estanterías en libre acceso y 13.361 en depósitos, para acoger 9.193 títulos de revistas y cerca de 900.000 volúmenes de monografías disponibles, un total que se corresponde con más 500.000 títulos; gran parte del fondo –dos tercios sin contar las revistas– está en las salas de lectura. La BUDC cuenta con 3.133 puestos de lectura, de los cuales 2.769 son puestos individuales, 286 están en salas para el trabajo en grupo y otros 78 en salas colectivas.

La colección de revistas es básicamente en formato electrónico y alcanza en este formato los 26.624 títulos, pues las suscripciones en papel han sido reducidas notablemente. Actualmente sólo se reciben 1.160 títulos en papel, frente a 8.033 títulos en papel cerrados, en su mayor parte sustituidas por las versiones digitales.

Algo similar sucede con las monografías, ya que el incremento de la compra de monografías electrónicas es constante en detrimento de la compra en soporte papel y en este momento la BUDC dispone de acceso a 197.920 monografías en soporte electrónico.

Además de los libros y revistas, integran la colección de la biblioteca documentos en otros formatos, como mapas, microformas, DVD, etc. En 2021 se han alcanzado los 54.117 ítems de audiovisuales y material no librario.

La BUDC cuenta también con un repositorio institucional, el RUC, que fue creado en 2005 y presentado oficialmente en 2006. Fue el primero de las universidades gallegas y uno de los primeros de España.

El total de objetos digitales en el repositorio institucional en acceso abierto ha alcanzado en 2021 los 24.855 ítems, de los cuales hay que destacar 1.802 tesis en acceso abierto, 14.996 documentos de investigación y 5.597 trabajos académicos.





Colecciones singulares

La biblioteca cuenta con algunas colecciones singulares, como son los donativos del Fondo Manuel Santiago y Fondo Bernardino Graña en la biblioteca de la Facultad de Filología, una colección sobre pensamiento económico de Galicia donada por el profesor Julio Sequeiros Tizón en la Facultad de Economía y empresa, o varios valiosos donativos de arquitectos como Pedro Mariño, Rodolfo Ucha, Antonio Tenreiro y el urbanista y profesor de la UDC Juan Luis Dalda en la biblioteca de la ETS de Arquitectura.

En la biblioteca de la Facultad de Derecho cuentan con una importante colección histórica de la Real Academia Galega de Xusrisprudencia e Lexislación. Este relativamente numeroso fondo está compuesto por libros de los siglos XVII a XIX.

Es reseñable asimismo la Biblioteca-Archivo Francisco Pillado Mayor, fondo bibliográfico y documental dedicado al teatro, a partir de las donaciones periódicas de una colección documental que reunió el dramaturgo, escritor y editor coruñés Francisco Pillado a lo largo de su trayectoria profesional. Es un fondo fundamental para el conocimiento de la historia del teatro en Galicia. Cabe señalar que en el repositorio de la universidad está accesible la imagen digitalizada de la totalidad de la colección de carteles y fotografías.

Otras colecciones interesantes son el fondo antiguo de la antigua Escuela de Comercio o de la Escuela Normal.

Universidade de Santiago de Compostela



Historia, instalaciones y fondos

La Biblioteca Universitaria de Santiago de Compostela (BUSC) constituye una unidad funcional concebida como un centro de recursos para la docencia, la investigación, el estudio y el aprendizaje, la transferencia, la extensión universitaria y la formación continuada e integral, así como para todas aquellas actividades relacionadas con el funcionamiento y la gestión de la Universidade de Santiago de Compostela.

La BUSC se estructura siguiendo criterios de territorialidad y/o de especialización de las colecciones y servicios. De este modo, cuenta con 19 puntos de servicio entre los dos campus (Lugo y Santiago) y con una cabecera del sistema que es la Biblioteca Xeral, en el Colegio de Fonseca, que aloja el fondo histórico de la Universidade de Santiago de Compostela, así como obras de colecciones relevantes, fondo de carácter interdisciplinar, una nutrida hemeroteca y una completa colección de fuentes de información y referencia bibliográfica

La Biblioteca Universitaria de Santiago de Compostela es, por la riqueza de sus fondos bibliográficos, una de las más importantes bibliotecas universitarias españolas. Su historia refleja la propia historia de la universidad compostelana y, en buena medida, la historia de Galicia y de España. El fondo inicial procede de las donaciones de los primeros maestros del Colegio de Fonseca y de la compra de la librería del obispo Carmona que estaba en manos del Cabildo compostelano. La primitiva librería de la Universidad del siglo XVI estaba situada en el Colegio fundado por el arzobispo de Santiago Alonso III de Fonseca.

Los años finales del siglo XVIII serán testigos del verdadero esplendor de la Biblioteca. Las ideas de la Ilustración, a la que Galicia no será ajena, están en el origen de la reforma de las enseñanzas y del nuevo plan de estudios de la universidad compostelana aprobado en 1772. A la Biblioteca se la dotará de sus primeras constituciones y empezarán a redactarse los primeros catálogos. Además ampliará los horarios de consulta y se desterrará el nombre de Librería definitivamente, concibiéndose la Biblioteca como un verdadero servicio público. Otro elemento importante en el siglo XVIII que condicionará la formación de la colección compostelana es la expulsión de la Compañía de Jesús. Sin duda constituyó un hecho de especial transcendencia para todas las bibliotecas universitarias españolas, pero para Santiago supuso la incorporación de las riquísimas librerías de los colegios de jesuitas de



Galicia, entre ellos, además del de Santiago, el de Monterrey, de donde proceden dos biblias en vitela, y en menor medida, fondos de los colegios de Ourense, Monforte, Pontevedra y A Coruña.

El siglo XIX supone el impulso fundamental a la colección de la biblioteca Universitaria como resultado de la incautación de los bienes eclesiásticos y la posterior incorporación de las Librerías de los conventos suprimidos en Santiago de Compostela: Santo Domingo, Santa María de Conxo y San Martín Pinario. Por este procedimiento llegan 76 incunables (de los 145 con los que cuenta la Biblioteca) y la joya de la colección, el Libro de Horas, además de una notable cantidad de impresos.

En el siglo XX existen tres hitos importantes en el devenir de la biblioteca: el depósito de la biblioteca de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago, la adquisición por suscripción popular



de la biblioteca del arzobispo Lago González y la fundación de la Biblioteca América. Por lo que se refiere al primero de ellos, es obligado decir que los fondos de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago constituyen una valiosa fuente de información para los investigadores, especialmente en lo que se refiere a la historia de Galicia. La biblioteca del arzobispo Lago González, considerado por sus coetáneos un hombre extraordinariamente culto en varias disciplinas como la historia, la literatura o la botánica, además de las propiamente vinculadas a su carácter sacerdotal, reunía cerca de 6.000 volúmenes, que recogían lo variado de sus aficiones así como 41 incunables de gran interés.

Es obligado mencionar a la Biblioteca América como una de las colecciones más conocidas de la Universidad compostelana. Su creación respondió a un proyecto nacido en 1904 gracias al impulso



de Gumersindo Busto, emigrante gallego radicado en Buenos Aires tras una primera estancia en Montevideo, al calor de las ideas de hispanoamericanismo regeneracionista extendidas en ambas orillas del Atlántico en la primera década del siglo XX. Busto consiguió reunir un número importante de libros, folletos y objetos diversos de diferentes procedencias cuyo volumen aumentaba sin cesar. Para ello utilizó todos los recursos a su alcance: estableció contactos con numerosas personas e instituciones del asociacionismo étnico gallego y español de la mayor parte de los países americanos, así como con personalidades intelectuales y políticas de las sociedades nacionales, con el objetivo de lograr el mayor número de fondos bibliográficos americanos. Hoy es uno de los elementos más característicos por la riqueza de la colección, especialmente en fondos del XIX y en fondos relativos a las primeras independencias americanas y una de las enseñas de la Biblioteca Universitaria. La colección es multidisciplinar y enciclopédica (obras de botánica, manuales de derecho, libros de medicina, o breves folletos sobre obras públicas, por poner sólo algunos ejemplos).

Una de las secciones especialmente cuidadas de la colección de la BUSC es la sección Galicia. Nació en los años 70 como un fichero interno que trataba de proporcionar a investigadores información sobre los fondos relacionados con Galicia que había en la biblioteca. Con el tiempo, el creciente interés del personal investigador y el propio impulso desde la dirección de la biblioteca dio lugar a crear una sección de fondo local, con especial atención al fondo retrospectivo, en la que estaban representadas obras de tema gallego en cualquier idioma, escritas en gallego con independencia de su

lugar de publicación y todas las obras de autores gallegos y/o editadas en Galicia.

En la actualidad, la BUSC presenta una colección de 1.546.788 ejemplares de los que destacamos los 800 manuscritos, 145 incunables, 22.107 impresos de los siglos XVI al XVIII y 22.874 impresos publicados entre 1801 y 1900, en lo que a fondo histórico se refiere. Además cuenta con las ya mencionadas colecciones Biblioteca América (41.720 registros bibliográficos) y el fondo Galicia (403.246 registros bibliográficos, entre monografías, revistas y analíticas), ambas especialmente relevantes por su carácter único y su riqueza.

En época muy reciente se han incorporado a la colección los manuscritos y la biblioteca de don Ramón del Valle-Inclán, el fondo documental del musico Andrés Gaos, la biblioteca y archivo del periodista Álvaro Ruibal, el fondo documental del colectivo Burla negra, o la biblioteca de la familia Valladares Núñez, por mencionar solamente alguna de las últimas incorporaciones.



Universidade de Vigo



Historia, instalaciones y fondos

Para repasar la trayectoria de la Biblioteca de la Universidade de Vigo se puede establecer una analogía con la pirámide de las necesidades humanas de Maslow. Del mismo modo que las personas van satisfaciendo cinco tipos de necesidades ascendiendo a través de otros tantos niveles dispuestos en forma piramidal, la biblioteca ha ido recorriendo esos niveles desde su creación en 1990. En dicho año, por decreto de la Xunta de Galicia, se segregaron de la Universidade de Santiago de Compostela varios centros ubicados en A Coruña, Ferrol, Ourense, Pontevedra y Vigo para constituir las universidades de A Coruña y Vigo. Entre los centros y servicios segregados se incluía una serie de bibliotecas que pasaban a las dos nuevas universidades. En el caso de la Universidade de Vigo, se integraron en ella tres bibliotecas en Ourense, una en Pontevedra y cinco en Vigo a partir de las cuales se inicia el proceso de institucionalización de la Biblioteca Universitaria como servicio de apoyo a la docencia, el estudio y la investigación en esos tres campus.



La base de la pirámide de Maslow la constituyen las necesidades básicas, propias del ámbito de la supervivencia, cuya satisfacción, por lo que se refiere a la biblioteca, hay que remitir a las primeras actuaciones encaminadas a dotarla de los medios imprescindibles para cumplir con su misión: edificios, personal y fondos bibliográficos. A partir de ahí se desplegaron los servicios esenciales que hoy continúan ofreciéndose a la comunidad universitaria: salas de lectura, catálogo, préstamo, referencia y préstamo interbibliotecario. Un examen de las realizaciones de aquellos años denota una intensa actividad de adquisición de libros y revistas científicas, compra de mobiliario y equipamiento e incorporación de personal bibliotecario. Así, mientras en 1991 se ponían a disposición del público apenas un millar de puestos de lectura y una colección de 90.000 volúmenes y 1.500 títulos de revistas, ocho años más tarde esas cifras se habían triplicado. Hoy, tres décadas después, las colecciones físicas ascienden a 633.000 volúmenes, 11.700 títulos de revistas impresas y 35.000 ítems de medios audiovisuales y material no librario. A partir de 2003 la colección experimentó un salto cualitativo con la llegada de las publicaciones electrónicas cuya oferta actual consta de 218.000 e-books y 15.800 títulos de revistas-e. En materia de edificios, en 1995 se inició la construcción de la biblioteca central del campus de Vigo que, inaugurada en 1998, sería más tarde incluida en el registro del patrimonio arquitectónico del siglo XX del programa europeo Interreg SUDOE.



En 1999, varios hechos ponen de manifiesto el paso al siguiente nivel de la pirámide correspondiente a las necesidades de seguridad y estabilidad. En primer lugar, la automatización de la gestión bibliotecaria gracias al sistema Innopac que permitió realizar con mayor eficacia y eficiencia los principales procesos bibliotecarios y, sobre todo, poner a disposición del público un OPAC en sustitución de los viejos catálogos manuales de fichas. En segundo lugar, la aprobación de un reglamento que formalizaba la organización bibliotecaria, designaba a la biblioteca central del campus vigués como cabecera del sistema y definía los derechos y deberes de los usuarios. Al año siguiente tuvo lugar la creación, por decisión del gobierno universitario, de un programa presupuestario específico para la Biblioteca Universitaria.

Cubiertas las necesidades de seguridad, la biblioteca pudo ascender al nivel relativo a las necesidades de afiliación gracias a su incorporación a entornos de cooperación bibliotecaria. Con el prólogo de las adhesiones a REBIUN (1997) y consorcio ISTEC (1999), el impulso definitivo vino en 2001-2002 con la creación del consorcio Bugalicia (hoy CISUG), la entrada en GEUIN, la implantación de GTBIB-SOD para impulsar el préstamo interbibliotecario y el comienzo de los envíos de registros bibliográficos al catálogo colectivo de REBIUN. En 2002, la biblioteca fue postulada por su institución para participar en el II Plan de Calidad de las Universidades del Ministerio de Educación.

En 2006, a raíz de su participación en el plan ministerial, la biblioteca implantó y certificó un sistema de gestión de la calidad ISO 9001 que marca el paso al cuarto nivel de la pirámide, referido a las necesidades de reconocimiento. Este sistema viene orientando la gestión de la Biblioteca Universitaria hasta nuestros días. En una línea similar, en 2011 se implantó y certificó en las tres bibliotecas centrales de Vigo, Ourense y Pontevedra un sistema de gestión ambiental ISO 14001. Por otro lado, a partir de 2010, la biblioteca intensificó su participación en





REBIUN al incorporarse a la Línea estratégica 1 cuya coordinación asumiría en 2016 entrando con ello a formar parte del Comité Ejecutivo de REBIUN. Estos años coincidieron con la construcción de los edificios de la biblioteca central del campus de Ourense y la biblioteca de Ciencias en el campus de Vigo que acabaron de conformar la red de once puntos de servicio que hoy integran la Biblioteca Universitaria que, en conjunto, ofrecen de 30.000 m2 de espacios bibliotecarios.

La cúspide de la pirámide consiste en la autorrealización que Maslow definió como la necesidad que experimenta una persona de ser y hacer aquello para lo que nació. Para trasladar este concepto al ámbito bibliotecario cabe evocar el aforismo de "la biblioteca es el corazón de la universidad" que, con ocasión de un discurso académico en 1873, pronunció Charles Eliot, rector de la Universidad de Harvard. En la actualidad esa posición central, que es quizás lo más parecido a la autorrealización, debe asociarse a una inserción más profunda de la biblioteca en las actividades de creación y transmisión del conocimiento que llevan a cabo las universidades y a su papel impulsor en la apertura de ese conocimiento. Esto es lo que desde 2016 viene tratando de hacer la Biblioteca de la Universidade de Vigo con el lanzamiento del repositorio institucional Investigo, la colaboración con Dialnet, la adaptación de su oferta formativa al marco DigComp, la puesta en marcha de servicios bibliométricos, la catalogación en RDA como primer paso para poder operar en entornos de datos enlazados abiertos, la participación en acuerdos transformativos o la puesta en marcha de un portal de investigación.

Universitat de les Illes Balears



Historia

Para buscar los orígenes de la biblioteca universitaria deberíamos remontarnos a los lejanos antecedentes de nuestra Universitat, la Universidad Luliana de Mallorca (1691), la Universidad Literaria de Mallorca (1772) y la Universidad Literaria Balear (1840), pero lo que quedó de sus bibliotecas, tras muchos vaivenes, no forma parte actualmente del fondo de la nuestra, ya que se encuentra depositado en la Biblioteca Pública del Estado de Palma.

La actual etapa universitaria y la de su biblioteca se inicia con la fundación de la Universidad de Palma de Mallorca en 1978, que aglutinará las diversas facultades que operaban en Mallorca, dependientes de universidades catalanas, situadas en diversos edificios provisionales dispersos por la ciudad, cada uno de los cuales contaba con instalaciones y fondos bibliotecarios.



Será con la creación del campus de la Carretera de Valldemossa, desde mediados de los años 80 y principios de los 90 cuando se construyen las actuales bibliotecas y en 1992 se produce un gran avance en la gestión de la colección bibliográfica con la integración de todos los fondos en un único catálogo informatizado con el sistema Libertas, y la creación del "Servei de Biblioteca i Documentació", que pasa a gestionar todos los servicios bibliotecarios y el archivo histórico. A finales de los años 90 se profesionaliza la dirección de la Biblioteca y en los primeros años del siglo XXI se aprueba su primer plan estratégico, se introduce la gestión por procesos auditada según la norma ISO 9001 y se introducen sistemas de gestión de la calidad según el modelo EFQM.

En 2006 se proyecta un gran edificio de biblioteca central, que debía contar con 20.000 m2, pero la irrupción de la crisis económica impide que pueda materializarse, lo que ha conllevado hasta hoy en día un importante déficit de espacio bibliotecario en la UIB.

Instalaciones

En estos momentos la Universitat de les Illes Balears cuenta con 6 bibliotecas temáticas en el campus, la biblioteca de medicina en el Hospital Universitario de Son Espases y un espacio bibliotecario en cada una de las sedes de Menorca i Eivissa-Formentera. También cabe mencionar la biblioteca de fondo antiguo y colecciones especiales y tres centros de documentación, entre los cuales la Partituroteca y Centro de Documentación Musical, situada en el Edificio de Sa Riera, en el centro de la ciudad. Por otro lado, al ser-

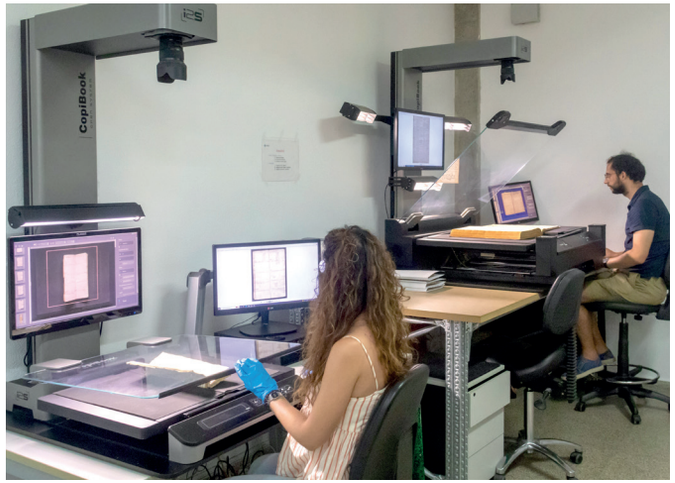
le conferidas al servicio competencias de archivo y gestión documental, atiende las instalaciones del archivo histórico y el archivo administrativo.

En este conjunto de locales se ofrecen a los usuarios 1.100 plazas, de la cuales un centenar se encuentran en salas o cabinas de trabajo en grupo.

Fondos y proyectos de colaboración

Una de las características singulares de la Biblioteca de la UIB es la intensa colaboración con el resto del sistema bibliotecario de las Illes Balears, con 15 bibliotecas colaboradoras que se integran en su





catálogo, como la de la Fundación Bartolomé March, la Biblioteca Diocesana de Mallorca o la Biblioteca Auxiliar del Arxiu del Regne de Mallorca, esto permite que mediante el catálogo colectivo de la UIB se disponga de 752.475 títulos y 1.223.704 ejemplares.

Por otra parte, desde la Biblioteca universitaria se administra el Catàleg Bibliogràfic de les Illes Balears, que aglutina los fondos de las 220 bibliotecas públicas de las cuatro islas.

Esta vocación de colaboración interinstitucional se amplía con diferentes proyectos en otros ámbitos como La Biblioteca Digital de les Illes Balears, que ofrece 48.000 objetos digitales en abierto, de las principales publicaciones científicas y eruditas de 32 instituciones y entidades de la Comunidad Autónoma. Y más recientemente la Plataforma de Arxius Històrics de les Illes Balears, que agrupa los fondos históricos de 14 instituciones archivísticas, con más de 200.000 páginas digitalizadas, mediante convenios de colaboración.

Entre los fondos especiales podríamos destacar las donaciones de bibliotecas personales de científicos e intelectuales como Joan Mascaró i Fornés, Camilo Jose Cela Conde, Josep Sureda i Blanes, Jaume Bover Pujol, Bartomeu Fiol Mora, Jocelyn N. Hillgarth. Y como fondos curiosos La Biblioteca Casasayas, un fondo cervantino, con más de 1.200 ediciones del Quijote, el fondo Tomoko Hatano, con 6.000 ejemplares en japonés.

La Partituroteca i Centre de Documentació Musical, reúne cerca de 4.000 partituras y 7.000 documentos sonoros junto a 1.300 monografias especializadas, así como diversos legados de músicos y compositores de les Illes Balears.

El Centre de Documentació en Cooperació al Desenvolupament, ofrece un catálogo de cerca de 8.000 monografías en papel y una colección de 3.200 objectos digitales, mientras que el Portal Social cuenta con un fondo de 7.000 ejemplares especializado en políticas sociales.

Los principales retos para el futuro inmediato se centran en la consecución de fondos para abordar la construcción de la Biblioteca Central, conseguir una financiación estable para la adquisición de monografías y recursos docentes electrónicos, aumentar las plazas técnicas de la plantilla y consolidar un sistema de gestión por proyectos y objetivos.

Universidad de La Rioja



Historia, instalaciones y fondos

La Universidad de La Rioja se engloba dentro de las universidades de nueva creación, ya que sus primeras facultades como las de formación del Profesorado, Politécnica o Empresariales se crearon entre 1950 y 1970, dependiendo de la Universidad de Zaragoza. Esta circunstancia va a influir de sobre la configuración y estructura inicial de su biblioteca. De la Universidad de Zaragoza dependían los distintos centros implantados en Logroño: Empresariales, Politécnica, Magisterio, Ciencias, Letras, y ya en la década de los 90, Derecho. En cada centro se instalaron puntos de servicio de biblioteca, para atender a las necesidades docentes, de estudio e investigadoras. Se optó por tanto por una situación descentralizada, con separación física de adquisiciones, proceso técnico, servicios, etc.



Partiendo de esta situación inicial, se crea la Universidad de La Rioja por la Ley 18 de junio de 1992, fijando el inicio de sus actividades académicas en el curso 1992/1993. Tres años después, en 1995 se aprueban los primeros Estatutos. En ellos se citaba directamente a la Biblioteca Universitaria en el Título VII, sobre los Servicios Universitarios, en el artículo 141, donde se definía como un servicio de gestión de la documentación y la información con independencia de su soporte, orientado a apoyar el estudio, la investigación y la docencia.

Desde 1994 hasta la actualidad se pueden señalar varias actuaciones encaminadas a la organización del Servicio. En ese año se dan los primeros pasos hacia la centralización de procesos y servicios. La automatización de la Biblioteca, iniciada en 1995, supuso ya la coordinación real de los procesos técnicos y la unificación virtual de los fondos bibliográficos. Al principio se utilizó un sistema ad hoc, hasta la adquisición del sistema de gestión Absys, la misma herramienta que, con actualizaciones, se mantiene hasta nuestros días.

El edificio actual de la Biblioteca es obra del arquitecto Gerardo Cuadra, y se acabó de construir y equipar durante 1996, unificando los puntos de servicio existentes hasta ese momento. Se implanta así el modelo centralizado, considerado el tipo de organización más adecuado para universidades con centros no dispersos. Este edificio cuenta con 4.000 m2, pero el crecimiento acelerado de fondos ha ocasionado que las instalaciones resulten insuficientes para las nuevas necesidades de la Biblioteca y se haya habilitado un depósito externo, ubicado en la Biblioteca Municipal Rafael Azcona.



La Biblioteca consta de tres plantas y un semisótano. Cuenta con 400 puestos de lectura individual distribuidos en tres salas de lectura, una de carácter general y dos especializadas, seis gabinetes individuales para investigadores, un seminario de usos múltiples, dos salas de trabajo en grupo y una zona de trabajo colaborativo para 40 personas.

Al ser una Biblioteca con una historia relativamente reciente no dispone de fondo antiguo, pero ofrece una colección amplia y diversa, adaptada a las titulaciones que se imparten y a las líneas de investigación de la Universidad, actualizada y de un alto valor científico, integrada en 2021 por unas 380.000 monografías impresas, 10.000 materiales audiovisuales, más de 9.000 revistas electrónicas y aproximadamente 200.000 libros electrónicos, adquiridos a perpetuidad o suscritos, y accesibles de forma remota.

La colección en acceso directo comienza a organizarse en 1997 mediante un sistema de clasificación propio, de notaciones alfanuméricas y de estructura jerárquica. Consta de nueve grandes bloques temáticos (del 0 al 8), adaptados a los estudios de la Universidad. Este sistema es el utilizado para organizar la colección en acceso abierto, con una signatura en tres niveles, compuesta por código de clasificación, fecha de edición





(lo que permite que los fondos más recientes queden ordenados al final de cada disciplina y sean más visibles) y autor.

Durante el curso 1999-2000, la Biblioteca es objeto de un proceso de evaluación promovido por ANECA, fruto del cual se elabora el primer plan estratégico y se inicia una cultura de gestión de la calidad que se ha mantenido hasta la actualidad.

Como resultado de la implantación de este sistema de gestión de la calidad, la Biblioteca obtuvo el Certificado de Calidad concedido por el Ministerio de Educación a los servicios de Biblioteca de las Universidades, en la convocatoria del año 2004.

Por otra parte, la historia de la Biblioteca está marcada por una profunda vocación de cooperación bibliotecaria. Uno de los resultados de la actuación cooperativa que más repercusión ha tenido es el sistema Dialnet. En su origen, comenzó a desarrollarse en el año 1999. El deseo de establecer un sistema ágil que sustituyera los boletines de sumarios en fotocopias y permitiera al mismo tiempo alimentar de forma rápida el catálogo con los registros analíticos que formaban parte de las alertas, llevó a desarrollar una aplicación que comenzó a ser operativa en al año siguiente. Partiendo de estos precedentes, comienza en el año 2002 el funcionamiento del sistema Dialnet. En 2003 se produce un salto cualitativo, al pasar a convertirse en un proyecto de cooperación bibliotecaria, al que se van uniendo sucesivamente otras bibliotecas universitarias y no universitarias, adquiriendo una dimensión que lleva a la creación, por parte de la Universidad, de una entidad específica para su gestión, la Fundación DIALNET.

En la actualidad, la Biblioteca trabaja de forma activa en desarrollar acciones para apoyar e impulsar la Ciencia Abierta, para lo cual ha aprobado una marco normativo, la Política institucional de acceso abierto a la producción científica de la Universidad de La Rioja, trabaja de forma activa en el Portal de la Investigación de la Universidad de La Rioja y en el desarrollo del repositorio de datos de investigación, participa en los acuerdos transformativos y colabora con el Vicerrectorado de Investigación en las diversas acciones puestas en marcha para desarrollar esta política a favor de la Ciencia Abierta.

En definitiva, la Biblioteca de la Universidad de La Rioja, como servicio dinámico, se encuentra en un proceso de adaptación continuo, para lo que es esencial crear servicios y productos con valor añadido, siempre dando respuesta a las necesidades y demandas de la comunidad universitaria y seguir ofreciendo contenidos actualizados y organizados para que constituyan la base de todo investigador.

Universidad Internacional de la Rioja



Historia

La Universidad Internacional de La Rioja (UNIR) fue reconocida por la Ley 3/2008, de 13 de octubre de la Comunidad Autónoma de La Rioja, por lo que fue una de las primeras universidades españolas en ofrecer toda su docencia completamente en línea.

Desde su inicio, el objetivo de la Biblioteca Virtual de la UNIR ha sido contribuir a la mejor formación académica posible de sus estudiantes y apoyar con sus fondos la labor de investigación de los profesores.

Ser una biblioteca 100% online ha supuesto un reto diario desde su creación. Tradicionalmente, los sistemas bibliotecarios creados hasta ese momento, no estaban concebidos para ofrecer el acceso a todos los fondos de una biblioteca a través de una página web, por lo que se optó por construir un sistema bibliotecario ad hoc. El núcleo del sistema radicó desde su inicio en un poderoso motor de búsqueda que ofrece al usuario resultados obtenidos tanto de los fondos que posee la biblioteca por suscripción, como aquellos otros de acceso abierto que se encuentran en la red.



En el último decenio han ido apareciendo herramientas de gestión de fondos para bibliotecas en línea que se han ido incorporando a la Biblioteca Virtual de UNIR para ofrecer los mejores servicios a los usuarios. La Biblioteca soporta diariamente muchos miles de búsquedas y permite a todos sus usuarios tener su propio estante con libros y materiales de uso frecuente

Servicios

Los servicios de la biblioteca se ofrecen teniendo en cuenta dos puntos muy importantes: el primero es que los usuarios puedan acceder a la biblioteca las 24 horas del día, todos los días del año. El segundo es que los usuarios están repartidos por toda la geografía mundial, lo que provoca una diferencia horaria de uso, originando así que la biblioteca, sus servicios, sus fondos y, sobre todo, el personal debe de estar disponible a cualquier hora.

Algunos de los servicios destacados que ofrece la Biblioteca Virtual de la Universidad Internacional de La Rioja son:

Formación de usuarios. La biblioteca ofrece sesiones de formación especializadas online a todos los alumnos, profesores e investigadores de la universidad según su titulación o área temática. También se ofrecen formaciones *a la carta* para grupos de usuarios que así lo soliciten, pudiendo ser de uso general o a un nivel especializado.



Todas las formaciones son impartidas en línea en directo, quedando grabadas para que cualquier usuario pueda repasarlas o si no ha podido asistir en directo, tenga la posibilidad de visualizarla en diferido.

Servicio de Tutorías. Se ha implantado un servicio de tutorías individualizada para que el usuario que lo necesite, pueda tener un contacto en directo mediante videoconferencia con el personal de la biblioteca y pueda realizar sus consultas o resolver sus dudas.

Servicio de Ayuda de la Biblioteca Virtual. A través del correo electrónico**,** teléfono y/o videoconferencia los usuarios pueden contactar con el personal de la biblioteca y hacerle llegar su necesidad de ayuda o de información. Este servicio está complementado con manuales de uso de la biblioteca y otras bases de datos, videotutoriales y video formaciones grabadas que se ofrecen desde la web de la biblioteca.

Préstamo Interbibliotecario. La Biblioteca Virtual al pertenecer a REBIUN ofrece este servicio a sus investigadores gracias a los préstamos que lleva a cabo con otras bibliotecas pertenecientes a la Red.

Servicio de Referencia. Es importante que los usuarios accedan a los fondos o contenidos que realmente necesitan, por lo que, cualquier usuario puede solicitar ayuda a la biblioteca, no para que la biblioteca busque por ellos, sino para que la biblioteca busque con ellos. Se forma a los usuarios explicándoles, por un lado, cómo deben de realizar un proceso de búsqueda básico y, por otro, cómo obtener resultados y acceso a los documentos que realmente necesitan.

Servicio de Alertas. El usuario que necesite estar al día sobre las novedades en algún tema de interés puede establecer las alertas en los sistemas de búsqueda adecuados. Desde la biblioteca, ayudamos a los usuarios a configurar estas alertas, consiguiendo así que puedan modificarlas según cambien sus necesidades.





Repositorio Institucional (Re-UNIR). Desde la biblioteca se gestiona el repositorio, cuyo objetivo principal es contener toda la producción documental y científica creada por los miembros de la universidad. Pueden depositar sus publicaciones los usuarios directamente mediante el autoarchivo y su consiguiente revisión por el personal del repositorio. Para completar el depósito de todas las publicaciones, desde el repositorio se hace un seguimiento para depositar las publicaciones que no han sido depositadas mediante autoarchivo, respetando la normativa vigente relativa a derechos de autor y distribución.

Fondos

Una biblioteca se concibe como tal si ofrece acceso efectivo al conocimiento. En la Biblioteca Virtual de la UNIR somos conscientes que no solo hay que ofrecer acceso a los documentos, sino también, y en lo posible, acceso al conocimiento generado esté o no plasmado en un documento.

Aun siendo una biblioteca 100% online, nos empeñamos en dar acceso a todo documento sea del área que sea y con independencia de su formato. A pesar de su naturaleza virtual y que, por tanto, su principal función es dar acceso a documentos digitales, podemos ofrecer documentos físicos a los usuarios que lo necesiten.

El acceso al conocimiento que está contenido en documentos físicos, se consigue a través de diferentes procedimientos, como es el Servicio de Préstamo Interbibliotecario o el trabajo de digitalización, respetando siempre la normativa vigente sobre propiedad intelectual.

El fondo de la biblioteca no solo contiene conocimiento ya generado, también ofrecemos acceso a los datos que han generado este conocimiento, datos producidos por nuestros usuarios o datos generados por usuarios externos y que quieren compartirlos. Sabemos de la importancia del tratamiento y análisis, por lo que también, a través de la Biblioteca Virtual pueden acceder a sistemas especializados en análisis de datos.

Entre los fondos que contiene la biblioteca, incluimos sistemas y software especializados en diferentes labores como diseño web, retoque de imágenes, elaboración de vídeos y estadísticas, entre otros.

Mondragon Unibertsitatea



Historia, instalaciones y fondos

La Biblioteca de Mondragon Unibertsitatea es una biblioteca joven, con vocación humanista, comprometida con su entorno, la sociedad y su tiempo. Su mirada está conectada a lo local y abierta al mundo, lo que le permite identificar tendencias y avanzar hacia el futuro.

Como parte de una universidad cooperativa, está alineada con los valores de la universidad y del cooperativismo. En el diseño de su actividad y de sus servicios tiene en cuenta valores como la cooperación, la transformación social, el desarrollo de las personas y la responsabilidad social. Por su compromiso con estos valores trabaja para que sus espacios y servicios sean sostenibles y accesibles para el colectivo universitario y la sociedad en general.



La misión de la Biblioteca de Mondragon Unibertsitatea es proporcionar a la comunidad universitaria espacios y servicios bibliotecarios personalizados y de calidad.

El servicio de Biblioteca da soporte a un modelo educativo innovador y diferenciado. Contribuye a la excelencia en la docencia apoyando activamente el proceso de enseñanza aprendizaje, tanto con sus espacios y servicios, como impulsando y liderando el desarrollo de las competencias digitales en la universidad. Por otro lado, colabora estrechamente con la investigación y con el personal investigador y acompaña y apoya a éste en los procesos de publicación y comunicación científica. Es, además, un agente activo en la propuesta y gestión de la visualización de la investigación producida en la Universidad.

Como biblioteca universitaria está involucrada en los procesos de transformación digital de la universidad y lidera las iniciativas institucionales en materia de Ciencia Abierta. Es el servicio de referencia en la universidad en los temas de propiedad intelectual y apoya a docentes, personal investigador y alumnado en el uso ético y legal de la información.

La Biblioteca desarrolla su actividad apoyada en un modelo de gobernanza distribuida y auto gestionada. Dispone de un modelo de gestión avanzado que le permite alinearse de forma ágil y flexible con las necesidades de la universidad y su estrategia.

Las profesionales de la Biblioteca de Mondragon Unibertsitatea son personas formadas y comprometidas, capaces de trabajar de forma coordinada con el entorno educativo, el personal investigador y el personal de gestión. Además, participan activamente en grupos de trabajo de redes bibliotecarias, tanto regionales como nacionales, aportando su conocimiento y aprendiendo del trabajo colaborativo. El personal cuenta con planes de formación personalizados que responden a las necesidades del desarrollo del mapa de conocimiento de la Biblioteca.

Las bibliotecas están abiertas a toda la sociedad y disponen de instalaciones de vanguardia, tecnológicamente avanzadas y flexibles, que permiten dinámicas ágiles y sostenibles de reconfiguración de espacios, instalaciones y servicios.

Ofrecen sus servicios físicos desde espacios alojados en edificios de nueva creación:





- Biblioteca del Basque Culinary Center- BCC en San Sebastián, especializada en el área de las ciencias gastronómicas.
- Biblioteca de la Facultad de Empresariales en Oñate e Irún, especializada en empresa, economía y emprendizaje.
- Biblioteca de la Escuela Politécnica Superior en Mondragón y Hernani, especializada en el área de las Ingenierías.
- Biblioteca de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (HUHEZI) en Eskoriatza, especializada en las áreas de Educación, Comunicación y Humanidades.

El diseño de sus espacios da soporte a un modelo educativo orientado a fomentar el trabajo en equipo y la colaboración y tiene en cuenta las diferentes necesidades de las personas que integran el colectivo. Sus espacios están concebidos para albergar el trabajo individual y

en equipo y, también, para convertirse en lugares de encuentro e interacción social. Por ello, ofrecen diferentes tipos de espacios de trabajo: espacios con ruido moderado -que facilitan actividades de trabajo en equipo-, espacios de silencio, espacios de descanso y salas destinadas al trabajo individual o en grupo.

La Biblioteca pone a disposición de la comunidad universitaria todos aquellos recursos de información y tecnológicos necesarios para el desarrollo de las actividades previstas en la vida académica. Da acceso a la información científico-técnica más relevante a través de bases de datos especializadas y de amplias colecciones en papel y electrónicas. Además, dispone en sus instalaciones de las licencias de software necesarias para el desarrollo de la actividad académica del alumnado y apoya el desarrollo de su aprendizaje a través de un servicio de préstamo a domicilio de recursos tecnológicos (ordenadores portátiles, software especializado, tabletas gráficas, cámaras de video, etc.). Cuenta también con espacios de grabación profesional destinados a la preparación de materiales para la formación online.

La Biblioteca de Mondragon Unibertsitatea sigue evolucionando para ser un servicio útil y sostenible, capaz de responder a los retos presentes y futuros de la educación superior. Trabaja para garantizar a toda la comunidad universitaria el acceso en igualdad a la información, el conocimiento y las herramientas técnico-tecnológicas necesarias para desarrollarlo.



Universidad de Deusto



Historia

La Biblioteca de la Universidad de Deusto es un servicio dirigido a la comunidad universitaria. La Universidad de Deusto fue fundada en 1886 por la Compañía de Jesús. Ese año, se crea la Biblioteca Universitaria, que en la actualidad alberga una gran colección bibliográfica, con más de un millón de volúmenes en el Campus de Bilbao y en el de Donostia-San Sebastián, y se concibe como centro de recursos para el aprendizaje, la docencia y la investigación y las actividades relacionadas con el funcionamiento y la gestión de la Universidad en su conjunto.

El objetivo es ofrecer el mejor servicio de suministro de información, como soporte de la enseñanza, del aprendizaje y la investigación, y por ello, dispone de una colección abierta a todos los profesores, profesionales e investigadores de todo el mundo y, muy particularmente, a los alumnos de la propia Universidad y a toda la comunidad universitaria.


BIBLIOTECA GENERAL

En el origen de la Biblioteca se encuentra la que la comunidad jesuita tenía para uso de los profesores y que durante muchos años se conocería como Biblioteca de la Comunidad. Junto a ella, en lo que hoy en día es el Salón de Grados, se creó otra para uso también de los alumnos que comenzó a funcionar en el curso 1888/1889 (Taranco, 1999, p. 93). No se dispone de datos sobre el origen y calidad de los primeros libros, aunque es muy probable que procedieran de donaciones diversas. Sí se sabe que a lo largo del curso 1912-1913 se trasladó a la Universidad el cuerpo de redacción del Mensajero del Corazón de Jesús, y con él una considerable biblioteca con un buen número de volúmenes de diversas materias (Torres, 1995, p.36).

Con el paso del tiempo, alrededor de esta biblioteca central fueron creándose distintos seminarios y departamentos que contaban con sus propios fondos para uso por parte de profesores y alumnos. La diversificación llegó al punto de que en 1973, Deusto contaba con más de 30 bibliotecas departamentales (Taranco, 1999, p. 94).

En la década de los ochenta, se decidió optar por un sistema bibliotecario más centralizado con cuatro secciones en el campus de Bilbao (Letras, Derecho, Estudios Vascos y Ciencias Económicas y Empresariales). Una vez unificados fondos y servicios, se inició la automatización en 1989 (Cava, 2011, p. 44).

En 1990 se realizó la fusión jurídica de los E.U.T.G. (Estudios Universitarios y Técnicos de Guipúzcoa) como un segundo campus de la Universidad de Deusto.

Entre 1991 y 1992 se produjo la incorporación de los fondos de dos bibliotecas altamente especializadas, la "Biblioteca Loyola" de Filosofía y la "Biblioteca de Teología" y se pusieron en funcionamiento los módulos de préstamo y OPAC.

La Biblioteca del campus de Donostia-San Sebastián, que contaba ya con unos 80.000 volúmenes, seguía la misma normativa técnica que la central de Bilbao, y el catálogo se unificó en 1997-1998, al incorporar el fondo de la sede de Donostia-San Sebastián. (Díaz de Guereñu, 2006, p. 209)

La informatización general de los fondos se completó en 2001-2002 y el curso siguiente se presentó el proyecto de la nueva biblioteca.



En 2004-2005 se obtuvo la certificación de calidad basada en la norma ISO 9001:2000 para la Biblioteca de Bilbao y de Donostia-San Sebastián (Pinto et al., 2007, p. 375). Si la automatización de los fondos supuso un paso importante en la gestión de la Biblioteca, la implantación del sistema de calidad representó un hito en la gestión por procesos para recoger información del servicio, controlar y planificar objetivos en consonancia con el Plan Estratégico de la Universidad, y una implicación del personal en la mejora continua.

El edificio CRAI de Bilbao con una superficie de 22.275 m2 fue proyectado por Rafael Moneo y se inauguró el 27 de enero de 2009, se encuentra ubicado en el centro de Abandoibarra, mirando al Museo Guggenheim, conectado al campus a través de la pasarela Pedro Arrupe, que une ambos lados de la Ría.

El CRAI de Donostia-San Sebastián con 2.924m2 se ubica en la primera planta del Edificio Larramendi del mismo campus, y se inauguró el 5 de julio de 2021.

Instalaciones y recursos

Las instalaciones están concebidas como un espacio en el que los universitarios encuentren las mejores condiciones para el aprendizaje, con cómodas salas de estudio individual, con acceso directo a una parte de la colección física, con material bibliográfico recomendado, últimas ediciones y bibliografía especializada, espacios de exposición de los últimos ejemplares de publicaciones periódicas y novedades,

salas de trabajo en grupo para realización de trabajos académicos y zonas de trabajo destinadas a investigadores. Además, la Biblioteca cuenta con un espacio especial dedicado al fondo antiguo con condiciones ambientales adecuadas.

Entre sus servicios se incluyen el préstamo de obras, puestos y portátiles, el acceso online a múltiples recursos, el servicio de obtención de documentos, la oferta formativa continua y el asesoramiento a la investigación.

Fondos

La colección física de la biblioteca cuenta con más de 1 millón de volúmenes entre los que se encuentran 53 incunables, alrededor de 30.000 ejemplares impresos entre los siglos XVI y XVIII, más de 50.000 del siglo XIX, 14.000 títulos de publicaciones periódicas y diversos materiales no librarios. Además, la biblioteca digital incluye más de medio millón de recursos entre bases de datos, publicaciones periódicas y monografías.

En 2013-2014 se puso en marcha el repositorio Biblioteca Digital Loyola, con el fin de preservar y difundir el patrimonio bibliográfico de la Universidad.

Pasado y presente se aúnan en un equipo profesional y con vocación de servicio, que trabaja cada día para que la Biblioteca sea el lugar físico y virtual en el que la comunidad universitaria crezca tanto desde el punto de vista académico como humano.





Cava Mesa, M. J. (2011). La Universidad de Deusto entre dos siglos: los últimos 25 años (1986-2011). Universidad de Deusto.

Díaz de Guereñu, Juan Manuel. (2006). Campus de Mundaiz: 50 años de Universidad en San Sebastián. Kutxa Fundazioa = Fundación Kutxa.

Pinto, M., Balagué, N., y Anglada, L. (2007). Evaluación y calidad en las bibliotecas universitarias: experiencias españolas entre 1994-2006. Revista española de Documentación Científica, 30, 364-383.

Taranco del Barrio, N. (1999). La Biblioteca Universitaria de Deusto: Perspectiva de futuro. Bidebarrieta: Revista De Humanidades Y Ciencias Sociales De Bilbao, (5), 91-99.

Torres Ripa, J.(1995). Sapientia melior auro: una visión histórica y descriptiva de la vida universitaria de Deusto. Universidad de Deusto.

Universidad del País Vasco



Historia, instalaciones y fondos

La historia de la Biblioteca Universitaria de la UPV/EHU discurre paralelamente a la propia historia de la universidad a la que pertenece, la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea según su denominación oficial. Al igual que ésta, quizás sus rasgos más característicos sean su relativa juventud y su acusada dispersión geográfica. La única universidad pública de la Comunidad Autónoma de Euskadi se gestó en un largo proceso que, tras varios intentos fallidos a lo largo del siglo XX, arranca finalmente en 1968, con la creación de la Universidad Autónoma de Bilbao, integrada por las Facultades de Medicina, Ciencias, Ciencias Económicas y, posteriormente, la ya veterana Escuela Superior de Ingenieros Industriales.



En 1977, el mismo año en que se celebraban las primeras elecciones democráticas, se crea el Distrito Universitario Vasco, integrado por los centros universitarios públicos de Álava, Bizkaia y Gipuzkoa. Esto supuso la incorporación a la Universidad de Bilbao de los centros superiores que ya existían en Donostia-San Sebastián: Facultades de Derecho, Química e Informática, pertenecientes hasta entonces a la Universidad de Valladolid. Además, se vincularon a la universidad las Escuelas Universitarias de las tres provincias (de Magisterio, de Peritos Industriales o de Estudios Empresariales) y se creó la Facultad de Filosofía y Letras, que en su inicio contaba con dos divisiones, la de Filología, Geografía e Historia en Vitoria-Gasteiz y la de Filosofía y Ciencias de la Educación en Donostia-San Sebastián. Ese mismo año comenzaron en Donostia los estudios superiores de Arquitectura, al comienzo como delegación de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona.

Aunque en un principio permaneció abierta la cuestión de si el País Vasco debía disponer de una o varias universidades públicas, finalmente en 1980, en lo que constituiría un hito de enorme repercusión simbólica, la Universidad de Bilbao cambió su denominación y quedó constituida la UPV/EHU, que será, dese entonces y hasta hoy, la única universidad pública de la ya existente Comunidad Autónoma de Euskadi.



Por lo que respecta a la Biblioteca Universitaria, al inicio sólo en el Campus de Leioa (Bizkaia), germen de la Universidad de Bilbao, fue posible la creación de una Biblioteca Central. En la planificación y construcción de un Campus para la Universidad de Bilbao, se prevé un edificio destinado a biblioteca general y centro de documentación. En el año 1974 comenzó a funcionar esta biblioteca. Con ello la Universidad de Bilbao era la primera en España en seguir las tendencias que triunfaban en los países anglosajones, sobre todo a partir de la segunda guerra mundial, frente a la concepción descentralizada que había tenido su mejor representación en Alemania en el primer tercio del siglo XX.

Con la creación del Distrito Universitario Vasco, los centros que se fueron incorporando, estaban dispersos en las capitales, lo que obligó a mantener las bibliotecas de centro. Estas bibliotecas contaban en sus

inicios con los mismos problemas que las bibliotecas universitarias del momento: falta de recursos, personal cualificado escaso, falta de presupuesto, proliferación de bibliotecas departamentales, etc. A pesar de ello, contaron con una gran ventaja respecto a otras bibliotecas del estado. Desde su origen, la biblioteca universitaria de la UPV/EHU se concibió como una unidad funcional con dirección única, misma normativa técnica y mismas bases de organización y funcionamiento, además de algún servicio, como el de documentación y préstamo interbibliotecario, centralizados. Contó siempre además con un presupuesto único.

La planificación general de la UPV/EHU, preveía la constitución de campus universitarios tanto en Donostia-San Sebastián como en Vitoria-Gasteiz, y paralelamente se proyectaron Bibliotecas de Campus que centralizasen tanto los fondos como los servicios ubicados en los mismos. Hasta la creación de estas bibliotecas de campus, que tardarían en llegar, se mantuvieron las bibliotecas de centro como es-





pacios transitorios. Llegó a haber 23 bibliotecas de centro. En 1981, poco después de la creación de la UPV/EHU, la biblioteca contaba con 230.000 volúmenes y 3.600 títulos de publicaciones periódicas. Pero su gran crecimiento hizo que a finales de la década de los 90 la mayoría de las bibliotecas hubiesen alcanzado el máximo de su capacidad.

En 1998 la Comisión de Biblioteca pidió a la Junta de Gobierno que priorizara la construcción de las bibliotecas de Campus de Álava y Gipuzkoa. La biblioteca del Campus de Álava, en el histórico edificio de Las Nieves, se inauguraría finalmente en 2002. Gipuzkoa tuvo que esperar a 2011 para que su biblioteca de campus en el Centro Carlos Santamaría fuese una realidad.

Estas bibliotecas se crearon ya bajo el concepto CRAI, incorporando a sus equipamientos, además de las salas de lectura clásicas, aulas de formación, salas de trabajo en grupo, cabinas individuales para

investigadores, salas de recursos electrónicos, mediateca, etc. Los estatutos de la UPV/EHU de 2003 definían ya la biblioteca como un centro de recursos para el aprendizaje, la docencia, la investigación y las actividades relacionadas con el funcionamiento y la gestión de la Universidad en su conjunto.

En este momento la biblioteca de la UPV/EHU se organiza en 3 bibliotecas de campus y 8 bibliotecas de centro:

- Álava: además de la Biblioteca de Campus 'Koldo Mitxelena' cuenta con la biblioteca de la Sección de Actividad Física y Deporte de la Facultad de Educación y Deporte.
- Bizkaia: la zona universitaria de Leioa cuenta con la Biblioteca del Campus de Bizkaia – Leioa y la biblioteca de la Facultad de Bellas Artes.
- En Bizkaia, fuera de Leioa, contamos con las siguientes bibliotecas de centro: la de Escuela de Ingeniería de Bilbao y la de su Sección de Náutica en Portugalete, así como las de las dos sedes de la Facultad de Economía y Empresa, Sarriko y Elkano.
- Gipuzkoa: además de la Biblioteca de Campus en el edificio Carlos Santamaría, la biblioteca de la Sección de Donostia de la Facultad de Medicina y Enfermería y la de la Sección de Eibar de la Escuela de Ingeniería de Gipuzkoa.

La biblioteca de la UPV/EHU es una biblioteca muy bien dotada en cuanto a fondos se refiere: 1.200.000 volúmenes, unos 15.000 títulos de revistas impresas y una muy importante colección de recursos electrónicos. Debido a su corta edad, no posee grandes colecciones patrimoniales, aunque sí ciertos fondos destacables, fundamentalmente en la biblioteca "Koldo Mitxelena" del Campus de Álava. Entre estos fondos de alto valor bibliográfico, destacan 501 facsímiles, que reproducen manuscritos originales de los siglos VII al XVIII. La mayoría de dichos facsímiles proceden de una donación realizada por D. Juan Javier Basterrechea Matoni y su temática es muy variada: libros de horas, bestiarios, herbarios, mapas históricos, cartas náuticas, beatos, etc. Asimismo, es de destacar el Fondo Ephialte del Instituto Municipal de Estudios Iconográficos de Vitoria-Gasteiz, que está compuesto de 3389 monografías de arte y grabado, 307 libros antiguos y 6554 grabados originales de los siglos XV al XIX. La biblioteca de la UPV/EHU custodia unos 4000 libros antiguos, anteriores a 1900. Contamos también con algunas colecciones personales de figuras ilustres y claves en la creación y desarrollo de nuestra universidad como las de José Guimón, Justo Gárate, Ignacio María Barriola, Manuel Tuñón de Lara o Antonio Beristain.

Universidad Católica San Antonio de Murcia



Historia, instalaciones y fondos

La Biblioteca de la UCAM comienza en el curso académico 1997/1998, más concretamente en marzo de 1998.

La Misión de la biblioteca es la de facilitar el acceso a la difusión de los recursos de información y documentación en cualquier tipo de soporte impreso y electrónico y colaborar en los procesos de creación del conocimiento.



La Biblioteca es general y centralizada, de libre acceso. El fondo bibliográfico se encuentra distribuido en dos ubicaciones, la sala de libre acceso y los depósitos.

La biblioteca está estructura según el formato de los documentos en:

Biblioteca: Monografías.

Hemeroteca: Publicaciones seriadas y oficiales.

Mediateca: Materiales especiales (DVD, CD-Rom, Microfichas etc…) y acceso a Internet.

El fondo bibliográfico está clasificado por materias mediante la Clasificación Decimal Universal (CDU). Para facilitar la localización por parte de los usuarios, se ha intentado adaptar a las diferentes Titulaciones que se imparten en la Universidad.

El mismo año que comienza a funcionar la biblioteca (1998), ésta participa en el Plan de Calidad de la UCAM.

Como resultado de esta participación la biblioteca elabora *La Instrucción para el funcionamiento y uso de la biblioteca I-BI-15-01*, en colaboración con el Departamento de Calidad.

En el curso 1999/2000 se instaura el programa de gestión bibliotecaria Bilio-3000, lo que moderniza el acceso a la consulta de los fondos a través del OPAC.

En el curso 2000/2001 la biblioteca establece lazos de unión con distintas bibliotecas incorporándose a REBIUN y ANABAD, esta acción

potenció el préstamo interbibliotecario. Este mismo año se crea la primera Página Web de la Biblioteca.

En el curso 2002/03 incorporamos nuestro catálogo en el catálogo colectivo de Rebiun, facilitando así que otras bibliotecas puedan conocer nuestro fondo bibliográfico a través de este catálogo online. Y comenzamos a participar en el Anuario estadístico de Rebiun, introduciendo nuestros datos en el formulario estadístico.

También comenzamos a participar en el C17 Catálogo de Publicaciones Periódicas en Bibliotecas de Ciencias de la Salud Españolas.

Continuando con el compromiso de la biblioteca con la calidad, redacta el Informe de Autoevaluación de la Biblioteca, y lo presenta a la comunidad universitaria. Queda a la espera de la visita de un Comité externo de evaluación que nos evaluará en 2004.

En el Informe del Comité Externo queda reflejado el personal como un punto fuerte a la hora de evaluar la Biblioteca "*cabe destacar la capacidad profesional, la motivación y la flexibilidad de la plantilla, la satisfacción de los usuarios respecto al servicio obtenido de los bibliotecarios y el buen clima laboral".*

En 2006, la biblioteca comenzó a trabajar en un sistema de evaluación basado en el modelo EFQM (European Foundation for Quality Management).

Comprendía dos fases y para realizarlo era necesario utilizar la herramienta de autodiagnóstico PERFIL.

Por último, se realizó una exposición de los resultados ante el subdirector nacional de desarrollo y certificación de sistemas AENOR, quien validó el proceso y otorgó el Sello de Calidad Europea a la biblioteca. Dos de los principales puntos fueron:

Organigrama de la Biblioteca:

- Dirección
- Área de Proceso técnico y Préstamo
- Área de Préstamo Interbibliotecario y Atención al Usuario
- Área de Automatización y Sistemas bibliotecario

Mapa de Procesos bibliotecarios:

- Procesos clave
- Procesos estratégicos
- Procesos de soporte



También es el año en el que se adquiere el programa de gestión de préstamo interbibliotecario GTbibSOD, agilizando así el procedimiento tanto de biblioteca peticionaria como proveedora.

Y en 2007 la biblioteca participa en el II Plan Estratégico 2007-2010 de REBIUN, en la Línea nº3: *Rebiun y Calidad*

"Potenciar, promover y compartir recursos y experiencias que favorezcan el desarrollo potencial de las personas que trabajan en las bibliotecas universitarias así como la calidad mejora de la gestión de los servicios bibliotecario".

Nosotros aportamos la experiencia y conocimientos para ayudar a la elaboración del II Plan Estratégico, fuimos uno de las universidades participantes en el Grupo de trabajo.

La biblioteca ha seguido participando en procesos de acreditación de las titulaciones de la universidad por la ANECA, aportando los datos o la información que han solicitado desde el Vicerrectorado de Calidad y recibiendo a los comités externos de evaluación.

Este mismo año se pone en marcha un nuevo Programa de Gestión Bibliotecario Absysnet, basado en un entorno web. Es una herramienta que cubre todas las expectativas de la Biblioteca. Y a su vez se adapta a las posibles innovaciones y cambios dentro del ámbito de la difusión documental.

En 2012 se ve la necesidad de buscar una herramienta que ayude y agilice en la búsqueda de todo el fondo bibliográfico. Éste se convierte en uno de los grandes proyectos de la biblioteca que finaliza en el curso académico de 2013/2014 con la adquisición del EDS de Ebsco, al que llamaremos BUSCAM, así como la incorporación de numerosas bases de datos electrónicas, lo que aumenta nuestro fondo electrónico considerablemente, a modo de ejemplo solo nuestra colección de ebooks se amplió en 190000 ejemplares.

Aunque en 2010 se asientan las bases del Repositorio Institucional es en el curso 2015/2016 cuando se comienza con el proyecto de mejora y actualización del Repositorio. A lo largo de este curso y el siguiente se desarrollan las diferentes acciones necesarias para llevar a cabo este proyecto. Se realizan reuniones con los diferentes departamentos, la búsqueda del programa adecuado, y contamos con la empresa Arvo Consultores S.L para que nos ayude con la implementación, migración y los elementos técnicos. También se decide, junto al Vicerrectorado de Investigación, la denominación del repositorio, al que llamaremos RIUCAM. Su presentación oficial será en mayo de 2017.

La biblioteca ha continuado en esta línea a lo largo de los años, siempre en el empeño de la mejora continua de nuestro fondo, nuestros servicios al usuario y a la Universidad.

En la actualidad acabamos de terminar con otro gran proyecto; la puesta en marcha del nuevo sistema de autentificación mediante OPEN ATHENS, que mejora y facilita el acceso a toda nuestra colección electrónica.

Nuestro fondo bibliográfico a 2021 es de un total de 822.345 documentos.

Universidad de Murcia



Historia

El origen y la evolución histórica de la Biblioteca Universitaria de Murcia está ligado a la historia de la Universidad.

La creación de la actual Universidad de Murcia data de 1915. Sin contar con biblioteca universitaria propia, utilizaba, a tal efecto, la Biblioteca Provincial. Desde su creación la Universidad trabajó por incorporar a su estructura a la Biblioteca Provincial, tal y como venía realizándose en otras universidades españolas durante la segunda mitad del siglo XIX. Lo logró en 1932.

En el curso 1935-36 la Universidad, ubicada en el Grupo Escolar del Carmen, se trasladó al convento de La Merced, donde se instaló definitivamente y empezó a impartir clases. A esta nueva ubicación se trasladaron los fondos bibliográficos seleccionados de la Biblioteca Provincial y la Biblioteca Universitaria abrió sus puertas al público,



rigiéndose por el *Reglamento para el Régimen y Servicio de las Bibliotecas Públicas del Estado* de 1901.

En sus inicios, la Biblioteca contaba con los volúmenes trasladados de la antigua Biblioteca Provincial y Universitaria (cerca de 20.000 volúmenes) y con algunos fondos procedentes de las Cátedras y de donativos bibliográficos.

Desde la Guerra Civil hasta 1943, la biblioteca contó con escaso personal, pero se logró la reorganización de los fondos. Comenzó entonces una época de crecimiento con un ritmo inferior al de la Universidad, con una grave falta de espacio, personal y presupuesto. Es en este periodo cuando se crearon las primeras bibliotecas de Facultad: La Biblioteca de la facultad de Ciencias, en 1948, y la de Medicina, en 1972, aunque las que predominaban eran las bibliotecas de seminarios. Mientras, crecía el número de usuarios.

A partir de 1980, se inició una nueva etapa, en la que la Universidad de Murcia adquirió un importante desarrollo con la creación de nuevas Facultades y Escuelas Universitarias. Aparecieron las nuevas bibliotecas de centro, ubicadas en los nuevos edificios, atendidas por personal especializado y cualificado. Las primeras oposiciones se convocaron en 1979.

Tras la aprobación de la *Ley de Reforma Universitaria* (1983), el servicio de Biblioteca fue incluido en los nuevos *Estatutos* de la Universidad de Murcia (1985). Este hecho supuso un importante cambio con respecto a la situación anterior.

Posteriormente, se redactó un *Reglamento de Biblioteca Universitaria*, el cual fue provisional durante todo el tiempo que estuvo vigente,



hasta su sustitución por el actual *Reglamento del Servicio de Biblioteca Universitaria*, aprobado por la Junta de Gobierno de la Universidad en su reunión de 6/8 Junio de 1995 y modificado por el Consejo de Gobierno de la Universidad el 22 de Abril de 2005.

La nueva estructura orgánica supuso que el personal de la Biblioteca pasara a depender del Servicio Universitario de Biblioteca frente a la anterior dependencia de las Facultades y Escuelas. En 1996 se aprueban las *Normas de Uso de Servicios de Biblioteca Universitaria*.

Instalaciones

La Biblioteca de la Universidad de Murcia se organiza atendiendo a criterios de diversidad territorial, ya que la Universidad se encuentra repartida en cinco Campus: Campus de La Merced, Campus de Espinardo, Campus de Ciencias de la Salud (El Palmar), Campus de Ciencias Sociosanitarias (Lorca) y Campus de Ciencias del deporte (San Javier).



Las Bibliotecas de Campus están constituidas por diferentes servicios de Biblioteca, entre los que se encuentran las Bibliotecas, CRAI's, Hemerotecas, el Centro de Documentación Europea, Makerspace y por los recursos bibliográficos y documentales de los Centros, Departamentos e Institutos Universitarios, en total suman 17 puntos de servicio.

Principales servicios que ofrecemos

La Biblioteca presta una variada gama de servicios que en la mayoría de los casos pueden solicitarse a través de Internet, y figuran en nuestra Carta de servicios (https://www.um.es/web/biblioteca/conoce-biblioteca/conocenos/carta-servicios)

Fondos especiales

Archivo Histórico Universitario

El Archivo Histórico Universitario está ubicado en la Planta Baja de la Biblioteca General, en el campus de Espinardo.



El Archivo de la Universidad de Murcia es la unidad responsable de organizar, proteger, custodiar, dar acceso y difundir el patrimonio documental universitario, mediante una oferta de servicios y recursos para apoyar la eficacia y eficiencia de la gestión administrativa, la investigación, la cultura y la información.

El Archivo Universitario es una sección de los servicios centrales de la Biblioteca Universitaria, cuyas funciones son la organización y conservación de las tesis doctorales y de la documentación histórico-administrativa (Reglamento del Servicio Universitario de la Biblioteca -Texto aprobado por la Junta de Gobierno de la Universidad en su reunión del 6/8 junio de 1995 y modificado por el Consejo de Gobierno.

Sección de Fondo Antiguo y Colecciones Especiales

La sección de Fondo Antiguo está ubicada en la Planta Baja de la Biblioteca General, en el campus de Espinardo.

La sección de Fondo Antiguo es una unidad de los servicios centrales de la Biblioteca Universitaria, responsable de organizar, proteger, custodiar, dar acceso y difundir el Fondo Antiguo, patrimonio de la Universidad de la Universidad de Murcia.

Cuenta entre sus fondos con 35 maravillosos manuscritos y 16 incunables, además de una importante colección de libros impresos de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX.

Todas las materias se encuentran representadas en el Fondo Antiguo y, aunque las más usuales son Filosofía, Teología y Derecho, también existen importantes obras sobre Medicina, Botánica, Matemáticas, Astronomía, Viajes, etc.

Universidad Politécnica de Cartagena



Historia, instalaciones y fondos

La Universidad Politécnica de Cartagena (UPCT) fue creada por Ley 5/1998 de 3 de agosto de la CAR Murcia como segregación del campus tecnológico de Cartagena de la Universidad de Murcia. No obstante, la tradición de los estudios universitarios en Cartagena se remonta a la década de los 80 del siglo XIX en que se crearon los estudios de Minería y mas tarde, a principios del siglo XX los de Industriales y Comercio.



En la actualidad, la UPCT es una universidad especializada en estudios tecnológicos y económicos, que imparte mas de 50 grados y masters a través de sus 8 centros, que cuenta con mas de 600 docentes investigadores, 400 personal de administración y servicios y alrededor de 6.000 alumnos.

El CRAI Biblioteca de la UPCT es una unidad funcional en la que se organizan, procesan, custodian y ponen a disposición de los usuarios todos los fondos documentales de la universidad, con independencia del soporte en que se hallen, del lugar en el que estén depositados y de los conceptos presupuestarios con cargo a los cuales hayan sido adquiridos.

El CRAI Biblioteca está organizado según un modelo espacial semicentralizado y coordinado con tres salas -una por campus- con el ánimo de máximo acercamiento a los usuarios. El modelo económico es centralizado, gestionando el servicio la totalidad del presupuesto que la UPCT gasta en recursos documentales e informativos de todas las tipologías, lo que ha permitido la creación de una biblioteca electrónica única y disponible para todos sus usuarios. El modelo de gestión de recursos humanos es también centralizado.

El CRAI Biblioteca de Alfonso XIII, ocupa un espacio central en el campus del mismo nombre y está ubicada en un antiguo edificio de talleres de la década de los 60 del siglo XX. Reúne los fondos documentales físicos relacionados con ingeniería agronómica, minera, civil y naval. Cuenta con una sala de 700m2 y 200 puestos de lectura.



El CRAI Biblioteca del CIM, ocupa un espacio central en el antiguo cuartel de instrucción de marinería cedido a la universidad por el Ministerio de Defensa y rehabilitado como sede de la Facultad de Ciencias de la Empresa. Reune los fondos documentales físicos relacionados con ciencias económicas y ciencias jurídicas. Cuenta con una sala de 600m2 y 219 puestos de lectura.

El CRAI Biblioteca del Campus Muralla del Mar, ocupa la planta baja del cuartel de Antigones, edificio histórico del siglo XVIII cedido por el Ministerio de Defensa a la universidad y rehabilitado como sede de los estudios de telecomunicaciones. Reune los fondos documentales físicos relacionados con telecomunicaciones e ingeniería industrial así como los fondos generales. Cuenta con una sala de 3.010m2 y 1.093 puestos de lectura.

Un total de 4.310m2 de biblioteca y 1.093 puestos de lectura.

Con respecto a los fondos documentales históricos, destacan la colección de textos de minería y explotación de minas del s.XIX, vinculados con los estudios de minería y muy vinculados con el trabajo y explotación de los yacimientos y explotaciones mineras existentes en la comarca de Cartagena en los siglos XIX y XX.

Pero lo que verdaderamente hay que destacar respecto a los fondos documentales, es la biblioteca electrónica disponible para todos los usuarios. La universidad ha hecho un gran esfuerzo económico, organizativo y tecnológico para la formación de una biblioteca electrónica única, disponible para todos y de gran accesibilidad, formada a lo largo de estos 22 años con la participación de todos los interesados (investigadores de todas las áreas de conocimiento, grupos de investigación, docentes y estudiantes de todas las titula-



ciones). Esta biblioteca electrónica es especialmente valiosa para el apoyo a la investigación.

En estos últimos años, la universidad está haciendo un esfuerzo importante en modernizar y actualizar la colección de apoyo al aprendizaje con la adquisición de nuevos materiales electrónicos en diversos formatos.

Los usuarios UPCT en su conjunto disponen de una biblioteca electrónica accesible desde cualquier lugar compuesta de una media anual de más de 13.500 títulos de revistas electrónicas, casi 50 bases de datos tanto referenciales como de texto completo, y más de 350.000 monografías electrónicas.

